

**DIÁLOGO INTERDISCIPLINAR ENTRE LA TEOLOGÍA ESPIRITUAL Y LA
EDUCACIÓN**

AUTOR: SANDRO ANÍBAL CASTAÑO SUÁREZ

**UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA
ESCUELA DE TEOLOGÍA, FILOSOFÍA Y HUMANIDADES
FACULTAD DE TEOLOGÍA
DOCTORADO EN TEOLOGÍA
MEDELLÍN**

2021

**DIÁLOGO INTERDISCIPLINAR ENTRE LA TEOLOGÍA ESPIRITUAL Y LA
EDUCACIÓN**

AUTOR: SANDRO ANÍBAL CASTAÑO SUÁREZ

Trabajo de grado para optar al título de Doctor en Teología

Asesor

**FERNANDO ANTONIO ZAPATA MURIEL
Dr. en Teología**

**UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA
ESCUELA DE TEOLOGÍA, FILOSOFÍA Y HUMANIDADES
FACULTAD DE TEOLOGÍA
DOCTORADO EN TEOLOGÍA
MEDELLÍN**

2021

19 de junio de 2021

“Declaro que este trabajo de grado no ha sido presentado con anterioridad para optar a un título, ya sea en igual forma o con variaciones, en esta o en cualquiera otra universidad”. Art. 92, párrafo, Régimen Estudiantil de Formación Avanzada.

Firma del autor

A handwritten signature in black ink, appearing to be 'J. Amador', written in a cursive style.

DEDICATORIA

A la memoria de los jóvenes en proceso de reeducación de la comunidad terapéutica de la Escuela de trabajo San José (Bello-Antioquia) y al equipo interdisciplinario, por cada uno de los relatos de vida que hicieron de esta experiencia académica, un encuentro entre la fe y nuestra realidad humana.

AGRADECIMIENTOS

En primera instancia quiero agradecer a Dios, por su presencia en todos los momentos de mi vida, por su llamado a la existencia, al bautismo y a la consagración religiosa, sin ello no hubiera sido posible el interés por ahondar en el dato revelado como experiencia del acontecer de Dios en la historia; pues he comprendido a través de mi formación académica, que en la Sagrada Escritura se condensa toda nuestra realidad.

Extiendo mi gratitud al director de Tesis Padre Fernando Antonio Zapata Muriel, por su esmerado acompañamiento y apoyo incondicional en cada una de las etapas de esta investigación, que dio como resultado el logro de los objetivos propuestos.

Igualmente quiero agradecer a la Universidad Pontificia Bolivariana, por brindarme las herramientas técnicas, conceptuales y pedagógicas que fueron necesarias para llevar a cabo el proceso de investigación, acompañamiento permanente desde mi ingreso a la maestría, como en la finalización de este proyecto académico.

Asimismo, extiendo especial gratitud a mis hermanos de la Congregación de Terciarios Capuchinos de nuestra Señora de los Dolores, por la formación pedagógica y pastoral que me han brindado, que de una u otra manera motivaron esta inquietud académica.

Por último, y no menos importante, quiero agradecer al equipo interdisciplinario que me acompañó en el trabajo de campo, a todos mis compañeros y a mi familia, por apoyarme siempre. En especial, quiero hacer mención de mi madre y hermanos, que siempre estuvieron presentes dándome su confianza.

TABLA DE CONTENIDO

RESUMEN	14
PALABRAS CLAVES	
INTRODUCCIÓN	18
CAPÍTULO UNO	22
LA TEOLOGÍA ESPIRITUAL EN DIÁLOGO CON LA EDUCACIÓN Y CON OTROS SABERES	22
1.1 Estado actual de la teología espiritual	22
1.1.1 La teología espiritual y las ciencias de la salud	25
1.1.2 La fuerza del Espíritu y la psique humana	29
1.1.3 Eco-espiritualidad	34
1.1.4 La Teología Espiritual y el Trabajo Social. Presencia del Espíritu en el otro	37
1.1.5 La fuerza del Espíritu como restauradora del ser. La teología espiritual y la educación	38
1.1.6 Pedagogía reeducativa. La ciencia del amor	41
CAPÍTULO DOS	51
APORTE TEOLÓGICO ESPIRITUAL E INTERDISCIPLINAR EN EL CONTEXTO DE LA PASTORAL REEDUCATIVA	51
2.1 Actualidad del estatuto epistemológico de la teología espiritual y su injerencia en la pastoral reeducativa	51
2.1.1 Objeto de estudio de la Teología Espiritual “en perspectiva de resignificación de vida”	54
2.1.2 Apertura, acogida y gracia como Método de la Teología Espiritual	62
2.1.3 La Sagrada Escritura, el Magisterio y la Tradición como fuentes de la pastoral reeducativa	66
2.1.4 La Teología Espiritual como eje intradisciplinar de la teología Dogmática, la teología Moral y la teología Pastoral	70

2.1.5 La Interdisciplinariedad un camino hacia la Teología Espiritual	75
2. 2 La acción salvífica de Dios como marco pedagógico de la Pastoral reeducativa	79
2.2.1 La Pedagogía salvífica una iniciativa de Dios	83
2.2.2 La Acogida de la gracia en perspectiva liberadora	86
2.2.3 Desierto, alianza y tierra prometida un itinerario pedagógico	88
2.2.4 El desierto como experiencia de encuentro teándrico	90
2.2.5 Hacia el afianzamiento de un nuevo proyecto	92
2.2.6 El Robustecimiento como resignificación de vida	94
2.2.7 La gracia restauradora de Dios	96
2.2.8 Un nuevo modo de ser y actuar	96
2.3 El proyecto de Jesús, un llamado a un nuevo modo de ser	99
2.3.1 “Tanto amó Dios al mundo que envió a su propio hijo” (Jn 3,16)	99
2.4 La intervención de Dios reclama un nuevo estilo de vida personal y en comunidad	101
2.5 Intervención pedagógica de Dios en perspectiva de pastoral reeducativa	102
CAPÍTULO TRES	108
COMPRESIONES TEOLÓGICAS A LA LUZ DEL ANÁLISIS DESDE LA PEDAGOGÍA REEDUCATIVA	108
3.1 Contextualización del proceso terapéutico de la escuela de trabajo San José-Comunidad Convivencial	109
3.1.1 Etapa de Acogida	111
3.1.2 Etapa de Tratamiento	114
3.1.2.1 Nivel de Encauzamiento	115
3.1.2.2 Nivel de Afianzamiento	117
3.1.2.3 Nivel de Robustecimiento	118
3.1.3 Etapa Post-Institucional	119
3.2 Proceso Metodológico de la investigación	123
3.2.1 Descripción de resultados, discusión y conclusiones	129
3.2.2 Análisis de categorías	139

3.3 Propuesta de Líneas para el acompañamiento espiritual en programas de reeducación en perspectiva interdisciplinaria	147
3.3.1 Nivel teológico hermenéutico: la pedagogía restaurativa del sicomoro desde Lucas 19,1-10	149
3.3.2 Intervención reeducativa y pedagogía restaurativa del sicomoro	153
3.3.2.1 Línea para el acompañamiento espiritual e interdisciplinar etapa de acogida	160
3.3.2.1.1 Acogida como reencuentro con la vida	161
3.3.2.1.2 Línea para el acompañamiento terapéutico “Mirado y Amado por Jesús”	163
3.3.2.2 Línea para el acompañamiento espiritual e interdisciplinar nivel de encauzamiento	163
3.3.2.2.1 Línea para el acompañamiento terapéutico “Reconciliado y Transformado en Jesús”	167
3.3.2.3 Línea para el acompañamiento espiritual e interdisciplinar nivel de afianzamiento	168
3.3.2.2.1 Línea para el acompañamiento terapéutico: “Fortalecido y Recreado en Jesús”	170
3.3.2.4 Línea para el acompañamiento espiritual e interdisciplinar nivel de Robustecimiento	170
3.3.2.4.1 Línea para el acompañamiento terapéutico: Colmado y Resignificado en Jesús	172
 CAPÍTULO CUATRO	 174
 CONCLUSIONES GENERALES Y POSIBLES LÍNEAS PARA EL MEJORAMIENTO DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	 174
4.1 La teología espiritual como dimensión humana	175
4.2 El enfoque interdisciplinario de la Teología Espiritual	177

4.3 El clamor de la experiencia espiritualidad en los jóvenes en proceso de reeducación	179
4.4 Nicho laboral del teólogo	180
4.5 Líneas interdisciplinarias para el acompañamiento espiritual	182
4.6 Propuestas para la investigación a futuro sobre el tema problemático en cuestión	183

REFERENCIAS

ANEXOS	198
Anexo 1: Análisis de intervención de campo	198
Tabla Nro. 1. Análisis de lecturas del discurso espiritual por fases	198
Tabla Nro. 2. Matriz de entrevista semiestructurada	198
Tabla Nro. 3. Matriz de organización y análisis de grupos focales	199
Tabla Nro. 4. Matriz de análisis encuesta a jóvenes. Etapa encauzamiento	200
Tabla Nro. 5. Matriz de análisis encuesta a jóvenes de la escuela de trabajo San José	
Etapa afianzamiento	202
Tabla Nro. 6. Matriz de análisis encuesta a jóvenes de la escuela de trabajo san José	
Etapa Robustecimiento	207

GLOSARIO

Teología: En la concepción cristiana, teología es la explicación y desarrollo científico-es decir, metodológico y sistemático- de la realidad de la revelación divina patente a la fe, con el fin de presentarla en lo posible como algo racional para el pensamiento humano ¹.

Espiritualidad: Designa las relaciones del hombre con Dios y todo lo que esas relaciones incluyen en actitudes y formas de expresión. La realidad significada se designa también a menudo con el vocablo "piedad"².

Interdisciplinariedad: Es una combinación de enfoques de distintas ciencias sobre un mismo objeto que se inter-vinculan de diferentes formas específicas, partiendo de conocimientos y métodos seleccionados en cada una manteniendo su lógica científica y características propias, resultan ser los más adecuados, necesarios y suficientes para resolver problemas cuyo alcance desborda los límites de una rama del saber o campo científico determinado ³.

Pedagogía reeducativa: Es una disciplina de la pedagogía social que se ocupa de ofrecer competencias para analizar, comprender, explicar y aportar a la transformación de los sujetos, las dinámicas, los contextos, los entornos, los espacios, los escenarios donde suceden los procesos de vinculación social de éstos, sobre todo cuando están altamente problematizados; ello se hace a través de propuestas a la vinculación activa, crítica y creativa de los seres humanos al ámbito sociocultural ⁴.

Adolescencia: Fase del desarrollo psicofisiológico de todo ser humano que se inicia alrededor de los 12 años y que produce una serie de transformaciones morfológicas y fisiológicas que son inherentes a la pubertad. Lapso de transición en el desarrollo entre la infancia y la juventud. Si bien no se pueden precisar con exactitud, ciertas edades resultan

¹ Wolfgang Beinert, Diccionario de teología dogmática. (Barcelona: Editorial Herder, 1990), 674.

² Beinert, Diccionario de teología, 260.

³ Julio Grisolia, Interdisciplinariedad. (Revista del Instituto de Estudios Interdisciplinarios en Derecho Social y Relaciones del Trabajo (IDEIDES), 2016).

⁴ Oswald Uriel León Enríquez y Juan José Calderón Gutiérrez. *Aproximación a los referentes teóricos y conceptuales que fundamentan la propuesta pedagógica amigoniana* (Bogotá, 2013). 21.

representativas, también en función del sexo: en el varón entre los 13 y los 20 años y en la mujer entre los 12 y 17 años ⁵.

Conversión: En sentido general indica cambio de vida, dejar el comportamiento habitual de antes para emprender otro nuevo, prescindir de la búsqueda egoísta de uno mismo para ponerse al servicio del Señor. Conversión es toda decisión o innovación que de alguna manera nos acerca o nos conforma más con la vida divina ⁶.

Juventud: Último paso de la edad evolutiva (v. psicología de la edad evolutiva) caracterizada por la maduración cabal y por el progresivo logro de la autonomía individual y de la responsabilidad personal. La persistencia de rasgos adolescentes en la juventud depende con frecuencia de las condiciones más o menos favorables para una rápida introducción en la sociedad adulta mediante la aceptación de las funciones profesionales y sociales. En la juventud, por último, se observa la estabilización de los rasgos que se revelarán característicos de la personalidad adulta⁷.

⁵ Orlando Greco. Diccionario de Sociología. (Buenos Aires: Valleta Ediciones, 2008), 16.

⁶ de Fiores y Goffi. Nuevo diccionario de espiritualidad. (Madrid: Ediciones paulinas, 1979), 269.

⁷ Umberto Galimberti. Diccionario de Psicología. (Edición al cuidado de Ricardo Valdés, 2002).

GLOSSARY

Theology: In Christian understanding theology is the explanation and scientific and systematic development, that is to say, the methodology, about the reality of divine revelation evident in faith with the goal/end of presenting it as something rationally for human thought.

Spirituality: Designates the relations of human beings with God and all that these relationships include: ways of thinking and forms of expression. This reality is also known commonly with the word piety.

Interdisciplinarity: A combination of the focuses of distinct sciences about the same object that intertwines different specifics of the beginning specific item of knowledge and the selected methods of each, maintaining scientific logic and proper characteristics, that results in a more suitable, necessary and sufficient resolution of problems whose outcome goes beyond the limits of one branch of wisdom or a determined scientific field.

Reeducational Pedagogy: It is an area of social education which bases its knowledge in understanding and transforming social realities of a population. This area focus its work in difficult locations affected by social concerns making the person to face and work in possible active and critical solutions.

Adolescence: The phase of psychophysical development of the human person that normally begins at about 12 years of age and produces a series of morphological and physical changes that are inherent with puberty. This transition and development takes place somewhere between infancy and teenage years. It cannot be precise or exact but the following ages are representative, including sexual development: for guys between 13-20 and for girls between 12-17.

Conversion: In general it indicates a change in life, leaving behind the habitual behavior of the past in order to embrace a new behavior presiding over the ego as the person is searching

for service to the Lord. Conversion is a total decision or innovation in such a way that brings us closer to conformity with the Divine Life.

Youth: Last step of the evolutionary age (see psychology evolutionary age) characterized by full maturation and the progressive achievement of individual autonomy and responsibility personal. The persistence of adolescent traits in youth often depends on the more or less favorable conditions for a quick introduction into adult society by accepting professional and social roles. In youth, finally, the stabilization of the traits that are reveal characteristics of the personality adult.

RESUMEN

El nuevo sistema de responsabilidad penal colombiano, puntualmente en lo referido a la Ley de Infancia y Adolescencia 1098 de 2016, cobija a los adolescentes que se ven implicados en comportamientos delictivos; esta población es conducida por las autoridades a centros de reeducación bajo la dirección del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar y sus operadores, con miras a garantizar el restablecimiento de sus derechos y, a la vez, inducirlos a un tratamiento reeducativo integral.

Al hablar de un proceso integral, no solo se hace alusión a la restitución de los derechos y la satisfacción de sus necesidades básicas como la alimentación, el estudio, la vivienda, el buen trato, la no discriminación y segregación, entre otros; también es pertinente tener presente que, en el derecho al libre desarrollo, es imprescindible la participación activa de la dimensión espiritual, experiencia sin la cual no se podría hablar de un tratamiento pleno

Desde esta perspectiva, para darle curso a la investigación, se planteó la pregunta: ¿De qué modo, el diálogo interdisciplinar entre teología espiritual y educación posibilitaría la formulación de líneas para el acompañamiento educativo atentas a la dimensión espiritual, para la atención integral de jóvenes en proceso de reeducación?

Este horizonte señalado facilitó el logro de los siguientes aspectos: 1) se identificó el estado actual de la teología espiritual, mediante el reconocimiento de los principales aportes que se vienen planteando en la actualidad, 2) se generó una reflexión teológica que propendió por un aporte teológico espiritual interdisciplinar en el contexto de la pastoral reeducativa, 3) se diseñaron algunas líneas para el acompañamiento educativo atentas a la dimensión espiritual, para ofrecer una atención integral a jóvenes en proceso de reeducación.

La investigación optó por un proceso metodológico que permitió la participación real de los actores que intervienen en el acto reeducativo: los jóvenes como protagonistas y los profesionales de diversas áreas, así como los docentes responsables de la dinámica pedagógica. Por ello, se encaminó por un procedimiento cualitativo, acogéndose al

paradigma de investigación-acción-participación, para facilitar comprensiones, descripciones y discusiones sobre diversidad de variables involucradas e identificadas por el investigador, dado que la propuesta de líneas para el acompañamiento espiritual deben guardar estrecha relación con la pertinencia de la Teología Espiritual en cada una de las etapas del proceso reeducativo, acogiendo los aportes de las demás ciencias implicadas.

Consecuentes con la problemática referida, la investigación aporta novedad no sólo al conocimiento teológico espiritual, sino también a los procesos de atención integral de los jóvenes, por la pertinencia de la interdisciplinariedad de la Teología Espiritual con las ciencias sociales, y su clara incidencia en los procesos que le son propios a la pedagogía reeducativa.

Las conclusiones más relevantes se presentan como itinerario de la Teología Espiritual desde la dimensión humana, su enfoque interdisciplinar, la necesidad de dicha dimensión en el tratamiento reeducativo y la ampliación del campo laboral del teólogo, lo cual constituye una apertura para la actualización de los planes curriculares de los programas de teología, construcción del perfil profesional y ocupacional del teólogo actual.

PALABRAS CLAVE: TEOLOGÍA, ESPIRITUALIDAD, INTERDISCIPLINARIEDAD, PEDAGOGÍA REEDUCATIVA, ADOLESCENCIA, CONVERSIÓN, JUVENTUD.

SUMMARY

The new Colombian criminal responsibility system, as a result of the referendum of Law 1098 of 2016 introduced a new system of responsibility for youth from Infancy to Adolescents but specifically covering adolescents who had committed crimes, a population that is transferred to centers of re-education under the direction of the Colombian Department is Well Being for Families and for the employees of these facilities with the aim of a guarantee to reestablish their rights and at the same time to introduce an integrated reeducation.

To speak of this “integral process” not only is there an allusion to rights and the satisfaction of basic necessities such as nutrition, study options, living accommodations, basic well-being with no discrimination or segregation from others, but to also make available a freely chosen and active participation process with a spiritual dimension without which one cannot speak of wholistic treatment.

With this perspective as part of this plan of investigation, the following question is proposed: in what way is there an interdisciplinary dialogue between spiritual theology and reeducation, allowing or the possibility of the formation of lines of spiritual interaction with attention to the integrated process of reeducation of these youths.

With these horizons marked out, the following objectives are furnished: (1) identify the actual place of spirituality and a recognition of its principal contribution that becomes set into this actuality (2) in general a theological reflection that offers the contribution of spiritual theology as part of an interdisciplinary pastoral program of reeducation (3) design other lines of spiritual intervention to offer an integral focus in the process of the reeducation of youth.

The option chosen was a methodology that permitted the participation of real actors who came into the reeducation process: youth as protagonists and professionals from diverse arenas as the responsible teachers in this dynamic pedagogy. For this they walked together in a qualitative procedure, welcoming the paradigm of investigation-action-participation to facilitate understanding, description, and discussion about the variables involved and

identified for the investigator, with the given proposed lines of spiritual intervention protecting the strict relationship with the ownership of spiritual theology in each one of the themes of the reeducation process, while recognizing the other involved sciences.

As a result of the above referred schema, the investigation made a new contribution, not only with the recognition of spiritual theology but also with attention to the integrated process of the youth, the relevance of the interdisciplinarity of Spiritual Theology with social sciences and the clear recognition, in the process, of the value of each in the pedagogy of reeducation.

The conclusions that are most relevant present themselves as a journey of Spiritual Theology with a human dimension in an interdisciplinary focus, the necessity of these in the reeducation treatment, its application in the working field of theology which then constitutes an opening for its actualization for curriculum plans in theology programs with a “profile” that includes a practical application of this facet of theology.

KEYWORDS: THEOLOGY, SPIRITUALITY, INTERDISCIPLINARITY, REEDUCATIONAL PEDAGOGY, ADOLESCENCE, CONVERSION, YOUTH.

INTRODUCCIÓN

En el tratamiento reeducativo de los adolescentes privados de la libertad, cobijados por el actual sistema de responsabilidad penal para adolescentes (S.R.P.A), sustentado en la nueva ley de infancia y adolescencia *1453 de 2011*, en consonancia con el informe de UNICEF de 2003 para aplicación de la ley penal para América Latina, y las reglas de la Naciones Unidas para la protección de menores privados de la libertad según resolución 45/113, de diciembre 14 de 1990, es posible comprender la unicidad de criterio cuando se aboga por un tratamiento integral que lleve al adolescente a reincorporarse a la sociedad como un ciudadano de bien.

Sin embargo, pese a los lineamientos presentados por las distintas resoluciones en torno a la protección y restitución de los derechos de los menores, hoy es poco aceptado la tesis que para lograr la reeducación y resocialización integral de los jóvenes es necesario integrar la dimensión espiritual, como experiencia primordial del ser humano y fuerza transformadora que reaviva su interior cuando éste descubre su sentido de vida.

Es notable identificar que las propuestas de reeducación y tratamiento, aplicadas en las instituciones religiosas más reconocidas en el medio, evidencian el vacío de líneas de acompañamiento demarcadas por la teología espiritual, como parte activa y dinamizadora del acompañamiento del joven privado de la libertad, máxime cuando las Reglas de las Naciones Unidas para la protección de menores privados de libertad, así lo sugiere: “El menor podrá organizar actividades religiosas o participar en ellas cuando lo desee” (ONU 1990, 1).

Hipotéticamente puede afirmarse que un elevado número de jóvenes que ingresan a los Centros de Atención Especializada en la ciudad de Medellín (C.A.E) han recibido el primer anuncio evangélico. Los resultados de trabajo de campo producto de la investigación en la tesis “Espiritualidad Amigoniana en diálogo interdisciplinar con las ciencias humanas, para el Anuncio del Kerigma al adolescente en conflicto social.”, arrojaron como resultado que el mensaje cristiano no es desconocido, de allí el ansia, la disponibilidad y apertura a

todos los espacios, personas, celebraciones y signos que le pueden conducir a una experiencia cercana con Dios. Es por ello que se hace necesario que, en dichos Centros de Reeducción, se favorezca el desarrollo de la dimensión espiritual y el apoyo de las ciencias sociales, las cuales a través del dialogo interdisciplinar, garanticen procesos integrales encaminados a la resignificación de vida de los internos.

Es así como este esfuerzo investigativo suscita gran interés en la actualidad, por cuanto no sólo se carece de participación activa de la teología espiritual en los equipos interdisciplinarios que intervienen en la reeducación de jóvenes con problemas de comportamiento y vulnerables socialmente, sino también por el reto que representa para los teólogos, formados en la disciplina espiritual y pastoral, que habrán de responder desde su conocimiento particular, a las exigencias y desafíos de la formación de la juventud en la experiencia espiritual. Por ello, el tema objeto de análisis no solo es pertinente; es urgente, por la puesta en marcha de las Iglesias que, desde la reflexión teológica, van en pos de dar respuesta a las distintas problemáticas del mundo juvenil contemporáneo.

Igualmente, este abordaje temático ha permitido formular algunas líneas para el acompañamiento educativo atentas a la dimensión espiritual, a partir del diálogo interdisciplinar entre la teología espiritual y las ciencias sociales, para tratar de dar respuesta a la pregunta de investigación ¿De qué modo, un diálogo interdisciplinar entre teología espiritual y educación posibilitarían la formulación de líneas para el acompañamiento educativo atentas a la dimensión espiritual para la atención integral de jóvenes en proceso de reeducación?

En este sentido, el objetivo propuesto se direccionó a formular algunas líneas para el acompañamiento educativo atentas a la dimensión espiritual, a partir del diálogo interdisciplinar entre la teología espiritual y las ciencias sociales, como propuesta que posibilite al equipo de profesionales y docentes de la institución objeto de estudio, ofrecer una atención integral al proceso reeducativo. Con este horizonte de sentido se estructuró un itinerario con los siguientes componentes: planteamiento del problema, objetivos generales

y específicos, estado del arte de la interdisciplinariedad de la Teología Espiritual y un proceso metodológico como respuesta a la situación problemática.

Se consideró una investigación de carácter exploratorio y descriptivo. Lo exploratorio permitió un acercamiento más profundo al tema, lo cual facilitó una familiarización con el objeto de estudio tanto para el investigador como para su equipo interdisciplinario. El aspecto descriptivo posibilitó medir la información recolectada y luego describirla, analizarla e interpretarla, teniendo en cuenta la realidad del escenario donde se realizó el trabajo de campo, así como las voces de quienes participaron.

Por otro lado, se encaminó por un procedimiento cualitativo, acogiendo al paradigma de investigación- acción, participación, lo cual favoreció comprensiones subjetivas de los entrevistados y de quienes participaron en grupos focales, así como descripciones y discusiones sobre diversidad de variables involucradas, que fueron identificadas por el investigador.

De igual manera se presentaron elementos conceptuales relacionados con el estatuto epistemológico de la teología espiritual, su injerencia en la pastoral reeducativa, su objeto de estudio en perspectiva de resignificación de vida, así como las diferentes etapas de la pedagogía reeducativa y su vínculo con la ciencia teológica, con mediación de la fuerza pedagógica del acto educativo.

La tesis se estructura en cuatro capítulos: el primero contiene los fundamentos teóricos que sustentan el significado de la Teología Espiritual y su intervención en diferentes campos de las ciencias sociales, con apoyo en aportes científicos, pedagógicos, investigativos y pastorales así como en los programas para la atención de los menores con problemas de comportamiento en cuatro naciones, previamente seleccionadas por sus esfuerzos en esta labor: Colombia, Costa Rica, Brasil y Ecuador, donde existe interés por el fortalecimiento de la dimensión espiritual en los jóvenes.

El segundo capítulo aborda la Teología como ciencia, estatuto epistemológico de la teología espiritual y la interdisciplinariedad como reto pastoral, logrando plasmar aportes actuales de versados autores que iluminaron las comprensiones y encuentros teóricos sobre la presencia del saber teológico en el ámbito de las ciencias.

Un tercer capítulo presenta y desarrolla la respuesta teológica a las líneas para el acompañamiento espiritual en las diferentes etapas del modelo pedagógico reeducativo, a partir del proceso metodológico desarrollado en el trabajo investigativo, indicando los métodos, técnicas, instrumentos y procedimientos que se utilizaron para la ejecución del trabajo, así como la tabulación e interpretación de resultados de las entrevistas y grupos focales realizados con profesionales y jóvenes que participaron en el proceso.

Finalmente, en un cuarto capítulo se exponen las conclusiones generales y las posibles líneas para el mejoramiento del problema de investigación.

Como soporte a todo este proceso investigativo se presenta una bibliografía actualizada en varios idiomas, no solo desde los aportes teológicos, sino también desde las ciencias sociales y los aportes investigativos propios de la reflexión pedagógica amigoniana.

Los anexos indican los formatos de encuestas y entrevistas como elementos de soporte del trabajo de investigación, los cuales hicieron de este proceso investigativo una experiencia dialogal entre la teología espiritual y las ciencias sociales inherentes en los procesos de la pastoral reeducativa.

CAPÍTULO UNO

LA TEOLOGÍA ESPIRITUAL EN DIÁLOGO CON LA EDUCACIÓN Y CON OTROS SABERES

1.1. Estado actual de la teología espiritual

La presente investigación la antecede la tesis con fines de obtención del Título en Maestría en Teología dentro del área de conocimiento de las ciencias humanas y sociales “*Espiritualidad Amigoniana en diálogo interdisciplinar con las ciencias humanas, para el Anuncio del Kerigma al adolescente en conflicto social.*”⁸ En ella se realizó un recorrido histórico sobre la teología espiritual, y se plasmaron concepciones de la teología como un saber científico, llegando a entenderla como ciencia positiva, en cuanto se apoya en el Dato Revelado, sus construcciones son organizadas sistemáticamente, cuenta con sus propias fuentes (la Sagrada Escritura, la Tradición de la Iglesia y el Magisterio auténtico), tiene su propio método comunicable y su objeto de estudio converge en la realidad espiritual del ser humano. De otro lado en dicho recorrido histórico se pudo deducir que la teología espiritual surge cuando la teología se dividió en ramas cada una con su propia metodología⁹.

En esta nueva investigación, el esfuerzo se centra en demostrar la actualidad de la teología espiritual como práctica que ha sido posible a través del diálogo y la convergencia interdisciplinaria con las ciencias sociales, para lograr resultados favorables hacia el ser humano en condiciones de vulnerabilidad, soledad, enfermedad y otras situaciones que lo cuestionan e intimidan en su existencia, dado que espiritualidad siempre indica “una realidad comunal, relacional y, por tanto, personal”¹⁰.

La interdisciplinariedad de la teología espiritual se fundamenta en propósitos educativos y pedagógicos para facilitar procesos explicativos y unitivos del saber, encaminados a perfilar profesionales (teólogos) capaces de comprender y adaptarse a las realidades de los contextos, al tiempo que responden a los innumerables desafíos, contenidos

⁸ Sandro Aníbal Castaño Suárez. *Espiritualidad Amigoniana en diálogo interdisciplinar con las ciencias humanas, para el Anuncio del Kerigma al adolescente en conflicto social.* (Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana, 2011).

⁹ Marko Iván Rupnik, *Según el Espíritu. La teología espiritual. En camino con la iglesia del Papa Francisco.* (Madrid: Romana Editorial, S.L., 2018).

¹⁰ Rupnik, *Según el Espíritu. La teología espiritual*, 50.

en el aparato social, tal como lo ha expresado Scannone en su propuesta sobre el saber teológico en el ámbito de las ciencias, cuando afirma que “el principal aporte del diálogo interdisciplinar para la sociedad y la iglesia, consiste en la captación de la realidad y de las distintas realidades que son objeto de investigación interdisciplinar, como realidades concretas”¹¹.

La mirada interdisciplinar de la teología espiritual que se presenta es desde una relación de apoyo, teniendo en cuenta los métodos, las identidades epistemológicas propias y hallazgos de otras disciplinas y sus teorías, para lograr una convergencia en enfoques, especialidades y profesiones, que darán salidas a problemas complejos de orden social, en los campos: psicológicos, educativos, ecológicos, en las ciencias de la salud, entre otros, teniendo presente además el eje antropológico por cuanto concretiza el encuentro entre la teología con las ciencias sociales a partir de las distintas visiones del ser humano, su capacidad reflexiva que le ilumina otras formas de ser y de actuar, a partir de la experiencia.

En la segunda década del siglo XXI, caracterizada por profundos cambios culturales, científicos, sociales y religiosos, como la economía a gran escala, las nuevas relaciones entre política y cultura, la globalización cultural¹², el desarrollo científico, avances tecnológicos y su aplicación en la esfera de la producción, distribución y consumo de bienes y servicios¹³, Ingeniería inyectable de tejidos, las Nano-células solares¹⁴, los diálogos interreligiosos¹⁵, entre muchos otros, la teología espiritual, como área del saber que se aventura en la investigación interdisciplinaria, se constituye en una oportunidad para afrontar los retos presentes y futuros, en los cuales el ser humano vuelve a estadios de conciencia cada vez mayores, que le iluminan su encuentro con la trascendencia; pues, su reflexión centrada en conocerse a sí mismo, lo motiva con más fuerza a buscar soluciones a sus formas de vivir y a encontrar la paz interior que le ha sido arrebatada por su egoísmo, su ignorancia, su soledad,

¹¹ Juan Carlos Scannone. *Teología e interdisciplinariedad: presencia del saber teológico en el ámbito de las ciencias*, (Theologica Xaveriana, 1990), 94.

¹² Daniel Mato. *Cultura, política y sociedad: Perspectivas latinoamericanas* (Buenos Aires: CLACSO, septiembre, 2005).

¹³ Alejo Nicolás García. *La ciencia, los avances tecnológicos y la calidad de vida* (Buenos Aires, s.f.).

¹⁴ Juan Jesús Rueda-López. *La tecnología en la sociedad del siglo XXI: albores de una nueva revolución industrial* (2007)

¹⁵ Andrade C., Gabriel E. *Las nuevas tendencias religiosas a partir de la globalización* (Maracaibo: Universidad del Zulia, 2002).

su dolor, su cansancio y en general sus enigmas que lo invisibilizan y lo vulneran, situándolo en contracorriente. Por ello, toda experiencia espiritual abre camino al cambio con importantes significaciones, como lo expresa Castillo:

Cada día aumenta el número de personas que experimentan más y más, no ya la simple curiosidad por el esoterismo o cosas parecidas, sino la necesidad de vivir una espiritualidad coherente con las nuevas situaciones debidas al rápido y profundo cambio cultural del momento presente¹⁶.

En la época actual, el ser humano busca incansablemente su bienestar, desfogando su fuente de energía espiritual que anima sus emociones y todo aquello que le es significativo, porque siente la necesidad imperante de estar bien consigo mismo y, a partir de sus creencias, costumbres y demás prácticas culturales, acude a su sanación interior a través de momentos de reflexión, oración y establecimiento de compromisos. Estas prácticas, desde la experiencia cristiana, están íntimamente ligadas a la fe, las mismas que siempre significarán esperanza y caridad, como opción teándrica, para vivir la espiritualidad que comunica felicidad, amor, paz interior, sosiego y calma, por cuanto:

[...] los hombres y mujeres de este mundo lo que lógicamente queremos es ser felices, realizarnos plenamente, conseguir el logro de nuestras aspiraciones y anhelos más profundos. De ahí que una espiritualidad que entra en conflicto con esas aspiraciones y anhelos es una espiritualidad abocada al fracaso¹⁷.

Para lograr el desarrollo del ser humano en el transcurrir de su vida, se registra en su dimensión espiritual ese volver a la esencia de lo que es, es decir, aquello que quiere llegar a ser y lo que quiere seguir siendo; razón por la cual debe reinventarse una y otra vez y de igual manera prepararse para lo enigmático. La crisis civilizatoria del mundo actual y su impacto en las ciencias sociales y en la identidad humana ha menoscabado los valores y principios éticos, por la presencia de los conflictos sociales y su desafortunada generación de una cultura caótica.

¹⁶ José María Castillo. *Espiritualidad para insatisfechos*. (Madrid: Editorial Trotta, 2008), 17. [El autor considera en el libro varios artículos de investigación o divulgación teológica de algunas revistas y puntualiza una espiritualidad cristiana que debe ser, antes que nada, una espiritualidad centrada en la vida, en la dignidad, goce y disfrute certero de la vida, consultando las exigencias éticas del mensaje de Jesús y cómo esta espiritualidad se vive a partir de aquellos ideales del ser humano].

¹⁷ Castillo. *Espiritualidad para insatisfechos*, 56.

De este planteamiento pueden dar razón, entre otros, Goleman¹⁸, con sus apuestas sobre Inteligencia emocional y su importancia en el conocimiento de los propios sentimientos y emociones y cómo influyen en el comportamiento y en la relación con el entorno; Cortina¹⁹, por su parte, propone una ética ciudadana como camino, reconfigurando las experiencias individuales y colectivas, para generar rupturas a las polarizaciones del mundo contemporáneo; Zohar y Marshall²⁰, con su propuesta sobre inteligencia espiritual como posibilitadora del desarrollo de la creatividad, el cultivo de los valores y el sentido de la fe y, Boff²¹, quien aborda el tema del cuidado como pedagogía que engloba acciones responsables del individuo sobre el ambiente que habita.

Las posturas teóricas mencionadas anteriormente, convocan una reflexión sobre la búsqueda de sentido y el trascender de la humanidad en la época actual, buscando con ello calidad de vida. Esta reflexión se esboza desde el diálogo de la teología espiritual con otras disciplinas, como trabajo creativo, innovador e integrador.

1.1.1. La teología espiritual y las ciencias de la salud

La organización Mundial de la Salud (OMS) incorpora en su agenda el tema de espiritualidad en el año 2003, significando con ello la búsqueda de calidad de vida en correspondencia con la salud, teniendo en cuenta la religiosidad y las creencias personales. La inclusión en el debate por el bienestar y la salud consideraba unas dimensiones relacionadas con el comportamiento social y el despliegue físico y cognitivo del ser humano, la movilidad y el cuidado personal, el manejo de emociones y la percepción que tiene el individuo sobre el tema de la salud. La espiritualidad es tomada en cuenta como otra dimensión con carácter dinámico que proporciona bienestar físico, mental, social y espiritual. En este sentido, la OMS redefine el concepto de salud como “un proceso armonioso de bienestar

¹⁸ Daniel Goleman. *Inteligencia emocional*. (Barcelona_Kair_s, 1996).

¹⁹ Adela Cortina. *Ética de la razón cordial: Educar en la ciudadanía en el siglo XXI*. (España: Ediciones Nobe, 2007).

²⁰ Danah Zohar e Ian Marshall. *Inteligencia espiritual, la inteligencia que permite ser creativo, tener valores y fe* (Barcelona. Random House Mondadori, 2002).

²¹ Leonardo Boff. *Saber cuidar. Ética do humano, compaixao pela terra* (Rio de Janeiro. Vozes, 2011).

físico, psíquico, social y espiritual”²², lo cual significa que la salud es el resultado de un equilibrio corporal, psíquico y espiritual que el ser humano experimenta en su familia, en el trabajo, en la recreación, en su relación con sus amigos, en sus costumbres, en su cotidianidad del diario vivir.

En esta medida, se asume que el hombre es dotado de naturaleza espiritual, por un poder sobrenatural que crea y controla el universo. Este acontecimiento ha hecho que la medicina se repiense desde una postura “psico-espiritual, que integre una visión holística del paciente y su entorno, como complemento terapéutico frente a enfermedades crónicas, estrés emocional, el dolor, el cáncer, la discapacidad y la reacción ante el fracaso terapéutico y la muerte”²³. La espiritualidad provee de sentido a la experiencia de vivir y marca la pauta para integrarla a la justicia social, que envuelve todas las tramas culturales porque se dirige a posibilitar calidad de vida, relacionada además con la satisfacción de las necesidades humanas.

Aparece aquí la reflexión sobre una espiritualidad que no se confunda con las prácticas religiosas de quien padece una enfermedad y de quien atiende sus dolencias. En la tradición cristiana católica, la espiritualidad es vida, según el Espíritu Santo, para que cada creyente viva en Jesucristo y logre su perfección personal movido por la fe. Pablo el apóstol, en 1Cor 12,4-9, nos lleva a una comprensión de lo que significa la espiritualidad como don de Dios y como aquella que se discierne desde la dimensión más profunda del ser humano:

Ahora bien, hay diversos dones, pero un mismo Espíritu. ⁵ Hay diversas maneras de servir, pero un mismo Señor. ⁶ Hay diversas funciones, pero es un mismo Dios el que hace todas las cosas en todos. ⁷ A cada uno se le da una manifestación especial del Espíritu para el bien de los demás. ⁸ A unos, Dios les da por el Espíritu palabra de sabiduría; a otros, por el mismo Espíritu, palabra de conocimiento; ⁹ a otros, fe por medio del mismo Espíritu; a otros, y por ese mismo Espíritu, dones para sanar enfermos (*1Cor 12,4-9*).

²² Consejo Episcopal Latinoamericano. *Fundamentación pastoral-educativa para la vida: aportes desde el Documento de Aparecida*. (CELAM, 2012). 6-7. [Esta definición fue retomada por el CELAM, en la cual incluyó: «proceso que capacita el ser humano a cumplir la misión que Dios le ha destinado, según la etapa y las condiciones de vida en la cual se encuentra].

²³ Claudia Sandra Krmpotic. “La espiritualidad como dimensión de la calidad de vida. Exploraciones conceptuales de una investigación en curso”. *Scripta Ethnologica*, vol. XXXVIII, (Buenos Aires., 2016), 105-120.

Con los avances científicos y tecnológicos, la medicina ha alcanzado unos niveles de desarrollo, orientados a la atención integral del ser humano en escenarios de enfermedades, dando lugar al tratamiento no solo del cuerpo, sino además de los ámbitos psicológico, espiritual y moral, porque esta forma integral de atención a la salud mejora la calidad de vida personal y social, desde una realidad antropológica, con los consecuentes beneficios para promover la salud y la calidad de vida, fruto de experiencias del encuentro con el otro y el reconocimiento de ese otro, en una constante práctica de valores como la solidaridad, el respeto y la compasión.

A partir de esto puede inferirse que la dimensión espiritual en el campo de la salud influye y mediatiza el sufrimiento y la capacidad funcional, porque motiva al individuo a experimentar cambios positivos en su estilo de vida y a repensar cómo con sus actitudes y comportamientos afecta, en forma positiva o negativa, su salud.

En los últimos años se ha señalado el surgimiento de la neurociencia espiritual, que pertenece al campo de la investigación científica en el encuentro con la psicología, la religión, la neurociencia y la espiritualidad, dando origen a la neuroteología como nueva disciplina, en la que se estudia la huella que ha dejado Dios de su presencia en el cerebro de los seres humanos, con el propósito de que puedan conocerle y sientan la motivación y el impulso de llegar a Él²⁴.

La dimensión espiritual como factor protector frente a enfermedades ha demostrado a través de investigaciones un alcance importante, relacionado con “los índices de recuperación y espiritualidad; bienestar espiritual y calidad de vida; bienestar espiritual y situaciones que supone la enfermedad; de igual manera, algunas investigaciones han mostrado que muchos pacientes desearían que sus médicos discutieran con ellos sobre espiritualidad”²⁵. Múltiples autores plantean en sus investigaciones que la religión y la espiritualidad son variables moderadoras y amortiguadoras ante eventos traumáticos de la

²⁴ Andrew Newberg y Bruce Lee. *The neuroscientific study of religious and spiritual phenomena: or why god doesn't use biostatistics*. (Zygon 40(2), 2005), 469-489.

²⁵ Ana Cecilia Salgado. “Revisión de estudios empíricos sobre el impacto de la religión, religiosidad y espiritualidad como factores protectores”. *Propósitos y Representaciones*. 2(1), 121-159. (2014). Disponible en: <http://dx.doi.org/10.20511/pyr2014.v2n1.55>.

vida como lo es una enfermedad; y, otros hablan de la monumental utilidad que puede tener la espiritualidad para atender a quienes padecen una discapacidad crónica, por cuanto brinda elementos para que puedan afrontar su situación y que, a partir de dicha experiencia, logren aceptar su condición y aún más, llegar a trascender²⁶.

Múltiples experiencias han sido objeto de estudio para explorar el lugar de la espiritualidad en el campo de la salud, dando razón de la convergencia entre estas dos disciplinas, no solamente desde los postulados teóricos, sino desde la complementariedad de una con la otra y los testimonios de quienes lo han experimentado; tal es el caso de la investigación “Espiritualidad, religiosidad y enfermedad: una mirada desde mujeres con cáncer de mama”²⁷, en la que se da a conocer cómo estas mujeres asumen, significan y enfrentan su enfermedad, mediante una intervención basada en la espiritualidad, en la que se cruzan concepciones y prácticas relacionadas con lo espiritual y lo religioso, así como por el saber médico. Las ideas de las mujeres sobre la enfermedad y el cuidado, en este caso crónico, revelaron una conexión de espiritualidad con la salud.

Una investigación sobre las realidades de quienes han sufrido accidentes de trabajo o enfermedades laborales, que los ha conducido a sufrimiento crónico luego de vivida la experiencia, igualmente constituye una comprensión teológica-pastoral a través del acompañamiento y su significado a la luz de la fe. Dicha investigación se inspira en una experiencia médica con estos trabajadores y la forma como desde una reflexión teológica, se puede esclarecer el sentido del sufrimiento crónico, para lo cual, desde una dinámica hermenéutica, se puede llegar a comprender, interpretar y actualizar el mensaje desde la profesión médica y su práctica de acompañamiento en situaciones límite del sufrimiento²⁸.

Desde una teología pastoral, hacia personas con problemas de dependencia toxicómana, es posible descubrir en lo más íntimo de su ser aspiraciones espirituales

²⁶ Beatriz Sánchez Herrera. *Bienestar espiritual en personas con y sin discapacidad* (Aquichan, 9 (1), 2009), 8-22.

²⁷ Yessica Milena Puentes Muñoz, Sandra Carolina Urrego Barbosa y Ricardo Sánchez Pedraza. “Espiritualidad, religiosidad y enfermedad: una mirada desde mujeres con cáncer de mama”. (*Avances en Psicología Latinoamericana*) (33(3), 2015), 481-495. Disponible en: [dx.doi.org/10.12804/apl33.03.2015.08](https://doi.org/10.12804/apl33.03.2015.08) .

²⁸ Alba Isabel Rodríguez Pulido. *Comprensión teológico-pastoral del sufrimiento crónico en trabajadores con lesiones laborales a la luz de los relatos de curación en Lucas* (Bogotá: pontificia Universidad Javeriana, 2018).

profundas y, por ello, es de vital importancia la escucha y educar en el sentido del tiempo para ayudarles a que puedan reanudar su camino y resignificar su historia personal, como estrategia para llegar a madurar afectiva e intelectualmente²⁹, para iniciar una nueva forma de vivir renovada, estimulando el sentido de la oración, la vida comunitaria y su curación interior.

1.1.2. La fuerza del Espíritu y la psique humana

A partir del siglo XX, el concepto de espiritualidad deja de ser único y exclusivo del vocabulario religioso e inició el diálogo con algunas disciplinas y actividades del ser humano, muy especialmente con la psicología y algunas de sus corrientes y escuelas.

Hoy, pasadas dos décadas del siglo XXI, la espiritualidad se refiere a la realidad interior del hombre, abarcando visiones desde lo esotérico hasta las investigaciones científicas que, a través de estudios computarizados y altamente avanzados, acorde con el desarrollo tecnológico, dan razón de la fuerza de la meditación y la oración y sus efectos en la salud:

Esta búsqueda desde la psicología, fue toda una novedad en el ámbito de la Iglesia cristiana católica del postconcilio, con la apertura a las ciencias humanas postulada por la Constitución Pastoral “Gaudium et Spes”, la cual relanzó un diálogo con la psicología³⁰.

La interdisciplinariedad de la teología espiritual con la psicología acude al diálogo con la psicología evolutiva y con las escuelas de psicoterapia, para dar cuenta de la relación entre desarrollo humano y desarrollo espiritual, por un lado y, por otro, de la relación entre salud psicológica y lo espiritual. Este diálogo interdisciplinar viabiliza una definición metodológica con los marcos disciplinares tanto de la teología espiritual como de la psicología, contribuyendo a la ampliación del campo epistemológico.

²⁹ Consejo Episcopal Latinoamericano. *Manual de Pastoral. Iglesia, droga y toxicomanía*. (Bogotá: Consejo Episcopal Latinoamericano, CELAM. 2002) 162-167.

³⁰ María Marcela Mazzini. *La crisis espiritual: una lectura desde la teología espiritual en diálogo con psicología y mística* (Tesis doctoral – Universidad Católica Argentina, Facultad de Teología, 2010) [en línea]. Disponible en: <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/tesis/crisis-espiritual-lectura-teologia.pdf>.

La espiritualidad, en diálogo con la psicología, es instrumental por cuanto posibilita describir aspectos fenomenológicos y empírico-experimentales, en un marco de crisis espirituales. Un ejemplo claro de ello es la logoterapia³¹, como manera de intervención psicológica para dar lugar a la incesante búsqueda del significado de la existencia, cuando el ser humano siente un vacío existencial, permitiéndole preguntarse por su vida, y darse respuestas él mismo, pléoras de sentido espiritual.

Las respuestas que, en su diálogo interior, el ser humano se da al interpelarse por su existencia, cobran sentido desde la experiencia vivida, es allí donde la psicología y la fuerza de la dimensión espiritual tienen consonancia en cuanto que ambas poseen un propósito común: la salud espiritual y el sentido de vida, para desarrollar capacidad de autotranscendencia (renunciar) y autodistanciamiento (objetivar), aspectos fundamentales de la espiritualidad.

Estudios recientes avalan la tesis de la religión y la vida espiritual como factores protectores³² y promotores de la salud mental, muy especialmente en trastornos como la depresión, la ansiedad y el abuso de sustancias³³. Investigadores como Álvarez Segura et al³⁴, en su planteamiento sobre la afinidad entre “egocentrismo moral y algunos trastornos de la personalidad”, consideran que el desarrollo de la vida espiritual y religiosa, es ineludible de una personalidad madura, y este tipo de personalidad se refiere a una virtud denominada trascendencia, cuya fortaleza es la espiritualidad y la religiosidad, pudiendo llegar a

³¹ [Fundada por Viktor Frankl, M.D., Ph.D., neurólogo y psiquiatra. (1905-1997). La Logoterapia tiene un enfoque no solamente médico y psicológico sino filosófico y antropológico. La Logoterapia ayuda a prevenir y a tratar el problema de la disociación. Justamente porque busca unir los fragmentos de insignificación o falta de sentido, ayuda a superar la fractura interior]. En Miguel Molla Madueño. Extracto de ponencia presentada en Seminario: *Aportes de la Logoterapia, Espiritualidad y Proyecto de Vida en la Comunidad Terapéutica*. (Conferencia Episcopal Peruana, Lima- Perú, octubre del 2002). Disponible en: https://egocreanetperu.com/paper_logo.pdf.

³² [El factor protector, relacionado con el abuso de sustancias, se entiende como “un atributo o característica individual, condición situacional y /o contexto ambiental, que inhibe, reduce o atenúa la probabilidad del uso y/o abuso de drogas o la transición en el nivel de implicación con las mismas]. Richard Clayton. *Transitions in drug use: Risk and protective factors*. En M. Glantz y R. Pickens (Eds.), *Vulnerability to drug abuse*. (Washington, DC: American Psychological Association, 1992).

³³ Lambert Lake. “*Spirituality and Religion in Mental Health: A Concise Review of the Evidence*”. (Psychiatric Times 29, 2012), 34-38; M Hadzik. “*Spirituality and Mental Health: Current Research and Future Directions*”. (Journal of Spirituality and Mental Health 13, 2011), 223-235; Harold Koenig. “*Spirituality and mental health*”. (International Journal of Applied Psychoanalytic Studies 7/2, 2010), 116-122.

³⁴ Margarita Álvarez Segura y Martín F. Echavarría. “*Re-conceptualizing Neurosis as a Degree of Egocentricity: Ethical Issues in Psychological Theory*”. (Journal of Religion and Health 54/ 5, 2015), 1788–1799.

comprenderse como el acumulado de prácticas sobre las creencias fundadas en una dimensión trascendente de la realidad.

La experiencia espiritual como práctica cristiana se da de manera integral y consciente porque se interioriza y se vive, llegando a una integración personal y vital de la fe, de los sacramentos y de la ley moral. En este sentido, la experiencia espiritual es de toda la vida cristiana en unidad, que avanza paso a paso desarrollando capacidad para superar la individualidad con miras a llegar a una instancia superior, identificada desde una postura religiosa.

Investigadores según lo afirma Echavarría³⁵, sostienen una posición explícitamente espiritualista, afirmando el carácter inmaterial y trascendente del alma humana, basándose en planteamientos filosóficos relacionados con su fe cristiana católica. Otros, aunque no tratan el tema de la espiritualidad del alma humana, sí refieren el carácter no-determinístico y responsable de su conducta, en donde vuelven a tener suma importancia los conceptos de voluntad, libertad y responsabilidad.

Echavarría en sus planteamientos presenta una psicología pastoral que pretende aplicar los hallazgos de la psicología a la praxis pastoral; una psicología cristiana, que plantea la relación de la ciencia con la fe, gracias a la mediación de la filosofía de la naturaleza, en particular de la psicología filosófica y de la teología. De otro lado, considera una psicología teológica que expone un conocimiento del alma a la luz de la Revelación, involucrando además temas de teología moral y de teología espiritual, como disciplinas separadas en la teología reciente, pero que originalmente forman un solo tratado, como lo expresa Santo Tomás en la II parte de la Summa³⁶.

³⁵ Martín F. Echavarría. “Espiritualidad y psicología”. En *Diccionario Interdisciplinar Austral*, (Editado por Claudia E. Vanney, Ignacio Silva y Juan F. Franck, 2017) Disponible en: http://dia.austral.edu.ar/Espiritualidad_y_psicología.

³⁶ Santo Tomás de Aquino. *Suma Teológica*. (hjd.com.ar. 2018) Disponible en: <http://hjd.com.ar/sumat/b/index.html> [II-I Segunda parte, primera sección (Prima secundae): El acto humano. Pasión, hábito, virtud, pecado. La ley antigua, la ley nueva, la gracia, el mérito. (114 cuestiones). II-II Segunda parte, segunda sección (Secunda secundae): Virtudes teologales: fe, esperanza, caridad. Virtudes cardinales: prudencia, justicia, fortaleza, templanza. Carismas. Estados. (189 cuestiones)].

En los cuidados paliativos³⁷, la espiritualidad tiene importancia como factor terapéutico, puesto que ha significado un avance en temas de la salud, por cuanto ha pasado de un modelo de atención centrado en la enfermedad a un modelo que se interesa por el enfermo, cuidándolo como persona. Esta experiencia biomédica de pasar de un modelo en el que el paciente es pasivo, a un modelo biopsicosocial-espiritual, conecta el cuerpo con la mente y las relaciones de las personas en su totalidad, teniendo en cuenta la espiritualidad y la religión, según lo expone Sandrín³⁸ en su trabajo sobre psicología del enfermo.

El trabajo expuesto por Barreau, sobre cuidados paliativos³⁹, dedica un capítulo en el que se encuentra una reflexión que guía el ámbito del territorio de lo espiritual en un intento, además, por abordarlo como dimensión intangible y de alguna manera inefable, y que a pesar de ello es susceptible de constatar, experimentar y manifestar, pero no siempre se puede objetivar; cuantificar, medir, demostrar o verificar. Motiva a una reflexión de la vida interior para crecer desde fuera hacia dentro, por la capacidad que tiene el ser humano de entrar en sí mismo. Sensibiliza el pensamiento acerca de las carencias y dolencias físicas e interiores que son posibles de mejorar por la vía del acompañamiento espiritual.

Se sabe que no todas las personas que se encuentran con problemas de salud hacen el llamado espiritual a través de acompañamiento, meditación u oración; aun así, es posible preparar el camino por parte de quienes tienen la responsabilidad de su cuidado para llevarlos a un encuentro con lo sagrado, lo trascendente, lo divino, Dios. Existe un estudio que indica una fuerte esperanza en pacientes con enfermedades graves y en personas con ansiedad

³⁷ Ley 1733 de 2014. (Colombia: Congreso de la República de Colombia, 2014) Artículo 4. Disponible en:<http://wsp.presidencia.gov.co/Normativa/Leves/Documents/LEY%201733%20DEL%2008%20DE%20SEPTIEMBRE%20DE%202014.pdf>. [Los Cuidados Paliativos son los cuidados apropiados para el paciente con una enfermedad terminal, crónica, degenerativa e irreversible donde el control del dolor y otros síntomas, requieren además del apoyo médico, social, espiritual, psicológico y familiar, durante la enfermedad y el duelo. La atención paliativa afirma la vida y considera el morir como un proceso normal].

³⁸ Luciano Sandrín. *Psicología del enfermo. El hilo verde de la esperanza*, (Centro de Humanización de la Salud – Sal Terrae, Maliaño, Cantabria, 2015).

³⁹ Jean-Marc Barreau. *Soins palliatifs: accompagner pour vivre*. (Canadá: Médiaspaul, 2017). [La dimensión espiritual es valorada para la intervención a este tipo de pacientes y familiares, a pesar de la poca experiencia].

producida por la angustia del final de la vida, para que la espiritualidad sea una manera de alivio, por cuanto constituye un acercamiento terapéutico bio-psico-socio-espiritual⁴⁰.

El diálogo interdisciplinar entre la psicología y la teología espiritual converge en la psicología pastoral⁴¹, en la que la reflexión sobre la fe y su práctica constituye una reflexión psicológica del alma humana, tal como lo afirma Baumgartner⁴²; pues la fe no da lugar a una experiencia fuera de lo personal, nadie experimenta la fe por cabeza ajena.

En el ámbito latinoamericano, a finales del siglo XX se presentaron los primeros estudios sobre el abordaje de pacientes con rasgos psicopatológicos en las iglesias⁴³, los mismos que dieron lugar a que otros interesados en la temática presentaran resultados sobre sus intervenciones, por ejemplo, Vélez⁴⁴. Comenzando la primera década del siglo XXI, surgen aportes importantes de autores como Acuña⁴⁵, interpretando desde un ámbito psicoanalítico la psicopatología de las sectas satánicas.

En este estudio se resalta, entre otras patologías, el trastorno límite de personalidad, el narcisismo, el trastorno antisocial, el paranoide y el histriónico, para lo cual estableció programas de prevención. Igualmente, en la producción del sacerdote y psicólogo Rafael Prada⁴⁶ son aplicaciones pastorales, en psicopatología, que en buena parte, se dirigen a sacerdotes y religiosos no solamente para aplicarlos en su cotidianidad de vida consagrada, sino como un ejercicio pedagógico con las comunidades.

⁴⁰ Luciano Sandrín. *Espiritualidad para hoy: de la psicología a la espiritualidad*. (Centro de Humanización de la Salud. Sal Terrae, Maliaño, Cantabria, 2017).

⁴¹ Mihály Szentmártoni. *Manual de Psicología pastoral*. (Salamanca: Ediciones Sígueme, 2003). [El autor habla de la psicología pastoral, definiéndola como la relación interpersonal entre el agente pastoral y uno o varios sujetos pastorales, abierta a la presencia de la trascendencia].

⁴² Isidor Baumgartner. *Psicología Pastoral. Introducción a la praxis de la pastoral curativa*. (Bilbao: Desclée de Brouwe, 1997).

⁴³ Jorge León. *Psicología Pastoral de la Iglesia*. (Miami: Caribe, 1978).

⁴⁴ Jaime Vélez. *Hechos extraños a la luz de la ciencia y de la fe* (Bogotá: Nuevas ediciones, 1998). [Donde expone una explicación psicológica y psiquiátrica a cada uno de estos hechos extraños, acudiendo al trance, la sugestión, la hipnosis y mensajes subliminales. Igualmente se refiere al satanismo como expresando que en muchos casos se trata de problemas psíquicos o parapsicológicos]. [En su libro *Parapsicología y religión*. (Bogotá: Ediciones Paulinas, 1999), trata sobre los fenómenos paranormales y extra normales y su relación con lo psíquico].

⁴⁵ Edgar Acuña. *Psicopatología de las Sectas Satánicas*. (Cartagena: Universidad de San Buenaventura, 2003).

⁴⁶ Rafael Prada. *Terapia al alcance de todos*. (Bogotá: Ediciones Paulinas, 1988) y además tiene otros temas tales como: *Psicoterapia y consejería* (Medellín: Ediciones paulinas, 1988). *Psicología de grupos*. (Medellín: Ediciones paulinas, 1989). *Sexualidad y amor*. (Bogotá, Ediciones Gráficas, 1994). *Profundamente Humano*. (Bogotá: San Pablo, 1998). *Ética y desviaciones sexuales*. (Medellín: Ediciones Paulinas, 2003).

1.1.3. Eco-espiritualidad

La problemática ambiental actual en el mundo viene mostrando unos efectos arrasadores sobre los seres humanos, los otros seres vivos y todos los ecosistemas en general, a tal punto que las ciencias sociales y humanas han dado a conocer su posición frente a este caos que vive la humanidad a partir de la puesta en escena del concepto de justicia ambiental, en el que se tejen múltiples visiones y formas de hacer y de ser.

A partir de una reflexión crítica, es urgente que los habitantes de esta casa común (el planeta tierra), en su práctica del diario vivir, le den rienda suelta a ejercicios y deliberaciones académicas e interdisciplinarias con actitud y comprensión desde una perspectiva bioética, que reconozca valor moral a todos los seres vivos: la dignidad a los seres humanos, y un valor dado por el mismo hombre a los animales y a los vegetales, tratando de superar la visión antropocéntrica, y la mirada biocéntrica propuesta por los ambientalistas, en pro de una ecología integral como la que propone el Papa Francisco en *Laudato si*.

Uno de los retos actuales para el cristianismo y las religiones es la espiritualidad ecológica, por cuanto la tierra y el universo proporcionan todos los elementos para la vida. En cuanto al cristianismo es relevante descubrir que el compromiso por el cuidado de la ecología es una expresión concreta de la vivencia de la fe, ello se puede identificar en San Francisco de Asís en su cántico del hermano sol y en San Juan de la Cruz en su cántico espiritual, que a través de ellos manifiestan la presencia de Dios en su regalo creador.

A través de la experiencia de quienes han admirado la obra creadora, podemos identificar que una espiritualidad ecológica supone una conexión total con todo el cosmos, que lo contempla y admira en su totalidad y le lleva a un compromiso serio con su cuidado y conservación. Desde esta perspectiva, la espiritualidad es la dimensión humana que le da centralidad a la vida defendiéndola y promoviéndola contra todos los mecanismos de disminución, estancamiento y muerte⁴⁷. Esta es una de tantas razones para entender su sentido emocional, sacramental y simbólico, porque se gesta en relaciones inclusivas y

⁴⁷ Leonardo Boff. *Espiritualidad ecológica. Retos ético-sociales de la ecología* (2017).

revolucionarias, globalizando la solidaridad con aquellos que son más afectados, dada su vulnerabilidad.

Pese a las problemáticas ambientales que angustian al hombre, hoy la tendencia a desarrollar conciencia ambiental en la cultura es de gran interés, al tiempo que constituye un desafío y un reto para el mejoramiento de la conducta ambiental tal como se expone en los trabajos de Káiser⁴⁸, en las intervenciones sobre el entorno humano propuestas por Gärling⁴⁹ y en los temas relacionados con el consumo de Koh y Lee⁵⁰, los cuales conducen al entendimiento de una inteligencia espiritual que conlleva a un comportamiento equilibrado con el medio ambiente natural y a una relación armoniosa del hombre con este. Al respecto, Puig, Echarri y Casas expresan:

La inteligencia espiritual permite contrarrestar la escisión entre naturaleza y cultura que se vuelve a la vez contra las dos. Desde el punto de partida ineludible que ofrece la ciencia experimental, la inteligencia espiritual puede ayudar a alcanzar el sentido de lo natural que se escapa a la ciencia experimental, y que es necesario sin embargo para que ésta pueda alcanzar toda la influencia ética que está llamada a desempeñar y reclamar en nuestra conducta cotidiana, desde todas las profesiones y quehaceres como algo propio de ellas. Los enfoques espirituales y la ciencia experimental pueden alimentar recíprocamente su eficacia en la defensa humana del medio ambiente natural⁵¹.

Según la plataforma Scopus de alto reconocimiento internacional, una de las publicaciones con más estudios literarios en los últimos cinco años 2017-2021, ha sido la encíclica *Laudato si*, que en su totalidad goza de 200 publicaciones. El texto, aunque trata muchos temas, enfatiza el cuidado de la casa común, proponiendo nuevas formas de profundización en una teología de la relación humana con el entorno, a partir de la reflexión doctrinal y espiritual. El Papa Francisco hace un llamado para que todos los seres humanos tengan una mirada renovada y creativa respecto al medio ambiente:

⁴⁸ F. G Kaiser. *Using Cutting-Edge Psychology to Advance Environmental Conservation*. (European Psychologist, 19 (2), 2014), 81-83.

⁴⁹ T Gärling. *Past and Present Environmental Psychology*. (European Psychologist, 19 (2),2014), 127-131.

⁵⁰ L. P. Koh & T. M Lee. *Sensible consumerism for environmental sustainability*. (Biological Conservation, 151 (1) (2012), 3-6.

⁵¹ Jordi Puig, Fernando Echarri, María Casas. *Educación ambiental, inteligencia espiritual y naturaleza*. (Pamplona: Universidad de Navarra. Facultad de Ciencias. Departamento de Biología Ambiental. 31080, 2014).

La cultura ecológica no se puede reducir a una serie de respuestas urgentes y parciales a los problemas que van apareciendo en torno a la degradación del ambiente, al agotamiento de las reservas naturales, y a la contaminación. Debería ser una mirada distinta, un pensamiento, una política, un programa educativo, un estilo de vida y una espiritualidad que conformen una resistencia ante el avance del paradigma tecnocrático⁵².

La encíclica motiva a un cambio profundo de los valores contemporáneos basados en prácticas consumistas, las cuales pueden llegar a desconocer la dimensión espiritual del hombre.

Por ello, el Papa propone una conversión ecológica, basada en principios teológicos, recuperando la tradición de reverencia espiritual ante los dones que Dios nos ofrece en su creación, afirmando que “la espiritualidad cristiana propone un modo alternativo de entender la vida, y alienta un estilo de vida profético y contemplativo, capaz de gozar profundamente sin obsesionarse por el consumo”⁵³.

De otro lado, el surgimiento de la ecosofía⁵⁴, que soporta una forma inteligente de habitar el planeta con sabiduría, es en suma una invitación a una mística teándrica, es decir, el mundo en comunión Dios-hombre, porque supone una experiencia plena de la vida y cultivo del espíritu, y la preocupación no solo por sí mismos, sino también por los demás y los otros, la tierra, lo divino y la humanidad misma; pues se trata de concebir a Dios en forma novedosa, pensando al mundo creativamente y descubriendo a Dios como relación trinitaria. El campo espiritual de la ecosofía se dirige a desarrollar de nuevo un acceso vivo hacia la naturaleza, para descubrir lo común de lo sagrado que conlleve una responsabilidad reflexiva.

⁵²Jorge Mario Bergoglio. *Carta Encíclica Laudato Si': sobre el cuidado de la casa común*. (Ciudad del Vaticano, 2015) n. 111. Disponible en: <https://www.oas.org/es/sg/casacomun/docs/papa-francesco-enciclica-laudato-si-sp.pdf>. [“«Laudato si', mi' Signore» – «Alabado seas, mi Señor», cantaba san Francisco de Asís. En ese hermoso cántico nos recordaba que nuestra casa común es también como una hermana, con la cual compartimos la existencia, y como una madre bella que nos acoge entre sus brazos: «Alabado seas, mi Señor, por la hermana nuestra madre tierra, la cual nos sustenta, y gobierna y produce diversos frutos con coloridas flores y hierba»].

⁵³ Bergoglio. *Laudato Si'*. n 222.

⁵⁴ La ecosofía, es una corriente que dentro de la ecología y a finales del siglo XX, rebasa la posición antropocéntrica del movimiento ecológico, involucrando su dimensión espiritual y global. Ve la necesidad de tomar medidas, no solo para la protección del medio ambiente, sino de impulsar un cambio profundo de la visión del mundo, que retorne a los principios universales. En: repositorio.cuc.edu.co/xmlui/bitstream/handle/11323/264/TESIS.pdf?sequence=1.

1.1.4. La Teología Espiritual y el Trabajo Social. Presencia del Espíritu en el otro

El trabajo y los servicios sociales a través de la historia han tenido como fin primordial el modificar y disminuir la intensidad de la opresión e injusticia en las sociedades, tratando de minimizar las consecuencias que desfavorecen el desarrollo humano, tal como demuestran los trabajos de Gil⁵⁵. Las sociedades marginan y discriminan a las personas debido a las desigualdades y opresiones, y desde estos ámbitos el trabajo social debe ofrecer servicios a los menos afortunados, clientes, participantes, víctimas, sobrevivientes y victimarios para atender las cosas que hacen, sienten y dicen desde sus marcos existenciales y desde sus contextos, sin desconocer la espiritualidad.

El mundo y sus habitantes se encuentran en un proceso de individuación que posibilita el paso de la religión a la esfera personal o la consciencia, aportándole un significado personal al individuo⁵⁶ y posibilitándole, desde la espiritualidad, su transformación. La reflexión en torno a la dimensión espiritual desde el Trabajo Social es de marcada importancia por cuanto permite una mirada más integral del ser humano, considerando las necesidades sentidas y expresadas de las personas para convertir las situaciones problemáticas en una oportunidad para su desarrollo personal y espiritual; en este sentido la logoterapia acuñada por Frankl⁵⁷, ya mencionada en este capítulo, es una relación de ayuda como herramienta que favorece el desarrollo personal, tanto del profesional como de las personas con las que se intervienen.

El Trabajo Social de comunidades religiosas, laicos, docentes y demás integrantes de las comunidades ha de considerar el acompañamiento espiritual como un proceso adherido a su razón de ser, para guiar y orientar a las personas, sea cual fuere su condición de vida marcada por situaciones y comportamientos al margen de las reglas sociales, problemas de salud mental y física y, en general, situaciones que embargan el pensamiento, la conciencia y el sentimiento humano.

⁵⁵ David Gil. *Confronting Injustice and Opression*. (New York; Colombia Universtiy Press, 1998).

⁵⁶ Joan Garrod y Marsha Jones. *Religion and Belief Basingstoke*. (Palgrave Macmillan, 2005).

⁵⁷ Viktor Emil Frankl. *El hombre en busca de sentido*. (Barcelona, Herder Editorial, 2015).

Este encuentro de la Teología Espiritual con algunas ciencias humanas y sociales en los últimos tiempos, ha posibilitado un recorrido en situación, mostrando asertivamente los logros y avances desde los aportes de cada ciencia, para hacer posible las comprensiones que de alguna manera originan nuevas propuestas en sus ámbitos epistemológicos y de otro lado, sustentando la espiritualidad como camino para transitar hacia la humanización del ser humano, que al parecer, en un instante de su proceso hacia la trascendencia, se encontraba vacío de espiritualidad.

En este sentido, es de vital importancia volver la mirada hacia la sociedad en su afán de redescubrir la dimensión espiritual de las personas para reencontrarse en su interior, para que puedan descubrir nuevas rutas posibles hacia su plenitud en Dios dador de cuanto observa. Se trata de una acción facilitadora de cambio con enfoque humanista y sentido de espiritualidad que alberga otras formas de ver y afrontar la vida de cada persona.

Desde esta postura incorporar la espiritualidad en las acciones de trabajo social con la comunidad es un paso para alcanzar una visión más holística de cada ser humano aprendiendo a reconocer, respetar y valorar la diversidad de tradiciones espirituales y religiosas presentes en la comunidad.

1.1.5. La fuerza del Espíritu como restauradora del ser. La teología espiritual y la educación

Luego de haber transitado por experiencias interdisciplinarias de la teología con la salud, la ecología, la psicología, el trabajo social, es perentorio centrar este quehacer investigativo en el encuentro de la teología con la educación y sus paradigmas, dispositivos pedagógicos, propuestas metodológicas y didácticas, así como herramientas técnicas que posibiliten identificar el cómo de la educación y la teología espiritual.

En este sentido, hoy es posible observar la forma como las sociedades se piensan y se reconstruyen para dar lugar a seres humanos con otras formas de ser, pensar y sentir en su afán de encontrar la felicidad, no solamente a partir de la satisfacción de sus necesidades biológicas de seguridad, afiliación, movilidad y desarrollo tecnológico, sino también, desde

el desarrollo de capacidades para su autoconocimiento y autorrealización que le posibiliten oportunidades para crear, recrearse y renovarse en correspondencia con las exigencias de la cultura y de su propio bienestar, lo que implica tener visión del mundo con contenido y sentido espiritual.

Al hablar de transformación, se debe considerar sin lugar a dudas un compromiso ético que albergue una escala de valores con incidencia planetaria, porque se trata de una práctica educativa que se sustenta y se fundamenta en la espiritualidad.

Una espiritualidad que enseñe a vivir, propiciando el autoconocimiento, la creencia y el fortalecimiento de todos aquellos valores que dan sentido a la existencia. En este ámbito, la convergencia entre espiritualidad y educación se manifiesta en la integralidad de la persona en su pluridimensionalidad, actuando en íntima relación consigo misma, para adentrarse en su realización individual que le da sentido a su vida, en el marco de una experiencia cristiana espiritual “que sopesa sobre lo vivido de la fe, en tanto que fe y experiencia crecen juntas, y juntas se desarrollan”⁵⁸.

Este quehacer de la educación, relaciona el concepto de espiritualidad con el de inteligencia, acudiendo a la propuesta de Gardner⁵⁹, quien se refirió, en su teoría de las inteligencias múltiples, a la inteligencia existencial o trascendente, la misma que expone la necesidad que tiene el hombre de preocuparse por aspectos espirituales, cuando se ocupa de encontrarle significado a la vida, la muerte o el amor.

Lo anterior fundamenta la inteligencia espiritual en cuanto constituye los cimientos para el efectivo funcionamiento del cociente intelectual, tal como lo expresa Piedra⁶⁰ y, por ello, se orienta a prácticas desde el cuidado, el diálogo, la solidaridad y el amor con alto sentido de responsabilidad y respeto por el pensamiento divergente, la creatividad y la convivencia para lograr aprendizajes con significado humano.

⁵⁸ Jesús Manuel García. *Manual de Teología espiritual: Epistemología e Interdisciplinariedad* (Salamanca, Ed. Sígueme, 2015). 225.

⁵⁹ Howard Gardner. *Estructuras de la Mente. La Teoría de las Inteligencias Múltiples* (Fondo de Cultura Económica, México, 1983).

⁶⁰ Margott Piedra. *Espiritualidad y educación en la sociedad del conocimiento* (Costar Rica: UNED, 2017), 98.

El cuidado es propio de la condición humana: prácticas que integran la identidad del ser humano no solamente desde su ser cuerpo, ubicado en un espacio y en un tiempo determinado, sino también desde su ser espiritual. La espiritualidad direcciona los fines educativos hacia el desarrollo integral y espiritual del ser humano, como ciudadano del mundo, presto al servicio y con vocación por lo que hace, para que sea capaz de preguntarse tanto por el sentido de su vida y de su existencia, como por el por qué y el para qué de todo cuanto acontece a su alrededor.

La disciplina educativa en diálogo con la teología espiritual propone una pedagogía del acompañamiento, que posibilite reconocer en el ser humano su capacidad para desarrollar su interioridad, valorando su centralidad. En este sentido es importante una oferta educativa que construya comunidad, con intervención individual y grupal, ayudando al ser humano a que sea él mismo.

De este modo, la educación es también una práctica espiritual que permite al ser humano ir descubriendo poco a poco quién es y cómo se ha de integrar a la lógica de la vida a partir del autoconocimiento, generando tales cuestionamientos que lo conducirán hacia niveles de consciencia cada vez más altos, hasta lograr el desarrollo espiritual como factor de resiliencia⁶¹.

Este desarrollo espiritual mediante la resiliencia conduce a la persona a lograr paz interior, despertando lo mejor de su ser como humano e impulsándolo a vivir con sentido y

⁶¹ Suniya S. Luthar, Dante Cicchetti y Bronwyn Becker. *The construct of resilience: A critical evaluation and guidelines for future work*. (Child Development. 71(3), 2000b) 543-562. Citado en: Juan de D. Uriarte Arciniega, *La resiliencia. Una nueva perspectiva en psicopatología del desarrollo*. (Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea Vitoria-Gazteis, España, Revista de Psicodidáctica, vol. 10, núm. 2, 2005) 61-79. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/175/17510206.pdf> [“La resiliencia es entendida como el proceso que permite a ciertos individuos desarrollarse con normalidad y en armonía con su medio a pesar de vivir en un contexto desfavorecido y depravado socioculturalmente y a pesar de haber experimentado situaciones conflictivas desde su niñez”]; Moserrat Guasch y Carmen Ponce. *¿Qué significa intervenir educativamente en desadaptación social?* (Barcelona: ICE Universidad de Barcelona, 2002). Citado en Uriarte Arciniega, *La resiliencia*. 61-79. [“supone la confirmación de una perspectiva más dinámica, interactiva y global del desarrollo humano y de los procesos relativos a la salud mental y la adaptación social”]; Uriarte Arciniega, *La resiliencia*. 61-79. [“La resiliencia ha introducido una perspectiva diferente tanto en el ámbito de la psicopatología como en el de la educación al confiar más en la fortaleza de las personas y en sus posibilidades de realizar cambios positivos. Este enfoque está más próximo a modelos dinámicos e interactivos del desarrollo que a modelos unidireccionales. Desde esta perspectiva, la resiliencia abre además una ventana al optimismo y a la confianza en las posibilidades de adaptación y de mejora constante del ser humano. No obstante, las nuevas investigaciones irán perfilando mejor los ámbitos de aplicación y los límites de este interesante concepto”].

significado a partir de experiencias educativas acudiendo a la literatura, la música, el arte, la ciencia, y el fomento creativo de la dimensión espiritual. Al respecto, González y Ginart⁶², expresan que en el campo educativo la resiliencia es como un espacio para que el estudiante pueda percibir su autoestima, sentido de pertenencia y contención, que le ayuden a superar sus dificultades, comprendiendo e interpretando las experiencias que ha vivido a partir de su dimensión espiritual y la relación que sostiene con lo trascendente.

Esta investigación propone un diálogo interdisciplinar entre teología espiritual “que tiene como función unificar lo que las otras partes de la teología proponen”⁶³ y otras disciplinas que estudian también la experiencia espiritual cristiana, la experiencia de lo vivido como lo hace la educación, en su relación con los objetos de conocimiento y la forma como ha de aprenderse.

1.1.6. Pedagogía reeducativa. La ciencia del amor

En el marco de una pedagogía social⁶⁴, que tiene su fundamento en la pedagogía reeducativa y el accionar en niños, niñas, adolescentes (NNA) en situación de vulnerabilidad e inmersos en conductas delictivas, se asume la educación como una manera de supervivencia y una garantía de la identidad, determinando una compleja urdimbre de acciones y reacciones de adaptación o comportamiento, para lo cual necesariamente se acude a la norma, sin olvidar que el ser humano es libre y cuando hace uso de la libertad, ésta conlleva impactos personales y sociales.

En este sentido, es importante subrayar la importancia de la reeducación por cuanto se centra en comenzar o recomenzar aquello que no se hizo o que se hizo mal, dándole al sujeto una formación que le posibilite su inserción en la sociedad, utilizando técnicas y herramientas de psicología pedagógica.

⁶² Rosa María González y Susanna Guinart. *Alumnado en situación de riesgo social* (Editorial Grao. España, 2011).

⁶³ García. *Manual de Teología espiritual*. 273. [El autor siguiendo los planteamientos de Weismayer y de Moioli, expone que cada disciplina teológica debe ser espiritual, apoyada en Cristo y que funcionalmente se fragmenta en diferentes disciplinas incluyendo la teología espiritual].

⁶⁴ José Luis García Garrido. *Los fundamentos de la Educación Social* (Madrid: magisterio, 1971); José Ortega. *Educación Social Especializada*. (Editorial ARIEL S.A. Barcelona, 1996), 18-19.

Los planteamientos de López⁶⁵ posibilitan comprensiones sobre la reeducación, en tanto refiere que esta manera de acompañar al ser humano implica una praxis sobre un modo de pensamiento pedagógico, para dar a conocer lo que se piensa y se siente de las personas que necesitan acciones especiales para que logren retornar nuevamente a la comunidad, sin que ello signifique que el sujeto volverá a lo mismo.

Un aspecto de vital importancia y poco explorado en relación con este paradigma educativo, es el acompañamiento por parte de tutores con formación teológica -sean laicos o religiosos- porque direccionan todo un proceso de orientación a partir de la dimensión espiritual, olvidada por estas personas, necesitadas del proceso reeducativo.

Para llevar a cabo esto, es preciso que los orientadores establezcan una sinergia interdisciplinaria entre teología, educación y ciencias involucradas en los procesos terapéuticos, intencionada a volver a traer al sujeto a sus realidades, para que se desenvuelva en la sociedad con otras actitudes más propositivas, con contenidos plétóricos de esperanza para el cambio, tal como se menciona en los siguientes párrafos.

La pedagogía reeducativa interviene en los factores emocionales y conductuales del individuo con el objetivo de mejorar su autoestima, su autonomía, su motivación y todos aquellos comportamientos y hábitos que le facilitan vivir de otra forma, motivo por el cual establece sus objetivos terapéuticos basándose en el perfil neuropsicológico del niño o del adolescente, teniendo en cuenta además sus expectativas y demandas.

Este paradigma reeducativo posibilita el desarrollo de nuevas habilidades y formas de comportamiento que facilitan nuevas relaciones, para apreciar y disfrutar, para encontrarse y aceptarse, para volver a su cotidianidad. Para esto necesita de su dimensión espiritual, para encausar dicho renacer desde la búsqueda del sentido de su existencia, su felicidad y su paz interior, generando confianza y decisión para emprender el camino hacia la trascendencia.

⁶⁵ Marco Fidel López. *Grandes ejes temáticos de la pedagogía Reducativa*. (Congregación de Religiosos Terciarios Capuchinos, 1999).

Una de las experiencias educativas desde la pedagogía reeducativa, en el mundo y en Colombia, es la praxis pastoral de la Congregación de Religiosos Terciarios Capuchinos en sus diferentes campos de acción, fundamentados en una pedagogía del amor, a partir de una dinámica decidida e incluyente, dirigiendo y orientando el proyecto de vida de niños, niñas y adolescentes (NNA), en la definición de metas productivas y estilos de vida positivos, lo que, en palabras de Juan Antonio Vives⁶⁶, significa educar el corazón de la persona para que pueda llegar a ser, tomando conciencia de su propia identidad personal, asumiendo con libertad el derecho a la autodeterminación para lograr su felicidad. El expresa:

Dicha educación para ser, para llegar a sentirse feliz y a gusto con uno mismo, comporta, sin embargo, en toda cultura humanista occidental –que más directa o indirectamente hunde sus raíces en la bimilenaria civilización cristiana– un crecimiento de la persona en valores y, particularmente, en el valor que valoriza, aprecia y otorga el verdadero sello de autenticidad a todos los demás, que es el amor.

Esta pedagogía reeducativa, legado de Luis Amigó, se hace evidente en el informe final sobre la investigación del impacto reeducativo en los NNA atendidos en las instituciones de protección⁶⁷, las cuales albergan adolescentes y jóvenes usuarios y abusadores de sustancias psicoactivas.

El trabajo de investigación anteriormente mencionado deja aportes a la construcción de identidad personal y da respuestas a unas recomendaciones para el fortalecimiento del proceso pedagógico terapéutico en los niños, niñas y adolescentes (NNA) vinculados al sistema de responsabilidad penal para adolescentes (SRPA), que exige considerar al hombre desde su dimensión espiritual, por cuanto incansablemente busca ser educado de otra manera para corresponder a las nuevas expresiones que le presenta el mundo.

Lo anteriormente dicho da luces para entender cómo la pedagogía reeducativa cada día cobra más sentido en la esfera de las reales necesidades actuales y futuras del hombre y

⁶⁶ Juan Antonio Vives. *Identidad amigoniana en acción*. - Fundación Universitaria Luis Amigó. (Valencia 2001).

⁶⁷ Beatriz Serna et al. *Impacto del Proceso Pedagógico -Terapéutico en los niños, niñas y adolescentes (NNA) vinculados al Sistema de Responsabilidad Penal para Adolescentes (SRPA)*. (Congregación de Religiosos Terciarios Capuchinos), Provincia de San José Colombia y Ecuador, periodo 2007- 2012. (2014).

la sociedad; por ejemplo adolescentes que nunca han tenido relaciones adecuadas con algunos referentes normativos insertos en la cultura, necesitan una pedagogía de carácter resocializador que los conduzca a la reflexión a partir de un pensamiento diferente, con sentido transformador⁶⁸; en dicha cultura, las prácticas pedagógicas novedosas están centradas en el ser humano para que haga lo que debe hacer en la sociedad, más que en las estructuras normativas que a veces son quebrantadas y otras veces desconocidas.

En este sentido se prevé toda una práctica espiritual, puesto que se trata de aprovechar la condición humana de ser espirituales que abre el camino hacia el crecimiento en libertad, en felicidad y en capacidad de amar, que ha de considerarse como momento crucial de cualquiera de los métodos que pueda albergar la intención reeducativa dirigida a los NNA, con problemas de comportamiento en la sociedad.

La pedagogía reeducativa converge en la teología espiritual en la congruencia entre el ser, el sentir, el hacer y el vivir⁶⁹, porque la espiritualidad se entiende desde el sentido de humanidad, de cada persona humana, con su voluntad y con fuerza para caminar con propósitos hacia su auto trascendencia, para lo cual se hace necesario este diálogo interdisciplinario, que conlleva al descubrimiento de la capacidad de espiritualidad del ser humano.

En otras palabras, el encuentro entre la teología pastoral y la pedagogía reeducativa da lugar a una pedagogía espiritual que lleva al ser humano (niño, niña y adolescente) a reconocer lo que es, para que pueda llegar a ser lo que realmente quiere ser; y esta transformación transita por procesos de observación y acción que recoge necesariamente todos los acontecimientos a los que tiene lugar el ser humano, en sus diversas dimensiones y muy especialmente desde sus facultades espirituales⁷⁰, que lo llevan a trascender.

La espiritualidad y la educación a partir de una pedagogía reeducativa concuerdan en la esfera de la realización personal y vocacional del ser humano, fundamentadas en la

⁶⁸ López, *Grandes ejes temáticos de la pedagogía Reducativa*. (1999).

⁶⁹ Fernando Antonio Zapata Muriel. *Cuestiones actuales de Teología: Extractos de tesis doctorales en Teología 2014* (Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana, 2014). 114-117.

⁷⁰ Barreau. *Soins palliatifs*. 23.

capacidad que motiva a que una persona haga algo por el otro y en el poder que tienen los actos educativos para transformar; en palabras de Boff⁷¹ esto significa desarrollar la capacidad en el ser humano para que llegue a descubrir el sentido de todo lo que subyace a su alrededor enseñando a vivir para lograr el autodescubrimiento, el reconocimiento y el fortalecimiento de valores que le dan sentido a su existencia.

Esta concepción de integralidad tiene una connotación axiomática respecto al proyecto de vida individual que siempre estará en proceso de construcción, con posibilidades de cambio, a partir de la fuerza espiritual orientada adecuadamente.

Para la realización de este ejercicio, la Comunidad Terapéutica “Nuevos Horizontes” ubicada en la Escuela de Trabajo San José (Copacabana-Antioquia) será el escenario o laboratorio pedagógico donde se centrará este proceso investigativo, para demostrar el sentido del acompañamiento espiritual, nombrado por Barreau⁷² como la ciencia del acompañamiento a jóvenes con problemas de comportamiento que los afecta desde su individualidad, con serias consecuencias en la familia y en la sociedad.

Dicho acompañamiento espiritual es perentorio ante las deficiencias observadas en la intervención psicosocial con sus herramientas pedagógicas y las acciones estratégicas encajadas en los planes de mejoramiento y de sostenimiento de buenas prácticas y resultados satisfactorios, inmersos en los “pilares del sistema amigoniano implementados a partir del régimen disciplinar y de vigilancia”⁷³, el cual constituye todo un proceso de intervención en tres etapas⁷⁴ para lograr el retorno de los NNA a sus familias, con la mentalidad puesta en los roles que han de cumplir a partir del asumir una vida nueva fundamentada en los valores, la reflexión y actitud positiva de cambio.

El sentido del acompañamiento se relaciona con el cultivo de la vida profunda de cada uno de estos jóvenes, hasta ayudarles a discernir el camino que les iluminará nuevas maneras

⁷¹ Leonardo Boff. *Una espiritualidad liberadora*. (Navarra: Ed. Verbo Divino, 1992). 37.

⁷² Barreau. *Soins palliatifs*. 23.

⁷³ Libia Elena Ramírez et al. *Pedagogía frente a conflicto social y educativo* (Medellín: Fundación Universitaria Luis Amigó, 1999). 107.

⁷⁴ Oswald Uriel León Enríquez y Juan José Calderón Gutiérrez. *Aproximación a los referentes teóricos y conceptuales que fundamentan la propuesta pedagógica amigoniana* (Bogotá, 2013). [“Encauzamiento, afianzamiento y robustecimiento”].

de afrontar las situaciones de la vida cotidiana, dando un sentido espiritual a lo que son y pueden llegar a ser, experimentando una mayor libertad interior y una alegría más profunda, en el marco de unas relaciones más sanas consigo mismo y con los otros, con grata inspiración amigoniana a partir de las parábolas del buen pastor (*Juan 10, 1-18*), la oveja perdida (*Lucas 15, 1-10*), la parábola del hijo pródigo (*Lucas 15, 11-32*), que enseña el amor del padre por el hijo perdido⁷⁵.

Experiencias con comunidades terapéuticas, cuyo método de intervención se fundamenta en el modelo pedagógico amigoniano, como es el caso de la comunidad terapéutica San Gregorio en Bogotá, supera el esquema de intervención bio-psico-social y se sumerge en la experiencia de intervenir para trascender, porque ha identificado a través de su práctica pedagógica, la necesidad del acompañamiento espiritual, en sus etapas reeducativas.

Esta nueva forma de intervención no considera la “espiritualidad como fenómeno psicológico, habla de la espiritualidad como la existencia misma del ser humano; cuando el hombre empieza a entenderse a partir de Dios”⁷⁶.

En esta experiencia, el profesional teólogo es quien acompaña, con el fin de fortalecer el sentido de trascendencia de los NNA. En este contexto se deduce otro ejercicio de investigación a futuro para quienes se interesen en el tema, referido a la formación de teólogos con capacidad para desplegar acciones de pedagogía espiritual en otros ámbitos laborales.

Otra de tantas tareas que podrían surgir de la presente investigación se dirige a la recomendación de estrategias para el fortalecimiento de los profesionales que intervienen en los procesos de recuperación de los NNA, mediante su cualificación “sistemática positiva de

⁷⁵ Ramírez et al. *Pedagogía frente a conflicto social y educativo*. 131.

⁷⁶ Ramón Arroyave. *La comunidad terapéutica, un horizonte de vida*. (Bogotá: Impresos y Suministros, 2011). 127-221. [Texto que ayuda a iluminar los roles y las disciplinas de quienes impulsan procesos terapéuticos para recuperar socialmente a personas con problemas de adicciones, con problemas comportamentales, entre otros].

la teología espiritual, con la tendencia a una concepción más integral de la metodología espiritual”⁷⁷, en concordancia con las expectativas de los nuevos tiempos.

Es pertinente entonces hablar sobre el aporte de la teología espiritual, desde un enfoque interdisciplinario, al quehacer de la pedagogía reeducativa, aporte en el que confluyan cada una de las ciencias humanas de los equipos interdisciplinarios que se constituyen a favor de los procesos reeducativos de los niños, niñas y adolescentes en situación de vulnerabilidad.

De otro lado, se enfatiza la apremiante necesidad de emprender métodos de *acompañamiento espiritual* inherentes al proceso de recuperación de los NNA cobijados por la nueva ley de infancia y adolescencia, por cuanto las diversas etapas que conlleva la metodología reeducativa aún no han explorado el campo espiritual de manera contundente, tal como sí lo han hecho con otras ciencias inherentes al proceso de tratamiento de los menores, “en cuanto a la influencia de los componentes y categorías respecto a la incidencia al proyecto de vida de los NNA, cuyos porcentajes se encuentran en un intervalo que va del 54% al 61% respectivamente, habilidades sociales 58.1%, desarrollo moral 59,07%, procesos de interacción 54.1%, valores amigonianos 60.7%, proyecto de vida 57.5%, salud y nutrición 59.1%”⁷⁸.

Así mismo en el marco de un modelo psico-socio-educativo con comunidades terapéuticas de los Religiosos Terciario Capuchinos, expuesto por Ortega⁷⁹, la espiritualidad se relaciona como un complemento que constituye actividades contenidas en otras estrategias pedagógicas y terapéuticas, no haciendo visible la intervención espiritual con la fuerza suficiente que conduzca a las personas hacia el cambio reflexivo con sentido y significado de la existencia.

⁷⁷ Ciro García. *Teología espiritual contemporánea. Corrientes y perspectivas*. (España: Monte Carmelo, 2002). 175.

⁷⁸ Beatriz Serna et al. *Impacto del Proceso Pedagógico -Terapéutico en los niños, niñas y adolescentes (NNA) vinculados al Sistema de Responsabilidad Penal para Adolescentes (SRPA)*. (Congregación de Religiosos Terciarios Capuchinos, Provincia de San José Colombia y Ecuador, periodo 2007- 2012. (2014). Pag 122.

⁷⁹ Alberto Ortega. *Modelo psico-socio-educativo para el tratamiento integral de adicciones: Comunidad terapéutica amigoniana* (Bogotá, 2011).

Es preciso ahondar, además, en el esfuerzo por el posicionamiento de la teología espiritual dentro de los equipos interdisciplinarios de las instituciones dedicadas al trabajo terapéutico, centros de salud, organizaciones sociales, centros penitenciarios, centros de reeducación⁸⁰ y muy especialmente la Escuela de Trabajo San José, con su propuesta pedagógica amigoniana, con el objetivo de permear el tratamiento de los NNA desde la teología espiritual como la disciplina que está llamada a canalizar e iluminar el conjunto de saberes que entran en función al acompañar dichas intervenciones.

En tal sentido la teología espiritual desde el momento que plantee sus propias líneas para el acompañamiento, cumplirá una función facilitadora e integradora en el proceso de restablecimiento humano-espiritual, lo cual significa experimentar la presencia amorosa y acogedora de Dios en el ser y en el hacer de quien es encontrado y rescatado por Él (*Mc 2, 13-17*). Este ser y hacer para descubrir un hombre nuevo está revestido de la gracia de Dios que acoge en su infinita bondad, tal como lo expresa San Agustín: “La gracia precedió a tus merecimientos. No procede la gracia del mérito, sino el mérito de la gracia. Pues si la gracia procede del mérito, la compraste, no la recibiste gratuitamente”⁸¹.

En tal sentido, es menester mencionar además algunas tendencias de apertura y empeño que dan dirección a una mejor orientación de la espiritualidad en los momentos actuales, considerando que el cristiano del siglo XXI entiende la espiritualidad como el encuentro consigo mismo para dar sentido y propósito a la vida como también, el encuentro con Dios, el mismo que es verificable en la cotidianidad de la vida; esto significa (García, 2002, 280-284)⁸² armonizar el encarnacionismo y el escatologismo que encaminan al creyente a una perfección cristiana o humanismo cristiano.

Este proceso consiste en encauzar la espiritualidad a partir de los valores humanos y las realidades que subyacen en ellos, así como las condiciones específicas en las cuales se

⁸⁰ León y Calderón. *Aproximación a los referentes teóricos y conceptuales que fundamentan la propuesta Pedagógica Amigoniana*. 22 [La Congregación de Religiosos Terciarios Capuchinos, desarrolla en sus instituciones y programas una propuesta integral que atiende las áreas terapéutica-pedagógica, psicológica, psicofamiliar, de salud, académica, de trascendencia y dimensión espiritual entre otras].

⁸¹ San Agustín de Hipona. *Sermón 169. Progresar en el camino de la salvación*. §3.

⁸² García. *Teología espiritual contemporánea*. 280-284.

desenvuelve la vida cristiana en la que se identifican dos formas de espiritualidad: a) la experiencia cristiana en realidades objetivas de la fe (volver al dogma) y b) a través de categorías de existencia cristiana (darle una forma concreta en cada situación de la vida). Dos tendencias que hoy no pueden rivalizar dado que la experiencia de fe dentro del cristianismo tiene hondas raíces doctrinales, las cuales surgen en la historia cristiana en circunstancias y situaciones muy específicas, pero que no pueden quedarse sin un desarrollo evolutivo; y por otro lado, la espiritualidad no puede centrarse de manera exclusiva en lo pragmático so pretexto de desconectarse de las raíces originales de la misma teología.

En la época actual existe un marco esencial de la espiritualidad contemporánea y de los movimientos eclesiales denominada la espiritualidad “conciliar” que surge a raíz de las reformas conciliares y que tiene como rasgo particular la vivencia en grupos más abiertos; es decir, como experiencia que atañe a cualquier ser humano independiente de su estado, y por otra parte, esta nueva forma de vivencia de lo espiritual compagina muy bien con grupos, tendencias, movimientos eclesiales, pero también seculares⁸³.

En la existencia del cristianismo, la vida espiritual adquiere consistencia con todas las realidades y acontecimientos que dan razón del mismo; es decir, que tanto la vida espiritual como la vida concreta, constituyen fuente de vida espiritual por cuanto coexisten en conexión íntima, dando lugar a un crecimiento en el amor.

En esta medida, tal como lo expone Lucchetti, 2012⁸⁴ la teología espiritual se enfrenta a una serie de retos en el siglo XXI, uno de ellos es el desafío social, el cual debe atender la reflexión sobre la fe manifestándose en valores de solidaridad y justicia. El tema cultural, el mismo que se vislumbra en un cambio de época, donde la reconfiguración de lo que el hombre piensa y hace requiere del llamado espiritual, y finalmente el desafío del pluralismo, el cual establece todo lo social, cultural y religioso, donde el creyente desempeña un papel

⁸³ L. Gerosa. “Institutos seculares, asociaciones laicales y movimientos eclesiales en la Teología de Hans Urs von Baltasar”. *Communio*. 12 (1990).

⁸⁴ María Clara Lucchetti Bingemer. *Desafíos y tareas de la teología en América Latina hoy*. En: teológica xaveriana – vol. 62 No. 174 julio-diciembre 2012. (Bogotá, Colombia. issn 0120-3649, 2012). 399-432.

de importancia, exaltando la vida, la dignidad y la libertad, a fin de potenciar su realización, su capacidad de amar y la forma de expresar tales sentimientos.

Este descubrimiento de lo divino como soporte de la existencia nos introduce en el segundo capítulo que abordará el aporte teológico espiritual desde una mirada interdisciplinar en lo que respecta a una pastoral reeducativa, en la que el estatuto epistemológico de la teología espiritual es vital dado su aplicación a la pastoral reeducativa.

CAPÍTULO DOS

APORTE TEOLÓGICO ESPIRITUAL E INTERDISCIPLINAR EN EL CONTEXTO DE LA PASTORAL REEDUCATIVA

2.1. Actualidad del estatuto epistemológico de la teología espiritual y su injerencia en la pastoral reeducativa

En el capítulo anterior se han esbozado los avances científicos de la teología espiritual, su andamiaje en las ciencias sociales, su enfoque interdisciplinario, dando respuesta a su objetivo como ciencia del espíritu. Desde esta perspectiva se observa la urgencia de este dialogo recíproco en los procesos de reeducación de menores cobijados por la nueva ley de infancia y adolescencia⁸⁵, en el marco de una eficaz evangelización penitenciaria.

Conocida la oportunidad y la veraz pertinencia de la teología espiritual interdisciplinaria en los procesos de intervención reeducativa en jóvenes usuarios y abusadores de sustancias psicoactivas, sancionados por la nueva ley de infancia y adolescencia, es posible identificar el aporte específico de dicha ciencia teológica con miras a una vigorosa pastoral dentro de los procesos de reeducación de menores, lo cual significa comprender cómo le habla la Teología espiritual a la pedagogía reeducativa y cómo ésta da una respuesta pastoral consciente, progresiva, dinámica, terapéutica y restaurativa, considerando el objeto de estudio de ambas, en las cuales concurre una relación entre la fe y la experiencia vivida.

Para identificar los aportes específicos de la teología espiritual en esta investigación son importantes los planteamientos de García⁸⁶, basados en su libro *Manual de Teología*

⁸⁵ Ley 1098 de 2006. *Ley de Infancia y Adolescencia*. (Colombia: Congreso de la República de Colombia, 2006). [Modificada específicamente en los artículos que regulan el proceso de restablecimiento de derechos, la declaratoria de adaptabilidad y el permiso de salida del país, mediante la Ley 1878 del 9 de enero de 2018].

⁸⁶ García, *Manual de Teología Espiritual*.

Espiritual: epistemología e interdisciplinarietà e igualmente las contribuciones de autores como Illanes, García, Rupnik, Pagola, Bernard, Vives y Arroyave⁸⁷.

Desde una mirada epistemológica interdisciplinaria, se hace necesario en primera instancia extrapolar desde el estatuto epistemológico de la teología espiritual, aquellos elementos epistemológicos que posibilitan una real interdisciplinarietà de dicha ciencia, con miras a exponer el fin último de la teología espiritual “como experiencia vivida”: su naturaleza y objeto, tal como lo expone García⁸⁸ al señalar la relación entre fe y experiencia cristiana, como componente necesario para la injerencia de la teología espiritual en los procesos de resocialización del ser humano, que ayuda a la realización personal del resocializado, sustentada objetivamente en la experiencia de fe.

Esta experiencia espiritual cristiana toma como objeto las vivencias de los NNA y el dato revelado, significando con ello que el ser humano se apropia de las verdades cristianas desde sus propias vivencias; haciendo que el objeto de estudio, el método, las fuentes, la intradisciplinarietà y la interdisciplinarietà de la Teología Espiritual, especifiquen y den razón de sus aportes fundamentales, con miras a lograr una educación integral en la pastoral penitenciaria con menores.

Como puerta de entrada a la definición de las líneas de acompañamiento espiritual, se reconstruirá la pedagogía de Dios y sus características, como experiencia fundante y transformante, en consonancia con el objeto de la Teología Espiritual interdisciplinaria. Mediante este análisis se logrará entender cómo la economía de la salvación, se realiza y se acrecienta en la medida en que se va entendiendo que se ha nacido para la libertad y en ella para la realización del ser humano, que no es otro propósito, distinto al objetivo mismo de la reeducación y la finalidad de la pastoral penitenciaria.

⁸⁷ José Luis Illanes. *Tratado de Teología espiritual* (Navarra: Universidad de Navarra, 2007); Ciro García. *Teología espiritual contemporánea.*; Rupnik, *Según el espíritu.*; José Antonio Pagola. *Espiritualidade centrada en Xesús* (Encrucillada 175, 2011); Bernard. *Teología espiritual.*; Vives. *Identidad Amigoniana en acción.*; Arroyave. *La comunidad terapéutica.*

⁸⁸ García, *Manual de Teología Espiritual.* 223-325.

Según las notas conclusivas de los resultados de la investigación “Espiritualidad Amigoniana en diálogo interdisciplinar con las ciencias humanas, para el Anuncio del Kerigma al adolescente en conflicto social.”⁸⁹. Los aportes de la Teología Espiritual a la Pastoral Reeducativa, se fundamentan en una mirada de fe, a la tarea de quienes acompañan el renacer a la vida de jóvenes que se encuentran en situación de infractores. Se trata de abrir ventanas para mirar y situarse en la acción, desde una mística que entra en el misterio, con esperanza, con sabiduría y con discernimiento, porque cuando se habla de pastoral se insta a seguir la praxis de Jesús, dando poder a los grupos para que lleven adelante su proyecto creyente en comunidad, de la mano de los profesionales que lo conforman desde sus diversas disciplinas, en un marco de fe, vida y cultura, buscando la conversión personal y grupal y poniendo en diálogo lo secular y lo cristiano, en procesos de iniciación y reiniciación permanente.

Como lo afirma Delors⁹⁰ la pastoral reeducativa es, por eso, una oportunidad de encuentro fecundo y creativo en torno al saber ser, saber conocer, saber hacer, y saber vivir juntos, como proyecto de inspiración cristiana que se fundamenta en la persona de Jesucristo, en cuanto permite la resignificación del ser humano, la reorientación de la acción y la apertura de un horizonte de esperanza trascendente, al servicio de la promoción humana y cristiana de los NNA, de sus padres, sus familias y sus comunidades. De ahí que la acción pastoral venga a iluminar la existencia del ser humano, mediante la Revelación del Hijo único de Dios presente en la historia.

La educación en sentido amplio consiste en acompañar al sujeto desde su más tierna infancia a insertarse en la sociedad “como un ser referencial y relacional que se realiza en la medida en que, superando la tendencia al auto encerramiento egoísta, es capaz de abrirse a los demás”⁹¹, lo cual implica que el individuo vive un permanente proceso de inserción y de identificación con los valores de la sociedad a la cual pertenece; este proceso no siempre se

⁸⁹ Sandro Aníbal Castaño Suárez. *Espiritualidad Amigoniana en diálogo interdisciplinar con las ciencias humanas, para el Anuncio del Kerigma al adolescente en conflicto social*. (Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana, 2011).

⁹⁰Jacques Delors. “Los cuatro pilares de la educación”. *La Educación encierra un tesoro* (México: El Correo de la UNESCO, 1994), 91-103.

⁹¹ Vives. *Identidad amigoniana*. 21.

da en el sentido ideal, múltiples factores socioculturales inciden para que niños y jóvenes se desorienten ante la vida, generando, en muchos casos, el fenómeno de menores con problemas ante la ley.

En ese sentido, en vista de este creciente problema social, se hace necesario asumir el desafío que esta porción del pueblo de Dios plantea, a quienes, como creyentes, han aceptado la propuesta liberadora de Jesús de Nazaret.

Como investigador, en este campo se abre la perspectiva de unas líneas de acompañamiento espiritual que converjan en una pastoral reeducativa integral basada en estrategias favorecedoras del “desarrollo del amor, núcleo y germen de todo sentimiento humano”⁹², estrategias que permitan llegar a lo más profundo de la emoción y la razón de los jóvenes ayudándoles a encontrar nuevamente el sentido de vida, tal como en sus enseñanzas y acciones lo realizó Jesús (*Jn 8,1-11*).

2.1.1 Objeto de estudio de la Teología Espiritual “en perspectiva de resignificación de vida”

Desde la perspectiva cristiana, el rasgo más audaz de la espiritualidad cristiana es recuperar la esencia del seguimiento a Jesús, seguimiento que no se agota con el mero reconocimiento de Jesús como Maestro o como Señor, sino que se realiza en la réplica de cada acción al prójimo al estilo de Jesús. De ahí que la profundidad y la efectividad de la espiritualidad cristiana, está marcada por un continuo “volver a Jesús”⁹³.

Este volver a Jesús implica retomar un camino personal de acogida a Él, a su mensaje, a sus acciones, a los más necesitados, dentro de los cuales se encuentra cada creyente que se siente excluido, “desfavorecido” del amor de Dios y, por tanto, desvalido, desorientado y ávido de amor ⁹⁴.

⁹² Vives. *Identidad amigoniana*. 47.

⁹³ José Antonio Pagola. *Volver a Jesús*. (Madrid: PPC, ed., 2015).

⁹⁴ Illanes. *Tratado de Teología espiritual*; García. *Teología espiritual contemporánea*; Rupnik. *Según el espíritu*; Pagola. *Espiritualidade centrada en Xesús*; Bernard. *Teología espiritual*; Vives. *Identidad Amigoniana*; Arroyave. *La comunidad terapéutica un horizonte de vida*.

Esta aceptación que el creyente hace de Jesús, le permite resignificar su vida a tal punto que lo convierte en discípulo, multiplicador de esa profunda experiencia, a la manera de la Samaritana que, al sentirse amada y acogida por Jesús, llama a todos los hombres y mujeres de la población para que vengan a experimentar el encuentro que ella ha tenido con el Maestro (*Jn 4, 1-30*).

En concordancia con lo anterior, el objeto de la teología espiritual cristiana en la perspectiva de la resignificación de vida, es retomar a Jesús que predica el reino para los más necesitados y los acoge con alegría conduciéndolos a sus orígenes como hijos de Dios sintiéndose amados por Él, con la ilusión de renovarse y de dejar atrás los miedos para avanzar en la vida nueva⁹⁵.

El objetivo de la teología espiritual cristiana consiste en buscar la resignificación de vida “descubriendo en Cristo la plenitud del propio ser, tras ser interiormente transformado, recreado y liberado”⁹⁶. Esta postura de volver a la vida transita un proceso de fe en los jóvenes que necesitan acompañamiento espiritual para encontrar nuevamente el sentido de su existencia, abrigando el deseo de unirse a Dios con actitud de conversión, lo cual significa “despojarse del hombre viejo, carnal y terreno y vestirse del nuevo, creado en justicia, santidad y verdad, apartándose de los vicios y pasiones”⁹⁷ que lo degradan.

El encuentro personal con Jesús ayuda a comprender y a madurar la fe cristiana, razón por la cual los jóvenes que son excluidos de la sociedad pueden llegar a cultivar ese encuentro que afecta toda su vida, manifestando con gestos, palabras y símbolos visibles la acogida y un gran compromiso de amor y fidelidad y así Dios, “a quien nadie ha visto jamás (*Jn 1, 18*)”, también se les manifiesta de forma simbólica para establecer una relación personal, íntima y profunda, como una invitación a vivir plenamente “inspirados en la vida,

⁹⁵ Illanes. *Tratado de Teología espiritual*; García. *Teología espiritual contemporánea*; Rupnik. *Según el espíritu*; Pagola. *Espiritualidade centrada en Xesús*; Bernard. *Teología espiritual*; Vives. *Identidad Amigoniana*; Arroyave. *La comunidad terapéutica un horizonte de vida*.

⁹⁶ Juan Antonio Vives Aguilera. *Testigos del amor de Cristo, estudio sobre la espiritualidad del Padre Luis Amigó y de los Terciarios Capuchinos* (Roma: 1986), 60.

⁹⁷ Vives, *Testigos del amor de Cristo*. 80.

el mensaje y el espíritu de Jesús que es Camino nuevo y vivo”⁹⁸, en palabras del evangelista, Camino, Verdad y Vida (*Jn 14,6*).

La teología espiritual es teología de la práctica cristiana⁹⁹, porque encarna toda una experiencia de Dios, cimentada en la apropiación subjetiva de la nueva vida en el Espíritu, como una forma de la existencia del creyente, teniendo en cuenta su evolución y desarrollo histórico.

La vida espiritual es “don y tarea”: es un don, porque Dios no solamente le hace el llamado al hombre, sino que lo eleva hasta Él y, a través de las virtudes, lo hace partícipe de su amor; y es una tarea, porque ese don se transforma en vida en la medida en que el hombre libremente lo asume¹⁰⁰. Esta doble connotación hace que el hombre pase de la muerte a la vida con una fe madura hacia Dios, tal como se puede evidenciar en los procesos pastorales reeducativos¹⁰¹.

Del mismo modo, la teología espiritual como experiencia de resignificación de vida considera una dimensión existencial de los tratados dogmáticos, transversales a las verdades de la fe y, como disciplina, se funda sobre los principios de la revelación y en el saber vivido, para estudiar la experiencia espiritual cristiana e interpelar al creyente en sus prácticas, como ayuda a la persona en su devenir humano en el espíritu, a partir de sus diálogos con las ciencias sociales y humanas.

Desde esta postura, la teología espiritual como camino para resignificar la vida constituye un baluarte para la pedagogía reeducativa anclándose en las bases filosóficas de la intervención psicoeducativa¹⁰² en adolescentes infractores o en situación de riesgo,

⁹⁸ José Antonio Pagola. *Anunciar hoy a Dios como buena noticia*. (Bogotá: Editorial Delfín S.A.S. 2016), 73-76.

⁹⁹ García, *Manual de Teología Espiritual*. 223-325.

¹⁰⁰ Illanes. *Tratado de Teología espiritual*. 399-400.

¹⁰¹ Construcción del equipo Interdisciplinario bajo la dirección del investigador: Los procesos pastorales reeducativos combinan la reflexión y la práctica: entendidos como otra manera responsable y colectiva de mirar la tarea reeducativa, en una interdisciplinariedad de conjunto con las tareas cotidianas, es como una brújula que orienta dónde situarse en la acción de un ir y venir interminable, como lo exigen la sabiduría y el discernimiento: con convencimiento y simpatía en una relación de fe, razón por la cual necesita orientadores y acompañantes con conciencia de su misión, que comprendan las realidades del presente, para promover racionalmente la conversión de todos aquellos que buscan otra oportunidad para el encuentro con Dios.

¹⁰² Jacques Dionne y Alba Zambrano Constanzo. *Intervención con adolescentes infractores de ley*. (Santiago de Chile: Revista Señales, 2008). 53. Disponible en:

valorando dichas experiencias como potencial para los procesos pastorales reeducativos, por cuanto rompe esquemas de control y vigilancia, para ayudar a los jóvenes a su regreso a la sociedad con nuevas perspectivas movidas por la fe y la gracia del espíritu.

Estas nuevas perspectivas le muestran a los jóvenes un nuevo modo de ser, caminando de la mano con Jesús, ocupándose de su trascendencia, de lo sagrado, de los comportamientos virtuosos, tales como: la capacidad de auto perdonarse, la gratitud, la humildad y la compasión; desarrollando además, la capacidad de comprender que son parte de un todo con el cual necesitan estar en contacto y sentir realmente que su vida da un paso firme y certero hacia una vida nueva, hacia un renacer con sentido¹⁰³, en pro del reconocimiento de su dignidad humana, del acompañamiento y del compromiso que asumen.

En este sentido, la teología espiritual se introduce en los marcos de acción de la pedagogía reeducativa, mediante el acompañamiento y la pedagogía de la presencia que como lo expresa Vives¹⁰⁴ va propiciando un encuentro en la vivencia compartida entre el adolescente y su educador para lograr su desarrollo integral; así, la teología espiritual es facilitadora del proceso en la intervención con el adolescente, en tanto se ofrece como “lugar”¹⁰⁵ en el cual el joven puede encontrarse a sí mismo, encontrarse con su dimensión espiritual y encontrarse con Dios, lo que se traduce a fin de cuentas en “saberse dotado por Dios de significado”.

Este aporte al desarrollo integral del menor constituye en sí mismo una experiencia por medio de la cual se “transversaliza” a Dios intencionalmente en cada una de las dimensiones humanas. Como lo plantea Jesús Manuel García en su *Manual de Teología Espiritual*, “cuando se habla de experiencia espiritual se alude a un “conjunto sistemático”

http://www.sename.gov.cl/wsename/otros/senales/Senales_02_2008.pdf#page=53 [Disciplina que interviene mediante la modificación de la conducta, a jóvenes infractores, en riesgo por enfermedad física o mental. Este modelo propone una forma de dar solución a situaciones o sucesos que se presentan en la vida cotidiana, con la intervención de cuidadores y acompañantes u orientadores. En la pedagogía reeducativa se denomina psicopedagogía. Uno de sus principales representantes es el Dr. Jacques Dionne quien ha trabajado por más de veinte años en programas de intervención con jóvenes infractores en Québec (Canadá) y cuyo modelo se ha replicado exitosamente en Chile].

¹⁰³ García, *Manual de Teología Espiritual*, 330-339.

¹⁰⁴ Vives, *Identidad Amigoniana*, 16-20.

¹⁰⁵ Ver “Lugar Teológico” en García. *Manual de teología espiritual* 223.

de carácter personal, es decir, de “vivido humano integral”, donde el sujeto es considerado en todas sus dimensiones”¹⁰⁶.

Desde la experiencia en programas de prevención, protección y reeducación en articulación con la pedagogía terapéutica amigoniana, el resultado de sus intervenciones es la generación de propuestas de resignificación de vida de adolescentes vulnerables y de sus familias, de tal modo que les posibilite la generación de transformaciones en sus comunidades, en tanto reconocen a los adolescentes como sujetos de derechos y portadores de la dignidad de hijos de Dios.

Es un proceso integral y comprometido con rutas de actuación interdisciplinar y el acompañamiento del otro, donde aplica diversidad de modelos de intervención, sin dejar de lado el desarrollo moral. Este modelo de atención se basa en principios tales como: La integridad, la atención personalizada, la atención en contexto y la preparación para la vida.

Se entrevisté en este proceso interdisciplinariedad, articulación, integridad y espiritualidad, en el momento es la disciplina teológica espiritual el componente esencial, y alma del proceso, tal como se puede leer en el *Plan para la atención e intervención de adolescentes en vulnerabilidad y conflicto con la ley* de la Congregación de religiosos terciarios Capuchinos, Provincia San José¹⁰⁷.

Para realizar acompañamiento desde una pedagogía de la presencia, es necesario consultar la realidad humana de cada uno, tal como lo expresa el Papa Francisco, en la Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium*¹⁰⁸, quien concibe el acompañamiento como el encuentro de dos personas para vivir un camino sanador, de proximidad, con respeto y compasión, que aliente al acompañado a madurar en la vida cristiana y a aprender a “quitarse las sandalias ante la tierra sagrada del otro” (*Ex 3,5*), para lo cual es indispensable desarrollar capacidad de escucha.

¹⁰⁶ García, *Manual de teología espiritual* 270.

¹⁰⁷ Congregación de Religiosos Terciarios Capuchinos, Provincia San José. *Plan amigoniano para la atención e intervención de adolescentes en vulnerabilidad y conflicto con la ley*, (Congregación de Religiosos Terciarios Capuchinos, Provincia San José, 2019).

¹⁰⁸ Jorge Mario Bergoglio. *Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium*. (Ciudad del Vaticano: Nro. 169 (2014).

De otro lado, el acompañamiento en la etapa de resignificación de vida, según lo expone Bermejo¹⁰⁹ significa para el creyente establecer una relación de amor con Dios y acoger la revelación por medio de la fe.

La experiencia de resignificación de vida encarna todo un camino procesual; “Camino nuevo y vivo”, “inaugurando por él para *nosotros* (*Hbr 10,29*)”, un transitar que se recorre “con los ojos fijos en Jesús, el que inicia y consuma la fe (*Hbr 12,2*)”.

Esta fuerza de pensamiento presenta la fe cristiana como un sendero a recorrer que supone exploraciones, dificultades, dudas, juicios, retrocesos, inquietudes que han de superarse a partir de etapas, momentos y situaciones diferentes, con acciones de interés pedagógico de discernimiento y acompañamiento permanente que trasluce una vida en el espíritu, para regocijar la desesperanza de quienes se encuentran con dificultades.

Así lo expresa Pagola¹¹⁰ cuando refiere la espiritualidad profética como el marco de la espiritualidad de Jesús y de todo aquel que sigue sus pasos, para abrirse camino en el mundo y donde la compasión es el principio de actuación, tal como lo vive la propuesta reeducativa amigoniana con significado de misericordia hacia aquellos que más necesitan.

En particular, la pedagogía reeducativa pone de manifiesto la resignificación de vida desde el reconocimiento del pasado para buscar todo aquello que posibilite transformar el presente en función de la construcción del futuro, lo cual representa el acompañar a la persona hacia el ideal humano con fundamento en el amor, porque se trata es de ir tras él al encuentro del sentido de la vida¹¹¹.

Ahora bien, el espíritu de amor hasta el sacrificio que se devela en cada una de las acciones de la propuesta reeducativa amigoniana en Cristo-Buen Pastor, es el legado espiritual del Padre Luis Amigó y cobra su sentido exegético desde la espiritualidad, en lecciones de actitud de búsqueda de los descarriados, del débil, de aquel que ha de necesitar acompañamiento a partir del manifiesto amor de Dios que supera una y otra vez la justicia

¹⁰⁹ José Bermejo. *Duelo y espiritualidad*. (España: Editorial Sal Terrae, 2012), 19.

¹¹⁰ Pagola, *Espiritualidade centrada en Xesús*, 179-184.

¹¹¹ Vives, *Identidad Amigoniana en acción*, 11-56.

humana y acoge misericordiosamente a quien le busca: por esta razón, se cimienta en el objeto mismo de la teología espiritual, al tiempo que sintetiza desde una antropología cristiana y desde el carisma congregacional, el cómo de la reconstrucción del hombre desde Dios¹¹².

De manera puntual, la pedagogía reeducativa amigoniana, con su característica de integridad, centra todos sus esfuerzos en la fe hacia el hombre porque cree y confía en su recuperación, considerando el cambio en sus comportamientos para optar por un nuevo proyecto de vida en tanto ser multidimensional, con fuertes componentes éticos y morales que lo habilitan para su dimensión relacional, el cuidado de sí, el cuidado de los demás y de su entorno próximo, en consonancia con el principio universal de autonomía para disfrutar de sus derechos; esto significa encarnar todo un apostolado con los adolescentes descarriados de nuestra sociedad, acompañándolos y conociéndolos, con criterios de actuación propios de la pedagogía reeducativa, que es además una teología hecha vida concreta y de acción como referente espiritual y carismático desde la experiencia de fe que alimenta el espíritu¹¹³.

Como se ha dicho antes, la teología espiritual como ciencia tiene la tarea de estudiar y profundizar la experiencia cristiana vivida¹¹⁴; resultado de la interiorización de la fe como vida que se proyecta y se acrecienta en el hombre de fe.

De este modo, podría afirmarse que dicho proceso de acrecentamiento de la experiencia de fe, con sus componentes y niveles¹¹⁵ se apoya en dos pilares fundamentales: el compromiso del joven, como expresión de lo vivido interiormente y la cristalización de lo vivido en el proyecto personal de quien libremente ha estado abierto a dicha experiencia; así

¹¹² Vives, *Testigos del amor de Cristo*, 331-332.

¹¹³ León y Calderón, *Aproximación a los referentes teóricos y conceptuales que fundamentan la propuesta pedagógica amigoniana*. 12-22.

¹¹⁴ García, *Manual de teología espiritual*.

¹¹⁵ García, *Manual de Teología Espiritual*, 301-325. [Expone cómo la experiencia vivida de la fe, se sustenta en los siguientes niveles: “un primer nivel de percepción de una presencia: Dios que viene al encuentro del hombre; un segundo nivel referido a la descripción con discernimiento de esa presencia como realidad ofrecida para ser experimentada, conocida y comunicada. Un tercer nivel que interpela de manera crítica la experiencia vivida para darle significado: lo vivido se confronta con la ciencia, lo eclesial y la tradición cultural. Un cuarto nivel que orienta a incorporar en la propia vida la experiencia de Dios. Un quinto nivel dotado de pedagogía para la apropiación personal de la experiencia, comunicándola y dándole contenido para hacer viable la vida virtuosa en la cotidianidad”].

lo propone San Agustín explicando cómo todo lo que se recibe del Espíritu es una fuente inagotable “No seáis sabios para vosotros solos. Recibe el Espíritu. En ti debe haber una fuente, nunca un depósito, de donde se pueda dar algo, no donde se acumule. Dígase lo mismo de la alforja”¹¹⁶ (S 101,6) y de allí la importancia de la injerencia de la ciencia teológico-espiritual en los procesos de intervención reeducativa, puesto que la finalidad del tratamiento radica en la resignificación del pasado, a través de la sanación y reconciliación con su historia personal, para la transformación del presente, como posibilidad de superación y la construcción de un futuro reconciliado consigo mismo, con los otros y con el totalmente otro.

Para lograr esto, se hace necesario el fortalecimiento de valores tales como: la autoestima, la libertad, la justicia, la solidaridad, la honestidad, la autenticidad, el respeto, la tolerancia y la creatividad¹¹⁷; proceso que surge a partir de la dinamización de la dimensión espiritual dentro de los procesos reeducativos desde una propuesta interdisciplinaria.

En este sentido asiente Jesús Manuel García¹¹⁸ citando a Mouroux, que dicha experiencia de fe se da cuando la persona se implica; es decir, cuando vive y asume la complejidad de las relaciones que se entretienen en la existencia, integrándolas coherentemente en la unidad del propio dinamismo.

Hay investigaciones realizadas con miras a reconocer que la experiencia, lejos de ser un conjunto de meras representaciones, es la riqueza conocida que permea toda la existencia de quien las ha vivido; testimonio de ello puede observarse en el significado experiencial de los Santos, cuyas experiencias se hacen verdaderas en la medida que fueron vividas desde hechos y acontecimientos que marcaron su existencia.

Ejemplo paradigmático entre los siervos de Dios, es el caso del Padre Luis Amigó, quien en su vida personal, hizo propio lo que manifiesta la actual regla y vida a los hermanos terciarios capuchinos “Como signo de conversión y de consagración a la vida evangélica,

¹¹⁶ San Agustín de Hipona. *Sermón 101. El envío a la Misión*. §6.

¹¹⁷ León y Calderón. *Aproximación a los referentes teóricos y conceptuales que fundamentan la propuesta pedagógica amigoniana*. 148-153.

¹¹⁸ García. *Manual de teología espiritual*, 330.

usen vestidos humildes y vivan en sencillez”¹¹⁹, ello ratifica que, la experiencia es fuente de resignificación de la existencia, ésta se traduce en un compromiso vital frente a la realidad, tanto personal como social, que es al mismo tiempo eje central de la pedagogía reeducativa.

2.1.2 Apertura, acogida y gracia como Método de la Teología Espiritual

El abordaje del método y las fuentes de la teología espiritual es decisivo en la presente investigación, en tanto ilumina a los equipos interdisciplinarios para orientar el proceso de rehabilitación de menores en el marco de la pedagogía reeducativa; por ello es de vital importancia reconocer los planteamientos de algunos autores, posibilitando así comparaciones, aproximaciones y decisiones a la hora de encaminar esta tarea desde los aportes de la Teología espiritual, como ciencia sistemática y práctica a partir del saber de Dios, de las fuentes de la teología y del hacer teológico y para construir una historia del hombre espiritual en comunión con Dios que le ayude a entrar en lo más profundo del misterio divino.

Según lo expone Rupnik¹²⁰, lo espiritual es todo aquello que relaciona al hombre con Dios, y por eso significa “una realidad comunitaria, relacional y personal” con Él; esto hace que se entienda como la manifestación del Espíritu Santo en la humanidad; una humanidad representada en personas concretas, en los lugares que habita y con la historia que ha construido como oportunidad para convertirse en un ser espiritual y creativo, buscando el cambio que necesita para trascender.

Por tanto, es posible hablar de una teología espiritual que nace de la experiencia con Dios, como San Agustín lo expresa convencido de la inmensidad del anuncio del Señor: “Anunciar para el Señor sea como vivir para el Señor”¹²¹ (Ca 140,29.70), y que estudia el modo en que el hombre se encuentra con la acción del Espíritu Santo, en una unidad entre la vida y el pensamiento y entre la fe como contenido, como actitud y como relación.

¹¹⁹ Congregación de Religiosos Terciarios Capuchinos. *Regla y vida* (Curia General, 2011).

¹²⁰ Rupnik, *Según el espíritu*, 50-65.

¹²¹ San Agustín de Hipona. *Carta 140: Tema: Libro sobre la gracia del Nuevo Testamento. A Honorato*. § 29. 70.

Al hablar del método de la teología espiritual, este teólogo lo define como un método simbólico remitiéndose a las raíces cristianas al entender el símbolo como una forma de mirar la realidad fenoménica que manifiesta algo más profundo y que se deja ver por medio de Jesús; ahora bien, esto acontece como conocimiento que se comunica a través del lenguaje para narrar la experiencia de ese encuentro en comunión y de la conexión inequívoca con Dios; por eso el método de la teología espiritual se concretiza como comunión eclesial de apertura y acogida.

Por su parte la propuesta de Illanes¹²² considera que la teología espiritual centra su atención en la vida cristiana, esto conlleva a la “apropiación del don de Dios por parte del hombre” y aunque el método de la teología espiritual coincide en parte con el método de la teología como ciencia, su método propio se configura desde dos realidades que yacen en el ser humano: la fe cristiana y lo que ésta enseña de la experiencia vivida; por ello, en la teología espiritual no convergen diversidad de métodos que se complementan y entrecruzan, sino un proceso unitario que aporta a la vida espiritual.

Los aportes de García¹²³ respecto al método y, por supuesto, a las fuentes de la teología espiritual se refiere al uso de las técnicas deductivas e inductivas que se entienden con sentido muy preciso: de un lado atiende al conocimiento de la vida espiritual a partir de unas causales que la determinan y de otro lado, lo experimental, que tiene que ver con los signos o hechos particulares en que se manifiesta.

Desde la perspectiva de García (2015)¹²⁴, los aportes referidos al procedimiento de la teología espiritual se concretan en que el autor considera un método experiencial en el marco de las exigencias crítico-históricas del fenómeno espiritual, así como su interpretación teológica y la aplicación en la vida de las personas y reconoce en dicho método las siguientes etapas:

¹²² Illanes, *Tratado de Teología espiritual*, 65-70.

¹²³ García, *Teología espiritual contemporánea*, 129-179.

¹²⁴ García, *Manual de teología espiritual*. 247-256.

a) Histórico-crítica-fenomenológica, etapa en la que se describe lo experimentado, es decir la conciencia del encuentro con Dios, como vivencia espiritual que responde a un tiempo. Según García, como primer paso para el desarrollo de la experiencia espiritual se realiza una descripción de “lo que se ha experimentado”¹²⁵; esta descripción debe ser observada en un primer momento por el Teólogo como un fenómeno que aparece cargado de un lenguaje, cultura y condiciones de vida específicos, la experiencia espiritual es pues expresada como conocimiento previo para una posterior asimilación de la “experiencia espiritual significativa”, es decir que se entienda como “dotación de sentido”; se trata de construir una historia que representa el rastro consciente de la experiencia espiritual.

b) Crítico-hermenéutica-teológica, es la reflexión de lo vivido, es la comprensión e interpretación confrontándola con la tradición religiosa y llevándola hasta la verdad de la fe; “El teólogo espiritual [...] interpreta una experiencia que recibe ya mediada por quien la ha experimentado” ¹²⁶, esto es una confrontación entre la experiencia vivida y la experiencia propuesta como nueva en un sentido de desarrollo espiritual.

Surge aquí la necesidad de plantear la pregunta sobre ¿Cuál sería entonces esa “experiencia nueva” para un adolescente infractor? Ya que el teólogo espiritual basa su proceso de consolidación espiritual en la motivación intrínseca de su propio desarrollo integral, ¿qué motiva al adolescente infractor a desarrollarse espiritualmente? Y es aquí donde la Teología Espiritual ofrece su mayor aporte al ser una “oportunidad” para la experiencia, para la transformación de la vida y como estrategia de intervención que ofrece la posibilidad de contrastar la experiencia de fe previa, que, en el caso de la población estudiada, puede ser extraña a la misma visión cristiana, no solo con una experiencia eclesial, también con una experiencia de descubrimiento de las propias metas espirituales.

En este orden de ideas el significado del aprendizaje a nivel espiritual adquiere una característica de conectividad con la visión de proyecto de hombre que desea ser, este es el nuevo aprendizaje que se pretende asociar con las experiencias previas espirituales. Por ello

¹²⁵ García, *Manual de teología espiritual*. 248.

¹²⁶ García, *Manual de teología espiritual*, 250.

es que la expresión de Juan Manuel García sobre la necesidad de búsqueda espiritual adquiere todo el sentido: “Después del acontecimiento de haber sido encontrados por él, nace el deseo de buscarlo”¹²⁷.

c) Proyectiva, a partir del alcance teológico de la experiencia vivida, lograr aplicarla a la cotidianidad y para ello se acude a la interdisciplinariedad con algunas ciencias humanas. Pero esta tarea de la experiencia espiritual no se logra por sí misma es necesario ver en el otro, a modo de experto, la finalidad misma de la experiencia, es decir, el para qué de la experiencia. Y la mejor manera de reconocerla es cuando se observa en el pedagogo esa finalidad, es ese “querer ser como” que indica una búsqueda de querer aprender a experimentar esa fe ilustrada y vivida que hace creíble a Dios¹²⁸.

A modo de epítome, el método de la teología espiritual considera la dinámica de la evolución espiritual del hombre en tanto sujeto de la vida espiritual, valiéndose de la experiencia y testimonios de místicos y teólogos, pero a la vez acudiendo a la interdisciplinariedad con la psicología, la pedagogía, la sociología religiosa y las demás ciencias sociales y humanas¹²⁹, lo cual constituye en la pedagogía reeducativa un diálogo de saberes para lograr una mirada integral a las situaciones de cada menor intervenido, para acompañarlo y posibilitarle la búsqueda de su crecimiento personal, dándole su propio ritmo al avance de su vida en un ejercicio de libertad y autodeterminación auténtica, en relación con el otro y con los otros, puesto que el sentido de apertura y acogida de la pedagogía reeducativa se funda en creer que el adolescente es sujeto de cambio en tanto Dios está en él (la apertura) y asumir con empeño el paso a paso para el cambio de vida o conversión (la acogida), es decir, para responderle a Dios con un sí, pleno de humanidad en pro de la trascendencia.

¹²⁷ García, *Manual de teología espiritual*, 245.

¹²⁸ García, *Manual de teología espiritual*, 240.

¹²⁹ García, *Teología espiritual contemporánea*, 172-173. [Además, deberá consultar el concepto de perfección a través de la historia, valiéndose de la historia de la teología espiritual, dogmas, la hagiografía y la historia eclesiástica, entre otras. Igualmente se centrará en iluminarse con los contenidos del magisterio, las verdades reveladas y la tradición como fuentes sobre las cuales se construye el sistema de la teología espiritual, valerse además de las ciencias bíblicas, lingüísticas y literarias].

2.1.3 La Sagrada Escritura, el Magisterio y la Tradición como fuentes de la pastoral reeducativa

La Sagrada Escritura, el Magisterio y la Tradición como fuentes de la teología espiritual aporta al proceso de reeducación de los menores, desde una práctica de formación de y para la vida, partiendo del reconocimiento a sus búsquedas para alcanzar una vida mejor a partir de la experiencia vivida que lo inspira a una reflexión de autocuidado, aceptando sus problemáticas y recurriendo a su capacidad de trascendencia, lo que en palabras de Pagola¹³⁰ significa “la fe como adhesión al camino de Dios”. La fe constituye el espacio fraterno de diálogo y libertad que invita a vivir la vida plenamente como creyentes, viviendo juntos un proceso de conversión individual y grupal a Jesús, con fundamento en lo esencial del evangelio e interesados por sus motivaciones y aspiraciones para vivir realmente con espíritu la experiencia de Dios.

Desde lo expuesto anteriormente, la riqueza que aportan la Sagrada Escritura, el Magisterio y la Tradición a los procesos de reeducación como fuentes, se fundamenta en la comprensión e interpretación de la fe y lo trascendente, en un ámbito de los nuevos tiempos para dar respuestas a las preguntas del mundo.

La teología espiritual reciente se caracteriza por la utilización de los estudios históricos positivos, sin descuidar el uso de las fuentes de la Tradición, del Magisterio y la Escritura. Esta forma de abordar la teología espiritual que aporta a los procesos reeducativos con menores, contempla varias maneras de buscar la adhesión a Jesús: a) entendiendo la condición humana que busca a Dios; b) desde los planteamientos dogmáticos y morales de las virtudes, los dones y la gracia que le dan significado a la relación del hombre con Dios; c) caminando hacia la perfección con fundamento en la fe; d) mediante el diálogo con los datos dogmáticos y los datos de las fuentes de la revelación; e) encontrando la evolución de los problemas y las maneras de enfrentarlos y vivirlos.

¹³⁰ Pagola, *Anunciar hoy a Dios como buena noticia*, 73-78.

Considerando la importancia del sujeto espiritual, se retoma en esta investigación la propuesta de Bernard¹³¹, éste plantea: quién es ese sujeto ávido de proyecto personal espiritual inmanente que lo lleva a su propio encuentro en Dios. En dicha propuesta la teología ejerce su rol regulador y crítico de la espiritualidad, atendiendo las disposiciones personales tales como el carácter, la necesidad de cambio y las condiciones sociológicas como la cultura, el lenguaje y el ambiente.

Los signos de los nuevos tiempos llaman a la conversión¹³². Esta impulsa a la realización de acciones solidarias de gratuidad en el encuentro con Dios y de alegría en medio del sufrimiento que se enraíza en la experiencia pascual, expresiones que buscan aprovechar las experiencias más significativas vividas por las comunidades para dar cuenta del dinamismo del Espíritu, como apuesta hermenéutica de la teología espiritual.

Jesús Manuel García, reconoce como fuentes de la teología espiritual, las siguientes:¹³³

- a) la Escritura y la Tradición que, con base en la liturgia, ratifican la verdad de Dios y del hombre;
- b) la experiencia cristiana concreta (testimonios de vida y escritos);
- c) la experiencia de la iglesia (sentido de la fe que ha posibilitado a lo largo de la historia de la iglesia, valorar las experiencias, las actitudes, espiritualidades y caminos);
- d) la reflexión teológica sobre la existencia y el vivir cristiano, teniendo en cuenta la teología moral y la teología dogmática;
- e) la común experiencia humana y las ciencias que la estudian y analizan para aportar datos y reflexiones que se analizan a partir de las fuentes anteriores.

¹³¹ Bernard. *Teología espiritual*, 201-337.

¹³² Gustavo Gutiérrez. *Densidad del presente* (Salamanca: Sígueme, 2003).

¹³³ García, *Manual de teología espiritual*.

Desde esta postura, el autor considera importante los testimonios de vida, el sentido de la fe, la teología moral y dogmática en una interrelación dialógica y los aportes de las ciencias humanas con sus apreciaciones.

Todas estas fuentes propuestas convergen en una pedagogía del amor sustentada en el “estudio sobre la espiritualidad del Padre Luis Amigó y de los Terciarios capuchinos”¹³⁴, que convoca a la acción humana para lograr los cambios con horizonte de sentido, en la cual la teología tiene muchísimo que aportar, puesto que cada adolescente desde su realidad expone un reclamo de amor y la respuesta habrá de ser: el cómo de la construcción de su vida para que pueda reanudar su propio camino con alternativas dignas, orientadas hacia la realización plena de la esencia de ser seres humanos en un marco de libertad y felicidad; pues se trata de lograr que el adolescente, pueda protagonizar su propio desarrollo y para ello es necesario un acompañamiento personal y permanente, desplegando toda una pedagogía del amor por etapas y niveles de crecimiento¹³⁵, con fundamento en una dinámica interdisciplinaria.

Al igual que Illanés, en su *Tratado de Teología Espiritual*, Rupnik en su libro *Según el espíritu*¹³⁶ presenta una relación de la teología espiritual con la fe como sustento que deja que suceda el encuentro con Dios en tanto teología del diálogo con el hombre, entendiendo a éste como un todo inclusivo y relacional.

Este aspecto se correlaciona con la intención pedagógica del modelo reeducativo propio de la Congregación de los Religiosos Terciarios Capuchinos, al considerar a los menores y adolescentes con sus dimensiones para atender al llamado de Dios, que los acoge y les señala por dónde andar. Este método simbólico expone como fuente teológica espiritual, la experiencia de la iglesia que no se centra en una sola época, tiempo y espacio socio-

¹³⁴ Vives Aguilera, Juan Antonio. *Testigos del amor de Cristo: estudio sobre la espiritualidad del P. Luis Amigó y de los Terciarios Capuchinos*. (Toma, Theses (1986).

¹³⁵ León y Calderón. *Aproximación a los referentes teóricos y conceptuales que fundamentan la propuesta pedagógica amigoniana*. 85-141. [Los autores exponen 3 etapas: la acogida, el tratamiento y la etapa pos institucional. A su vez en la etapa de tratamiento se reconocen los niveles de encauzamiento, afianzamiento y robustecimiento].

¹³⁶ Rupnik. *Según el espíritu*. 50-65.

cultural, sino que ampara a quienes atienden la voz de Dios que les convoca para pensar en unidad.

Lo anteriormente señalado constituye la fuente de investigación de la teología espiritual propuesta por Rupnik, la cual transita por el siguiente proceso: a) un primer momento se considera la situación concreta del hombre y cómo da el paso al cambio; b) un segundo momento hace referencia a la forma como se realiza la apertura, el encuentro con Dios y la acogida del don para suscitar el cambio; c) y un tercer momento al, resurgir de una nueva vida en comunión.

Las fuentes de la teología espiritual señaladas por García¹³⁷ que soportan el método experiencial, son las siguientes: a) las fuentes teológicas por cuanto se apoya en los principios del Dato revelado (Sagrada Escritura), el Magisterio de la Iglesia y la Tradición; b) la experiencia personal y comunitaria, como fuente de conocimiento que da contenido a los conceptos espirituales; c) los aportes de las ciencias humanas, como diálogo interdisciplinar con la teología, puesto que cualquier experiencia espiritual afecta las dimensiones humanas.

En el recorrido por la obra del autor, *Teología espiritual contemporánea: corrientes y perspectivas*, se observa un valor agregado de alta resonancia, relacionado con otras fuentes: a) tiene en cuenta el conocimiento contenido en las experiencias el contexto de la persona; b) además, se interesa en las ciencias humanas en pro de un diálogo interdisciplinar.

Este aporte, conexo con otras fuentes propuestas por García¹³⁸, está correlacionado con el proceso de acompañamiento propio de la pedagogía reeducativa, que toma de la mano al menor o al adolescente conduciéndolo por una intervención terapéutica, siguiendo un proceso con acciones dinámicas en sus ámbitos individual y comunitario, buscando que este sea el protagonista del gran paso a dar, hacia una vida nueva y esperanzadora para él, para su grupo familiar y para la comunidad, resaltando que el tránsito por este proceso renovador de su existencia, lo lleva a un plano testimonial en correlato de aquel pasaje donde Jesús (*Lc 19. 1-10*) deposita su mirada sobre Zaqueo, un pecador público, un hombre pequeño

¹³⁷ García. *Teología espiritual contemporánea*. 129-179.

¹³⁸ García. *Teología espiritual contemporánea*, 170-179.

y le hace la invitación, lo convoca a ser grande a los ojos de Dios, un gigante en la fe y en el amor; lo reta a mirar con el corazón para así encontrar la nueva vida.

En concordancia con lo anterior, la pedagogía reeducativa conlleva la fuerza del espíritu que despierta al dormido sumido en la oscuridad y le enciende la luz clara del horizonte con otros lenguajes para que pueda interpretar las nuevas realidades que ha de afrontar, dándole sentido a su nueva humanidad. Esto significa que la Teología Espiritual es una fuente para la pedagogía reeducativa.

2.1.4. La Teología Espiritual como eje intradisciplinar de la teología Dogmática, la teología Moral y la teología Pastoral

El carácter interdisciplinar de la teología espiritual cristiana constituye un instrumento para captar y comprender la realidad desde las diversas dimensiones y realidades del ser humano, que basada en los principios de la revelación estudia la experiencia espiritual¹³⁹. No obstante, se deben considerar algunas corrientes específicas de la teología que conduzcan hacia el interior de la teología espiritual, de tal manera que se pueda reconocer, con acierto y efectividad, la naturaleza de su objeto de estudio y cómo, la tarea del conocimiento sobre él puede aportar a la relación entre la teología espiritual y los procesos pedagógicos y terapéuticos amigonianos.

Dicha consideración, no es una reflexión nueva en la medida que la misma historia de la evolución de la teología ha demostrado la necesidad de distinguir los límites y relaciones entre la teología espiritual, dogmática, moral y pastoral¹⁴⁰.

El carácter relacional intradisciplinar de la teología espiritual ha de darse con otras disciplinas asociadas a la reflexión sobre la experiencia cristiana, ello para la presente investigación es de suma importancia. Para establecer un diálogo interdisciplinario de la teología espiritual con las ciencias sociales que intervienen en los procesos de reeducación de menores, desde una perspectiva cristiana, es necesario redescubrir la riqueza de las

¹³⁹ Bernard, *Teología espiritual*, 87-88.

¹⁴⁰ García. *Teología espiritual contemporánea*. 64-77.

relaciones internas de las disciplinas que rodean el objeto de estudio de la teología espiritual y los alcances que tienen en los procesos de conversión de los menores.

Cuando se hace referencia a la teología dogmática, se ha de tener presente que ella alude a la expresión oficial de la fe de la Iglesia, basada en las fuentes de la Revelación. Busca no tanto la fidelidad a una ley previamente establecida, la “*regula fidei*”, es decir, aquello en lo que se debe creer, sino y mucho más, fundamentar teóricamente la experiencia de la fe.

La teología dogmática aporta al conocimiento teológico los presupuestos teóricos en lo referente a la fe, para indicar que no se puede hablar de teología dogmática sin los referentes de la teología fundamental, que sería el piso epistemológico de dicho conocimiento.

Es en esa unidad de la Teología Dogmática (TD) con la Teología Fundamental (TF) en la cual halla su hacer la Teología Espiritual (TE), que es como afirmaban Rahner y Balthasar, el "lugar práctico" donde se forma y se transforma sin cesar el acto espiritual de la vida humana y la inteligencia que forma parte de ella"¹⁴¹. Ciro García explica bastante bien esta relación al poner en la experiencia espiritual del hombre moderno la necesidad de la fundamentación de su fe.

La teología espiritual es la instancia última, sensible no solamente a las grandes estructuras de la vida en el Espíritu, sino también a las necesidades del hombre moderno, que quiere fundar su fe en su propia experiencia y contribuir decididamente a la renovación dogmática¹⁴².

En los procesos de intervención espiritual es de suma importancia situar la experiencia de fe en lo que se debe creer, por ello entra allí en vigor la teología dogmática, puesto que situará al joven en proceso de conversión sobre el punto de partida y a la vez iluminará desde la base los presupuestos de la fe.

¹⁴¹ Hans Urs von Balthasar. *Sólo el amor es digno de fe*. (Salamanca: Sígueme, 2006), 73.

¹⁴² García. *Teología espiritual contemporánea*. 357-358.

Se habla, por tanto, de una complementariedad, que es constantemente actualizada en razón del sentido que puede tener el conocimiento especulativo de la teología en la práctica cotidiana de la espiritualidad. Esto es posible en la medida que la teología espiritual considera la realidad existencial en las dinámicas del ser humano y es respuesta a la búsqueda de sentido, respuesta que no puede encontrar sino en la reflexión y conceptualización de lo que le presenta la experiencia y, en el caso de la experiencia espiritual, lo que se le presenta es una verdad, que se revela desde su propia cultura, su historia y su formación religiosa.

Dicho punto de arranque no continuará su desarrollo procesual si no es desde la injerencia de la Teología fundamental, puesto que se hace necesario comprender el modo como Dios se ha revelado en la historia personal del joven y la calidad de respuesta que se debe dar a quien está atendiendo el llamado, desde la comprensión de la revelación como auto-manifestación de Dios y desde la fe como experiencia de encuentro.

Tanto la Teología espiritual como la Teología moral centran su atención en la búsqueda plena de la Santidad, que tiene como origen la experiencia de fe, como apertura a la voluntad de Dios.

La teología moral conduce al pleno desarrollo de la vida cristiana, tiene como objeto los actos humanos; y la teología espiritual se centra en todo aquello que conduce a la unión interpersonal con Dios¹⁴³; ambas se refieren a la vida concreta y afectan la práctica de la existencia humana y por ello, la espiritualidad constituye compromiso ético y la moral se alimenta de la experiencia espiritual, iluminando la vocación porque se encamina hacia la perfección acercándose a las fuentes de la espiritualidad.

La teología moral en su método persigue el fijar normas o un deber de ser cristiano válido para todos¹⁴⁴, mientras que la teología espiritual en su método busca el crecimiento personal a partir de la reflexión de la experiencia. En este sentido el punto de articulación

¹⁴³ Illanes, *Tratado de Teología espiritual*, 55.

¹⁴⁴ Illanes, *Tratado de Teología espiritual*, 59.

entre teología moral y teología espiritual es la intercomunicación de sus métodos y contenidos.

La columna vertebral de la pastoral reeducativa es el anuncio del Kerigma¹⁴⁵, como oportunidad de resignificación de vida de quienes se encuentran en proceso de rehabilitación, por ello la teología espiritual cobra mayor sentido, puesto que ella permite establecer caminos para el encuentro y la reconciliación teándrica.

Ahora bien, para lograr iluminar el camino de conversión es necesario establecer desde la moral cristiana, el camino que nos lleva a orientar la vida en fidelidad a Dios por los caminos de la rectitud, es allí donde se comprende que la teología espiritual y la moral son dos puntos de atención distintos, pero con un mismo objetivo que es la praxis cristiana.

La teología espiritual supone la teología moral, ya que si se busca el acrecentamiento de la gracia, necesariamente ello debe suponer un acople entre la acción humana y la voluntad de Dios. Al respecto, Bouyer expresa que “así como una moral verdaderamente cristiana nunca es ajena a la teología dogmática, del mismo modo la espiritualidad se sitúa más bien en el corazón de la moral que al margen de ella”¹⁴⁶. Así mismo, José Luis Illanes expone que “no hay vida moral cristiana sin espiritualidad [...] no hay espiritualidad sin comportamiento éticamente recto”¹⁴⁷, en tanto se articulan inspiraciones y dinámicas del vivir, mediante las formas como los seres humanos desafían las situaciones que a diario se les presenta.

La relación entre la teología pastoral y la teología espiritual converge en que ambas son disciplinas prácticas: Mientras la teología pastoral se centra en la reflexión crítica sobre el saber del actuar humano, bajo principios y criterios del discernimiento evangélico en los ámbitos socioculturales y eclesiales para mejorar la práctica religiosa, cristiana y eclesial a

¹⁴⁵ Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe. *Aparecida: Documento Conclusivo*. 3ª ed. (Aparecida: CELAM, 2007) Nro. 226. [Encuentro personal con Jesucristo a raíz del mensaje recibido que lleva a una conversión personal y a un cambio de vida integral].

¹⁴⁶ L. Bouyer & J. Leclercq. *Histoire de la spiritualité chrétienne* (Aubier Vol. 3, 1960). 11.

¹⁴⁷ Illanes, *Tratado de Teología espiritual*. 59.

partir de modelos de vida cristiana, la teología espiritual estudia la dinámica interna y el desarrollo de la experiencia cristiana¹⁴⁸.

Ambas disciplinas tienen en cuenta a la persona que es portadora del mensaje de la fe para comunicarlo y divulgarlo: por un lado la teología pastoral tiene en cuenta las condiciones sociológicas a partir del análisis de las realidades y el estudio estructural que configura a la persona (punto de vista universal) y, por otro lado, la teología espiritual se centra en la persona para acompañarla y ayudarla, conduciéndola a estadios superiores de la vivencia de la fe (punto de vista personal e individual). En dicho sentido, la teología pastoral ofrece saberes útiles y herramientas para comunicar el evangelio, como teología aplicada¹⁴⁹, mientras que la teología espiritual enseña cómo acompañar espiritualmente a las personas.

Hoy por medio de las gracias actuales, los sacramentos y el ministerio de la iglesia, Dios estimula y hace crecer en el ser humano la vida espiritual en un diálogo interpersonal de intercambio vital y por eso el sujeto responde a esta invitación de Dios de manera personal en su realidad interior y en su realidad objetiva; de ahí su búsqueda incansable de caminos y mediaciones con el mundo objetivo que lo conduzcan a Él, y por ello, debe tener capacidad de discernimiento para conservar el sentido de Dios, en permanencia.

Este sujeto que necesita y busca a Dios está representado en el presente proyecto de investigación, en los NNA, de la Escuela de Trabajo San José quienes transitan por los diferentes momentos o etapas de la pedagogía reeducativa, tal como podrá observarse más adelante y que llegarán a ser testimonio de prácticas teológicas espirituales en líneas de acompañamiento que aportarán a su plenitud y cambio.

Desde el estatuto epistemológico de la teología espiritual, es preciso redescubrir a partir de los aportes de las ciencias sociales, la pedagogía de Dios en la historia de la Salvación; para ello el punto de partida y engranaje del proceso pedagógico es el aporte de

¹⁴⁸ Illanes, *Tratado de Teología espiritual*, 53-60.

¹⁴⁹ Julio Ramos. *Teología pastoral*. (Madrid: BAC, 1995), 14.

la fuente bíblica, la cual permitirá comprender los procesos que se gestan cuando se da el encuentro entre Dios y el hombre.

2.1.5 La Interdisciplinariedad un camino hacia la Teología Espiritual

La propuesta pedagógica amigoniana estructura un proceso reeducativo para el joven infractor, en la cual se plantean tres etapas: acogida, tratamiento y pos institucional; a su vez establece tres niveles de crecimiento denominados: encauzamiento, afianzamiento y robustecimiento, los cuales se desarrollan en la etapa de tratamiento. Dicho proceso metodológico se lleva a cabo en articulación con otras disciplinas que entran en diálogo con sus saberes y métodos¹⁵⁰, para aportar al objetivo de lograr la transformación de conductas y posibilitar la entrada en la dimensión de trascendencia. Desde esta perspectiva, el papel de la teología espiritual es iluminar el ser y el hacer a partir de la contemplación y puesta en práctica de las acciones de modelos espirituales del carisma amigoniano, Jesús Buen Pastor, San Francisco de Asís y la Madre de los Dolores.

La interdisciplinariedad con la teología espiritual en el escenario reeducativo se presenta no sólo como una estrategia, sino especialmente como una herramienta desde la cual es factible generar nuevos paradigmas epistemológicos¹⁵¹ para influir desde ellos en una mejor vinculación de los menores con la realidad, y sensibilizarlos para que encuentren el camino que los ha de conectar con la experiencia de fe, arraigada en Jesús como la única verdad en la que el ser humano va caminando de manera creativa hacia el futuro, renaciendo juntos de su Espíritu y partiendo de los «gritos de nuestra sociedad», para recoger la experiencia de vida en la que cada uno se encuentra involucrado, como lo expresan Pagola y Hernández¹⁵². Esto significa afrontar y aceptar los retos y desafíos de cada situación que

¹⁵⁰ Diana Salazar. *La interdisciplinariedad, resultado del desarrollo histórico de la ciencia*. En: González Soca AM, Reinoso Cápiro C. *Nociones de sociología, psicología y pedagogía* (La Habana: Pueblo y Educación, 2002).

¹⁵¹ Salazar. *La interdisciplinariedad, resultado del desarrollo histórico de la ciencia*.

¹⁵² José Antonio Pagola y Charles Such Hernández. *Grupos jóvenes de Jesús* (Madrid: PPC editorial y distribuidora, 2016), 11-16. [El libro *Grupos jóvenes de Jesús*, tiene como objetivo principal vivir juntos un proceso de conversión individual y grupal a Jesús, ahondando de manera sencilla en lo esencial del Evangelio. Se expone una metodología que, aunque es participativa no abandona la apuesta personal de los jóvenes en su camino por el encuentro con Jesús. Se propone que los jóvenes en su mensaje y proyecto de vida incluyan un trabajo para lograr un mundo más humano. En este sentido esta propuesta va de la mano con los planteamientos de la pedagogía reeducativa].

afecta la existencia personal y la de los demás, teniendo plena conciencia de todo lo que se ha vivido y lo que no, como una forma de preparar el escenario para ir al encuentro con Jesús.

Uno de los aportes del trabajo interdisciplinario en los procesos de rehabilitación y que puede llegar a evidenciarse en la práctica que dinamiza la pedagogía reeducativa, puede ser mediante:

a) El reconocimiento interdisciplinar que incluye la teología espiritual como un quehacer paralelo con las disciplinas que allí confluyen, cada una de ellas con un tema en específico relacionado con las problemáticas sociales de los menores y que se analizan a la luz de cada enfoque, teniendo en cuenta que los aportes de la teología espiritual son transversales al proceso.

b) El modelo interdisciplinar resuelve el problema programático de cómo los menores en colectivo o en forma personalizada pueden compartir una misma forma de provocar los cambios y transformaciones de conducta.

c) Los encuentros espirituales, unos individuales y otros colectivos, fortalecen los avances de los menores en su proceso.

d) El menor implicado en el proceso establece relaciones, conexiones, conclusiones y reflexiones a medida que entra en contacto con los conceptos, los datos y otras maneras de hacer con enfoque interdisciplinar.

El diálogo interdisciplinar entre la pedagogía reeducativa con la teología espiritual se soporta por un lado en los saberes de las ciencias sociales y humanas y, de otro lado, en el acontecer de Dios, pero que conjugados constituyen la razón de ser metodológica del modelo pedagógico reeducativo amigoniano, el cual conlleva a que lo humano se ilumine con la fuerza del Espíritu.

Presentar la Teología Espiritual como una dimensión que aporta al proceso de formación de adolescentes con situaciones de comportamiento en conflicto con los sistemas morales y legales actuales, en un medio institucional en el que, por su misma condición de

infracción, son los receptores de un tratamiento específicamente destinado a su reeducación y atención integral; es una estrategia no solo pertinente, sino también, necesaria; este capítulo es un pilar fundamental en el concepto de: “formación integral”, constructo por el que abogan los distintos organismos nacionales e internacionales en defensa de los niños, niñas y adolescentes y que se plantea dentro del modelo pedagógico amigoniano, desarrollado en el contexto de la reeducación.

La formación integral es una locución que encierra en sí misma una connotación trascendente en la medida que infiere una concepción del ser humano, no como un conjunto de partes que se colocan separadamente, sino como una unidad que es símbolo de la interrelación de las múltiples formas de interpretación de su propia realidad; es decir, de las diferentes formas de saberse a sí mismo y de saber lo que le rodea¹⁵³.

En este sentido el concepto de integralidad utilizado en el ámbito formativo supone al ser humano como una unidad que, dentro de su naturaleza racional, se reconoce como proyecto en permanente transformación y por lo tanto necesitado de un fin que llene de significado su propia existencia cambiante.

La espiritualidad de esta manera adquiere una importancia transversal en el desarrollo integral, al establecerse como la dimensión en la que se identifica esa necesidad de encontrar la respuesta a la búsqueda constante de significado. Se reconoce, por lo tanto, la necesidad de una experiencia espiritual entendida según García¹⁵⁴ como aquello que se obtiene a través de intentos, saliendo de sí, abriéndose a lo de afuera en diálogo y en comunión con lo otro, el otro y el mundo que lo circunda; en otras palabras, es conocer algo e implicarse en una relación con lo que conoce que no puede ser desligada de las dimensiones corporal, afectiva,

¹⁵³ Julián de Zubiría Samper, *Los modelos pedagógicos: hacia una pedagogía dialogante*. (Coop. Editorial Magisterio 2010) 2. [Al respecto Julián de Zubiría en la descripción del Modelo Pedagógico Dialogante, plantea la formación integral como el reconocimiento del ser humano como un ser que piensa, ama y actúa, un ser multidimensional que requiere un acompañamiento para pensar mejor, amar mejor y actuar mejor].

¹⁵⁴ García, *Manual de teología espiritual*, 329-330.

cognitiva, ética y política de la formación integral, tal como se comprende en el modelo pedagógico amigoniano¹⁵⁵.

Este ejercicio colaborativo, como así lo demuestran los referentes teóricos y conceptuales que fundamentan la propuesta pedagógica amigoniana¹⁵⁶ se vuelve objetivo y efectivo en la medida que, como resultado de este proceso de consolidación espiritual, garantiza también el desarrollo de la dimensión ética del adolescente promoviendo la construcción de un código de conducta que parta de la misma experiencia de fe.

Esta experiencia de fe debe permitirle adoptar una postura crítica frente a las propias pasiones, deseos y actitudes, así como los otros sujetos con los que se relaciona, logrando que se establezcan elementos que sirvan de prevención y protección frente a posibles situaciones que pongan en riesgo el desarrollo logrado y así mismo, recordando a San Anselmo “La memoria es imagen del Padre, la inteligencia imagen del Hijo y el amor imagen del Espíritu Santo”¹⁵⁷, imagen, inteligencia y amor nunca van a sucumbir porque la fuerza del Espíritu siempre darán una y otra oportunidad para resarcirse.

La experiencia espiritual constituye un factor de protección por su relación con el bienestar humano y un aporte de alto significado en la intervención psicoterapéutica a través de terapia cognitiva basada en la conciencia plena, terapia de aceptación y compromiso, entre otras, propias de la reeducación, sin desconocer que la espiritualidad es de naturaleza personal, singular, dinámica y específica, que trasciende inclusive lo biológico, psicológico y social de la vida de los sujetos en general y de los jóvenes vulnerables en particular, que conlleva hacia una perspectiva más amplia acerca de la vida, favoreciendo actitudes introspectivas, que proporcionan esperanza y sentido a la existencia.

¹⁵⁵ Marino Martínez, *Los Principios Pedagógicos Amigonianos en la Práctica Pedagógica*, (Seminario San José, Godella, Valencia, España, sábado 10 de noviembre de 2007), 15. [«La formación y el desarrollo humano integral se dirigen al ser humano como una totalidad. Comprenden la formación y el desarrollo de las distintas dimensiones del ser humano: corporal, cognitiva, comunicativa, ética, espiritual y política»].

¹⁵⁶ León y Calderón. *Aproximación a los referentes teóricos y conceptuales que fundamentan la propuesta pedagógica amigoniana*. (2013).

¹⁵⁷ Corbin. *L'oeuvre de S. Anselme de Cantorbéry*. L. 24 ss.

Es fundamental en este punto plantear en la Teología Espiritual como herramienta pedagógica, las estrategias y escenarios para poner en práctica las nuevas visiones y criterios éticos en los procesos reeducativos como horizontes de sentido que refuerzan el acercamiento espiritual a la vida de quienes se encuentran en condiciones de vulnerabilidad.

De esta manera se lleva a cabo uno de los objetivos esenciales del método de la Teología Espiritual, el cual proyecta en sus etapas una integralidad “con vistas a un crecimiento armónico de toda la sociedad humana”¹⁵⁸. Desde esta línea de acción es menester visualizar la triada individuo/sociedad/especie, como reflexión crítica y de conciencia ética que reconoce los valores inconmensurables del sujeto, para estructurar sus actuaciones a partir de la afirmación de criterios sólidos y estilos de vida nuevos, como resultado del encuentro dialogal entre teología espiritual y pedagogía reeducativa.

2. 2. La acción salvífica de Dios como marco pedagógico de la pastoral reeducativa

En el campo cristiano el discurso se mueve desde la fe hacia lo espiritual, con la finalidad de iluminar y dar sentido a lo temporal o tangible del ser humano, tanto del individuo como de un grupo social determinado. Sin embargo, el desafío de todos los tiempos, para quienes son responsables directos de la animación pastoral, es “bajar” de la esfera espiritual cada concepción o idea para hacerla concreta y palpable en la realidad de cada momento y circunstancia, buscando que el concepto y la concepción que tiene de Dios sea la base de su fe y de su religión: una genuina y auténtica experiencia de Dios¹⁵⁹.

Para el investigador hoy, es importante fundamentar su apuesta pedagógica espiritual en la experiencia religiosa de Israel, como itinerario y fundamento de un proceso de reeducación genuino e íntegro.

La religión israelita no estuvo nunca exenta de ese devenir que se presenta en el mundo de lo religioso. Desde el momento en que Israel comienza a madurar su proceso de fe, una de las cosas que tiene que enfrentar en primera instancia es depurar las

¹⁵⁸ C. Theobald, *La Rivelazione*, (Bologna, 2006) 124-125, citado en García, *Manual de teología espiritual: epistemología e interdisciplinariedad*, 243.

¹⁵⁹ Carlos Arboleda Mora. *Experiencia y testimonio*. (Medellín, UPB, 2011). 7-8.

manifestaciones religiosas que tendían a adorar a varias divinidades; Israel no es desde sus inicios un pueblo monoteísta¹⁶⁰.

En sus épocas más antiguas, Israel era politeísta como todos los pueblos vecinos; quienes van a configurar lo que hoy denominamos “pueblo” de Israel provienen en realidad de otros pueblos y tribus con costumbres y preferencias religiosas muy variadas¹⁶¹.

Va a ser sólo después del exilio (587-534 aec) cuando Israel elimine de todo el panorama nacional e internacional la presencia de otras divinidades (*Is* 42,8; 44,6-8; 45,5-6); pero, además, el “*Shemá Israel... (Dt 6,4-5)*”, presente en el Pentateuco, habría que ubicarlo posiblemente en la misma época. En sentido propio, este será ya el monoteísmo definitivo¹⁶².

Todo el proyecto salvífico de Dios está permeado de un proceso pedagógico que se va acrecentado a medida que el pueblo esclavizado va descubriendo que la liberación (Ex 1,1-12,51) es apoyada por Dios (Ex 3,1-22; 4,1-9; 5,1-9; 6,1-8; 7,1-7; 14,5-10, 13-31; 15,1-21).

Dicho proceso pedagógico hace referencia a la forma como Dios se va dando a conocer en cada una de las circunstancias que el pueblo padece. Es en este conjunto de acciones en las cuales manifiesta su proyecto salvífico y establece una relación personal con quienes experimentan su presencia liberadora (Ex 3, 1-8). Dios se hace cercano, conoce lo que vive e interviene liberando.

El itinerario pedagógico de Dios es experimentado por su pueblo como un Don, es Él quien toma la iniciativa, sale al encuentro de quienes buscan y anhelan la libertad (Ex 29,43; Nm 17,4; Si 59,10), es un Dios totalmente distinto a los dioses paganos, que sólo buscan la adulación y sacrificios. En la experiencia en el caminar por el desierto en busca de la tierra que mana leche y miel (Ex 3,17) descubren la presencia de un Dios que habla (Ex 3,1-12,42; Esd 9,11; 2 R 21,10; 2 R 24,2; Ez 38,17; Dn 9,10; Zac 7,7; Neh 9,30; Os 6,5) y se hace presente

¹⁶⁰ Milton Schwantes, *Historia de los orígenes de Israel*. (Quito, Verbo Divino, 2003). 54-63.

¹⁶¹ Norman, Gottwald. *Las tribus de Yahveh*. (Nueva York, Seminario teológico Presbiteriano, 2012). 104.

¹⁶² Enzo Cortese. *De Moisés a Esdras*. (Vaticano, Trotta, 2000). 45.

en cada uno de los acontecimientos y penurias de su pueblo (Ex 13, 17-22). El lenguaje que Dios utiliza para comunicarse está compuesto por una serie de signos (Is 7,11;1; 1 Sam (2,34; 2 R 19,29; Jer 44,29; Ex 3,12; Ez4,3; Is 66,19; Ex 4,1-9; Jos 24:17; Nm 16,28-30; 2 Cr 32,24; Dt 11,2-7), que denotan su presencia constante en medio de su pueblo y que a la vez es donado por Él, en clave de amor como una fuerza vinculante, en la cual otro está unido a mí, y es atesorado por mí. Todo el recorrido salvífico en favor del proyecto liberador para su pueblo es gradual y progresivo, a medida que se va experimentado el anhelo y el poder de la liberación, la presencia de Dios se va acrecentando, como fundamento de una experiencia real y definitiva de su actuación liberadora. El núcleo fundamental de toda esta pedagogía es el amor (Is 57, 15; Sal 139,7; Ex 33,14; Jer 29, 13;1 R 8, 27).

Toda esta narrativa devela un proceso pedagógico que no se da por instrucción de Dios, sino por el descubrimiento del pueblo de Israel de la necesidad de una identidad cuyo paradigma era la búsqueda de la libertad. Como en el caso de Israel, el joven infractor se puede encontrar en una situación similar de vulnerabilidad, manifestada en ausencia de apoyo familiar, contexto de calle traducido en consumo de drogas y violencia, angustias, privaciones, vacíos existenciales; es decir, un sin sentido de “la vida misma que se va viendo desgastada en todos sus aspectos”¹⁶³.

Desde la puesta en marcha del diálogo interdisciplinar de la teología espiritual y las ciencias sociales, se logra identificar en el proceso de reeducación de los menores privados de libertad, todo un itinerario pedagógico sustentado desde el dato revelado. La pedagogía de Dios en bien del apoyo al proyecto liberador que persigue el pueblo elegido, hoy se hace tangible y necesario en los procesos de acompañamiento de la pastoral penitenciaria con menores de edad.

El inicio de un proceso de conversión dentro del proceso reeducativo tiene su punto de partida en la medida que el adolescente toma conciencia de la necesidad de realizar un cambio en su vida y a la vez descubre que para ello es necesario y fundamental aceptar el

¹⁶³ Arroyave. *Comunidad terapéutica un horizonte de vida*. 43.

apoyo de quienes salen a su encuentro, ello es descubierto como una acción salvífica de Dios, quien ama, acoge y resignifica.

Durante todo el proceso de tratamiento, que tiene como objetivo en encontrarse teándricamente consigo mismo, con el otro, con los otros y con totalmente otro, traerá consigo no solo despertar heridas y dolores, sino también sanación, liberación y redescubrimiento de virtuales, valores y cualidades, que son la manifestación de un Dios que se hace cercano, limpia y sana las heridas. El hablar de Dios se hace tangible en la profundidad de cada uno de los gestos “procesos” que se utilizan y se encamina a la dignificación del adolescente y su retorno a su vida familiar y social como hombre nuevo, constructor de una nueva humanidad.

Como el acompañamiento de Dios a su pueblo por el desierto, y su acción salvífica gradual y progresiva, así se constituye el proceso de acompañamiento espiritual de los adolescentes en proceso de reeducación, que se inicia desde la calurosa acogida, transita por la renuncia al hombre viejo y finaliza con el aporte de un hombre nuevo que con su nueva vida restituye a la sociedad el mal causado.

Al igual que Dios toma la iniciativa y acoge a su pueblo en un acto pedagógico Divino porque incluye el perdón, la reconciliación, la entrega y la inmensa bondad, la pedagogía pastoral reeducativa, con fundamento en la fe (experiencia de Dios) para lograr el cambio exitoso y la felicidad de las personas, especialmente los adolescentes y jóvenes que buscan su resignificación de vida, ofrece la acogida porque habla a través de los acontecimientos, se sustenta en los referentes históricos de lo que acontece y se manifiesta a través de signos o señales de una presencia educadora de alta calidad que abraza a la familia, buscando provocar cambios en sus integrantes como respuesta a nuevas oportunidades para vivir movilizándolo el pensamiento (cognición), verbalizando su sentir (expresión), y manifestando las emociones, sentimientos, y amor (afectividad) por el otro, para trascender (conciencia).

Está claro que esta pedagogía del amor en la cual se cimienta la pedagogía pastoral reeducativa, no es una serendipia; es el camino de un proceso educativo, en donde la Teología Espiritual dialoga con las demás ciencias sociales en una lógica de resignificación de vida

porque acoge, por cuanto se motiva desde la experiencia de Dios y además es dialogal, simbólica, gradual y progresiva y compasiva. Este acoger, como lo expresa Ortega¹⁶⁴, es la actitud con que se da calor humano, abriéndose a los demás desinteresadamente en gestos de amor y solidaridad hacia los que tienen necesidad o sufren.

El significado de insertar al adolescente o al joven con su familia, en un proceso reeducativo que conlleva protección y prevención, va más allá de lo circunstancial, para llevarlo al crecimiento y al enriquecimiento humano desde la propia experiencia para generar algo nuevo como proceso en donde Dios se revela en su sabiduría infinita comunicando esta sabiduría, ofreciéndola a todos los hombres y mujeres como una propuesta para el vivir en la acción educativa de Dios que parte de la realidad concreta, llamando y estimulando al adolescente o al joven y a su comunidad desde lo más profundo de los acontecimientos. Esta fuerza liberadora de la pedagogía de Dios en su paso a paso requiere conversión superando el pasado alienante para adherirse a Él, asumiendo los desafíos y la incertidumbre, generando nuevos valores y otras prácticas que en definitiva concretizan el proyecto educador de Dios.

2.2.1 La Pedagogía salvífica, una iniciativa de Dios

La Sagrada Escritura, como el más importante registro de la experiencia de Dios en la tradición judeo-cristiana, nos cuenta a través de los más diversos relatos cómo se realiza ese encuentro entre Dios y el hombre; pero sobre todo, lo que en definitiva se convierte en reto y tarea para cada generación que se acerca a la fuente de la Revelación; es el para qué de ese encuentro; la finalidad, la cual podemos definir desde ya como la preocupación de Dios por acompañar al hombre en cada uno de los momentos de su vida, no dejarlo solo; estar ahí en los momentos cruciales de su trayectoria histórica, unas veces para darle validez a sus progresos, pero en la mayoría de los casos para corregir sus desvíos y ayudarlo a retomar su camino.

Desde el momento mismo en que Dios decide crear al ser humano, lo primero que hace es dotarlo desde el inicio de una diversidad desde la cual tendrá la oportunidad de

¹⁶⁴ Ortega, *Comunidad Terapéutica Amigoniana*, 125.

confrontarse para crecer y ayudar a crecer al otro: “hombre y mujer los creó” (*Gn 1,26*); y, en segundo lugar, lo dota de una capacidad tal que lo convierte en interlocutor del mismo Creador, “a imagen suya los creó” (*Gn 1,26*). Lo cual quiere decir que la “imagen y semejanza” se tienen que ver como la intencionalidad divina de hacer del ser humano alguien con la capacidad suficiente de dialogar con su Dios y con el resto de las criaturas.

Ahora bien, tal como lo plantea la Sagrada Escritura a través de sus múltiples relatos, no se puede olvidar que la Sagrada Escritura es teología narrativa, ese plan concebido por Dios en términos de pura gratuidad, se vio roto por decisiones equivocadas del ser humano que lo llevaron a una “enemistad” práctica con su Creador, lo cual queda muy bien ilustrado en los 11 primeros capítulos del Génesis de esta manera:

1. Cuando el hombre no estuvo a la altura para responder por sus propios actos depositando en los hombros de su semejante su propia responsabilidad, primer pecado en el paraíso (*Gn 3,1-24*).
2. Cuando no hubo respeto, ni sensibilidad, ni compromiso con la vida del hermano, “Caín y Abel” (*Gn 4,1-16*).
3. Cuando no se tuvo el suficiente compromiso y valor para romper la cadena del egoísmo organizado a través de grupos de poder, los cuales vienen a ser hijos de un padre asesino, maldito: la descendencia de Caín (*Gn 4, 16-24*).
4. Cuando, quienes están llamados a combatir el mal, se sustraen de ese deber y se vuelven indiferentes o se acostumbran a la maldad: el diluvio (*Gn 5-9*).
5. Cuando, sistemas como el político, el religioso y el económico, se olvidan de sus compromisos en la construcción de una sociedad justa; la torre de babel (*Gn 11, 1-9*)¹⁶⁵.

Todo lo anterior ayudará a entender con mayor claridad el papel pedagógico que Dios va implementado a través de la historia con miras siempre a restituir esas relaciones rotas, pero sobre todo a reconstruir al ser humano en sí mismo; darle de nuevo la oportunidad de

¹⁶⁵ Misioneros claretianos. Prefectura General de Apostolado. *Para que el hombre viva. Proyecto “Palabra-Misión”*. (Roma, 1996), pág. 7-8.

reiniciar el camino para volver a conectar con el proyecto inicial del Creador. En este campo queda enmarcado todo el sentido de la “economía de la salvación”; es decir, la manera como Dios va haciéndose presente en cada momento y circunstancia de la vida humana, de una manera siempre actuante y reconstructiva para el ser humano. En definitiva, una economía salvífica que va quedando plasmada en la historia y en la mente de los hombres y que la Sagrada Escritura va registrando como auténticos actos pedagógicos de Dios con una serie de características y de intencionalidades que, como se dijo antes, los hacen siempre actuales y vigentes.

Cabe resaltar que a lo largo de toda la economía de la salvación, las intervenciones pedagógicas de Dios siempre fueron una iniciativa gratuita, nunca fueron impuestas; en todo momento, Dios siempre incluyó las mediaciones humanas con sus facultades, pero también con sus limitaciones; finalmente, a lo largo de toda su pedagogía, la intención nunca fue someter al ser humano a una voluntad ciega; la intención de Dios siempre es que el hombre sea capaz de vivir una relación con Él basada en la libertad y el amor.

Esta iniciativa de Dios, de revelarse y darse a conocer, necesita respuesta, porque marca un itinerario pedagógico que parte de hechos concretos y narrativas que conducen a una reflexión, profundizando en el sentido de los acontecimientos y permitiendo que cada joven que ha sido acogido en su proceso de resignificación de vida llegue a sus propias conclusiones, cultivando la espiritualidad necesaria para vivir los verdaderos valores de la vida, que conlleven a un acercarse para ser lavado, curado y protegido de las heridas del mundo (*Lucas 10, 34*) y que además lo han de conducir a lograr la felicidad que merece como un bien y virtud. Dios respetando la libertad de los hombres se revela a sí mismo a través de palabras y acciones y con su pedagogía de educador, posibilita ser aceptado, ofreciéndose como guía del nuevo camino en la cotidianidad del vivir de los acontecimientos que enmarcan la vida humana; por ello la historia humana personal y comunitaria constituyen pedagogía desde la vida y para la vida, al provocar cambios que se gestan en las mismas realidades de cada ser humano.

2.2.2 La Acogida de la gracia en perspectiva liberadora

Dios empieza actuar, desde la realidad misma de su pueblo, su principio fundamental es dar inicio a un camino que ha de conducirle a su libertad y para ello es necesario entrar en la dinámica de la conversión, manifestada en la concientización de la necesidad de abandonar los dioses vecinos, que sólo esclavizan y adoptar como suyo el Dios que libera, “que hace nuevas todas las cosas” (*Ap 21-5*).

El punto de partida de la pedagogía de Dios es el principio de realidad, aquello mismo que permea toda la etapa de “acogida” del proceso de reeducación de los menores en dificultad, que bajo la espiritualidad amigoniana tiene como objetivo llamar al joven a una “*conversión personal, como medio imprescindible para poder apropiarse los méritos de la Redención*”¹⁶⁶.

El momento en el cual comienza la historia de la relación personal del hombre con Dios o historia de la primera experiencia del hombre con la gracia divina, nos lo ilustra la Sagrada Escritura con el relato del llamado a Abraham. Un relato de construcción Sacerdotal que busca generar en el pueblo la convicción de que ellos son portadores de una iniciativa divina que no se puede desdeñar. En efecto, en la vocación de Abraham (*Gn 12,1-9*) Dios decide reconstruir al hombre desde sus carencias. Abraham es un “arameo errante” (*Dt 26,5*), proveniente de Ur de los Caldeos a partir del cual comienza todo el proceso de construcción del “pueblo de Dios”. En esta aventura, la iniciativa gratuita de Dios se vincula a las aspiraciones más profundas del ser humano: tener una identidad, una familia, un referente comunitario, un territorio¹⁶⁷.

Esta primera iniciativa divina que comienza con Abraham y sus descendientes tendrá que enfrentar las dificultades propias del devenir histórico de la región dominada por el poder de los egipcios. En Egipto, los hebreos que confesaban a Abraham, Isaac y Jacob como sus patriarcas, van a ser sometidos y esclavizados, y allí también se hará presente la pedagogía divina mostrando en primer lugar su sensibilidad y rechazo ante la injusticia: “He visto la

¹⁶⁶ Vives, Testigos del amor de Cristo, 58.

¹⁶⁷ Misioneros claretianos, *Para que el hombre viva*, 10.

opresión de mi pueblo en Egipto, he oído sus quejas contra los opresores, me he fijado en sus sufrimientos” (*Ex 3,7*) y, en segundo lugar, declarando que actuará en favor de ellos: “He bajado a librarlos de los egipcios, a sacarlos de esta tierra para llevarlos a una tierra fértil y espaciosa, tierra que mana leche y miel” (*Ex 3,8*).

En esta circunstancia histórica, la iniciativa divina tiene una intencionalidad pedagógica: enseñar a su pueblo la experiencia de la libertad; para ser y sentirnos hijos de Dios, es presupuesto indispensable la libertad. Y cada vez que el hombre se desvía del camino de esa libertad otorgada por Dios e ilustrada en la Biblia con el relato de la liberación de Egipto, Él siempre suscita los medios para recuperar ese don inalienable; así lo realizó por último a través de su hijo Jesucristo y así lo declara san Pablo “para ser libres, Cristo nos ha liberado” (*Gal 5,1*).

La historia de la liberación de Egipto aporta tres ideas esenciales: en primer lugar, en las encrucijadas más difíciles de la historia, Dios interviene, se hace presente; no como una idea basada en un arrebató místico, sino como respuesta efectiva a toda realidad contraria a su eterno plan de libertad; en segundo lugar, la intervención de Dios siempre se apoya en la mediación humana; nada de intervenciones mágicas ni acciones que induzcan a menguar la capacidad humana de recuperar y mantener sus facultades de decisión y libertad; y en tercer lugar, el mediador nunca podrá perder de vista su papel; en cada una de las manifestaciones e intervenciones divinas, el mediador siempre tendrá claro su papel para que el proyecto de Dios brille como eso, como proyecto o línea de intervención de Dios¹⁶⁸. De esta manera, la imagen de Dios no sufrirá cambios ni alteraciones, y de igual modo, la imagen del mediador no corre el riesgo de atraer para sí el culto personal.

La acogida como propuesta liberadora encauza todo un proceso pedagógico-terapéutico integral, sistemático y progresivo ¹⁶⁹, en el cual el joven con problemas de drogadicción, transita por un paso a paso de sensibilización y concientización sobre su situación personal y sociofamiliar que deberá aceptar para comenzar sus niveles de

¹⁶⁸ Johan Konings. *La Biblia, su historia y su lectura*. (Estella, Verbo Divino, 2008). 73-79.

¹⁶⁹ Religiosos Terciarios Capuchinos de Nuestra Señora de los Dolores, Provincia San José. *Congreso nacional de Pedagogía reeducativa*. En: Alborada (Bogotá, 2009). 113.

crecimiento: entrar en su propia intimidad arraigado en la experiencia de fe para darle significado a su pasado, establecer alianza entre su ser y Dios que lo acuna, lo protege y le ilumina para lanzarse a establecer su propio compromiso su historia y su realidad. Decía San Agustín: “el albedrío de la voluntad es libre cuando no se somete a los vicios y a los pecados”¹⁷⁰ por cuanto, comenzar a trascender desde el valor espiritual en actitud constante, fundante y resignificante, implica regalarse así mismo los momentos de paz, iluminados en su experiencia de libertad. Esta ruta de pastoral pedagógica amigoniana se va agotando de manera progresiva a través de la escucha, la toma de conciencia y la reflexión que subyace voluntariamente en los jóvenes privados de la libertad, relacionada con los acontecimientos que les aflige con el ánimo de suscitar un compromiso autónomo y responsable que los haga sentir protagonistas de su historia y que al mismo tiempo puedan lograr un crecimiento constante impregnado de amor e ilusión de un futuro que comienza a construir.

2.2.3 Desierto, alianza y tierra prometida un itinerario pedagógico

Una vez que el pueblo ha salido de Egipto atravesando el Mar Rojo (*Ex 14*), cuenta el libro del Éxodo que Moisés entona todo un canto de liberación (*Ex 15, 1-18*): Dios ha destruido al pueblo opresor y al otro lado del Mar quedan los que fueron liberados. Pero, ¿qué viene ahora? ¿Cuál es el paso a seguir? Ciertamente lo que viene no es sencillo ni para el pueblo ni para Moisés. Basta mirar los relatos siguientes a la liberación para conocer las reacciones del pueblo liberado ante las primeras dificultades: murmuran contra Moisés añorando su vida en Egipto (*Ex 15, 22-24; 16, 1-3*).

Este es justamente el punto de partida del proceso pedagógico que Dios empieza a implementar para formar al pueblo. Atrás quedó Egipto, al frente está el desierto; en la distancia, aún no visible, está la tierra prometida. Pero, ¿cuál será el instrumento que empleará la pedagogía divina para lograr el fin propuesto? Dios empleará aquí un instrumento mediador llamado “alianza” (*Jr 31,31-36*), un pacto en el cual se hace visible

¹⁷⁰ San Agustín de Hipona. *La Ciudad de Dios*. 14,11,1.

tanto el compromiso de cada uno, como las acciones o tareas concretas que todos tendrán que realizar en aras de construir un pueblo basado en la libertad, la fraternidad y la igualdad.

La pedagogía divina es perfecta. No simplemente porque es divina, sino porque envuelve por completo la íntegra realidad del ser humano. Quienes han sido liberados del poder de los egipcios, no quedan abandonados a su suerte. La acción liberadora de Dios continúa con la siguiente fase más complicada aún que la primera: la liberación de la conciencia del esclavo como requisito esencial para lograr una auténtica conciencia de libertad.

Esto equivale a decir que Dios no busca sólo liberar del poder opresor, “arrancar de la mano del faraón”, sino además ayudar a extirpar desde lo más profundo de cada uno aquella conciencia de servilismo o servidumbre¹⁷¹. Y eso tiene su proceso.

Una vez que el grupo de esclavos, liberados del poder de Egipto, llega al Sinaí, no hay ningún interés por parte de Dios de reclamar para sí ningún tipo de sumisión, ni culto especial de adoración, ni nada por el estilo. La siguiente acción de Dios es formular una alianza mediante la cual, él se compromete a ser el Dios de este grupo que, en sentido estricto todavía no es pueblo, pero está en camino de serlo si es capaz de ir asumiendo poco a poco los sencillos compromisos que conforman la alianza (*Ex 19-25*).

Una vez más el papel del mediador, Moisés, se hace necesario. Su función es ante todo lograr que este naciente pueblo no se desenfoque del compromiso fundamental que han adquirido: reconocer a Yahveh como el único Dios porque únicamente Él es quien da la libertad, y reconocer en el otro a un semejante. Para subrayar la importancia de la mediación y de la animación, el Éxodo narra el pasaje del becerro de oro (*Ex 32,1-14*); signo del desenfoco del pueblo que por un momento pierde de vista a su animador¹⁷².

En este itinerario pedagógico, Dios indica de manera comprensiva, sin ninguna imposición, pero sí con alto grado de exigencia, cuál es el siguiente paso que en apoyo mutuo

¹⁷¹ Carlos Mesters. *Un proyecto de Dios y la práctica liberadora de Jesús*. (Quito. Verbo Divino, 2004). 23.

¹⁷² Mesters. *Un proyecto de Dios y la praxis liberadora de Jesús*. 35.

se ha de dar para salir del estancamiento y alcanzar con coraje un nivel crítico de la propia realidad para lograr transformarla y por fin sentirse hombre nuevo y libre. Es otra forma de salir o de emigrar que incluye un punto de partida, una meta y unos caminos progresivos que obedecen a circunstancias y o razones individuales que involucran la familia, la comunidad y la vida misma.

En el trasegar de la pedagogía pastoral Amigoniana, está claro que es Dios, que en palabras de San Anselmo “nos ha creado a su imagen: busquemos entonces esta imagen y veremos a Dios”¹⁷³ y precisamente es Él quien toma la iniciativa y la comunica a los jóvenes desde su sentir espiritual profundo para que los tutores o quienes acompañan, iluminados por el espíritu, conduzcan las acciones liberadoras que ahogan sus emociones, sus sentimientos y su capacidad de ser. Por ello se entiende la pedagogía de Dios como la pedagogía del amor, la misma que se traduce en comprensión, generosidad, perdón y misericordia para con los seres humanos aceptando su condición de debilidad, sin olvidar que el proyecto educativo de Dios opta por los menos favorecidos y más vulnerables.

2.2.4 El desierto como experiencia de encuentro teándrico

La referencia al desierto como lugar físico pierde todo su valor en los relatos bíblicos donde es mencionado para asumir por completo un auténtico valor simbólico. Otro tanto sucede con Egipto e igual con la tierra prometida. En estos relatos, Egipto se convierte en símbolo de opresión y maldad; el desierto se convierte en el símbolo de la conciencia y la tierra prometida es el símbolo de la libertad. Egipto es un mal histórico que es necesario erradicar; no se puede permanecer allí, hay que salir hacia un nuevo lugar donde sea posible construir un nuevo modelo de persona y de sociedad; pero este paso hay que darlo a través de un largo desierto, es decir, a través de un largo proceso de cambio de conciencia. El desierto no es un lugar apto para vivir, por tanto, tiene que asumirse como “camino”, como “paso”, y eso se decide en la conciencia.

¹⁷³ San Anselmo de Canterbury. *Monologion*.

Ahora bien, lo que ayudará al pueblo a clarificar su conciencia como individuos y como colectivo va a ser precisamente la alianza. La alianza promulgada en el Sinaí, como una auténtica línea de intervención divina, es programática y al mismo tiempo paradigmática. Programática porque a partir de ella se inicia un proceso de formación que se hace visible y real en el desierto; y paradigmática porque así es como en el futuro se debe crear, acompañar y animar una comunidad creyente¹⁷⁴.

En ese proceso formativo que la Sagrada Escritura ubica en el desierto, la presencia de Dios siempre estará ahí para animar y confortar. El pueblo no camina animado por una simple idea; camina con la convicción que su Dios le acompaña. En este contexto, esa presencia divina toma la forma de nube que les protege del sol en el día y una columna de fuego que le sirve de guía en la noche (*Ex 13,21; Nm 9,16*).

Así mismo, en este contexto Dios se manifiesta como un buen padre providente: les brinda el agua para mitigar la sed (*Ex 17,1-7*) y les ofrece el maná y las codornices para aplacar el hambre (*Ex 16,13-35; Nm 11*), y en medio de todo, esa pedagogía divina¹⁷⁵ les instruye para el servicio, la solidaridad y la fraternidad (*Ex 16,16-30*).

Dios presenta la fe como una realidad ligada a la firme confianza en Él, lo cual supone en la pedagogía pastoral amigoniana, la entrega incondicional para dar lugar al encauzamiento emocional del adolescente o joven a partir del reconocimiento de aquello que lo llevó a cometer infracciones, a padecer niveles de vulnerabilidad social y definitivamente a tener claridad sobre su problemática, para que en dicha medida la acepte, apoyándose en sus acompañantes y proponga la construcción de otras formas de pensamiento que lo conduzcan al cambio, pasando por un proceso de conversión como un descubrir la presencia actuante de Dios en su vida, aprovechando toda la entrega pedagógica de sus orientadores para lograr revestirse de su espíritu.

Lo más sublime de este encuentro de Dios con el joven es la capacidad que aloja en su corazón para ser capaz de resistir su presencia y adherir a ella y así, de este modo, las

¹⁷⁴ Carlos Mesters. *El libro de la alianza*. (Quito, Verbo Divino, 2006). 26.

¹⁷⁵ Konings. *La Biblia, su historia y su lectura*. 103.

acciones que realiza repetitivamente en su diario vivir, le generan una configuración con su existencia marcando en su cotidianidad pautas, conductas, comportamientos o gestos orientadores de sentido, lo cual significa una unión o permanencia con lo trascendente y lo sagrado, porque en cierta medida, está deseoso de espiritualidad, aunque no lo manifieste. “Por tanto, si somos hijos de Dios, el Espíritu de Dios nos guía y el Espíritu de Dios actúa en nosotros”¹⁷⁶ (S 335J,4), por ello, la acción de Dios en el joven se entiende en la alegría de la vida, en el compartirla y suscitar en torno a ella grandes momentos de comunión y fe para acercarse más a Él, sin la necesidad de pruebas o evidencias porque solo basta la fe. En esta medida se encuentra con Dios en su propia realidad humana, y para llegar a conocerse a sí mismo de una manera más profunda y consciente será capaz de ver a Dios en su propia realización personal, “encontrando fuertes indicios de lo divino en su existencia”¹⁷⁷.

2.2.5 Hacia el afianzamiento de un nuevo proyecto

Culminada la etapa formativa del desierto que ha servido al pueblo para pulir su conciencia y despertar a esa espiritualidad basada en la vivencia de la libertad, entran por fin a la tierra prometida. Tampoco aquí el pueblo es abandonado a su suerte. El pueblo ha llegado a la tierra prometida con una misión acorde con los compromisos que adquirieron en la alianza del Sinaí: organizarse como un pueblo que única y exclusivamente acepta a Yahveh como su Dios, y socialmente mostrar ante el resto de pueblos vecinos, que ellos viven esa fe y adhesión a Dios a partir de su organización como una sociedad solidaria, fraterna e igualitaria.

Una vez más, la espiritualidad de Israel no queda reducida a una idea o concepto; ésta se tiene que hacer visible aún en su misma forma de organización en clanes y tribus, donde ninguno es amo de nadie. En esta nueva experiencia el gran mediador va a ser Josué¹⁷⁸, quien permanentemente recuerda a su pueblo ese compromiso e invita a renovar permanentemente la alianza (*Jos 24,19-28*).

¹⁷⁶ San Agustín de Hipona. *Sermón 335J. Fiesta Martiri. 4.*

¹⁷⁷ Alea S. Antuñano. *San Agustín: Ciudad de Dios.* (España: Tecnos, 2007), 79-80.

¹⁷⁸ Konings. *La Biblia, su historia y su lectura.* 105-108.

No se puede perder de vista otro momento importante en la relación del pueblo con su Dios. Una vez establecido el pueblo en la tierra de la promesa, las cosas no funcionaron siempre de manera perfecta. Por uno u otro motivo el pueblo estuvo amenazado por pueblos vecinos o bien se daban conflictos y roces internos.

En esas circunstancias “domésticas”, también interviene Dios suscitando jueces que hacían el papel de mediadores; ellos dirimían los conflictos internos y, en momentos de peligro por el hostigamiento de pueblos vecinos, el juez o la jueza, animaba y guiaba al pueblo hacia el combate. Dios de nuevo actuando, pero siempre incluyendo a los interesados a través de la figura del mediador¹⁷⁹.

Así, el aspecto liberador de las acciones de Dios está conformado por: acción liberadora; proceso formativo (desierto) para transformar la conciencia de esclavo en conciencia libre, compromiso en la conformación de una comunidad o pueblo unificado por: 1) aceptación de Yahveh como único Dios; 2) concreción de esa fe en las relaciones interpersonales, fraternas y solidarias; y 3) este proyecto sólo es posible visibilizarlo en un territorio concreto. Territorio que no se conquista por la violencia, sino con el ejemplo de la vida; con la implementación de una organización social basada en la justicia¹⁸⁰.

En correlato con la pedagogía pastoral amigoniana, significa el afianzamiento de un nuevo proyecto de vida, que se hace visible en una pedagogía de la presencia que protege y previene en comunión del joven con su familia y en donde su ideario del tener, el placer, el poder y la fama, precisamente es todo lo que deja, para engancharse con fuerza a sus potencialidades y al reconocimiento de sus sistemas relacionales y resilientes, consciente de que “lo más admirable que haya recibido es la imagen impresa del Creador: puede recordar, entender y amar”¹⁸¹, para salir adelante, lo cual le acarrea de un lado hacerse cargo de su vida y reconocer su progresiva madurez y, de otro lado, sentirse en su proceso de crecimiento para responder a un plan reeducativo en el que se convoca a su familia en pleno.

¹⁷⁹ Gonzalo De la Torre. *Literatura preexílica y exílica*. (Quibdó. Uniclaretiana, 2005). 19-32.

¹⁸⁰ De la Torre. *Literatura preexílica y exílica*. 26-28.

¹⁸¹ San Agustín. *Tratado sobre la Santísima Trinidad en Obras de San Agustín*. (V, BAC, Madrid 2006). De Tr. X,II-12 y XIV.

2.2.6 El Robustecimiento como resignificación de vida

La tierra prometida se puede considerar como un punto de llegada, pero también un nuevo punto de partida. De llegada porque después de la larga travesía por el desierto, el pueblo ha logrado atravesar el río Jordán para instalarse en el territorio que Dios había señalado como lugar de realización de la promesa; pero es también punto de partida porque a partir de ahora comienza la puesta en práctica de todo cuanto se había aprendido en el desierto; la conciencia renovada de los esclavos que salieron de Egipto, encarnada ahora en una nueva generación, da inicio a la construcción de un nuevo modelo de hombre y de sociedad.

En este momento, el gran mediador del desierto, Moisés, ya no existe; ahora el turno mediador es de Josué, quien se empeña en continuar el proceso iniciado por Moisés: su mayor preocupación es promover más y más la organización de las tribus y la respectiva ocupación del territorio (*Jos 1, 10-18*). Se apoya con frecuencia en la colaboración con representantes de cada una de las tribus. Realiza asambleas en Silo y Siquem donde nombra secretarios, se dan responsabilidades y tareas, y se hacen compromisos y reglamentos (*Jos 18, 1-10*). Hacen alianzas con grupos y personas que estaban ya en el territorio.

Pero hay un elemento que envuelve toda esta nueva experiencia en la tierra de la tierra prometida: no basta conquistar la tierra; en primer lugar, hay que repartirla con criterios de justicia para hacerla producir (*Jos 18, 1-10*); en segundo lugar, es necesaria la organización popular (*Jos 4, 1-9*) y, en tercer lugar, todas las energías y voluntades se deben encaminar hacia la construcción de un nuevo modelo de sociedad completamente diferente al modelo social egipcio de dominio y opresión.

Este nuevo modelo social no se construye ya como una estructura piramidal, sino sobre una estructura circular. En la tierra de la libertad no hay un jefe que los domine a todos; sólo Yahveh puede ser el rey del pueblo (*Jc 8, 22-23*); la autoridad es compartida y animada por los mayoritarios de cada tribu; el territorio no está concentrado en manos de unos cuantos, la tierra es propiedad de las familias; la justicia se ejerce desde cada tribu y, por el último, el

culto no es algo centralizado; cada tribu es autónoma para regular los temas del culto sin perder de vista las necesarias fiestas nacionales¹⁸².

Mientras el pueblo fue fiel a este proyecto se puede afirmar que hubo bendición; cuando hubo desviaciones y olvido de estos deberes, la calidad del proyecto decayó hasta el punto de desaparecer completamente para convertirse en una monarquía; en ese momento, es como haber regresado a Egipto.

El robustecimiento como resignificación de vida en el marco de la pedagogía pastoral amigoniana, tiene sentido reeducativo en tanto que conduce al reintegro sociofamiliar del joven, favoreciendo el liderazgo para ponerlo a prueba en los compendios éticos aprendidos e interiorizados y que han dado lugar a su transformación¹⁸³, porque “el hombre nuevo nace del viejo, porque la regeneración espiritual se inicia con el cambio de la vida terrestre y mundana”¹⁸⁴.

La tarea subsiguiente es proyectar sus nuevas actitudes con autonomía y creatividad que darán lugar a su propia construcción como hombre nuevo en el marco de una nueva familia y por eso es que comienza a experimentar una realidad suprema para relacionarse con ella: alabarla, implorarle su protección y agradecerle sus dones, con manifestaciones a través de ritos, ofrendas y sacrificios y hasta descubre lugares donde siente más próxima su presencia, y esto enseña un concepto de fe, desde el joven renovado: “el apóstol Pablo pidió al discípulo Timoteo que buscara la fe” (2 Tm 2, 22) con la misma constancia de cuando era niño (2 Tm 3, 15), porque la fe es el descentramiento de sí mismo, es la salida hacia el otro.

En este punto el adolescente o el joven debe enfrentarse francamente con su propia realidad, mediante el ejercicio personal de la fe. Poniendo de manifiesto su alegría, bondad y espíritu libre, como las marcas que señalan haber conocido a Dios para emprender el nuevo camino y llevando consigo toda su esperanza y virtudes que le guiarán el sendero, “Dado que

¹⁸² Gotwald, *Las tribus de Yahweh*, 109.

¹⁸³ Ortega. *Comunidad Terapéutica Amigoniana*, 123.

¹⁸⁴ San Agustín de Hipona. *Comentario a Salmo 8*. § 10.

hablamos del camino, comportémonos como si fuéramos de camino: los más ligeros, esperad a los más lentos y caminad todos a la par”¹⁸⁵.

2.2.7 La gracia restauradora de Dios

El peor momento histórico en el Viejo Testamento vivido por Israel fue la “destrucción de Jerusalén y el destierro a Babilonia”. Las cosas sucedieron hacia el año 587 a.C. Todo quedó en ruinas, incluso la misma fe y conciencia de los desterrados; sólo les quedaba lamentarse (*Lam 1-5*), llorar (*Sal 137,1-2*) y sentirse como un montón de huesos secos (*Ez 37,1-2*). Sin embargo, en medio de esta desolación, la inmensa ternura de Dios reacciona en primer lugar consolando: “consuelen, consuelen a mi pueblo... (*Is 40,1-2; 49,13; 51,12; 52,9; 61,2; 66,13*)”; en segundo lugar, infundiendo en cada uno su espíritu con un sentido restaurador (*Ez 37,3-14*); en tercer lugar, prometiendo una nueva creación (*Is 65,17-25*); y, en cuarto lugar, acompañando a su pueblo en el regreso, como en un nuevo éxodo (*Is 41,17-20; 48,20-22; 58,11*).

La intervención de Dios en esta época se manifiesta entonces de varias maneras: consolando, acompañando, fortaleciendo e infundiendo esperanza; animando al pueblo para el regreso y, finalmente, haciendo nuevas todas las cosas, respaldando las tareas de la restauración, de un modo muy especial, la restauración de la conciencia individual y colectiva del pueblo¹⁸⁶.

2.2.8 Un nuevo modo de ser y actuar

La intervención liberadora de Dios, asumida y vivenciada por el pueblo, no se mantuvo siempre de manera constante. Por algún motivo, el pueblo perdió de vista su horizonte. Esa promesa que habían hecho en el Sinaí de mantenerse como pueblo bajo la única dirección de Yahveh y después de esa renovación solemne de la alianza, narrada en el libro de Josué (*Jos 24*), el proyecto de la libertad como fruto de su honda experiencia espiritual, empieza a decaer. No interesa a esta investigación detenerse a analizar las causas

¹⁸⁵ San Agustín de Hipona. *Sermón 101. El envío a la Misión*. § 9.

¹⁸⁶ Konings. *La Biblia, su historia y su lectura*. 116.

socio-históricas que llevaron a Israel a romper su pacto con Dios; pero sí es menester señalar que hubo un momento en el cual los israelitas prefirieron organizarse como monarquía (*1Sam* 8, 1-22), con lo cual la alianza quedó completamente rota¹⁸⁷.

A partir de aquí comienza entonces una nueva experiencia. Es evidente que, al constituirse en monarquía, Israel vuelve al mismo punto donde estaba en Egipto: a la dominación y a la opresión (esta nueva forma de vida de Israel queda descrita en 1 y 2 Re). En este ambiente, la creatividad divina no se hace esperar. Ahora la experiencia religiosa de Israel empieza a enriquecerse con una nueva forma de intervención divina, los profetas.

En sentido estricto, la figura del profeta no fue una novedad para Israel. En otros reinos vecinos se contaba con este personaje; lo que sí es novedoso para Israel es el perfil de sus profetas. De estos se pueden resaltar por lo menos tres características que lo hacen único en todo el contexto del Cercano Oriente: 1) es un hombre independiente del poder; 2) está fuertemente compenetrado con el proyecto de Dios y con la realidad de su pueblo, y 3) es un hombre de una profunda experiencia de Dios¹⁸⁸.

En esta medida, sus palabras o, si se prefiere, sus denuncias contra el rey o bien contra el sistema dominante, están basadas en una autoridad única que tiene origen en su libertad e independencia del poder. Por otro lado, no necesita ser un adivino para referirse al futuro que le espera a Israel. Como es alguien que está tan fuertemente compenetrado con el proyecto liberador de Dios y con la realidad de opresión y dominación que vive el pueblo, él sabe cuál es el futuro que le espera a Israel. Finalmente, su íntima experiencia de Dios, muy por encima de cualquier misticismo, le confiere esa especial función mediadora que se concreta en la animación de su pueblo para la resistencia.

Se puede decir entonces que, durante el período de la monarquía, Dios sigue presente en medio de su pueblo por medio de sus profetas, en esta oportunidad dedicado a rescatar a los oprimidos, a los ignorados y excluidos. A ellos se vuelve con toda su ternura para

¹⁸⁷ Mesters. *El libro de la alianza*. 39; Cortese. *De Moisés a Esdras*. 57.

¹⁸⁸ Gonzalo De la Torre. *Los profetas escritores de Israel*. (Quibdó. Uniclaretiana, 2003). 11-15.

levantarlos, defenderlos y continuar con ellos su plan misericordioso (*cf. Am 8, 4-6; 5, 7.10.12*).

La predicación de los profetas, antes de enfatizar temas estrictamente religiosos, posee un fuerte componente de justicia social, como si con ello quisieran decir, y de hecho lo dicen, que antes de cualquier preocupación cultural o religiosa, hay que velar por la justicia, la misericordia y el bienestar del prójimo (*Is 1,11-17; 29,13-Os 6,6*).

En sentido analógico a lo anteriormente expuesto, la resiliencia es un factor protector que facilita a los jóvenes el desarrollo de su autoestima, y potencializa su capacidad de: convivencia, creatividad, autocontrol emocional, confianza en sí mismo, sentimiento de autoeficacia, iniciativa, moralidad y sentido positivo de la vida, componentes que son susceptibles de ser enseñados, y por lo tanto de poder aprenderse, ya sea en el seno familiar o en el ambiente reeducativo. En tal sentido, el acompañamiento espiritual se convierte también en otro factor importante en cuanto ayuda a despojarse de los miedos naturales y genera confianza a la hora de emprender un nuevo proceso; ya San Agustín lo enseñó: “Antes de llenar el vaso con el líquido bueno hay que derramar el malo”¹⁸⁹ (Afor 1,13).

A modo de colofón es posible asentir que la experiencia vivida por el pueblo de Israel a lo largo de su historia, se convierte en paradigma para la experiencia espiritual de los jóvenes que han perdido la ilusión y las ganas de vivir. Así como en cada etapa de la historia de salvación, la acción y la presencia de Dios encontró la manera de hacer sentir su presencia; del mismo modo, a estos grupos poblaciones actuales es indispensable acompañarlos, para que reconozcan su historia, se hagan conscientes de su presente y se sientan atraídos por la expectativa de una vida mejor, tal como lo expone Rutter¹⁹⁰ cuando afirma que “para todo tipo de experiencias adversas existe una inmensa variabilidad en la forma en que las personas responden. Algunas personas parecen sucumbir a las más pequeñas tensiones, mientras que otras parecen hacer frente con éxito a las más terribles experiencias”.

¹⁸⁹ San Agustín de Hipona. *Actas del debate con el maniqueo Fortunato*. § 1.

¹⁹⁰ M. Rutter. *Genetic influences on risk and protection. Implications for understanding resilience*. (U.S.A.: University Cambridge Press, 2007), 54.

Es perentorio considerar que muchos adolescentes en la sociedad actual están sometidos a ciertos factores de riesgo que pueden afectar el buen desempeño individual, familiar y social; dichos factores pueden aparecer en algunos contextos en que se desenvuelve y en los cuales puede adquirir trastornos de conducta tales como: agresividad física, verbal, irresponsabilidad, riesgos, suicidas y relaciones interpersonales inestables y desadaptativas, desintegración familiar, consumo de tabaco y alcohol, violencia intrafamiliar, actitud negativa y desafiante hacia los orientadores, modos de comunicación inadecuados con los padres, entre otros.

En estos casos, pueden funcionar factores protectores propios de la Teología espiritual a través del acompañamiento, el reconocimiento de su ser personal, la acogida y el amor compasivo al estilo de Jesús, que es inmensamente misericordioso porque “viene a rescatarle de la esclavitud del pecado”¹⁹¹, motivo por el cual el adolescente ha de entregarse confiadamente a ese amor que redime.

2.3. El proyecto de Jesús, un llamado a un nuevo modo de ser

2.3.1. “Tanto amó Dios al mundo que envió a su propio hijo” (Jn 3,16)

Al cumplirse la plenitud de los tiempos, Dios decide hacerse uno más entre sus hijos e hijas: “[...] se hizo carne y estableció su morada en medio de nosotros [...] (*Jn 1,14*),” y lo hace por medio de su hijo, Jesús de Nazareth. Este misterio de la encarnación es el culmen de la revelación de Dios; todas las intervenciones divinas en el Antiguo Testamento se dieron a través de mediadores: Moisés, Josué, los jueces, David, los profetas [...]; por medio de cada uno de ellos, Dios habló, intervino, se hizo sentir (*Cf. Hb 1,1-3*). En Jesús, Dios se ha hecho presente de manera definitiva (*Jn 1,14*)¹⁹².

Si se confronta el proyecto de Jesús con la pastoral reeducativa, puede decirse que todas sus enseñanzas y acciones están orientadas al rescate del ser humano. En primer lugar, Jesús realiza la enorme tarea de rescatar la auténtica imagen de Dios de las estructuras

¹⁹¹ Vives, *Testigos del amor de Cristo*, 57-58.

¹⁹² Antonio Piñero. *Guía para entender el Nuevo Testamento*. (Madrid, Trotta, 2006). 151-156.

religiosas y políticas de su tiempo que lo habían convertido en un “fetiche” disfrazado de divinidad.

Desde esta praxis, los dirigentes de su tiempo habían educado al pueblo para la sumisión y la aceptación pasiva de un Dios lejano e intransigente en términos del cumplimiento de la ley.

El segundo lugar en el proyecto de Jesús es, por tanto, rescatar al ser humano de las estructuras injustas que generaba el legalismo y la imagen distorsionada del auténtico Dios bíblico.

Esta tarea la asume Jesús como verdadero reeducador para quien lo primero que cuenta es el ser humano, hombre y mujer creados a imagen y semejanza de su Padre Dios; y la pedagogía que utiliza está decididamente centrada en el amor incondicional que “levanta de la esclavitud, la abyección y el abatimiento a la dignidad de hijos de Dios”¹⁹³.

Cada evangelista narra este acontecimiento subrayando el para qué se ha hecho presente Dios en medio de su pueblo, intentando corregir posibles malos entendidos. Así, San Marcos presenta a su comunidad a un Jesús que, desde su humanidad, va transformando la realidad inhumana y de persecución que sufren sus primeros seguidores. Nada de triunfalismos ni falsas expectativas: Jesús es consciente de que, a pesar de los sufrimientos, sus seguidores deben aprender también a resistir y empezar a transformar su realidad; para él, el sufrimiento nunca será obstáculo para implantar el reino de Dios (*Mc 8,31-38; Mt 16,21-28; Lc 9,22-27*)¹⁹⁴.

San Mateo sabe que una comunidad de discípulos, por más bien estructurada que se encuentre, no va a lograr transformar la realidad si no comienzan a generar una nueva forma de vida, una nueva ética que supere la ética del judaísmo tradicional: “[...] porque les digo

¹⁹³ Vives, *Testigos del amor de Cristo*, 55.

¹⁹⁴ Piñero, *Guía para entender el Nuevo Testamento*, 327-332.

que, si el modo de obrar de ustedes no supera al de los letrados y fariseos, no entrarán en el reino de los cielos (*Mt 5,20*)¹⁹⁵.

Por su parte san Lucas presenta a su comunidad un poco desconectada ya del misterio inicial de la encarnación, a un Jesús que quiere poner en práctica lo anunciado por los profetas con relación a la justicia y a la opción por los más débiles y vulnerables de la sociedad: “el Espíritu del Señor está sobre mí, porque él me ha enviado (*Lc 4,18-21*)”¹⁹⁶.

Finalmente, san Juan, un poco más tardío que Lucas, tiene que enfrentar el fenómeno de la completa espiritualización de Jesús, fenómeno que podríamos llamar también “deshumanización” de Jesús; es decir, la negación de su humanidad de la cual era objeto al finalizar el primer siglo de la vida cristiana. Juan inculca a su comunidad la necesidad de no ignorar la dimensión humana de Jesús ya que es desde ahí donde es posible trabajar también por la humanización de los miembros de la comunidad.

San Juan es el único evangelista que afirma: “el Verbo de Dios se hizo carne y habitó en medio de nosotros (*Jn 1,14*), y a lo largo de su evangelio no pierde oportunidad de subrayar esos rasgos humanos de Jesús tan necesarios para poder percibir esa presencia de Dios Padre en su hijo: quien participa en la alegría de una pareja que contrae matrimonio (*Jn 2,1-13*); siente la ardiente sed del desierto y pide agua a la samaritana como cualquier mortal (*Jn 4,7*); se solidariza con el sufrimiento y el hambre del pueblo y le da de comer (*Jn 6,1-15*); siente ternura y dolor ajeno cuando quieren lapidar a una mujer (*Jn 8,1-11*); llora ante la muerte de su amigo Lázaro (*Jn 11,35*) y para resaltar aún más esa hermosa humanidad de Jesús, Juan narra el signo por excelencia: asume la posición de un esclavo y lava los pies de sus discípulos (*Jn 13,1-10*).

2.4 La intervención de Dios reclama un nuevo estilo de vida personal y en comunidad

A lo largo de su ministerio, Jesús va transformando la vida de las personas; cada palabra y cada acción suyas son el inicio de una vida renovada para cada oyente; para los de

¹⁹⁵ Piñero, *Guía para entender el Nuevo Testamento*, 343-353.

¹⁹⁶ Piñero, *Guía para entender el Nuevo Testamento*, 355-363.

buena voluntad, por supuesto. En tal sentido, se deben leer hoy los así llamados relatos de milagros. Jesús no era exactamente un taumaturgo o milagrero. Pero sí era alguien que sabía con exactitud cómo acoger, valorar, rescatar a cada persona y devolverle su dignidad.

Ahora bien, ese cambio y esa nueva forma de vida tienen que dejarse ver también en la comunidad, en su ambiente, en su forma de ser y de vivir. A este respecto, el libro de los Hechos narra que los discípulos, es decir, seres ya renovados, “se reunían frecuentemente para escuchar la enseñanza de los apóstoles y participar en la vida común, en la fracción del pan y en las oraciones.

Ante los prodigios y señales que hacían los apóstoles, un sentido de reverencia se apoderó de todos. Los creyentes estaban todos unidos y poseían todo en común. Vendían bienes y posesiones y los repartían según la necesidad de cada uno. A diario acudían fieles e íntimamente unidos al templo; en sus casas partían el pan, compartían la comida con alegría y sencillez sincera. Alababan a Dios y todo el mundo los estimaba” (*Hch 2,42-47; 4,32-35; 5,12-16*).

Finalmente, el sentido que da san Pablo a la acogida de la fe en Jesús: construir el cuerpo de Cristo, mediante el don del Espíritu dado a los hombres a través de dones y carismas, he ahí la máxima vocación de la comunidad cristiana (*1Co 12,12-27*).

2.5. Intervención pedagógica de Dios en perspectiva de pastoral reeducativa

Es importante entender la relación entre pedagogía y espiritualidad en la pastoral reeducativa: en la experiencia del pueblo de Israel, se evidencia una intervención pedagógica más que monárquica por parte de Dios. Es precisamente ese talante pedagógico el que revela la esencia de la historia de salvación y el que hizo tan distinta la experiencia de la constitución de Israel como pueblo a la de otras civilizaciones antiguas.

Teniendo esta premisa como base, se puede desplegar un listado de relaciones entre la manifestación de Dios en ese contexto y cultura específicos y la esencia de la intervención pedagógica en un proceso de fortalecimiento pastoral reeducativa encaminado a la

recuperación del adolescente con situaciones de delito o consumo de sustancias psicoactivas. Se hace énfasis en este tipo de población, pero es necesario también afirmar que tanto la dimensión espiritual como la metodología pedagógica de Dios, en este caso, pueden ser y deben ser parte de la cotidianidad de cualquier entorno educativo.

En este sentido, toda la narrativa en la Sagrada Escritura devela un proceso pedagógico que no se da por instrucción de Dios, sino por el descubrimiento del pueblo de Israel, de la necesidad de una identidad cuyo paradigma era la búsqueda de la libertad. Como en el caso de Israel, el joven infractor se puede encontrar en una situación similar de vulnerabilidad, manifestada en ausencia de apoyo familiar, contexto de calle traducido en consumo de drogas y violencia, angustias, privaciones, vacíos existenciales; es decir, un sin sentido de “la vida misma que se va viendo desgastada en todos sus aspectos”¹⁹⁷. A partir de esta realidad se presenta el proceso pedagógico de la pastoral reeducativa en la que el educador no puede actuar desconociendo las incertidumbres que agobian al adolescente.

Un proceso de pastoral reeducativa no puede verse reducido a un plan diseñado por el educador, estructurado a partir de un perfil de alumno ideal; la pastoral reeducativa, basada en una “pedagogía de Dios”, consiste en motivar al joven para el descubrimiento de su propia trascendencia, a partir de sus mismas experiencias de vida. Se trata de orientar el descubrimiento a la presencia de Dios, no solo por la necesidad de la explicación cósmica de la realidad, sino como compromiso con su propio proyecto de vida. Terminará teniendo sentido entonces para el joven, que Dios sea quien conduzca sus acciones, pues ellas estarán determinadas por la consecución de sus propias metas, en cuyo fondo se estructura la dignificación de su existencia.

Por eso se parte de una realidad caótica del adolescente, sin sentido, sin objetivos, pero que se constituye en cimiento de su nueva construcción, con la esperanza de ser feliz, de descubrir sentido de vida, su propia identidad y generar proyectos nuevos. Este es el

¹⁹⁷ Arroyave. *Comunidad terapéutica un horizonte de vida*, 43.

principio de la pedagogía de Dios, que es, en suma, el eje principal de todo proceso reeducativo o terapéutico.

El joven infractor recibe la invitación a percibir la presencia de Dios en su vida, a su modo, con sus limitaciones y también con sus habilidades. Por eso la pedagogía de Dios es una Pedagogía de la Presencia que requiere necesariamente la existencia del mediador, pues la intervención de Dios surge a partir de la experiencia humana y no es en ningún momento disruptiva, cuenta con el criterio del hombre para educar al hombre, o ayudarlo a formarse “para la libertad, reconociendo la infinidad de condiciones de vida marcadas por el gregarismo y la estigmatización”,¹⁹⁸ que pueden hacer aparecer la sensación de fracaso en sus más íntimos propósitos vitales.

Es precisamente esa actitud de acompañante -característica del proyecto liberador de Dios-, la que hace que la pedagogía de Dios fundamente la pastoral reeducativa como estrategia terapéutica efectiva en el tratamiento de los menores infractores. Como el pueblo de Israel, el joven infractor se enfrenta a un proceso re-educativo, estructurado por etapas, que le van exigiendo con cada vez mayor complejidad una deconstrucción y luego una construcción de su propia estructura de vida. Este proceso no se basa en un perfil ideal, sino que se caracteriza por el descubrimiento y la búsqueda subjetiva de sentido a partir de re-asumir y reelaborar sus propias heridas, como afirma Ireneo de Lyon: lo que no es asumido no puede ser redimido” (San Ireneo, citado por la Conferencia de Puebla, n° 400)¹⁹⁹.

En el modelo de pastoral reeducativa un eje constitutivo y esencial es el acompañamiento, pues es la forma concreta en que se asegura el conocimiento de los avances y retrocesos de los educandos. Pasar de una etapa a otra no significa la terminación del proceso, más bien obliga a un nuevo momento de desequilibrio en el que se debe repensar el proceso a partir de la construcción de nuevos objetivos que parten de las nuevas realidades a las que hay que enfrentarse. Por esto es necesario que el educador, en su rol de mediación,

¹⁹⁸ Gómez da Costa. *Pedagogía de la Presencia, de la soledad al encuentro* (Segunda Edición. Modus facendi, Belo Horizonte, 2001) Citado en: León y Calderón. *Aproximación a los referentes teóricos y conceptuales que fundamentan la propuesta pedagógica amigoniana*, 90.

¹⁹⁹ Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. *Carta del Santo Padre a los Obispos Diocesanos de América Latina. Documento de Puebla III* (Puebla: CELAM, 1979) Disponible en: <https://www.celam.org/documentos>.

se esfuerce por conocer los detalles de la complejidad que es el educando mismo y cómo esos detalles se manifiestan en cada etapa de ese camino de liberación²⁰⁰.

El fin último del proceso de crecimiento espiritual que implica el desarrollo de una pastoral reeducativa es precisamente la constitución de un modelo de identidad en el educando, se habla aquí de modelo y no de una identidad finalmente constituida, aludiendo a la indeterminación, subjetividad y continuidad cíclica que caracteriza la construcción de la identidad. Se trata de reconocer que se es una realidad inacabada, pero que ha sido restaurada bajo unos objetivos elaborados y afianzados en el camino, del propio descubrimiento.

No obstante, este resultado evidencia algunos elementos comunes que pueden indicar la responsabilidad asumida en el proceso y la efectividad de las acciones implementadas durante el mismo. En este punto, la experiencia del pueblo de Israel es un referente para encontrar esos elementos indicadores en el modelo de la pastoral reeducativa.

Una vida que ha sido pensada, deconstruida y construida a la luz de la orientación espiritual, evidencia la superación de condiciones de esclavitud, demuestra organización y armonía. Un educando con claridad sobre sí mismo, sobre sus fortalezas y sus debilidades, sabe qué hacer con ellas y es capaz de construir un proyecto de vida, éste es un indicador del éxito de las decisiones tomadas.

Como el pueblo de Israel se fue organizado en clanes y tribus, el joven infractor mediante la pastoral reeducativa se va robusteciendo en la medida que hace un reconocimiento de sí mismo desde sus diferentes dimensiones, dando importancia a cada una de ellas con acciones concretas y definiendo, en su proyecto de vida, cuáles van a ser las actitudes con las que va a enfrentarse a las problemáticas que le deparan los diferentes contextos en los que se desenvolverá al realizar el retorno a la sociedad.

León y Calderón definen claramente esta situación al describir los objetivos de la etapa de “robustecimiento” en el proceso de intervención terapéutica de los menores en

²⁰⁰ León y Calderón. *Aproximación a los referentes teóricos y conceptuales que fundamentan la propuesta pedagógica amigoniana*. 90.

situación de delito o abuso de sustancias psicoactivas, etapa final del proceso de tratamiento reeducativo institucional y de preparación al reintegro socio-familiar, cuando afirman que finalmente se busca “a través de la confrontación y la puesta a prueba del educando a distintas circunstancias gestadas en la convivencia institucional que el educando muestre con actitudes, con su lenguaje, con sus representaciones éticas y estéticas todo lo que ha aprendido, interiorizado y transformado”²⁰¹.

En este sentido, la pedagogía reeducativa implica la presencia de un educador que lleve de la mano al adolescente con dificultades a reflexionar sobre su propio cambio, a partir de escenarios de interrelaciones que generen vínculos humanos y mediaciones para lograr vinculación social, que facilite la potenciación de oportunidades para vencer los obstáculos y la asunción de responsabilidades personales, como posibilidad humana para ser libres en una conquista continua más allá de lo que cada uno es, camino a la transformación de su vida²⁰².

Lo anterior invita a reconocer que el hombre fue creado para amar y que su felicidad será mayor en tanto promueva la capacidad de amar, revelando en sí mismo el rostro de Dios.

Esto significa, crecimiento humano con sensibilidad para adentrarse en la pedagogía de Dios, que impulsa al acompañamiento detallado, científico y personalizado del adolescente infractor en pro de su madurez humana con sentido de integralidad, tal como se conoce en los procesos pastorales reeducativos que se alimentan del espíritu amigoniano²⁰³: sentir que tiene una persona para opinar y dilucidar todo aquello que les sucede a otras personas y cómo el trabajador social es propenso a considerar la responsabilidad de hacer algo por ellas para tratar de aliviar su carga.

En otras palabras, la sensibilidad es la capacidad de comprensión activa del otro: el saber de sus necesidades, problemas, emociones, preferencias, deseos, maneras de pensar

²⁰¹ León y Calderón. *Aproximación a los referentes teóricos y conceptuales que fundamentan la propuesta pedagógica amigoniana*. 140.

²⁰² León y Calderón. *Aproximación a referentes teóricos y conceptuales que fundamentan la propuesta pedagógica amigoniana*, 81-89.

²⁰³ Vives. *Identidad Amigoniana en acción*, 21-29.

para entenderlas y llevarlas al plano de lo humano factible de cambio, en donde el camino espiritual se torna en el sendero certero que es posible de explorar cuantas veces sea necesario.

Este sentido de sensibilidad toca con la solidaridad, cuando trasciende el ámbito de lo interpersonal, como capacidad para captar el grito o el dolor silencioso y mutilante del sufrimiento que se ha instalado en estos jóvenes tan vulnerables socialmente, porque los envuelve la pobreza, la marginación y la exclusión social, llevándolos a una invisibilización en su expresividad.

Todo lo anterior motiva un desarrollo espiritual de los adolescentes que son intervenidos desde la pedagogía pastoral, entendiendo el proceso pedagógico pastoral como un elemento más importante que los conocimientos teóricos y el buen manejo de métodos y técnicas, no solo porque enriquece su vida personal, sino porque es una manera especial de ayudarlos al encuentro consigo mismos y con el trascendente, a través de señales de amor que repercutan en los límites de la razón, como la fuerza que rompe los episodios de una vida frívola y mediocre, permitiéndoles asumir como seres humanos el talante al que se comprometen con sus propios cambios, pasando de una vida mísera a una vida renaciente.

Este llamado al compromiso con los cambios propios que permiten un renacer de la vida nos introduce en el capítulo siguiente en el que al analizar la pedagogía reeducativa desde las comprensiones teológicas la investigación nos permite una relación entre la teología y la pastoral reeducativa.

CAPÍTULO TRES

COMPRESIONES TEOLÓGICAS A LA LUZ DEL ANÁLISIS DESDE LA PEDAGOGÍA REEDUCATIVA

En el capítulo dos se trató de manera clara el estado actual de la teología espiritual, reconociendo los principales aportes que se vienen planteando en la actualidad, para generar una reflexión teológica que propenda por un aporte teológico espiritual interdisciplinar en el contexto de una efectiva pastoral reeducativa.

Allí se pudo entender la espiritualidad como un fenómeno humano, que se vive de diversas maneras en las culturas y que trasciende poco a poco de generación en generación; razón por la cual, los jóvenes experimentan de manera particular su espiritualidad teniendo en cuenta su cultura y su contexto, sin dejar de lado una mirada integral a partir de las debilidades y problemáticas que viven, para ser analizadas y puestas en el plano espiritual personal.

Además, el ensayo expuesto en el segundo capítulo plantea la manera como la teología espiritual incide en los procesos de intervención de las ciencias sociales; a su vez, el investigador descubre un vacío en el tema de la reeducación de menores: no se aprovecha con amplitud el ámbito espiritual y por ello se dispone a trazar unas líneas desde la investigación de campo, como modelo para su tratamiento en cada uno de los niveles por la que transita la pedagogía reeducativa.

Tal es el propósito del tercer capítulo, presentado en cuatro partes:

Una referida a la contextualización del proceso de intervención terapéutico de la Escuela de Trabajo San José-comunidad convivencial, un segundo apartado presenta el proceso metodológico que encauzó las rutas de la investigación, el tercer momento corresponde al nivel teológico hermenéutico del para qué y cómo acceder a lo espiritual en el marco de la pedagogía reeducativa, en la cual la investigación responde a la formulación de líneas de acompañamiento espiritual para la atención integral de jóvenes en proceso de

reeducación, en cada nivel de la etapa de tratamiento y finalmente la presentación de las conclusiones generales y futuras líneas de investigación en dirección al mejoramiento y profundización del problema investigado.

3.1. Contextualización del proceso terapéutico de la escuela de trabajo San José-Comunidad Convivencial.

El proceso de atención reeducativo amigoniano se enmarca en la llamada “Propuesta pedagógico-terapéutica amigoniana”, la cual es expuesta por León y Calderón en su libro *Aproximación a los referentes teóricos y conceptuales que fundamentan la propuesta pedagógica amigoniana*²⁰⁴. Allí se expone todo el marco teórico del proceso reeducativo y/o protectivo-preventivo que se aplica en la Escuela de trabajo San José, específicamente en la Comunidad terapéutica Convivencial.

Dicho proceso reeducativo y/o protectivo-preventivo se desarrolla mediante etapas y niveles de crecimiento teniendo en cuenta tanto los estadios de desarrollo del sujeto y la visión de progreso que se ha pensado en la experiencia pedagógica de los religiosos terciarios capuchinos y sus colaboradores, al hacerse cargo desde 1891 en La escuela de Reforma Santa Rita en Madrid, España, de instituciones que atienden menores en condición de conflicto con los sistemas legales en que se encuentran dadas las situaciones sociales que experimentan en sus contextos específicos.

La propuesta pedagógica amigoniana para un proceso reeducativo y terapéutico es una construcción que se ha logrado gracias a la implementación curricular, didáctica, evaluativa, psicosocial y preventiva de estrategias, que buscan no solo la vinculación efectiva de los sujetos en conflicto con la ley a la sociedad, sino la recuperación de su propio sentido como seres humanos, ya que es en ese sentido en donde inicialmente se ha perdido el horizonte.

²⁰⁴ León y Calderón. *Aproximación a los referentes teóricos y conceptuales que fundamentan la propuesta pedagógica amigoniana*.

Al respecto, los mismos autores del libro referido exponen la pertinencia de esta propuesta de esta manera:

Podría decirse que la Pedagogía Amigoniana es una propuesta pionera de la Pedagogía Social, porque emergió en una época en la que si bien es cierto existía ya una preocupación en los países más desarrollados por atender a los niños y adolescentes en conflicto con la ley, aún estaban en ciernes las bases de una Pedagogía y/o Educación que abordara en forma específica y concreta a los sujetos que requerían un tratamiento especial por estar en situación de discordancia social, como se les conocía y nombraba a finales del siglo XVIII y que de alguna manera evidenciaban también el síntoma social a partir de sus propias carencias afectivas, emocionales y sociales, lo cual propició la administración de dispositivos de control social centrados fundamentalmente en el disciplinamiento y el control, al nutrirse de los avances de la pedagogía, la psicología, la sociología y la antropología esta pedagogía Amigoniana ha ido evolucionando para entender y plantear que lo que se tiene que buscar con el sujeto de la reeducación es la reestructuración interna del mismo en relación con la norma; es decir la potenciación de su libertad y capacidad para optar por su manera de desempeñarse ante la sociedad y las reglas o normas que ésta legitima²⁰⁵.

Como se observa, la propuesta pedagógica amigoniana ha logrado construirse desde dos ejes transversales, los cuales determinan las diferentes formas y momentos de intervención. El primer eje obedece a la interdisciplinariedad, ya que, desde la visión de ser humano, no se le concibe como un ser fragmentado, sino multidimensional integrado, quien, para su comprensión adecuada, requiere de la interacción de diferentes disciplinas que coadyuven a entender la compleja red de conductas, ideas, emociones y creencias que permiten, describen y justifican su esencia. Y el segundo eje hace referencia a la dimensión

²⁰⁵ León y Calderón. *Aproximación a los referentes teóricos y conceptuales que fundamentan la propuesta pedagógica amigoniana*. 62.

moral del sujeto, la cual se encuentra específicamente en conflicto y hacia la que se pretende dirigir todos los esfuerzos en la intervención, resignificándola como la dimensión que garantiza una vida armónica con los otros y la autonomía.

Al respecto de la estructura de la propuesta amigoniana, los autores exponen la necesidad de una distribución por etapas y niveles, toda vez que se sustenta en una visión de desarrollo, mediado por el acompañamiento constante y la pedagogía de la presencia.

“La propuesta Pedagógica Amigoniana establece un método progresivo y secuencial por períodos, que se desarrolla paulatinamente sustentado por un sistema de auto corrección y de acompañamiento. A partir de estos períodos se estructura el Proceso reeducativo-terapéutico del Sistema Pedagógico Amigoniano”²⁰⁶.

La atención pedagógica terapéutica que se brinda a los niños, adolescentes y/o jóvenes y sus familias es el énfasis que se brinda a través del proceso reeducativo en el ámbito de la protección integral, que busca propiciar el análisis, comprensión y transformación de los procesos de socialización en los diferentes contextos en los cuales se desenvuelven, adquiriendo herramientas que le permitan la resignificación de su proyecto de vida.

De manera concreta, la Comunidad Terapéutica Convivencial de la Escuela de Trabajo San José desarrolla el proceso de atención por etapas, según la Propuesta Pedagógica Amigoniana de la siguiente manera:

3.1.1 Etapa de Acogida

La Etapa de la Acogida es entendida como “[...] un espacio de bienvenida y motivación que permiten la inserción del niño, niña, adolescente y su familia dentro de un proceso reeducativo y/o protectivo-preventivo a través del medio institucional”²⁰⁷.

²⁰⁶ León y Calderón. *Aproximación a los referentes teóricos y conceptuales que fundamentan la propuesta pedagógica amigoniana*. 62.

²⁰⁷ León y Calderón. *Aproximación a los referentes teóricos y conceptuales que fundamentan la propuesta pedagógica amigoniana*. 65.

Este momento tienen un especial significado dentro del proceso de los jóvenes, se constituye en el punto que marca dicho proceso, ya que, como bien se entiende en el contexto de la pedagogía, el buen maestro se preocupa por esforzarse en activar aquellas motivaciones que se encuentran difusas en el primer instante del aprendizaje. En este caso los pedagogos están preparados para un recibimiento que el joven no espera, tal vez el joven esté esperando un trato como el que ha recibido por las autoridades en el contexto de calle, tal vez espera un juicio sobre su conducta o lo que es más común en su imaginario personal, sobre su propia persona. No obstante, en este momento de la acogida, los educadores han diseñado todo un plan para que desde que el joven pasa por la puerta principal de la institución, se encuentre con un rostro que se caracterice por lo que es realmente una acogida, es decir, por la Benevolencia, el agasajo, cariño, buen recibimiento y amabilidad.

“Esta bella expresión de “los acogidos” es característica del primitivo lenguaje de los Educadores Amigonianos, para evitar referencias más duras y negativas de nuestros alumnos, como corrigendos, descarriados, viciosos, delincuentes, etc., y tiene una connotación intensamente humana, evangélica y social, llena de ternura, afecto y misericordia”²⁰⁸.

Es por eso que el Objetivo principal de este primer momento es “ofrecer una bienvenida digna y cálida a las niñas(os), adolescentes y jóvenes y sus familias para que logren disminuir los niveles de ansiedad y temor que generan las eventualidades del procedimiento judicial y el medio institucional, el cual se presenta como una perspectiva de atención y tratamiento integral”²⁰⁹.

Además de ello, en la etapa de acogida se pretende realizar acciones encaminadas a la vinculación, motivación y sensibilización del adolescente y su familia que le permita asumir un proceso reeducativo o protectorio – preventivo que le guiará en su proyecto de vida.

²⁰⁸ León y Calderón. *Aproximación a los referentes teóricos y conceptuales que fundamentan la propuesta pedagógica amigoniana*. 65.

²⁰⁹ León y Calderón. *Aproximación a los referentes teóricos y conceptuales que fundamentan la propuesta pedagógica amigoniana*. 65.

Esto se logra a través de estrategias diseñadas para que el joven que accede a esta institución pueda iniciar su proceso considerando los cambios ambientales y sociales que va a encontrar en el entorno institucional y pueda asimilarlos dentro de la constitución de su proyecto de vida.

A nivel general la etapa de acogida se caracteriza por lo siguiente:

- Recepción y bienvenida.
- Proceso de inducción.
- Acompañamiento constante.
- Transmisión de normas básicas de convivencia.
- Apropiación de habilidades sociales, valores y normas.
- Evaluación y promoción de la etapa.
- Sensibilización y motivación para la resignificación del proyecto de vida.

Dichas estrategias están organizadas por tres ejes los cuales son:

1. **Motivación**, que busca que el joven perciba su permanencia en la comunidad como una oportunidad de apoyo, esto se logra a través de intervenciones individuales por parte de todo el equipo de profesionales a partir de los cuales se adquieren elementos para la posterior construcción del diagnóstico de la realidad del joven y de sesiones grupales que, con apoyo de los compañeros más avanzados, invitan al joven a empoderarse de su proceso, mediante el compartir de experiencias significativas de crecimiento.
2. **Voluntad**, que busca la manifestación por parte del joven del deseo de mejorar su vida y la adopción de habilidades sociales que le permitan una convivencia armónica y empática con sus compañeros.
3. **Disposición**, que busca que el joven demuestre apertura para las orientaciones que le proyectan todos los miembros del equipo de intervención.

De esta manera, al cumplir el joven con estas metas, está preparado para pasar a la etapa de tratamiento.

3.1.2 Etapa de Tratamiento

En esta segunda etapa el adolescente inicia el trabajo a profundidad de sus problemáticas. Se busca promover la reflexión permanente de la realidad particular a partir de las normas sociales, los derechos y deberes, asumiendo la responsabilidad de sus actos, la revisión y/o construcción del proyecto de vida.

El objetivo principal de esta etapa es “Diseñar y desarrollar el proceso de atención e intervención pedagógica – terapéutica integral desde el diagnóstico inicial hasta el egreso del niño(a), adolescente o joven, contando con su protagonismo y el de su familia, a fin de restituir y garantizar sus derechos fundamentales con un proyecto de vida que recobre su dignidad y el lugar que le corresponde en el mundo”²¹⁰.

Se crean redes de apoyo que redunden positivamente en el proceso promoviendo la utilización del tiempo libre y la formalización de un estilo de vida socialmente aceptable, el adolescente y su familia se encaminan por participar activamente de la sociedad y de sus instituciones.

Se realizan permanentemente actividades de revisión y acompañamiento a las metas establecidas por el adolescente y su familia, orientándolas o reorientándolas de ser necesario, de acuerdo con la realidad actual de los adolescentes.

Se garantiza un apoyo y acompañamiento que le permita al adolescente fortalecer y valorar sus habilidades propiciando la vinculación a actividades académicas, técnicas, vocacionales y formativas. El adolescente asume responsablemente su vida y la re-significa

²¹⁰ León y Calderón. *Aproximación a los referentes teóricos y conceptuales que fundamentan la propuesta pedagógica amigoniana*. 65.

de acuerdo a los cambios y transformaciones que se den, consolida procesos personales y familiares de resiliencia, comunicación asertiva, confianza, apoyo, seguridad y proyección vital.

Al respecto, León y Calderón afirman con respecto a esta etapa que

[...] se opera un proceso pedagógico-terapéutico, integral, sistemático y progresivo, que le permite realizar al niño, niña, adolescente y su familia una reflexión y una resignificación de su realidad personal, familiar y social, para generar cambios y transformaciones en su contexto particular ²¹¹.

De manera concreta en la Comunidad terapéutica Convivencial de la Escuela de Trabajo San José la etapa de tratamiento comprende tres niveles: encauzamiento, afianzamiento y robustecimiento. En ellos se realiza todo el acompañamiento y orientación del joven a partir de las necesidades identificadas en el diagnóstico integral y del plan de acción reeducativo, preventivo y/o protectorio a nivel individual y familiar (PLATIN-FA) que se elabora para el logro de la superación de la situación de consumo y la preparación para el egreso.

3.1.2.1. Nivel de Encauzamiento

En el primer nivel de la etapa de tratamiento, el equipo de intervención emprende la tarea de identificar y jerarquizar los nodos problemáticos del proceso de socialización con el propio niño, niña o adolescente y su familia a fin de reconocer factores de vulnerabilidad y generatividad que permitan la elaboración del diagnóstico y el Plan de Atención Integral, haciendo énfasis en habilidades sociales primarias potencialidades y valores personales para lograr la resignificación interna del sujeto en relación con la vida y las normas sociales.

León y Calderón afirman que en esta etapa se trata de “Iniciar un proceso de sensibilización y concientización por parte del joven y su familia, respecto a su situación personal y socio familiar que permita la construcción del diagnóstico integral, el plan de

²¹¹ León y Calderón. *Aproximación a los referentes teóricos y conceptuales que fundamentan la propuesta pedagógica amigoniana*. 65.

atención e intervención y la aceptación para participar del proceso reeducativo-terapéutico y/o protectivo-preventivo”²¹².

A nivel general este nivel se caracteriza por:

- Valoración pedagógica a través de acompañamiento y observación directa.
- Formación para la vida.
- Asignación de responsabilidades y roles.
- Acompañamiento constante.
- Orientación para la identificación y aceptación de problemáticas.
- Constatación de información suministrada.
- Refuerzo de habilidades sociales.
- Elaboración del proyecto de vida.
- Realización de grupos focales de acuerdo con sus necesidades particulares.
- Evaluación y promoción de nivel.

En el contexto de la Comunidad Terapéutica Convivencial, este nivel tiene como objetivo principal realizar una exploración profunda de las potencialidades del adolescente y su familia, a través de la participación activa y protagónica definiendo el diagnóstico y el PLATIN. Se da a través de dos ejes de trabajo los cuales son:

1. **Comunicación asertiva**, que busca que el joven entre en la dinámica de la expresión de las situaciones vitales y dificultades, en las intervenciones grupales e individuales; y
2. **Desintoxicación**, que busca que el joven se vincule a actividades de tipo deportivo, así como el avance de su situación de consumo mediante acompañamiento psicológico.

²¹² León y Calderón. *Aproximación a los referentes teóricos y conceptuales que fundamentan la propuesta pedagógica amigoniana*. 66.

3.1.2.2. Nivel de Afianzamiento

En este segundo nivel se busca orientar, acompañar y motivar constantemente el proceso de profundización de las problemáticas identificadas, para que la persona enfrente los atenuantes que han marcado su historia de vida, las situaciones complejas y difíciles del proceso de auto percepción y autoconocimiento en el proceso de socialización, generando entre el sujeto y el equipo interdisciplinario el diseño de alternativas que permitan la resignificación de la existencia y la potenciación de la autonomía y la opción frente a la sociedad y sus normas.

León y Calderón describen esta etapa como el momento en el que el equipo de intervención “Ejecuta el plan de atención individual y familiar ofreciendo al niño, niña, adolescente, joven y su familia, las condiciones necesarias de soporte y acompañamiento en el afrontamiento de la intervención pedagógico –Terapéutica”²¹³.

A nivel general este momento terapéutico se caracteriza por:

- Se brindan elementos teóricos y prácticos que favorezcan la construcción de posibles alternativas de cambio.
- Reflexión y profundización continuas sobre la historia de vida.
- Complejización de la realidad personal, familiar y social.
- Desarrollo y seguimiento del Platin.
- Profundiza en el trabajo de problemáticas identificadas creando redes de apoyo.
- Seguimiento al proyecto de vida.
- Exteriorización apropiada de habilidades sociales, valores y normas.
- Atención e intervención individual, grupal y mixta.
- Evaluación y promoción de nivel.

En el contexto de la Comunidad Terapéutica Convivencial este segundo nivel tiene como principal objetivo ejecutar el plan de atención individual y familiar ofreciendo al adolescente y su familia, las condiciones necesarias de soporte y acompañamiento en el afrontamiento de la intervención pedagógico –Terapéutica. Se desarrolla a través de los siguientes ejes:

²¹³ León y Calderón. *Aproximación a los referentes teóricos y conceptuales que fundamentan la propuesta pedagógica amigoniana*. 66.

1. **Compromiso**, que busca que el joven adopte actitudes y hábitos que le permitan mantener el estado de sobriedad, controlar sus impulsos, modificar situaciones personales y resolver conflictos adecuadamente;
2. **Ser (¿Quién soy yo?)**, que busca que el joven reconozca y acepte su historia de vida, rasgos de personalidad, necesidades actuales y su propio potencial.
3. **Transformación**, que busca que el joven adquiera herramientas para la superación de sus crisis, afrontamiento de riesgos asociados a la situación de consumo y fortalecimiento de las relaciones familiares.

3.1.2.3. Nivel de Robustecimiento

Al concluir la etapa de tratamiento, el joven se enfrenta al último nivel llamado “Robustecimiento” en el que el trabajo terapéutico gira en torno a la confrontación permanente de logros y alcances del proceso de resignificación vital, la promoción del reintegro del niño, adolescente y/o joven a su red de apoyo fortaleciendo procesos de socialización de acuerdo con la resignificación de su proyecto de vida.

Al respecto, León y Calderón sostienen que en este último nivel de la etapa de tratamiento se busca

Lograr con el niño, niña, adolescente, joven y familia propuestas autogestionarias como principal condición para la reformulación de su proyecto de vida y búsqueda permanente de alternativas para afrontar riesgos e incrementar factores protectivos a partir de los logros obtenidos durante el proceso.²¹⁴

Características de este nivel:

- Orientación a la identificación y vinculación de redes de apoyo.
- Evaluación y revisión continua de objetivos propuestos en el proceso pedagógico-reeducativo y terapéutico.

²¹⁴ León y Calderón. *Aproximación a los referentes teóricos y conceptuales que fundamentan la propuesta pedagógica amigoniana*. 66.

- Evaluación y retroalimentación del proceso de acuerdo al PLATIN-FA.
- Revisión y ajuste al proyecto de vida.
- Evaluación de la etapa.
- Valoración de egreso.

En la Comunidad terapéutica Convivencial el tercer nivel de tratamiento tiene como objetivo preparar el adecuado reintegro al medio socio familiar del adolescente a partir de los logros obtenidos y los factores protectivos potencializados. Este se lleva a cabo mediante el trabajo terapéutico en los siguientes ejes:

1. **Consolidación**, que busca que el joven vivencie con seriedad y empoderamiento los valores que sostienen su proyecto de vida y evidencie capacidad para mantenerse en objetivos trazados.
2. **Ejecución de Proyecto de vida**, que busca que desarrolle estrategias para alcanzar las metas formuladas.

3.1.3. Etapa Post-Institucional

Al finalizar su paso por el internamiento institucional, el adolescente y su familia se sienten preparados para afrontar de manera responsable su estilo nuevo de vida, comparten de manera armónica con su familia y la sociedad, se establecen mecanismos cotidianos de resolución de conflictos y se crea un ambiente sano y restaurativo. El proyecto de vida del adolescente y su familia se encuentra centrado y avanza sin percances según la realidad que lo interpela. Posee un estilo de vida saludable procurando el avance continuo de su actuar en sociedad y en comunidad.

El adolescente y su familia se permiten avanzar por la vida de manera libre pero planificada; se han creado redes firmes de confianza y comunicación que propician una retroalimentación constante, son conscientes de la necesidad de pedir ayuda cuando las cosas no van bien, sus reflexiones contribuyen las relaciones de sana participación.

León y Calderón definen esta última etapa de intervención como “[...] una instancia de seguimiento y acompañamiento que permite evaluar y medir el impacto del proceso

pedagógico-terapéutico, en el niño, niña, adolescente, joven y su familia, brindándole el apoyo y asesoría necesarias para enfrentar proactivamente el medio al que pertenece”²¹⁵. Cuyo objetivo es “Orientar y acompañar al niño, niña, adolescente y su familia en el ejercicio de reinserción a su medio socio familiar, fortaleciendo sus redes de apoyo y verificando el impacto y la efectividad del proceso de atención y formación integral”²¹⁶. Caracterizada por el acompañamiento constante por parte del equipo de intervención; en esta etapa de reintegro al medio social, se trabajan los siguientes ejes esenciales que fortalecerán las habilidades del joven para enfrentarse a los retos y riesgos que representan regresar al entorno en donde se inició con el consumo de SPA y la conducta delictiva, pero ahora con un nuevo sentido de vida y de la realidad:

✓ *Protección Integral*

La protección integral consiste en la articulación de las diferentes áreas del equipo de intervención, entre ellas la pedagógica, psicológica, socio-familiar, salud, bienestar y espiritual, académica y técnica. Dicha articulación busca que el acompañamiento asegure una vinculación e inclusión social, construyendo un sistema de redes que favorezcan la mitigación de los factores de riesgo y la consolidación de los factores protectivos de su propio y nuevo proyecto de vida.

El carácter integral se consolida con la visión de ser humano que posee la propuesta pedagógica amigoniana, donde se le reconoce como ser consciente, responsable y multidimensional, su valor comporta un nivel no negociable, intransferible y no cuantificable, por ello, se le apuesta con el proceso pedagógico a que el adolescente reconozca dicho valor, lo acreciente cada vez más con el fortalecimiento constante de las habilidades y destrezas, para permitirse vivir feliz y sanamente.

²¹⁵ León y Calderón. *Aproximación a los referentes teóricos y conceptuales que fundamentan la propuesta pedagógica amigoniana*. 66.

²¹⁶ León y Calderón. *Aproximación a los referentes teóricos y conceptuales que fundamentan la propuesta pedagógica amigoniana*. 66.

✓ *Familia y Redes vinculares*

A través de esta temática se empieza a tejer su sistema de redes institucionales a las que el joven pueda acceder en el futuro, frente a las posibles situaciones de recaída y pueda, de manera autónoma, recibir atención individualizada y oportuna. Se trata de una coordinación con instituciones de promoción, prevención y atención: se realizan encuentros formativos, (charlas y talleres), con los jóvenes, la familia y los funcionarios promoviendo y haciendo prevención asociados a factores de vulnerabilidad.

De igual manera haya una articulación con instituciones que ofertan formación académica, técnica y físico-lúdica, a través de las cuales se asegure la formación escolar de los jóvenes, lo cual posibilitará el desarrollo de habilidades, potencialidades e intereses, el aprendizaje y certificación de artes y oficios, ampliando el número de posibilidades para mejorar sus condiciones de vida.

Hay también una coordinación con entidades gubernamentales con las que se desarrollan de manera mancomunada, acciones tendientes a la consecución de documentos como: cédulas, registros civiles, definición del servicio militar y obtención de la libreta militar.

✓ *Trascendencia, sentido de la existencia*

Mediante este eje de intervención se busca reconocer la necesidad de que el joven de sentido y valor a su vida con un propósito más allá de tener y o el hacer, es decir, que se mantenga en una visión de su existencia resignificada y fortalecida a través de la introspección y la regulación de su conducta. El joven, de manera autónoma, es consciente de la condición trascendente del sentido vital y se motive a la realización de actividades que faciliten una relación de fe, confianza y sentido de apoyo con un ser superior, así como el desarrollo espiritual y de valores.

La propuesta pedagógica amigoniana acentúa el sentido de vida por medio de acciones tendientes a la edificación de la dignidad humana, en concordancia con el

humanismo cristiano y el valor elocuente de la vida como máxima expresión del amor de Dios.

✓ ***Eje Humanista***

El proceso pedagógico reeducativo y en este caso la modalidad de post-institucional gira en torno del ser humano, se sus derechos y obligaciones con respecto a la sociedad y a la comunidad de la que hace parte, se le da la importancia que posee procurando ofrecer las alternativas adecuadas asumiendo su complejidad, para crear acertadamente un proceso único, progresivo y diferenciado.

✓ ***Eje Académico***

Los alcances académicos darán cuenta del crecimiento y desarrollo como miembro dinámico de la sociedad, el adolescente procurará dar pasos estables y contundentes en la edificación y construcción de su proceso de formación, se le facilitará el acceso al nivel de educación que necesita y se le dará seguimiento oportuno, atendiendo a sus intereses.

✓ ***Formación para el trabajo y el desarrollo humano***

Mediante este eje temático se movilizan programas y proyectos en los que el proceso reeducativo tenga un buen fin, con respecto a la inclusión del adolescente en el medio educativo y laboral, la creación de redes de apoyo que le permitan al joven evidenciar una vida diferente que le aporta positivamente a la sociedad y con ella a su familia.

✓ ***Proyecto de vida y autonomía***

El programa de post-institucional acompaña, orienta y viabiliza el proyecto de vida del egresado y su familia a través de la movilización de redes de apoyo institucionales en las que se reflejan los logros alcanzados dentro del proceso reeducativo, favoreciendo el mejoramiento de la calidad de vida ante su realidad personal, familiar y social, proyectándose como miembro autónomo y activo de la sociedad.

✓ ***Justicia Restaurativa***

A través del acompañamiento del joven se pretende reforzar el sentido de la justicia desde su visión restaurativa, en la que se generen condiciones de intercambio y diálogo y concertación entre el adolescente, su familia, las comunidades y de ser posible, las víctimas, con el fin de lograr resultados restaurativos, la integración social de las partes y la reparación del tejido social afectado por el delito.

De manera específica, en la Comunidad Terapéutica Convivencial de la Escuela de Trabajo San José, en esta última etapa el joven se encuentra debidamente preparado para su egreso al medio sociofamiliar, por lo que todas las acciones giran en torno al acompañamiento y seguimiento de los objetivos trazados en la etapa de tratamiento en su momento de reintegro, verificando la efectividad del proceso de atención y formación integral. Estas acciones se desarrollan en los siguientes ejes de trabajo:

1. **Firmeza**, que busca que el joven evidencie la capacidad para mantenerse en sus criterios y decisiones asociadas al fortalecimiento de su proyecto de vida
2. **Solidez**, que busca que el adolescente evidencie la capacidad de estructurar una identidad y un proyecto de vida claro y sostenido. Estos logros se verifican mediante contacto telefónico con la familia y el adolescente y encuentros constantes ya sea a nivel individual o con la familia.

3.2. Proceso metodológico de la investigación

Al considerar los planteamientos expuestos en el anteproyecto, referidos a los procesos metodológicos para llegar a la producción de conocimiento en la presente investigación, dirigida a la formulación de líneas de acompañamiento espiritual para la atención integral de jóvenes en proceso de reeducación, a partir de un diálogo interdisciplinar entre la Teología Espiritual (TE) y las ciencias sociales que intervienen en este tratamiento, se consideró una investigación de carácter exploratorio y descriptivo. El carácter exploratorio permitió un acercamiento más profundo al tema, lo cual facilitó una familiarización sobre el objeto de estudio tanto para el investigador como para su equipo interdisciplinario.

El Carácter descriptivo permitió analizar e interpretar la información recolectada, teniendo en cuenta la realidad del escenario donde se realizó el trabajo de campo, así como las voces de quienes participaron.

La investigación de campo se realizó en la Escuela de Trabajo San José, institución especializada en la atención integral de adolescentes con problemas de comportamiento y altamente vulnerables. En ellos, la intervención espiritual está casi ausente, prescindiendo del aporte de la Teología Espiritual en los procesos de crecimiento personal, familiar y social de los jóvenes, por cuanto la participación del saber teológico en algunos escenarios reeducativos se ha centrado en la práctica de actividades de tipo lúdico y catequético que poco han incidido en la reevangelización de los jóvenes, objetivo central de la intervención desde el carisma amigoniano.

Así entonces, la investigación se encaminó por un procedimiento cualitativo, acogiendo al paradigma de investigación- acción, participación (IAP),²¹⁷ articulado a una mirada sistémica e interdisciplinaria expuesta en el método propio de la teología latinoamericana en sus tres momentos²¹⁸ 1) ver, que permitió un análisis socio-espiritual de la realidad. 2) juzgar, dio lugar a la interpretación teológica del análisis de la realidad socio-espiritual en el contexto de la investigación y, 3) actuar, refiere a la propuesta de las líneas de acompañamiento espiritual en las diferentes etapas del proceso reeducativo.

Lo anterior se ratifica en el capítulo 2, por cuanto presenta todo un entramado interdisciplinar de la TE con su método específico, con algunas ciencias sociales y sus propios métodos, que permitieron al investigador encontrar diferencias sustanciales con dichas disciplinas, así como sus posibles aportes en la intervención a jóvenes de la Escuela de Trabajo San José de Bello, Antioquia, con derechos vulnerados y con problemas asociados a su comportamiento.

²¹⁷ Colmenares, E. Ana Mercedes. Investigación-acción participativa: una metodología integradora del conocimiento y la acción *Voces y Silencios: Revista Latinoamericana de Educación*, Vol. 3, No. 1, 2015. 102-115.

²¹⁸ Serrano Ursúa, Félix Javier. El método de la teología práctica y su incidencia en América Latina. (Medellín. Biblia, Teología y Pastoral para América Latina y El Caribe 37.147 (2011): 387-398.).

En consecuencia, la investigación acción participativa (IAP), en el marco del desarrollo de la investigación, se asumió como un proceso en el cual los jóvenes, los docentes y terapeutas colectaron y analizaron información referida a los aportes de la dimensión espiritual en cada una de las etapas de la pedagogía reeducativa, valorando las experiencias de cada participante, promoviendo cambios personales y generando acciones conducentes a la transformación social, tarea abanderada por el investigador por su inserción en la comunidad y su conocimiento acerca de las experiencias de los actores, de los grupos de acción y la estructura social a la cual pertenecen los jóvenes.

Por el papel activo de los participantes en documentar la historia de su experiencia, analizando mediante la ayuda de técnicas y metodologías de trabajo grupal, la conveniencia de la Teología Espiritual en sus procesos reeducativos (jóvenes) y los aportes de la misma (docentes y terapeutas) para lograr los cambios propuestos, se abordó la pregunta motivadora de la investigación en cada grupo focal de jóvenes en sus diversas etapas reeducativas, de profesionales y de docentes, encauzando las rutas de la investigación al nivel teológico hermenéutico del para qué y cómo acceder a lo espiritual en el marco de la pedagogía reeducativa, en la cual la investigación responde a la formulación de líneas de acompañamiento espiritual para la atención integral de jóvenes en cada etapa del tratamiento.

El trabajo de campo se llevó a cabo en tres momentos: un primer acercamiento mediante la observación del desenvolvimiento de los jóvenes en cada una de sus etapas reeducativas y el papel de los profesionales y docentes, sus avances, sus propuestas y sus inquietudes producto de la experiencia, oportunidad que facilitó la aplicación de encuestas a los jóvenes en cada una de las etapas del proceso pedagógico reeducativo. Un segundo momento de participación activa con los jóvenes en cada una de sus etapas del proceso reeducativo, utilizando la técnica de grupos focales con preguntas orientadoras a partir del eje central objeto de la investigación. Este segundo momento igualmente consideró grupos focales con los profesionales y con los docentes con preguntas orientadoras sobre la importancia de la dimensión espiritual en cada una de las etapas de reeducación, sus proyecciones y aportes al cambio, así como entrevistas y la aplicación de un grupo

terapéutico espiritual, creado por el investigador en su trabajo de la Maestría, ya referenciada en este trabajo. El tercer momento de socialización de los resultados de las conclusiones de los grupos focales, las consideraciones presentadas en las entrevistas, los resultados de la tabulación de encuestas y los acuerdos sobre comprensiones y lenguajes, como insumo para la creación de las líneas de acompañamiento espiritual en cada etapa del proceso reeducativo.

Para tal efecto, se consideraron los siguientes componentes de la Investigación-Acción-Participación:

- a. Una apuesta de reflexión, sistemática, controlada y crítica, la cual permitió discurrir sobre innumerables aspectos de la realidad de los jóvenes que se encuentran en proceso de reeducación.
- b. La investigación fue como una especie de intervención para llegar al conocimiento, por cuanto se analizaron algunas situaciones relacionadas con la forma de encauzar el camino de los jóvenes que recibieron atención integral, considerando especialmente el componente espiritual y su incidencia en el progreso orientador.
- c. La participación del investigador y su equipo interdisciplinario, así como los jóvenes y la comunidad educativa de la Escuela de Trabajo San José, fueron reconocidos como sujetos activos de la investigación, logrando a partir del conocimiento proponer desde la TE otras formas de intervención en el proceso reeducativo de los jóvenes.

Por su característica cualitativa, la investigación permitió comprensiones subjetivas de los entrevistados y de quienes participaron en grupos focales²¹⁹, así como descripciones y discusiones sobre diversidad de variables involucradas, y que fueron identificadas por el investigador.

²¹⁹ Escobar, Jazmine y Bonilla-Jiménez, Francy Ivonne. Grupos focales: una guía conceptual y metodológica. *Cuadernos hispanoamericanos de psicología*, vol. 9 no. 1, 2009. 51-67.

De otro lado, se centró la atención en el objeto de investigación para la generación de conocimiento referido a líneas de acompañamiento desde la TE en el marco de la pedagogía reeducativa. Dinámica que posibilitó el logro de un estrecho vínculo epistemológico interdisciplinar, con resultados medibles de la realidad del trabajo que se ha venido desarrollando en la Escuela de Trabajo San José, en relación con el objeto de estudio de esta investigación.

Igualmente, esta ruta metodológica permitió que los actores involucrados pudieran estimar cómo se ha venido incluyendo en su proceso reeducativo la TE, considerada como un momento en el cual el joven es remitido a meditar sus problemas, tratando de buscar un acercamiento con su Creador, en este momento, la culpa protagoniza sus compendios emocionales.

Esta experiencia vivida directamente por el investigador, le permitió fijarse unas rutas para conocer el contexto, evaluarlo y proponer cómo transformarlo, con base en un mejor conocimiento de la realidad y por supuesto con el compromiso de sus protagonistas, a través de un diseño retrospectivo- presente y prospectivo, con procesos de observación participante desde hace dos años, considerando el paso a paso de las áreas disciplinares involucradas tales como: psicología, educación, trabajo social, salud, las particularidades de la pedagogía reeducativa y el método de la TE; todas ellas pudieron converger en un proceso de diagnóstico, la fijación de objetivos, metas y alcances, la intervención, el análisis y las conclusiones.

En consecuencia, las técnicas para la recolección y análisis de la información fueron la observación participante, las entrevistas por ejes disciplinares, la discusión expresada en grupos focales dispuestos a lograr resultados descriptivos, analíticos, experimentales y de intervención y la encuesta por etapas de avance en el proceso reeducativo

Las entrevistas se realizaron a profesionales de diferentes disciplinas que intervienen a los jóvenes de la Escuela de Trabajo San José (psicólogo, trabajador social, terapeuta, salud,

coordinador académico, asesor espiritual). Para llevar a cabo la actividad, el investigador antes de las entrevistas preparó el respectivo compendio temático y, durante el transcurso de las mismas, relacionó las respuestas y categorizó los temas, de acuerdo con el interés de la investigación.

Los grupos focales realizados con los docentes y jóvenes que venían siendo intervenidos en los diferentes niveles de la etapa de tratamiento del proceso reeducativo, se realizaron a partir de entrevistas grupales semiestructuradas, con el fin de allegar información desde su experiencia. Esta técnica de grupos focal, se constituyó en espacios de opinión, en los cuales se pudo captar el sentir, pensar y vivir de los jóvenes y de los docentes orientadores espirituales, a través de una comunicación colectiva y fluida, mediada por la confianza, centrada en la pluralidad y variedad de actitudes, experiencias y creencias, lo que finalmente permitió expresar el conocimiento de todos, con carácter constructivo-interpretativo a partir de la confrontación del pensamiento del investigador, con el pensar de los partícipes, para crear nuevas construcciones y articulaciones como proceso dialógico.

Las encuestas aplicadas a los jóvenes dieron lugar a recolectar información de manera rápida y eficaz, tal como se expone en anexo. Esta forma de capturar información fue muy válida porque confrontó a los jóvenes en forma individual en un ámbito de libertad para sus respuestas, previa motivación de los profesionales hacia el objetivo que se pretendía lograr. Las respuestas efectivamente muestran espontaneidad emocional.

La vivencia del grupo terapéutico espiritual extenso fue generadora de confianza por parte de los jóvenes, donde se logró un clima de confianza y la identificación de la receptividad y apertura de los jóvenes a los espacios de silencio, oración y reflexión personal y comunitario, como experiencia espiritual vivida se logró identificar personas y acontecimientos positivos que de una u otra manera han sido factor protectorio en su proceso de rehabilitación²²⁰.

²²⁰ Religiosos Terciarios Capuchinos. *Comunidad San Gregorio. Adolescencia y Toxicomanía: estructura, metodología e instrumentos terapéuticos*. Tomo II. Santafé de Bogotá, Ed. Géminis Ltda. 1997. p. 54.

Para el análisis de la información allegada, se realizó la triangulación de datos que, como señala Sánchez Gómez²²¹, permite una proyección intersubjetiva entre quien investiga y quien es investigado, a partir del análisis de categorías con los aportes de los entrevistados; así mismo se establecieron matrices de análisis con aportes de los jóvenes, de los docentes y demás profesionales, obtenidos a partir de los grupos focales.

Por las características del Centro de Reeducción Escuela de Trabajo San José, fue posible seleccionar a los jóvenes y a los profesionales que participaron en el estudio, teniendo en cuenta que el investigador venía realizando observación participante de tiempo atrás; además, se tuvo presente el consentimiento informado, con el propósito de generar confianza para lograr información fluida y veraz. Los participantes aceptaron la invitación aportando su consentimiento para el desarrollo de la investigación, dejando claro la factibilidad del estudio, así como la competencia del investigador para hacerlo con el apoyo de su equipo interdisciplinar.

Otro elemento para considerar fue el tratamiento de datos²²², a través de la triangulación y su método de comparaciones como herramienta intelectual, y en congruencia con las normativas para su manejo pertinente.

3.2.1 Descripción de resultados, discusión y conclusiones

En el desarrollo de la entrevista con profesionales de trabajo social, psicólogos, médicos, terapeutas, pedagogos reeducadores y un pastoralista de la Escuela de Trabajo San José, se encontraron algunos hallazgos importantes que se relacionan con las categorías: Espiritualidad, Elementos espirituales en la intervención y Plan de Intervención.

Frente a la primera categoría se reconoce la espiritualidad como una realidad más amplia que el desarrollo de algunos eventos culturales o el acompañamiento que se pueda

²²¹ Sánchez Gómez, M. C. *La dicotomía cualitativo-cuantitativo: posibilidades de integración y diseños mixtos*. Campo Abierto, vol. monográfico, 2015. 11-30.

²²² La Ley 1581 de 2012 desarrolla el derecho constitucional a conocer, actualizar y rectificar la información recogida en bases de datos y los demás derechos, libertades y garantías a que se refieren los artículos 15 y 20 de la Constitución (derecho a la intimidad y derecho a la información, respectivamente). La citada ley se aplica a los datos personales registrados.

recibir de una figura religiosa; la espiritualidad es definida como un encuentro personal con Dios a través de las acciones cotidianas, mediante el reconocimiento de su presencia en el otro, pero también mediante la interiorización y el conocimiento de sí. Es de resaltar que el grupo de profesionales rescatan la importancia de las familias para la madurez de la experiencia de fe, lo cual, para algunos jóvenes, resulta difícil, dadas sus condiciones de abandono, conflicto familiar o factores de riesgo en torno a la delincuencia o consumo de sustancias psicoactivas dentro de los familiares.

Sobre la influencia de la espiritualidad en el proceso de recuperación de los jóvenes, los profesionales creen que el acompañamiento que se realiza a nivel institucional desde las actividades pastorales como los encuentros espirituales, los diferentes momentos de oración durante el día y la tradición religiosa que hace parte de la cultura institucional son formas espirituales que ayudan a la recuperación del joven.

Al preguntarse por los elementos espirituales que hacen parte de la intervención, se presenta un discurso asociado a la transmisión de experiencias de vida por parte de los profesionales; experiencias que han servido para ocasionar un cambio de perspectiva frente al objetivo y sentido de vida del joven. Igualmente piensan que la reflexión acerca de las relaciones familiares y sociales permite el acercamiento de los jóvenes a una realidad espiritual.

Los planes integrales de intervención no contemplan una línea transversal para el desarrollo de la dimensión espiritual, sino que se agregan ciertos objetivos relacionados más con la trascendencia y la relación cultural con Dios. Es por ello que se utilizan términos como: encuentros espirituales, que se desarrollan desde la Pastoral Institucional, la asistencia a la eucaristía semanal por parte de los jóvenes y la participación en los grupos terapéuticos, entre otros.

No obstante, se reconoce que mediante estas actividades hay espacios personales para el encuentro con Dios por parte de los jóvenes, esto se evidencia a través de los cambios importantes en la conducta y la relación asertiva con su grupo de pares, cuando hay una participación activa en los mismos, lo cual indica la toma de ciertas acciones previas, que

pueden ser la base para la construcción de una línea terapéutica espiritual, conduciendo al joven a encontrarse con Dios a través de Jesús, porque se ha generado una comunicación directa en relación con los pilares espirituales de la Congregación de Religiosos Terciarios Capuchinos, resaltando la dimensión espiritual en la integralidad de la condición humana que invita al joven a reconocer la experiencia del acercamiento a Dios como oportunidad para fortalecer su proceso reeducativo.

En la entrevista con los terapeutas participantes en el acompañamiento a los jóvenes, se identificó el concepto de espiritualidad como un itinerario de vida, que haya su punto de partida en la experiencia de haberse dejado encontrar con Jesús, quien se hace el encontradizo, y la respuesta esa experiencia transformadora es la apertura a esa gracia, constituyéndose en proyecto de vida.

Sobre la influencia de la espiritualidad en el proceso de recuperación de los adolescentes, tal como lo expresan los entrevistados y lo interpreta el investigador, se da cuando el joven se reconoce como un ser valioso, hecho para servir, lleno de cualidades y virtudes que lo llevan a descubrir que Dios está en su corazón y que es el momento para resignificar su proyecto de vida en clave de perdón hacia sí mismo y hacia quienes han sido portadores del daño que le han causado. Así mismo, es el tiempo oportuno para adquirir capacidad de admiración frente al mundo y a su realidad personal.

Desde el diálogo con la psicología, se busca la salud del alma, y el sentido de vida; es por ello que ambas disciplinas (la psicología y la teología Espiritual) se preguntan por la existencia, la cual está vinculada a la responsabilidad que tienen los jóvenes de la Escuela de Trabajo San José frente a su proyecto de vida, y la autorrealización, sumándole a ello los motivos para realizarse, y encontrar un lugar en el mundo dejando claro que son ellos quienes le dan el sentido a la vida; pero dicho sentido, no se puede determinar por la revelación de la religión.

Cada una de estas disciplinas han de propiciar desde sus intervenciones en el accionar de un ser para el encuentro, no solo con los otros, sino también en reflexión con cada uno,

y el encontrarse consigo mismo, supone para las dos disciplinas un despertar humano que desarrolla sus habilidades y talentos en marcados en sus motivaciones subjetivas y colectivas, pero desde un marco propositivo para la sociedad; de ahí que, la autorrealización es posible cuando el sujeto encuentra un lugar situado, no como territorio sino más bien como un espacio vital para su desarrollo psico-socio-espiritual dejando de lado su pasado, para proyectarse hacia el futuro, viviéndolo desde el presente y comprometiendo tanto su dimensión espiritual, como psicológica la cual, desde la praxis, propende porque el sentido de vida conlleve a que cada uno se responsabilice de su vida. Esto es, hacerse cargo de sí mismo, y para ello, ambas disciplinas tendrán que trabajar de manera sincrónica para que, desde su hacer, se logre la emancipación del sujeto que ya no está encadenado a problemáticas psicosociales como las adicciones entre otros, sino más bien, empoderados de su propio hacer y ser.

De otro lado, la teología espiritual y la psicología habrán de centrar también su atención en implicar su saber específico en la de construcción de los valores tanto personales como socio-familiares, para fortalecer la dimensión espiritual y al mismo tiempo deshabituarse comportamientos desadaptativos que el joven en el transcurso de su vida y experiencias ha ido naturalizando y estructurando en su quehacer psico-socio-familiar, y es ahí donde ambas disciplinas también entran a buscar una formación sujeta a un proyecto de vida permeado desde la realidad de cada uno, con propósitos claros que proyecten sentido y motivación, para que finalmente continúen su caminar desde su independencia, centrados en sus propias realidades que se han fortalecido en el proceso tanto teológico como psicológico.

No obstante, al preguntarse cómo influye la espiritualidad en el proceso de recuperación de los jóvenes, se acude al acompañamiento que se realiza a nivel institucional desde las actividades pastorales como los “encuentros espirituales”, los diferentes momentos de oración durante el día y la tradición religiosa que hace parte de la cultura institucional y de los contextos externos de los jóvenes. Esto indica que la espiritualidad es llevada a la práctica más desde una posibilidad cultural. Al preguntarse por los elementos espirituales que hacen parte de la intervención se refieren a la transmisión de experiencias las cuales han

servido para ocasionar un cambio de perspectiva frente al objetivo y sentido de vida del joven. De igual forma se encuentra que dentro de esta disciplina, la reflexión acerca de las relaciones familiares y sociales permite el acercamiento de los jóvenes a una realidad espiritual, pero en el marco del fortalecimiento de las relaciones que encuentra en estos medios.

La relación que guarda la teología espiritual y la disciplina del trabajo social tiene un tinte eminentemente práctico, en razón de tres elementos que hacen parte de la intervención de ésta última en los diferentes grupos humanos y entornos en que se aplica: 1) la familia, 2) los tipos de relaciones sociales y 3) la identificación de factores de riesgo y protectivos. Condiciones humanas que se dan en la interacción social, mediada necesariamente por la estructura cultural que se desarrolla en el contexto concreto en que los jóvenes se desenvuelven.

Para la teología espiritual los tres elementos señalados anteriormente son fuentes de información relevante para considerar una intervención que contribuya a la consolidación de una experiencia espiritual de los jóvenes en procesos de reeducación, ya que cada uno de estos elementos sugiere una manifestación de la condición humana de búsqueda de sentido y de trascendencia. En dicho sentido, la teología espiritual tiene una oportunidad de acción desde los espacios y saberes que le dispone el trabajo social en la comprensión del concepto de familia, sus tipologías y el análisis de la experiencia de la familia en el joven. La familia es fuente primaria de transmisión de las expectativas de la cultura, que a su vez influye en el proyecto de vida del hombre y su deseo de trascendencia. Por ejemplo, en la familia se configuran las bases para la relación del joven con la religión, entendida como el proceso mediante el cual se expresa la pertenencia a una forma concreta de relacionarse con la trascendencia, independientemente del contexto cultural. En este fenómeno la teología espiritual y el trabajo social se nutren, ya que comparten un terreno para la orientación de la dimensión espiritual de los jóvenes en las relaciones que se establecen en ese primer grupo social al que se pertenece.

Al valerse de la experiencia del trabajo social, tanto desde sus métodos de investigación como de sus marcos de referencia teórica, la teología espiritual encuentra también el sustento de su intervención participando de la etapa del diagnóstico, momento estructural del proceso de apoyo del trabajo social. Aquí, conocer las características de la familia, la teoría sobre el concepto de familia, los elementos culturales que subyacen a las costumbres religiosas y espirituales, las creencias sobre el proyecto de familia y la realidad concreta de las relaciones de sus miembros, se constituye en la fuente de participación de la teología espiritual para construir procesos de encuentro entre los jóvenes y la persona de Cristo como dignificador de su vida.

En este proceso, la teología espiritual participa en la identificación de dos de los elementos de análisis que hacen parte de la intervención del trabajo social, la identificación de los factores de riesgo y factores protectivos presentes en el contexto familiar de los jóvenes. Estos factores son relevantes en este proceso de apoyo psicosocial, ya que permiten descubrir cuál puede ser el procedimiento a seguir para el fortalecimiento de los lazos familiares y, en el caso de un proceso terapéutico o reeducativo, encontrar rutas de intervención que promuevan la prevención y la consolidación de un cerco protector frente a una posible reincidencia.

La teología espiritual encuentra cabida en esta tarea, ya que, dada la condición cultural de los lazos familiares, de ser mediados muchas veces por las expectativas religiosas o espirituales, se hace necesario revisar cómo dichas expectativas pueden constituirse en factores de protección y prevención. La teología espiritual no solamente puede encontrar una ruta de acción, sino que se hace necesaria en la intervención, ya que ayuda a comprender el fenómeno de las relaciones sociales de los jóvenes en determinado contexto, más cuando dichas relaciones, como se ha mencionado, en su mayoría de las veces, están determinadas por las expectativas de trascendencia, proyecto de vida y espiritualidad de la cultura. Así, la teología espiritual, al gozar de un carácter práctico, contribuye desde la experiencia a construir la concepción acerca de cómo se dan las relaciones familiares, ofreciendo un punto de análisis válido y consistente, en este caso, para la intervención, pero también, para la

interdisciplinaridad en el campo teórico, en la medida que esta comprensión de la experticia, es fuente de información relevante para la descripción de los fenómenos sociales y cómo se dan en los contextos culturales concretos.

A través del diálogo en el equipo interdisciplinario, entre la teología espiritual con el cuidado de la salud y evidenciado en el trabajo de campo, se logró una reflexión sobre la existencia y la protección de los jóvenes, desde la perspectiva de la atención holística, considerándolos como seres biológicos, psicológicos, sociales y espirituales, para lograr en ellos bienestar físico y biológico, social, mental y espiritual. Por ello, la atención médica ha considerado que la reflexión teológica contribuye a una mejor comprensión de la práctica del cuidado integral de la salud por parte de los jóvenes que participan en el proceso reeducativo.

Uno de los planteamientos propuestos por el profesional médico, es que aunque la ciencia médica aporta conocimiento sobre las causas de las enfermedades, presenta numerosos factores que la limitan y uno de estos factores es la espiritualidad; la misma que diferencia al ser humano de otros seres vivos, por la capacidad de ser libre y resistir las adversidades de la vida, siendo capaz además de optar por prácticas resilientes en medio del dolor, el sufrimiento de los pacientes, de los familiares y los demás profesionales de la salud.

Las reflexiones encontradas en el profesional médico y de enfermería, concuerdan en que la salud busca expresar una vida plena y su diálogo con la teología espiritual denota un don liberador y salvador de Jesús, que se manifiesta en los jóvenes a través de la fe y que trasciende su condición humana de la enfermedad, con un enfoque de salvación.

Otro planteamiento importante es que, además de la sanación física, en la práctica de la atención a los jóvenes, expresan los profesionales de la salud de la Escuela de Trabajo San José, que es necesario ofrecer una atención humanizada con esperanza, dignidad y amor, ya que la sanación por sí sola no responde a la totalidad de la salud humana y son condiciones que aportan inmensamente a la atención de la salud. Señalan que el acompañamiento espiritual genera confianza en los jóvenes y por eso responden muy bien a los tratamientos, creando en ellos nuevas razones para querer vivir y lograr una fe sanadora porque se

acrecienta la salud emocional. Los profesionales de la salud que trabajan en la Escuela de Trabajo San José, comprenden la espiritualidad como una dimensión de trascendencia que se manifiesta en la presencia divina o sagrada en la vida personal y profesional y consideran preponderante este tipo de intervención en las diferentes etapas del proceso reeducativo.

En el diálogo con el equipo interdisciplinario sobre la Teología espiritual con la educación, se concluyó que no solo se tiene la oportunidad de realizar grandes aportes en el desarrollo de la dimensión espiritual de los jóvenes, sino que puede ser una de las fuentes teóricas para entender el cambio de paradigma al que se enfrenta hoy la educación. Dicho paradigma es resultado de una transformación en el enfoque hacia el cual se dirige la tarea de la enseñanza. Luego de haber pasado por los paradigmas del aprendizaje como resultado de una transmisión de la información, de la modelación de la conducta, de un proceso interno y cognitivo de asociación de los conocimientos y de una construcción social del conocimiento, hoy la educación centra sus reflexiones en la potencialización de las habilidades del joven, necesarias para afrontar la vida según el estadio de desarrollo en que se encuentra y su nivel de apropiación cultural.

Esta nueva forma de entender el aprendizaje determina los fines de la educación y transforma las prácticas pedagógicas que se circunscriben tanto en el ámbito institucional como en otros entornos diversos donde se ha identificado se generan procesos de aprendizaje. La postura actual entonces propende por reconocer la subjetividad como base para potenciar el desarrollo. No obstante, dicha visión no surge como un proceso meramente académico, sino desde la revisión de las nuevas necesidades sociales que se caracteriza principalmente por la diversidad y la complejidad.

La educación hoy está siendo pensada desde su ineficiencia para garantizar que los sujetos respondan a sus propios proyectos de vida y la creación sólida y armónica de relaciones sociales. Es por ello que el nuevo paradigma de la educación busca conocer tanto a nivel teleológico como metodológico, cuál es el papel de la enseñanza y el aprendizaje en las formas de vida contemporáneas. Por ello, a nivel curricular se están planteando nuevas áreas de conocimiento que impulsen habilidades para lograr una comunicación, y por qué no,

conexión con el mundo en sus múltiples dimensiones y manifestaciones, no solo de comprenderlo y manipularlo, sino de respetarlo y sustentarlo a través de acciones que partan de la racionalidad en sus expresiones tecnológicas, científicas y éticas.

Al respecto Morin²²³ (1999) ofrece una descripción apropiada de lo que se debe buscar hoy para garantizar una educación que atienda a la complejidad del mundo y logre un desarrollo humano más armónico con dicha complejidad, cuando propone 7 saberes para la educación del futuro: 1. Reconocer las cegueras del conocimiento: el error y la ilusión; 2. Los principios del conocimiento pertinente; 3. Enseñar la condición humana; 4. Enseñar la identidad planetaria; 5. Enfrentar las incertidumbres; 6. La enseñanza de la comprensión y 7. Ética del género humano.

Estos saberes, lejos de sostenerse en la tradicional distribución y fragmentación de las disciplinas, buscan reafirmar la urgencia de una integralidad, que oriente al joven que participa en procesos reeducativos, hacia una vida más trascendente y espiritual. Es precisamente en este objetivo que la teología espiritual se convierte no solo en la disciplina de apoyo, sino en una respuesta tanto pedagógica como didáctica para el desarrollo de habilidades que permitan al joven la participación en la complejidad. Integrar la vida a un propósito más elevado que la mera obtención de conocimientos científicos, el desarrollo de competencias técnicas o la racionalización, es una tarea que la teología espiritual puede orientar en la medida que busca integrar todos los procesos humanos hacia el encuentro con las diferentes manifestaciones de Dios en la vida de los jóvenes.

Una pedagogía que tenga como presupuesto la visión de unos jóvenes que se comunican armónicamente con los seres que le rodean, que reconocen la vulnerabilidad como posibilidad del cuidado y que son capaces de plantear críticamente el uso de la ciencia y la tecnología para la subsistencia de todas las creaturas es una pedagogía que podrá llamarse

²²³ Morin, Edgar. "Los 7 saberes necesarios para la educación del futuro." Madrid: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (1999).

espiritual, fortaleciendo, desde una comprensión teológica de la realidad, habilidades para la ética, como el diálogo, la solidaridad, la fraternidad y la alteridad.

Otro diálogo importante de la Teología Espiritual fue con la Pastoral Institucional en donde se pudo captar un reconocimiento preponderante de esta dimensión en el proceso terapéutico de los jóvenes y una preocupación institucional por implementar actividades que permitan el acercamiento de estos a Dios. Esto indica que se han tomado ciertas acciones previas que pueden ser la base para la construcción de una línea terapéutica espiritual. De igual manera, existe una comprensión de la espiritualidad como una realidad que supera el mero hecho cultural que puede darse a nivel religioso, se reconoce que la religión es manifestación o expresión de una experiencia de Dios. En este orden de ideas se identifica que hay una experiencia previa que ha generado una comunicación personal y cercana de transformación y de sentido de vida.

El profesional pastoralista viene siendo formado en la Universidad Católica Luis Amigó, institución que es orientada bajo el carisma y espiritualidad amigonianos, por ello evidencia un discurso muy cercano a los principios de la comunidad de Religiosos Terciarios Capuchinos y resalta la dimensión espiritual en la integralidad de la condición humana. Uno de los elementos espirituales presentes en la intervención específica del pastoralista, hace referencia al diálogo como herramienta de transmisión de la experiencia a los jóvenes, a través de la expresión de las emociones y de las necesidades que se dan en el proceso terapéutico, invitando a reconocer a Dios como una oportunidad de cambio que da sentido a la vida y que puede ser la base para un buen proceso terapéutico.

Se indica también que dentro de la programación institucional existen algunos espacios para la promoción de la dimensión espiritual, pero dichos espacios obedecen más a la participación de los jóvenes en la eucaristía y grupos de reflexión espiritual, no se refiere una línea terapéutica espiritual concreta que busque el desarrollo de esta dimensión con objetivos, metas y evidencias concretas.

La información allegada de las encuestas permitió una lectura sobre el concepto que tienen los jóvenes de Dios, cuando se acercan a Él y cómo lo relacionan con la espiritualidad desde la esperanza que los mueve a la luz de la fe. Consideran que es importante trabajar la dimensión espiritual en la etapa del proceso reeducativo en la cual se encuentran porque se sienten fortalecidos en vínculo con Dios, al sentir que los acontecimientos de su vida personal y familiar se han iluminado desde la espiritualidad. Aunque las encuestas fueron realizadas en las diferentes etapas por las cuales pasan los jóvenes en su proceso reeducativo, las respuestas fueron muy similares.

3.2.2. Análisis de categorías

Desde la categoría de análisis de los elementos espirituales en la intervención que realizan los terapeutas con los jóvenes, expresan que en la comunidad terapéutica se presentan espacios espirituales como la Eucaristía semanal, los grupos de oración y la catequesis. A nivel personal en la orientación espiritual, ellos mediante terapias del perdón tratan de llevarlos a descubrir que Dios los ha creado para el bien, les ha dado capacidad de construir y realizar todo aquello que les aporte a sus vidas; estos son algunos elementos amigonianos que resaltan el valor del joven.

Por lo que corresponde a la relación de la espiritualidad cristiana con la disciplina específica de los terapeutas y el trabajo que realizan con los jóvenes, expresan que la “espiritualidad es muy compleja para trabajarla en un equipo interdisciplinario, porque la espiritualidad es imposible transmitirla a través de conceptos y objetivos”; esto se hace es en la medida en que el “profesional se haya dejado encontrar directamente por Jesús para que se transmita esa experiencia, porque no es como la psicología o el trabajo social, por el tema de medición”.

No obstante, los entrevistados descubren en los jóvenes unas características de especial relevancia, cuando inician el proceso de encuentro personal con Jesús: la apuesta por el testimonio que se convierte en referente en la comunidad, opción preferencial por el par más necesitado y el desarrollo de gran capacidad de admiración por la obra creadora, por

ejemplo: el joven que asesinaba, ahora se conmueve y admira lo simple, pero a la vez tan tierno que nos entrega la naturaleza.

Respecto al plan de intervención integral, hacen referencia a la participación de las disciplinas que cooperan en el diseño y ejecución de las líneas de acompañamiento; trabajo psicológico, intervención social, terapéutica, reeducativo, salud, entre otras. Si no se considera el componente espiritual en un plan integral de intervención, no es posible hablar de integralidad, ya que ello implica la confluencia de todas las dimensiones de la persona.

La comunidad terapéutica realiza el plan de intervención con la participación de todo el equipo interdisciplinario y debe corresponder con la etapa en la cual se encuentra el joven en el proceso; pero no considera la parte espiritual.

Los entrevistados exponen que no existen los elementos espirituales que se deben tener en cuenta a la hora de una intervención; solo son líneas que atraviesan todas las etapas, la entienden más como una intervención de la psicología, del trabajo social, del terapeuta y no propiamente espiritual. Por ejemplo, que los jóvenes vayan a la Sagrada Escritura; que identifiquen la persona de Jesús como un referente para sus vidas; que descubran incluso en la doctrina cristiana las obras de misericordia para vivirlas; que manifiesten qué es un camino, no existe; solo hay intervenciones grupales, grupos terapéuticos, coloquios, encuentros con la familia, entre otros.

- **Grupos focales**

Frente a los hallazgos logrados en los grupos focales con educadores se evidencian algunos elementos, especialmente en tres de ellos que motivan a los jóvenes a iniciar un camino de espiritualidad:

- El testimonio del profesional: hacen referencia al tema laboral, observan que viven plenamente su vocación de educadores y terapeutas.
- La postura del educador frente a las problemáticas del joven: agradecen la invitación que los educadores les hacen para superar las dificultades y limitaciones, mirándolos como seres humanos.

- La transmisión de la fe: resaltan cómo el terapeuta se sienta con ellos, comparte su experiencia de encuentro con Jesús y cómo se encontró con él a través del programa. El terapeuta expresa que Dios se hizo presente en su vida a través de la comunidad terapéutica.
- Un elemento que invita a los jóvenes a seguir el camino de espiritualidad es la exigencia que descubren en los educadores: -Si el docente me está exigiendo a mí es porque me ama y si me ama, tengo por qué salir adelante.

Es significativo que los jóvenes identifiquen en tres educadores los elementos esenciales que conducen a un camino de espiritualidad, lo curioso es que estos tres profesionales se caracterizan por una vivencia plena y sincera del proyecto de Jesús, ello manifestado por su equipo de trabajo y directivos de la institución.

Llama la atención cómo uno de los educadores tiene muy claro qué es la espiritualidad: menciona que parte de un encuentro de Jesús con la persona, que se recrea al interior de ella y posteriormente se traduce en un seguimiento desde la disponibilidad y gratitud.

Solo así se puede asumir un camino discipular que se va acrecentando en la medida en que se entra en una dinámica del silencio, de la oración y el discernimiento.

Otro elemento importante es la percepción de los educadores en cuanto a las celebraciones rituales o momentos de oración. Consideran que la experiencia se hace más efusiva cuando se experimenta en comunidad. Pareciera que la comunidad fortaleciera toda esta expresión de espiritualidad. Manifiestan que en solitario sería muy difícil, por eso les motiva la celebración Eucarística, los grupos espirituales, momentos de oración, que suelen organizar desde la pastoral institucional.

De manera significativa, pese a la ausencia de líneas claras de intervención espiritual, los docentes relatan las características de algunos jóvenes cuando posiblemente empiezan un proceso desde la fe, los cuales constituyen signos de procesos de cambio, ellas al parecer, en

estrecha relación con la percepción de los jóvenes, en cuanto a la vivencia de la espiritual de sus educadores:

- Cuando el joven comienza a ser referente de cambio.
- Admira y valora la obra creadora y en ella a su familia y grupo de pares.
- Apoyo incondicional a sus compañeros, especialmente a los recién llegados y más necesitados.
- Silencio y escucha a las observaciones y recomendaciones en momentos de crisis.
- Búsqueda constante de momentos de silencio y oración personal.
- Solicitud de espacios para el perdón.
- Actitud de servicio y disponibilidad.
- Inquietud por saber sobre la experiencia de fe.

Los educadores plantean además que solo si hay una apertura para empezar un camino discipular, se da la espiritualidad. Pese a que los jóvenes no han sido evangelizados plenamente, pero sí algunos de ellos catequizados, los profesionales sienten que en el interior de cada uno de ellos está presente una disposición a apertura a la gracia del Señor. Esto expresado teológicamente significa que lo que hay son huellas del reino en el corazón de los jóvenes.

En el marco de la espiritualidad, el encuentro con Jesús es una experiencia en la cual el joven se siente amado. Por ello, cuando llega a la comunidad terapéutica se siente acogido por los educadores, por los compañeros y en esta medida es cuando comienza el encuentro con Jesús; experiencia que se caracteriza por sentirse amado y reconocido por sus educadores y compañeros.

Un elemento claro en los hallazgos es la ausencia de la participación activa y proactiva de la dimensión espiritual en el diseño y ejecución de las líneas de acompañamiento, si bien es cierto hay unos elementos en las etapas de tratamiento, no hay líneas de acompañamiento donde la TE juegue un papel relacional con las demás ciencias sociales que intervienen en el acto reeducativo.

Según lo que se observa en los jóvenes y en algunos educadores es que ha fallado el proceso de evangelización; las personas han sido catequizadas, pero no han sido evangelizadas, en torno a que significa el primer anuncio en la persona de Jesús, pese a ello están dispuestos a la gracia, pero no tienen claro la persona de Jesús, como proyecto de vida.

En la TE se expresan las fuentes y una de ellas es la Sagrada Escritura. Ni los educadores, ni los jóvenes tienen bases bíblicas respecto a lo que implica la vida espiritual y las exigencias del seguimiento discipular. Sin embargo, sí tienen una leve experiencia de fe que en algunos casos se fortalece en la comunidad terapéutica y se prolonga en el egreso del joven a la sociedad.

Los análisis anteriormente presentados dieron lugar a que el equipo interdisciplinario de la investigación, planteara la siguiente matriz DOFAR en la práctica de la interdisciplinariedad con la Teología Espiritual y el equipo de profesionales que intervienen en el proceso reeducativo de jóvenes con problemas de comportamiento de la Escuela de Trabajo San José. Este ejercicio ayudará además a situar la TE en la reflexión de esta comunidad como sentipensante y su componente transversal que iluminará las actuaciones de parte y parte (terapeutas, pedagogos y jóvenes), hacia el logro de objetivos personales, institucionales y comunitarios.

Debilidades	Oportunidades
1. No se evidencia participación en políticas públicas locales que favorezcan los intereses de los jóvenes. 2. Falta más liderazgo desde la teología espiritual por parte de los diferentes profesionales. 3. Poca oferta de actividades espirituales para los jóvenes, diferentes a la celebración de la Eucaristía y la lectura de la Palabra. 4. No incorporación de la Teología espiritual en las diferentes etapas del proceso reeducativo.	1. Desarrollo de proyectos encaminados a la recuperación de los jóvenes y sus aportes en su ámbito social. 2. Mejoramiento de la infraestructura y de la dotación de la Escuela de Trabajo San José para la atención espiritual de los jóvenes. 3. Hacer del modelo pedagógico reeducativo un referente con contenido Psicosocioespiritual. 4. Innovación en programas y servicios a partir de la intervención con las líneas espirituales.

<p>5 - Teoría y praxis, es decir que hay que actualizar la propuesta psicológica con el contexto.</p> <p>6- Realizar una psicología emancipadora para no estar centrados en una sola corriente psicológica que lo que hace es cerrarse a otras posibilidades psicosociales.</p> <p>7- Importante poner en diálogo la teología espiritual y la psicología para el desarrollo de las implicaciones psicosociales.</p> <p>8. Falta de compromiso por parte de algunos docentes con el desarrollo de la dimensión espiritual, no desde la obligatoriedad, sino desde la motivación en el discurso y en lo didáctico.</p> <p>9. Desarrollo de las áreas obligatorias asociadas con lo axiológico y lo religioso dentro del currículo, como áreas secundarias o de poco valor cognitivo.</p> <p>10. Poco desarrollo didáctico en dichas asignaturas, que favorezca la motivación intrínseca del estudiante por acercarse al fenómeno de la fe.</p> <p>11. Presentación de los contenidos de dichas áreas con un enfoque más catequético que de vivencia de la dimensión espiritual del ser humano.</p> <p>12. Desconocimiento de técnicas de intervención que promuevan de manera más efectiva el desarrollo de la espiritualidad en la familia.</p> <p>13. Desintegración entre la intervención con las familias de los NNAJ y las actividades asociadas con la dimensión espiritual en la institución.</p>	<p>5. Internacionalización del modelo pedagógico reeducativo por su fortaleza en la línea espiritual.</p> <p>6. Programas juveniles que buscan la vivencia de la fe, provenientes de la Congregación de Terciarios Capuchinos, otras comunidades religiosas, diócesis y otras religiones que se promueven y socializan en los contextos de reeducación, específicamente en Medellín.</p> <p>7. Tradiciones de tipo religioso que los NNAJ presentan desde su experiencia de vida que pueden ser factores protectores frente al consumo de SPA y conductas delictivas.</p> <p>8. Presencia de la Comunidad de Hermanas Carmelitas dentro de la Institución.</p> <p>9. Obligatoriedad de las áreas de educación religiosa y ética y valores dentro del sistema educativo colombiano.</p> <p>10. Programas de Educación Religiosa Escolar promovido por las autoridades eclesiales locales y nacionales y reconocido por el Ministerio de Educación Nacional.</p> <p>11. Investigaciones desarrolladas en las Universidades de Medellín asociadas con los contenidos, metodologías y formas de evaluación de la Educación Religiosa Escolar.</p> <p>12. Programas de integración de las familias al proceso de los NNAJ por parte del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar.</p> <p>13. Proyectos comunitarios en los contextos urbanos en donde las familias habitan que tiene por objetivo la mitigación de las formas de violencia y la pobreza en dichos sectores. Muchos de estos proyectos son emprendidos por las parroquias, grupos religiosos cristianos protestantes u otras religiones.</p> <p>14. Desarrollo de investigaciones en contextos universitarios acerca del impacto de la vivencia de la espiritualidad en la constitución de pautas de crianza.</p>
--	---

Fortalezas	Amenazas
<p>1. Talento humano competente y altamente calificado en diversas disciplinas.</p> <p>2. Apoyo mediante programas con las familias de los jóvenes.</p> <p>3. Normatividad educativa y jurídica: Leyes, decretos, Constitución.</p> <p>4. Mejoramiento continuo de los procesos mediante la autoevaluación.</p> <p>5. Reconocimiento de la Teología Espiritual como disciplina que apoya los procesos reeducativos del joven.</p> <p>6. La interdisciplinariedad en las diferentes disciplinas que se encuentran inmersas en el proceso de cada joven</p> <p>7- Procesos pedagógicos que permiten la dignificación del joven.</p> <p>8. Claridad en los fundamentos teológicos de la forma específica de hacer pedagogía desde la identidad amigoniana.</p> <p>9. Estructuración en los sistemas de gestión institucional del Proyecto de pastoral amigoniana.</p> <p>10. Desarrollo continuo de actividades pedagógicas a nivel institucional que propician la dimensión espiritual en los NNAJ.</p> <p>11. Criterios de acompañamiento pedagógico claramente establecidos en cada una de las etapas del proceso, los cuales consideran de manera relevante el desarrollo de la dimensión espiritual de los NNAJ.</p> <p>12. Sistema de micro-comunidades como estrategia pedagógica en el que se busca fortalecer habilidades como el trabajo cooperativo y la autonomía y valores como la solidaridad y el cuidado mutuo, esenciales para la vivencia del otro como presencia de Dios real y transformante.</p>	<p>1. Deserción del programa reeducativo por parte de los jóvenes.</p> <p>2. Baja capacidad psicológica de las familias para comprender la problemática de los jóvenes.</p> <p>3. Desintegración familiar.</p> <p>4. Recaída de los jóvenes en el consumo de sustancias psicoactivas y enervantes.</p> <p>5. Presencia de grupos organizados al margen de la ley, que cautivan a los jóvenes.</p> <p>6- Grupo de pares externos que tienen poder sobre los chicos que están en el proceso reeducativo.</p> <p>7- Factores de riesgo externos que conllevan a la deserción del proceso.</p>

Resultados

1. Desde las Debilidades: Se observa un alto número de debilidades que conforman la generalidad de las actuaciones institucionales, las mismas que pueden ser mitigadas con procesos de cualificación a los profesionales y demás áreas, procurando insertar políticas que favorezcan la intervención a los jóvenes, evidenciando contenido espiritual desde la reflexión y propuestas vinculantes que conduzcan a la revisión de contenidos y actividades en concordancia con los objetivos direccionados a la iluminación espiritual.
2. Desde las oportunidades: La institución considera la innovación en programas y servicios a partir de la intervención con las líneas espirituales, que darán lugar a la globalización del modelo pedagógico reeducativo por su fortaleza en la línea espiritual y que puede llegar a ser uno de los tantos factores protectores frente al consumo de SPA y conductas delictivas, así como intervenciones asociadas con los contenidos, metodologías y formas de evaluación de la Educación Religiosa Escolar, programas de integración de las familias por parte del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, proyectos comunitarios en los contextos donde las familias habitan para la mitigación de las formas de violencia y la pobreza, desarrollo de investigaciones en contextos universitarios acerca del impacto de la vivencia de la espiritualidad en la constitución de pautas de crianza, entre muchos otros.
3. Desde las fortalezas: se resalta la capacidad institucional para atender a los jóvenes con problemas de comportamiento y derechos vulnerados, por su claridad en los fundamentos teológicos en la forma específica de hacer pedagogía desde la identidad amigoniana, evidenciados en el desarrollo continuo de actividades pedagógicas a nivel institucional que propician la dimensión espiritual en los jóvenes, aprovechando el sistema de micro-comunidades como estrategia que busca fortalecer habilidades como el trabajo cooperativo y la autonomía y valores como la solidaridad y el cuidado mutuo, esenciales para la vivencia del otro como presencia de Dios real y transformante.
4. Desde las amenazas: si bien es cierto que estas emergen en la sociedad, pero influyen en la institucionalidad, la familia está llamada a ser la primera en contrarrestar los riesgos, para lo cual el trabajo con ella es contundente, dado que son finalmente las receptoras de los jóvenes. Un trabajo reforzado de atención espiritual, siempre iluminará el pensamiento de los jóvenes.

3.3. Propuesta de Líneas de acompañamiento espiritual en programas de reeducación en perspectiva interdisciplinaria

El modelo pedagógico reeducativo habla de una interdisciplinaria en sus dinámicas de acción entre las disciplinas que se han venido mencionando a lo largo del trabajo de investigación y que intervienen en el proceso reeducativo de los menores con problemas de comportamiento y altamente vulnerables en sus contextos y que dan respuesta a los lineamientos de ICBF; estas disciplinas son: pedagogía reeducativa, psicología, salud, trabajo social, tecnología, salud y desarrollo humano, las cuales intervienen en el acto reeducativo. Todos los esfuerzos que los diversos profesionales despliegan a la hora de acompañar y orientar desde estas disciplinas, no han sido en vano; pero, desde las conclusiones del investigador, se ha podido constatar que, pese a que se presenta un programa integral, se ve la ausencia de la teología espiritual, razón de ser de la presente investigación que se dirige a proponer las líneas de acompañamiento transversales a las diferentes etapas del proceso reeducativo.

¿Qué se entiende por líneas de acompañamiento espiritual? Con fundamento en lo anteriormente expresado y desde el rol del investigador, a partir de un ejercicio de observación directa y participante, considerando además las apreciaciones del equipo interdisciplinario, se asume para efectos del presente trabajo como línea para el acompañamiento a una estrategia o una acción, que se encamina al logro de objetivos, teniendo en cuenta recursos, estrategias y metodologías apropiadas por parte de los profesionales que intervienen en el acto reeducativo.

Ahora bien, una línea para el acompañamiento espiritual además de considerar acciones y estrategias, igualmente ha de considerar el desarrollo de las potencialidades, la capacidad de trascendencia, los comportamientos virtuosos como el perdón, la gratitud, la humildad y la compasión del joven teniendo en cuenta sus necesidades, sus derechos y demás capacidades; es decir, el desarrollo de inteligencia espiritual que, según Zohar y Marshall²²⁴,

²²⁴ Zohar, D. y Marshall, I. *Inteligencia espiritual*. Madrid: Plaza y Janes, 2001, 32.

significa capacidad de reformular y recontextualizar la experiencia y por tanto la capacidad para transformar la comprensión de la realidad, proyectando una visión más amplia y prospectiva de su humanidad, contribuyendo de manera colectiva en relación con las demás disciplinas al fortalecimiento de las condiciones propicias para una vida con dignidad y de oportunidades, así como para contrarrestar las situaciones de riesgo y vulnerabilidad de los jóvenes, en tanto que constituyen comunidad como sujeto de intervención.

Como se ha expresado en el primer capítulo de este trabajo, la mirada interdisciplinar de la teología espiritual se fundamenta en una relación de apoyo, consultando los métodos y las identidades epistemológicas de cada disciplina, para lograr una convergencia en enfoques, que posibiliten la intervención en los campos psicológico, educativo, de salud, ecológico, social y espiritual de las cinco etapas del modelo reeducativo, teniendo presente además las distintas visiones del ser humano y resaltando su capacidad reflexiva que le ilumina otras formas de ser y de actuar, a partir de la experiencia espiritual.

Las líneas interdisciplinarias para el acompañamiento espiritual, se entienden como las estrategias o acciones con sentido de acompañamiento, dirigidas a los jóvenes en cada una de las cinco etapas de la pedagogía reeducativa, como una oportunidad para que puedan descubrir el camino que les iluminará diversidad de formas para afrontar sus situaciones de la vida cotidiana, con sentido espiritual, experimentando una mayor libertad interior y una alegría más profunda en sus relaciones consigo mismo, con los otros y con su mundo. Un acompañamiento que les posibilitará entrar en lo más profundo de su ser para saber cómo son, cómo están, hacia dónde dirigirán su vida y qué les espera en la construcción de su futuro; es decir, que la línea para el acompañamiento espiritual enlaza con firmeza las intencionalidades de las demás disciplinas que intervienen en el proceso reeducativo.

En consecuencia, el acompañamiento espiritual que ilumina a los adolescentes y jóvenes que transitan por un proceso reeducativo, se sustenta en tres pilares mencionados en el segundo capítulo: conocimiento, empoderamiento y trascendencia, favoreciendo espacios de descubrimiento, sensibilización y reparación a nivel individual con incidencia en la familia y entendiendo que no todos están en el mismo lugar espiritualmente, por cuanto algunos

propenden por ser egoístas y manipuladores; otros a veces pueden carecer de principios y gobernados por su propia voluntad; otros son disciplinados y llaman a la convivencia, en fin multiplicidad de formas de ser. Lo que estos jóvenes han de experimentar desde la intervención espiritual, es la presencia de Jesucristo que da dirección a su camino, mediante un encuentro profundo, en el cual él toma la iniciativa, a través del carisma amigoniano y ellos responden a esta oferta salvífica, de profunda direccionalidad restaurativa.

En el segundo capítulo, se encuentra todo un entramado interdisciplinar de la teología espiritual como vía expedita para que terapeutas, orientadores y pedagogos reeducativos, conduzcan al adolescente hacia su resignificación de vida a partir de un proceso de fe individual e íntimo, que le dará un nuevo sentido a su existencia en un acto de unión a Dios, que como encuentro personal con Él, significa acogida y compromiso de amor y fidelidad en relación personal profunda que inspirará su vida a partir de la experiencia cristiana, en diálogo permanente con las ciencias sociales y humanas, puesto que se trata de lograr el reconocimiento de la dignidad humana, con la posibilidad de cambio, para abrir camino, tal como se ha expresado en el primer capítulo.

Por ello es que las líneas interdisciplinarias para el acompañamiento espiritual, constituyen los marcos de acción de la pedagogía reeducativa, a través del acompañamiento para facilitar el proceso en la intervención de los jóvenes, en tanto se ofrece como el espacio en el cual el joven puede encontrarse teándricamente, consigo mismo, y encontrarse con su dimensión espiritual y, como resultado de ello, encontrarse con Dios, tal como lo plantea Jesús Manuel García en su *Manual de Teología espiritual*, en lenguaje de experiencia espiritual²²⁵.

3.3.1 Nivel teológico hermenéutico: la pedagogía restaurativa del sicomoro desde Lucas 19,1-10

Teniendo presente que una hermenéutica de por sí está supuesta en toda expresión o símbolo lingüístico con el fin de suscitar la captación de sentido, de forma más complexiva

²²⁵ García, *Manual de Teología Espiritual*.

en esta investigación, se entiende por hermenéutica la actividad que procura fascinar de sentido la actividad espiritual del hombre y su capacidad de intercomunicabilidad, por cuanto la espiritualidad viene desde adentro, como una especie de fuerza interna que activa las dimensiones del ser humano, ejes desarrollados en el primero y segundo capítulo, dando lugar al posible origen de la espiritualidad del ser humano y a una refocalización en torno de la espiritualidad en las ciencias humanas y sociales en términos de dimensión socio-espiritual y psicoespiritual (cognitivo-emocional).

Esto con el fin de promover desarrollo en ámbitos como: el campo de la educación, la psicología, la salud, los servicios sociales y las organizaciones, en perspectiva de una espiritualidad como búsqueda y como experiencia a través de la cual el sujeto realiza una transformación por sí mismo, buscando respuestas a preguntas como: ¿qué es la espiritualidad y cómo lograr acceder a dicha realidad interior?, ¿para qué y cómo acceder a esta realidad interior? considerando los ámbitos que comprende la dimensión espiritual en el ser humano desde la búsqueda de sentido, la unificación del ser, la trascendencia, entre otros, que implica ir más allá de los límites y la experiencia de lo extraordinario, hasta sus sentimientos y emociones que implican profundizar, contemplar, asombrarse, conmoverse, celebrar y auto-controlarse.

En este sentido se destacan algunos aportes de autores como Illanes, García, Rupnik, Pagola, Charls André, Vives, Arroyave, entre otros²²⁶, para comprender la teología espiritual como experiencia vivida, para llegar a entender ésta, como dimensión activa en los procesos de resocialización del ser humano, que transita necesariamente por una conexión entre lo divino y lo humano, para lograr la realización personal sustentada en la experiencia de fe.

Como investigador y considerando el objeto de estudio de la Teología Espiritual, el interés no se inclinó a una simple interpretación de ideas o una actualización de sentido de los conceptos; se trató de interpretar los acontecimientos humanos a la luz del Dato Revelado,

²²⁶ Illanes. *Tratado de Teología espiritual*. García. *Teología espiritual contemporánea. Corrientes y perspectivas*. Rupnik. *Según el Espíritu. La teología espiritual*. Pagola. *Espiritualidade centrada en Xesús*. Charles André. *Teología espiritual*. Vives. *Testigos del amor de Cristo*. Arroyave. *La comunidad terapéutica*.

buscando siempre que los jóvenes en proceso de reeducación, pudieran aspirar a una vida más razonable, más humana y más cercana a su esencia de ser hombres y mujeres recuperados para sí y para el mundo.

Desde esta perspectiva, la Sagrada Escritura, como modelo inspirado que le procura al hombre de aquí y de ahora, comprensión, sentido y experiencia personal con Dios en el actual horizonte de comprensión humana, posibilitó al investigador a partir de pensamiento teológico espiritual, la interpretación del dato Revelado a partir de lo que le acontece al hombre hoy día y a su vez interpretar dichos acontecimientos humanos a la luz de la Palabra, que también se hace presente en los marcos históricos en los que Dios actúa y por los cuales se manifiesta.

Consecuente con lo anteriormente expresado, como una propuesta hermenéutica teológica pastoral y considerando la información lograda en el proceso de investigación, se acude a la *pedagogía restaurativa del sicomoro*²²⁷, encontrada en la perícopa de Lucas 19, 1-10, la cual presenta todo un proceso de reeducación que tiene como fin último la restauración de Zaqueo y al mismo tiempo la restauración del daño causado, que es lo que se espera en un proceso de reeducación de menores.

El dato revelado como palabra que se actualiza en el hoy de la historia, coloca al ser humano de cara a la perícopa evangélica del acontecimiento trascendental en la vida de un hombre llamado Zaqueo, texto que induce y orienta el direccionamiento de un proceso de reencuentro consigo mismo, con el otro y con el totalmente otro.

En todo el recorrido del pasaje se traza una línea conductora en torno a un proceso pedagógico restaurativo, que inicia presentando en su contexto próximo una situación de exclusión y segregación padecida por Zaqueo, el cual es señalado como pecador; esta presentación en términos de la pedagogía reeducativa, expresa la caracterización diagnóstica del personaje central del texto bíblico. Se evidencia un signo que no está en concordancia con los principios de la Buena Nueva, contenida en la predicación de Jesús; pues, la mirada

²²⁷ Desde las comprensiones de la pedagogía restaurativa, el investigador interpreta este pasaje bíblico como una pedagogía restaurativa del sicomoro.

no se ha de centrar en los posibles actos discordantes con las leyes y normas de la época, ahora la centralidad es la persona y su deseo profundo de conversión.

En los procesos reeducativos es de vital importancia el reconocimiento de los hechos y acontecimientos pasados, tanto positivos como negativos. Es por ello, que el plan de atención individual surge en primera instancia de análisis de las situaciones del pasado de los jóvenes, pero la centralidad y objeto de intervención hunde sus raíces en el principio de la restauración y dignificación de la persona; si bien es cierto, el presente es el resultado de un pasado, la persona está por encima de todo; esta comprensión pedagógica se ilumina y se percibe desde la postura de Jesús en frente de este hombre de baja estatura.

No basta con el solo reconocimiento de los desaciertos; es necesaria la disposición a la gracia, que restaura y da nueva vida. En este sentido, es relevante cómo el texto bíblico enseña la apertura de Zaqueo a la oferta gratuita de la gracia; encuentro que empieza a dar frutos en el momento que se coloca en sintonía la disposición y la oferta a una nueva experiencia de ser humano.

Las intervenciones reeducativas cobran su eficacia en la medida que los jóvenes, posterior al reconocimiento de su realidad, acceden voluntariamente al itinerario pedagógico de su proceso de tratamiento; es un momento clave para poner en marcha el proceso de conversión. Si Zaqueo fue fascinado por la persona de Jesús y a partir de allí se operó todo su proceso de conversión, así el tratamiento reeducativo permeado por el carisma de la misericordia, como lugar teológico, debe fascinar y atrapar al joven hasta el punto de dar el primer paso en la búsqueda de su sentido de vida.

Prosigue a esta experiencia fundante, todo un itinerario de intervención, metodológico y restaurativo, en el cual se identifica la pedagogía de la presencia, como factor importante y preponderante cuando se trata de hacer germinar la semilla del Reino.

Como resultado de esta experiencia salvífica se presenta un momento no menos importante y de gran relevancia, cuando se trata del reencuentro con el otro; no basta sólo

con el reconocimiento, es necesaria la restauración de daño causado, que es el resultado de la presencia eficaz del Reino en quien se ha dejado seducir por él.

Así como Zaqueo superó diversidad de obstáculos para hacerse invitar por Jesús, igual sucede con los adolescentes infractores y vulnerados que ponen toda su voluntad y esfuerzo para superar las cuatro etapas que deben transitar en su proceso reeducativo, para encontrar un nuevo camino lleno de esperanza y de futuro.

De esta experiencia, emergen las líneas de acompañamiento espiritual para la pedagogía reeducativa, propuestas para ser incluidas en el desarrollo de la intervención interdisciplinaria en cada una de las etapas de tratamiento que tendrá como dimensión adicional la teología espiritual en estrecha relación con las demás ciencias que interfieren en el acto reeducativo.

3.3.2 Intervención reeducativa y pedagogía restaurativa del sicomoro

El acompañamiento al joven es un proceso que recorre sus instancias más íntimas, considerando que llegar a lo más íntimo del ser humano es uno de los signos de los tiempos, por cuanto la personalización marca una direccionalidad en el trabajo espiritual en una sociedad plural y posmoderna como la que la vida nos presenta en la actualidad y a la cual pertenecen los jóvenes que participan en procesos de reeducación.

Lo anterior deja ver una necesidad que dicen tener los jóvenes desde su dimensión espiritual en concomitancia con su proceso reeducativo y que, desde el acontecer investigativo, objeto del presente trabajo, se expresa con un aporte humanista del dato revelado bajo el proceso de conversión de Zaqueo y el acompañamiento de Jesús. Por eso, desde la teología espiritual el investigador a partir de su interpretación hermenéutica ilumina todo el proceso de intervención terapéutica en sus diferentes etapas a partir de una pedagogía restaurativa del Sicomoro, que llevó a la conversión de Zaqueo:

Versículo 1: “Después de haber entrado en Jericó, atravesaba (la ciudad)” (Lc. 19, 1). Por la forma como san Lucas organiza su relato evangélico, Jesús realiza su ministerio pedagógico, liberador y restaurador en tres momentos bien definidos: en Galilea, su propia

tierra (4,16-9,50), en el camino a Jerusalén (9,51-19,28) y en la misma Jerusalén (19,29-21,38), y aún después de su muerte y Resurrección (22-23), su ministerio continúa (24).

Antes de entrar con Él a la ciudad de Jericó, es importante recordar que en esos tres momentos y lugares que se enunciaron hay un elemento que está siempre presente: la realización efectiva e inmediata de cada palabra suya. Este elemento es esencial a la hora de analizar la pedagogía restaurativa de Jesús.

Jericó está al final del camino que Lucas comenzó a narrar en el capítulo 9, versículo 51; se trata de una ciudad de paso recordada desde muy antiguo en la Biblia. Aquí cobra especial interés porque en ella va a tener lugar uno de los momentos cumbre en el ministerio de Jesús y que Lucas va a dejar como el paradigma de todos los encuentros de Jesús con el ser humano. Aquí, Lucas va a mostrar como Jesús no solamente “*pasa*”, Jesús, además, “*se queda*” en el corazón de quien es capaz de ver en él la presencia viva y restauradora de Dios.

El versículo 19-1, expresa el carácter pedagógico de Jesús: “va en camino, se hace el encontradizo”; va al centro de la realidad humana y explora las periferias de la ciudad de Jerusalén y las periferias existenciales del corazón. Es el maestro que se hace el encontradizo con quien experimenta la exclusión. En el ámbito del programa reeducativo, este ir al encuentro, significa tocar el corazón del joven, permeando su vida sin importar que trae dificultades y retazos de vida, porque busca al más necesitado, cual pastor que ha perdido su oveja y que no descansa hasta encontrarla y llevarla a su aprisco (Juan 10:11-16).

La pedagogía reeducativa impregnada del carisma amigoniano, como lugar teológico, siempre ha mostrado un querer acoger misericordiosamente al joven con problemas de conducta. Cada una de las manifestaciones de acogida las vive intensamente cada adolescente involucrado en el proceso, tal como se pudo constatar en el proceso de observación participante llevado a cabo por el investigador y su equipo interdisciplinario.

Versículo2:” Y he aquí que había allí un hombre, llamado por nombre Zaqueo, y era jefe de publicanos y era rico” (Lc. 19, 2). Mucha gente habría en Jericó, con toda seguridad. Seguramente habría allí muchas personas buenas, aquellas de conducta intachable,

ese tipo de personas que uno no duda en poner como modelo o ejemplo a seguir; sin embargo, Lucas no quiere referirse a ninguna de ellas; sólo quiere hablar de alguien que se podría llamar *anti-modelo*; *anti-ejemplo*; alguien a quien la ciudad mira como lo peor. Se trata de Zaqueo, *jefe de publicanos* y *rico*. Quizás estos datos no tengan demasiada trascendencia; pero para un habitante de Palestina de la época de Jesús sí que era como decir que se trataba de alguien despreciable por su oficio y pecador por sus acciones delante de Dios y de los hombres.

Con esta descripción, Lucas está llamando la atención para presenciar una nueva escena protagonizada, como muchas otras a lo largo del relato evangélico, por dos actores: un ser humano, de alguna manera carente de su integridad humana (bien por sus muchos pecados o por falta de salud) y Jesús, la vida misma, la gracia misma de Dios hecha hombre. Se podría anticipar ya lo que va a pasar: ese ser carente de cualquier índole, ante la presencia de Jesús, obtendrá una restauración total.

El texto en este versículo expresa lo que es Zaqueo “He aquí”: es una expresión para significar que algo nuevo va acontecer, hay una propuesta fundante. Zaqueo en hebreo significa: puro, inocente, Zaqueo es presentado en tres tiempos: 1) Por su nombre 2) por su profesión 3) por su estatus social.

La realidad de los jóvenes más vulnerables es una realidad triste de miseria humana porque se les percibe como flojos, frágiles, endebles, asequibles para su propia degradación; jóvenes que necesitan una restauración personal e íntima. En ella el encuentro con Jesús es la oportunidad para retomar las sendas de su vida independientemente de todo lo negativo que les cegó los mejores momentos de su vida al lado de sus familias y de lo poco o nada que la sociedad les brindó.

Ante ello, el programa de reeducación amigoniano, los engancha y les enseña que volver a otra vida con más oportunidades si es posible, transitando unas etapas que los fortalecerá y los traerá a conformar las filas de hombre nuevos. Mediante diversidad de actividades realizadas en conjunto con los jóvenes, el equipo interdisciplinario constató cómo llegan los adolescentes al proceso, cómo adhieren a él llenos de confianza y esperanza y

cómo paulatinamente se van familiarizando con el cumplimiento de normas, cambios de comportamiento y participación activa en las actividades.

Versículo 3: “(Zaqueo) intentaba ver quién era Jesús. Más no podía a causa de la muchedumbre, porque era de baja estatura” (Lc. 19, 3). Otros dos detalles que se suman a la descripción que hace Lucas del personaje de la perícopa, es que “*quería ver*” a Jesús, pero no podía porque era de baja estatura. En principio ese “querer ver” es probable que no tenga nada de especial; todo el mundo quiere ver a Jesús que seguramente cuenta ya con una gran fama por todo lo que ha dicho y hecho en Galilea y en Samaria; igual se puede pensar del dato sobre la baja estatura de Zaqueo; sin embargo, si Lucas menciona estos detalles, es porque sabe que en la escena del encuentro de estos dos personajes esos elementos tan sencillos darán mucha luz para entender la profundidad y sentido del encuentro.

El texto expresa lo que quiere Zaqueo; no se conforma con sus riquezas, su estatus social, quiere dejarse encontrar por Jesús, sigue el instinto de su corazón, ve una oportunidad para el cambio; no podía alcanzar su meta pues el obstáculo que obstruye su pretensión es su estatura y la muchedumbre que lo absorbe, lo hace invisible, lo excluye, lo aliena y lo imposibilita para ver a Jesús. Quizá el texto a través de la expresión de baja estatura, quiere dar a entender pequeño de humanidad.

La exclusión social en los jóvenes se produce en una nueva realidad social, generada por procesos globales, con desarrollos locales conformados por factores que son multidimensionales e interrelacionados: la inmigración, la realidad socio-laboral, los modelos educativos excluyentes, pobreza, marginación, exclusión y los nuevos tipos de familias; todos estos factores y muchos otros más, se focalizan en las zonas más marginadas en las cuales se configuran grupos de jóvenes vulnerables y carentes de apoyo social e institucional. Jóvenes con estas características son los que alberga el programa de reeducación, con el compromiso de acogerlos, conocerlos, volverlos a encauzar, darles libertad para que actúen conforme a sus creencias y convicciones, acompañándolos por el cambio de vida. El joven en medio del contexto negativo en que vive, quiere redescubrir a

Jesús y por eso el programa reeducativo es una oportunidad para salir adelante, pues hay tantas propuestas del mundo que lo empequeñecen y lo minimizan en su ser.

Diversas actividades de integración, como reuniones y trabajo en grupo, socializaciones, encuentros, dinámicas de presentación, entre otras, realizadas por el equipo interdisciplinario e investigador con los jóvenes en la Escuela de Trabajo San José, revelaron la capacidad que desarrollan para integrarse y formar parte de la comunidad y ese dato es determinante, los llena de orgullo, reconocen su vida miserable en otras épocas y comienzan a tejer unas miradas de su mundo y el de los demás con otros lenguajes y aceptación, por la forma como se expresan, por la manera como se dirigen al otro y su consideración frente a su grupo de pares.

Versículo 4: “Y precediéndole corriendo por delante, se subió a un sicómoro para verlo, pues debía pasar por allí” (Lc. 19, 4). Mucha gente quiere ver y tocar a Jesús a su paso por Jericó; todo el mundo se las arregla para verlo y quizás para escucharlo. Como lo dijo ya Lucas, también entre la multitud está Zaqueo que quiere ver al Maestro y para lograrlo hace lo que ve hacer a los niños: se encarama en un árbol de sicómoro para lograr el dominio de todo el panorama; bastarán unos minutos y habrá logrado su objetivo: conocer de cerca a Jesús ya que el Maestro tiene que pasar por allí.

No sabe Zaqueo y mucho menos nadie de la multitud que justo esta acción será el motivo que traerá para su vida una nueva forma de ser persona, de ser alguien para sí mismo y para los demás.

El texto expresa lo que hace Zaqueo:

1) Salir corriendo: expresa entusiasmo, emprender el camino, Zaqueo no se queda en el montón, se apersona de su realidad y emprende el camino. Sale de su estado de confort y resignación y se apresura a cumplir su cometido. Conociendo la oportunidad para lograr su objetivo se empeña en la tarea que debe cumplir. Salir corriendo es emprender el camino de la conversión.

2) Subir: Zaqueo comprende que es necesario salir de la muchedumbre y ascender en la búsqueda de un sistema de valores distintos a los que vive, subir es entender que hay que hacer un esfuerzo de sí para llegar a la meta, es conversión que lleva a ascender al cielo, buscar los bienes de arriba dirá Pablo en su carta a los colosenses (3:1-5). Para una verdadera conversión es necesario zafarme de los impedimentos y apostarle a los bienes espirituales. Subir es sinónimo de ascender, es decir salir de sí mismo y apostarle a los valores que dignifican. Es salir de lo cotidiano, del bullicio de la muchedumbre, de las apuestas superficiales y avanzar hacia metas mucho más altas.

Sicomoro: es un lugar estratégico donde Zaqueo puede ver a Jesús, puede alcanzar su objetivo, ello denota voluntad creativa, el estar allí situado significa que ya existe el deseo concreto de dejarse atrapar por Jesús. Es el lugar apropiado para que Zaqueo cumpla su cometido. Cuando Zaqueo sube al sicomoro, desde el cual puede alcanzar su objetivo, ha reconocido su pequeñez, su exclusión, la segregación y la ha superado, ahora se sitúa de cara a vivir la experiencia de sentirse acogido por el Dios vivido y predicado por Jesús.

El programa de reeducación es la oportunidad para rehacer cada una de las dimensiones del ser humano (eco-bio-psico-socio-espiritual) y construir un hombre nuevo para sí, para la familia y para la sociedad; uno de los elementos facilitadores más importantes para lograrlo es la disponibilidad y acogida de los terapeutas unido a su preocupación por las situaciones de vulnerabilidad y los procesos de exclusión con que llegan los jóvenes, motivo por el cual es preciso entonces tener en cuenta sus necesidades para fundamentar el modelo de acogida que dé respuesta a problemas emocionales, de conducta, comportamiento y salud mental, que luego de pasar por las diferentes etapas de su proceso de reeducación, se preparan para adquirir una autonomía personal para su futuro.

Cabe resaltar expresiones como: “yo no me quiero ir de aquí”. Decía contundentemente uno de los jóvenes del programa cuando participó en uno de los tantos grupos focales realizados. Este joven argumentaba que allí tenía cariño, sentía presencia de alguien que le estaba ayudando. No quería salir al mundo porque presentía que su familia no

lo apoyaría y volvería a lo mismo. Este pensamiento fue muy revelador porque deja ver cuán importante es la familia en el proceso y la valía de esta para el joven en recuperación.

Desde esta interpretación, se recrea la realidad de hoy que reclama un sujeto que, dispuesto a (subjativarse), tenga la capacidad de comprender al otro para que pueda llegar a lo que quiere ser en el mundo en el cual le ha tocado vivir, soportado en la espiritualidad que le posibilita moral y éticamente transformarse, fortalecido en la esperanza, la misma que debe ser emancipada para generar pensamiento, crítico y constructivo, reflexión y trascendencia.

Los jóvenes con posibilidad de reeducarse, fundamentan su hacer en la libertad y buscan esclarecer las dimensiones de sus realidades acompañados del Espíritu Santo, como la esencia más íntima que han heredado, trazándose caminos en la espiritualidad que los llevará a encontrar su esencia.

Están llamados a comprenderse y entenderse para lograr la vida con sentido que tanto buscan y aferrarse a la capacidad de estar con Dios, en tanto han entendido que la espiritualidad es su medio para el desarrollo humano; estamentos epistemológicos y pedagógicos expuestos por Gardner, cuando se refiere a la Inteligencia Intrapersonal, como habilidad de introspección para actuar en consecuencia con el conocimiento, lograr una autoimagen acertada, y desarrollar capacidad de autodisciplina, amor propio y comprensión.

Es pertinente igualmente hacer referencia a la inteligencia espiritual²²⁸, como posibilidad que tiene el joven para adquirir otras miradas diferentes de la vida, colocándolo en una esfera superior de interacción para que se ocupe de su trascendencia, y así de esta manera busque capacidad para perdonar y perdonarse; ser agradecido y agradecer; ser humilde y compasivo.

El investigador cree que la espiritualidad también es una de las mayores posibilidades para que el joven se eduque, porque de la educación recibe formas, maneras y opciones para entender el mundo y así de esta manera pueda asumir la cultura que lo rodea, logrando

²²⁸ Torralba Francesc R. *Cultivar la Inteligencia Espiritual*. Revista *Mente Sana*, N° 59, España. 2010.

capacidad para comprender su propia vida, en una dinámica de entrega y renuncia, porque la espiritualidad siempre le aportará decisión de vida.

En este camino, la propuesta pedagógica terapéutica amigoniana, para la atención e intervención de jóvenes vulnerables y con problemas de comportamiento, mencionada en el capítulo 2, se fundamenta en garantizar el restablecimiento y ejercicio de los derechos de dichos jóvenes, cuidando de brindar además una protección integral, a través de su paso por las 4 etapas del proceso reeducativo y que de manera clara y contundente no trasluce una pedagogía de la espiritualidad.

Razón por la cual la investigación objeto de estudio descubrió la necesidad de crear unas líneas de acompañamiento que le posibiliten al joven encontrarse con la dimensión espiritual las cuales constituyen el componente espiritual en cada una de las etapas de intervención. La fundamentación de la diversidad de apuestas interdisciplinarias expuestas en el capítulo anterior, en el cual la dimensión espiritual ha venido abriéndose espacio en las ciencias sociales y sus áreas, ella muestra en las dinámicas pedagógicas reeducativas, el aporte desde la dimensión espiritual en el proceso, aunque se reconoce integralidad en la atención a los jóvenes por cuanto orbitan al unísono la psicología, el trabajo social, la salud, en otras palabras, la academia y la pastoral eclesial.

3.3.2.1 Línea para el acompañamiento espiritual e interdisciplinar etapa de acogida

La etapa de acogida en el modelo pedagógico reeducativo, tiene como principal objetivo realizar acciones encaminadas a la vinculación, motivación y sensibilización del joven y su familia con propósitos de asumir un proceso reeducativo o protectivo – preventivo que le guiará en su proyecto de vida, la cual se logra a través de ejes diseñados para que el joven pueda iniciar su proceso reeducativo, considerando los cambios ambientales y sociales que va a encontrar en el entorno institucional y pueda asimilarlos dentro de la constitución de su proyecto de vida.

En este sentido, los ejes a los cuales se hace referencia son:

a) Motivación: se dirige a lograr la permanencia del joven en el programa y que lo asuma como una oportunidad de apoyo. Para ello se realizaron intervenciones individuales por parte de todo el equipo de profesionales a partir de los cuales se adquieren elementos que constituyen el diagnóstico de la realidad del joven. Igualmente se realizaron sesiones grupales con apoyo de los compañeros más avanzados, quienes suscitan el interés del joven a empoderarse de su proceso, compartiendo experiencias significativas de crecimiento.

b) Voluntad: se busca con ello que el joven manifieste deseo de mejorar su vida adoptando habilidades sociales que le permitan una convivencia armónica y empática con sus compañeros.

c) Disposición: darle oportunidad al joven para que demuestre apertura hacia las orientaciones que le proyectan los profesionales del equipo de intervención. De esta manera, al cumplir el joven con estas metas, está preparado para pasar a la etapa de tratamiento.

3.3.2.1.1. Acogida como reencuentro con la vida

Versículo 5: “Y cuando llegó a aquel lugar, Jesús levantando los ojos le dijo: Zaqueo, baja de prisa porque es preciso que me quede hoy en tu casa” (Lc. 19, 5). Y se llega el momento. Jesús está de frente; Zaqueo puede verlo de cerca. Ese deseo, esa intención de no dejarlo pasar y ese arrebato casi infantil de subirse a un árbol para verlo ya están compensados, está viendo al Maestro a unos cuantos pasos.

Qué pudo pasar por la mente de Zaqueo al sentir que su deseo estaba cumplido, no es posible saberlo. Pero he aquí la gran sorpresa: el que es buscado para ser visto, es el que ahora levanta los ojos para ver a Zaqueo y dirigirle una palabra, y no una palabra cualquiera como le dirigirán frecuentemente sus coterráneos; Jesús lo mira de manera directa y exclusiva a él para comunicarle la gran noticia que transformará para siempre su vida: *“baja de prisa porque es preciso que me quede hoy en tu casa”* (Lc 19,5).

Con estas palabras de Jesús comienza a realizarse una vez más la dinámica que se repite siempre a lo largo de la historia de la Salvación, tanto con Israel como pueblo, como con cada uno de sus individuos; Él es quien ve, la situación concreta y real de su pueblo y de

cada uno de sus hijos; escucha, el clamor, el lamento, el drama desgarrador que vive cada uno y es Él quien toma la iniciativa de acoger, sanar, restaurar y acompañar en el camino de la realización humana.

La mirada de Jesús a Zaqueo, es también la constante durante todo el desarrollo del Evangelio de Lucas, una mirada que involucra todo el ser para acoger, restituir y sanar desde dentro el corazón.

Posar la mirada es signo de recogimiento, es el momento en el cual Zaqueo siente que es importante para Jesús, que tiene un lugar en la sociedad, que alguien se interesa por él, que es digno de una nueva oportunidad, que valió la pena hacer el esfuerzo para subir al sicomoro. Levantar los ojos, es buscar al que más lo necesita, aquí es el Pequeño Zaqueo, quien más lo necesita, por ello posa su mirada en él. Zaqueo ya hizo su parte, ahora se da inicio a todo un proceso de conversión fundante, en el cual se emprende un nuevo modo de ser.

La auto invitación de Jesús a hospedarse en casa de Zaqueo, refleja la centralidad del ser humano en el anuncio de su mensaje. Casa es sinónimo de corazón, esto quiere decir que desde aquel momento Zaqueo ha abierto las puertas de su corazón a una nueva propuesta.

Posar la mirada significa acogida; es el momento en el cual el joven o adolescente que inicia el proceso de reducción, siente que es importante, que es un ser humano que reclama amor y que están interesados por él.

Este momento de acogida invita a ver al adolescente con cúmulo de valores, cualidades, virtudes, sus deseos y aspiraciones, para que perciba su permanencia en la comunidad como una oportunidad de apoyo y pueda empoderarse de su proceso, compartiendo experiencias significativas de crecimiento, para lo cual es necesario también que el joven demuestre voluntad personal para querer mejorar su vida en una disposición de apertura de su corazón, su mente y su espíritu. Este es un primer paso en su proceso de conversión.

3.3.2.1.2. Línea para el acompañamiento terapéutico “Mirado y Amado por Jesús”

Esta línea para el acompañamiento espiritual revela y clasifica los distintos momentos e instancias en las cuales se inicia una relación con Jesús, a través de la orientación del teólogo, quién a través de su cercanía lleva al joven a descubrir en Jesús a Dios, y a creer en él, con la fuerza y compasión suficientes para cautivarlo y tocarle su corazón.

Esta relación entre Jesús y el joven que se siente acogido, lo compromete en una interrelación porque comienza estableciendo un principio general de bondad en el cual, con contenido amoroso y misericordioso, Jesús invita al joven a vivir la experiencia de un Dios Padre, más humano: un Dios salvador y amigo, que le acoge con un amor increíble tal como lo ha expresado Pagola (2016)²²⁹ en una de sus obras.

En esta etapa de acogida, el teólogo abre las puertas para que el joven comparta desde sus sentimientos más íntimos, la entrega que habrá de suceder por sentirse atraído por Jesús, para darse la oportunidad de abrirse camino en el corazón y la historia de las personas que ha dejado atrás, representadas principalmente en los miembros de su familia.

El teólogo habrá logrado que el joven comience a captar todo el misterio de Jesús que lo ha elegido para reconducir su vida, cuando enciende las luces de un amor limpio por sí mismo y por los otros y cuando es capaz de mirarse y mirar a los demás como Jesús lo hacía, para que finalmente pueda descubrir que su relación con Jesús, le ha dado la posibilidad de alcanzar la más bella y plena conexión con Dios.

3.3.2.2 Línea para el acompañamiento espiritual e interdisciplinar nivel de encauzamiento

Versículo 6: “Descendió de prisa y lo recibió en su casa con alegría” (Lc. 19, 6). Zaqueo se apresura para recibir en su casa a Jesús; no interpone ninguna objeción de indignidad, “*no soy digno de que entres en mi casa...*”, como lo expresó en otra circunstancia

²²⁹ Pagola, José Antonio. *Anunciar a Dios como buena noticia*. (2016). 110.

un centurión romano ¿quién no estaría feliz y dichoso de recibir en su casa a Jesús? (cf. Mt 8,8),

A lo largo de su Evangelio, Lucas muestra en diferentes ocasiones cómo Jesús entra a la casa de alguien, en cuyas visitas siempre se registra una acción o, por lo menos, una consecuencia positiva para la vida de la persona que le recibe. Así, comenzando apenas el Evangelio, encontramos a Jesús en la casa de Pedro (Lc 4, 38-39); hay que recordar que en esta visita la suegra de Pedro se encuentra con fiebre y Jesús le restituye la salud. Más adelante, Jesús está en casa de alguna familia, compartiendo con la gente, en ese momento, los amigos de un paralítico entran a la casa por el techo, ya que no podían hacerlo por la puerta debido al gentío; aquí con toda seguridad muchos corazones fueron restaurados por las palabras de Jesús, aunque de hecho hable del paralítico que regresó a su casa cargando su propia camilla (Lc 5, 17-26).

Todavía en el capítulo quinto, se encuentra Jesús en otra casa; en esta oportunidad se trata de la casa de Leví, el cobrador de impuestos que ha sido llamado al discipulado por Jesús y cuya vocación es celebrada con una cena en su casa con Jesús como invitado especial (Lc 5, 29-32). Más adelante, Jesús está compartiendo la mesa en casa de un reconocido fariseo de nombre Simón (Lc 7, 36-46).

Para Jesús no hay reparo en visitar también las familias de aquellos que no son judíos: cuando va a casa de Jairo, o cuando se acerca a casa de un funcionario romano (Lc 8, 41-56); o una casa donde sólo hay presencia de mujeres (situación no aprobada por los fariseos), como el pasaje que habla de la visita a la casa de Marta y María (Lc 10, 38-42).

Jesús está en casa de Zaqueo y más adelante se encontrará ya en Jerusalén, en la intimidad de una casa de alguien desconocido, celebrando con sus discípulos su última cena con ellos.

¿Qué tiene pues de especial la “casa” en el Evangelio de Lucas? En todas las casas donde Jesús entra, el elemento común es la alegría que suscita su presencia allí. La casa representa la intimidad de los que la habitan, el corazón de la familia. No es lo mismo

encontrarse con Jesús en el camino, escucharlo en un monte como en el evangelio de Mateo, o en un llano, como en Lucas, o en una sinagoga, no son lo mismo esos encuentros, que sentarse con él a la mesa, en la casa, compartir con él pan, dejarse tocar por su presencia restauradora. Eso precisamente es lo que se verá en el encuentro con Zaqueo, en su casa. ¿Por qué Jesús no le pidió a Zaqueo que bajara del sicomoro para hablar con él en ese mismo lugar?.

Zaqueo “descendió de prisa” (v.6a); se apresuró a dejarse amar por Jesús, es fundamental el deseo de salir al encuentro, es la hora de conversión y de cambio definitivo, es la oportunidad para aceptar un nuevo modo de ser. Zaqueo baja de prisa porque se siente escuchado, reconocido y amado. Cuando Zaqueo desciende es porque ha aceptado la propuesta de Jesús y empieza a vivir la experiencia de un hombre nuevo, porque reconoce que se está transformando en Jesús.

Se percibe entonces en esta narración, la etapa de encauzamiento en el proceso reeducativo de los jóvenes porque se comienza una exploración de sus potencialidades y al tiempo se da inicio a conocer su familia y paralelamente a través de una comunicación asertiva, se busca que el joven cuente sus situaciones vitales y dificultades, tanto en las intervenciones grupales como individuales.

Los adolescentes en esta fase de su proceso reeducativo se vinculan a otras actividades con acompañamiento y orientación: el joven mediante el trabajo cercano, confiado y respetuoso de los terapeutas, entra en un proceso de introyección y autoevaluación de sus conductas; empieza a expresar sus dolores, sentimientos y angustias que le han llevado al estado en que está; reconoce el daño causado y como se siente escuchado y acogido, entra en un proceso de cambio desde su convicción.

Esta es una etapa en la cual se constituye una comunidad, la familia de encauzamiento como ellos la denominan por cuanto siente que están acompañados. El joven expresa y acepta el proceso de cambio porque ve en su terapeuta y en todo el programa un verdadero y genuino deseo de su cambio, se siente reconocido. El joven comienza a mirar referentes,

buscando ideales para transformarse porque ve en el terapeuta un deseo genuino para que este salga adelante.

Versículo 7: “Viéndolo, todos murmuraban diciendo que Jesús iba a alojarse en casa de un pecador” (Lc. 19, 7). La fama y la reputación de Zaqueo entre sus paisanos hace que la decisión de Jesús de quedarse en su casa suscite comentarios y críticas al punto de escandalizarse. Sin embargo, esta como muchas otras, es la ocasión que aprovecha Jesús para mostrar con acciones cómo es de grande su amor por las personas, independiente de si son “buenas” o no.

Para alguien que se considera “bueno” y “justo” sencillamente porque cumple con unas normas legales, las acciones de Jesús son un escándalo; y esa parece que es siempre la intención de Jesús; en lugar de ponerse a discutir con los legalistas, Jesús transgrede sus leyes delante de ellos mismos para demostrar que para que pueda brillar la auténtica misericordia y el verdadero amor de Dios hay que pasar por alto el cúmulo de normas y leyes que a veces hacen creer que por cumplirlas se tiene a Dios del lado de cada uno.

Estar en Jesús es estar viviendo desde ya la experiencia y los frutos del proceso de cambio. Siempre existirán los factores de riesgo en un proceso de cambio, el rechazo, la discriminación y exclusión van a existir, pero lo significativo es que pese a ello quien se convierte a Jesús eso no le hará daño.

La pedagogía reeducativa acoge a los jóvenes que por muchos motivos la sociedad los rechaza con la consecuente trasgresión de lo normativo y hace de esta situación, una oportunidad para traerlo de regreso a una vida sana, apacible y en congruencia.

La sociedad en general renuncia a apoyar este tipo de jóvenes que no son culpables de lo malo que hacen y por ello, la obra de la Congregación de los Religiosos Terciarios Capuchinos reconoce en ellos una etapa de exploración en la cual han experimentado probar lo desconocido, alejarse de la seguridad de lo familiar, y buscar conductas de riesgo que los hace vulnerables (malas amistades, malas costumbres, lugares y sitios de consumo, música, noviazgos, etc.).

El programa propuesto les ayuda a no vivir desde el señalamiento o segregación para que su pensamiento no sea quedarse en el pasado, promoviendo en ellos una práctica de disciplina positiva y razonada como alternativa humana y pedagógica.

3.3.2.2.1. Línea para el acompañamiento terapéutico “Reconciliado y Transformado en Jesús”

El joven acogido por Jesús tiene la fuerza para comenzar y encauzar su vida; la tarea del teólogo en esta etapa del proceso reeducativo es lograr que los adolescentes se preparen desde una reconciliación personal perdonándose a sí mismos, a direccionar su vida hacia otras fronteras que le ofrece la vida, al estilo de San Pablo (Gal 1,11s).

El perdón en alianza con la verdad, conduce a una transformación verdadera, puesto que se entiende como una acción moral que conlleva a reconstruir los vínculos personales y sociales. En este sentido, el joven que transita por la etapa de encauzamiento se reconoce en deuda y dispuesto a donar algo y esto significa renunciar a lo que era, para que, en esta renuncia, sienta que se está regalando una oportunidad en Jesús que lo ha tomado de la mano y comienza a señalar el camino.

Es importante que el joven reconozca que cuando él se ha perdonado a sí mismo, se transforma y tiene la posibilidad de perdonar y transformar a otros, al hacerlo, él se siente libre para construir su futuro de otra manera.

El joven reconciliado y transformado en Jesús, es una criatura nueva, sabe que Dios en su infinita misericordia lo ha elegido y jamás lo abandonará; es la esperanza perpetua a la cual se aferra el joven convencido desde su fe. Él es ahora consciente que Dios cargó todas sus faltas e imperfecciones a la cuenta de Cristo en la cruz y entonces cómo no transformarse si ya se ha encendido la luz que le alumbrará el camino por donde transitará en adelante.

3.3.2.3 Línea para el acompañamiento espiritual e interdisciplinar nivel de afianzamiento

Versículo 8: “De pie, Zaqueo dijo al Señor: he aquí, Señor, que doy la mitad de mis bienes a los pobres y si he declarado en falso contra alguien, le devuelvo el cuádruplo” (Lc. 19, 8). La escena del sicómoro conecta directamente con este momento en casa de Zaqueo. En el relato que cuenta Lucas no hay ningún tipo de diálogo entre Jesús y Zaqueo. Sólo hay dos elementos que son suficientes para deducir de allí el sentido profundo de este pasaje. En primer lugar, lo que vio Jesús: un hombre, adulto, encaramado en un árbol para verlo pasar, y las propias palabras de Jesús: *“baja rápido porque es preciso que me hospede hoy en tu casa (Lucas 19,5)”*. Es como si Lucas con sólo ver a Zaqueo en aquella situación, era más que suficiente para entender que “necesitaba” de manera urgente y angustiosa la presencia de Jesús. Y Jesús no se hace esperar; se anticipa e invita a Zaqueo a que lo reciba en su casa.

La visita de Jesús a la casa de Zaqueo tiene efectos muy grandes en el corazón de este hombre de pequeña estatura. Su vida no había estado a la altura del proyecto de Dios que es la justicia, la solidaridad, la fraternidad; su proyecto personal se había desarrollado en contravía a ese querer de Dios. Sin embargo, Jesús no reprocha nada de lo que ha sido la vida de este hombre; ya desde el sicómoro lo ha aceptado como es, más no para dejarlo así. Si Dios mira, si Dios visita, no es para dejar las cosas como están; es para transformar radicalmente al creyente. Esta es la constante que se repite siempre a lo largo de la historia salvífica.

El gran signo de la transformación de Zaqueo, aquello que demuestra cómo su corazón se ha dejado restaurar por la presencia de Jesús que es la misma gracia divina, es que por primera vez en su vida piensa en su prójimo, y ese prójimo tiene una identidad: los pobres. Los que ha visto sufrir a causa de su codicia y su afán de lucro; aquellos que nunca le preocuparon más que para obtener beneficio económico; esos son ahora el centro de su pensamiento. Si Jesús con su presencia ha logrado restaurar el corazón de Zaqueo, esa restauración no se queda con el sólo reconocimiento de que algo estaba mal; aquí la

restauración lleva de inmediato a la restitución de lo que se ha arrebatado, incluso multiplicado por cuatro.

Así es o debe ser el efecto de la experiencia de Dios. Quien es capaz de experimentar a Dios en su vida, empieza a transformarlo todo desde una nueva práctica de la justicia, del amor y de la misericordia.

No se sabe qué dirían aquellos que estaban murmurando y criticando a Jesús porque había ido a hospedarse en casa de Zaqueo. En otros contextos similares en los cuales los legalistas murmuran a causa de las actitudes acogedoras y misericordiosas de Jesús, el evangelista siempre muestra alguna acción o una palabra para silenciarlos, para hacerles ver lo infundado de sus críticas. Pero, ¿quién no se calla ante la manifestación de la bondad y la justicia que brotan de un corazón que se ha dejado tocar por la gracia como este de Zaqueo?

Zaqueo se refiere a Jesús como Señor, ello significa que lo identifica como su salvador, después del proceso pedagógico utilizado por Jesús termina en un reconocimiento de sus errores y el resarcimiento de los mismos. Zaqueo es ya un hombre nuevo por eso no solo quiere cumplir con la ley que exigía cierta devolución del dinero robado, ahora incluso da algo más, hay un desprendimiento de lo que antes le aferraba y daba sentido a su vida.

Desde la perspectiva reeducativa, el joven necesita que se le enseñe a vivir consigo mismo y convivir con los otros, reafirmando en él sus creencias, sus posibilidades y sus capacidades para tomar decisiones que le ayudarán a emprender la nueva vida que ha construido en su proyecto de futuro. Al igual que a Zaqueo, el joven que camina por el programa reeducativo, se desprende de sus conductas y comportamientos negativos de manera reflexiva y práctica, preparando su nuevo escenario familiar y social en el cual, el emprenderá otras formas de ser y de hacer para salir adelante con la frente en alto, recuperando el espacio de su vida para recibir orientación espiritual que le traerá paz, bondad, satisfacción y encuentro con Jesús.

3.3.2.2.1. Línea para el acompañamiento terapéutico: “Fortalecido y Recreado en Jesús”

Para el teólogo se avecina una labor que lo compromete a fortalecer y arraigar en el joven la experiencia de Dios, porque en la etapa de afianzamiento, todos los síntomas, comportamientos y conductas ya han de ser positivas y necesitan despojarse de dudas, motivo por el cual el profesional que atiende a los jóvenes desde la perspectiva espiritual, habrá de articularse con otras disciplinas como la psicología, la pedagogía, la salud, la promoción social y otras, para lograr el liderazgo, una vida de enseñanza y compañerismo, así como una vivencia y aprendizaje en amistad y compañerismo.

Esta experiencia espiritual que trae el joven desde la etapa de acogida, lo lleva a vivir de otra manera porque ya ha habido conversión y cambio de vida, él sabe que su vida no se realiza por sí misma, sabe que es Jesús quien lo alienta, lo protege, lo encamina y lo fortalece para darse la oportunidad de responder a tantas preguntas que ahora lo colman: ¿cómo llevar a cabo el nuevo proyecto de vida? ¿Cómo puede aprender el arte de vivir? ¿Cuál es el camino que Jesús le ha señalado que le lleva a la felicidad? Bien dijo Jesús a Nicodemo “No te asombres de que te haya dicho: “Tenéis que nacer de nuevo. El viento sopla donde quiere, y oyes su voz, pero no sabes de dónde viene ni a dónde va. Así es todo el que nace del Espíritu” (Juan 3, 7-10).

La dimensión profunda del joven, es su espiritualidad que trasciende las dimensiones más superficiales y constituye el corazón de una vida humana con sentido y con pasión en el marco de la realidad a la cual se enfrentará prontamente.

3.3.2.4. Línea para el acompañamiento espiritual e interdisciplinar nivel de Robustecimiento

Versículo 9: “Jesús le dijo: Hoy ha venido la salvación a esta casa. Y éste es hijo de Abrahán” (Lc. 19, 9). En muchas ocasiones Lucas termina sus pequeños o grandes relatos con una frase que en su evangelio se volvió en algo muy común: “*todos estaban llenos*

de alegría y glorificaban a Dios”, (Lucas 5,26), “*Y los pastores se volvieron, glorificando y alabando a Dios por todo lo que habían oído y visto, tal como se les había dicho*” (Lucas 2,20), “*Entonces uno de ellos, al ver que había sido sanado, volvió glorificando a Dios en alta voz. Y se postró sobre su rostro a los pies de Jesús dándole gracias. Y este era samaritano*” (Lucas 17:15-16).

Pues bien, en este relato no aparece dicha frase, pero en cierto modo se nota el mismo sentimiento de alegría en las palabras de Jesús que es quien cierra el relato: “*hoy ha venido la salvación a esta casa*” (Lucas 19,9). Cuánta alegría se nota en estas palabras pronunciadas por alguien que justamente ha dedicado parte de su vida a realizar la salvación en quienes lo escuchan y quieren aceptar que Dios está ahí, cercano, actuando, rescatando, restaurando.

La clave está en que el hombre se deje tocar por esa gracia y empiece a experimentar ya ese gozo de la restauración. Esto bien se podría llamar “*escatología realizada*”, más no cumplida todavía porque los efectos de esta restauración tienen que continuar dándose en el tiempo. Las palabras de Zaqueo no se realizan ya y ahora de manera completa; esas palabras son la declaración de su compromiso en adelante, por eso la experiencia de la escatología queda bien descrita por Jesús “*hoy ha venido la salvación a esta casa* (Lucas 19,9).”; lo que viene luego es el proceso que llevará al creyente a vivir de tal manera que cada acción suya realice en el diario vivir esa ese advenimiento de la salvación.

Se cierra este pasaje con una afirmación parecida a otra que ya había pronunciado Jesús en 13,16 cuando sanó a una mujer encorvada: “*esta mujer que también es hija de Abrahán...*”. La descendencia de Abrahán, para designar el pueblo de Dios, no fue siempre fiel a su vocación y a su compromiso de hacer de su vida el auténtico proyecto de la justicia y la solidaridad; sin embargo, ninguna de sus infidelidades se sale del ámbito del amor misericordioso de Dios.

Cada hijo e hija de Abraham que de alguna manera reconozca que se encuentra descarriado del camino, es digno de ser acogido, escuchado y acompañado. No así quienes argumentando que son hijos de la promesa, se sienten ya justificados. Esos no son los destinatarios primarios del mensaje de Jesús. Con estas palabras, Jesús está anunciando que

todo aquel que se abra a esa gracia, ya la tiene; pero también denuncia la dureza del corazón de quien no cree necesitar de esa gracia.

Esta etapa del proceso reeducativo del joven es aquella que muestra resultados: el joven ya se siente salvado, está alcanzando un reconocimiento, siente que es útil. Ha aprovechado las oportunidades que le dieron: la acogida, le señalaron caminos, lo escucharon, lo han acompañado; ya tiene clara su identidad y puede actuar con autenticidad y fidelidad a su vocación y compromiso de hacer de su vida un proyecto solidario y justo. Tiene convicción y sabe lo que quiere; está listo para emprender sus más altos ideales, ya no hay motivos para renunciaciones.

3.3.2.4.1. Línea para el acompañamiento terapéutico: “Colmado y Resignificado en Jesús”

El teólogo en esta etapa preparatoria de entrega del joven reeducado a la sociedad, debe asegurarse de la capacidad que tendrá para situarse a sí mismo con respecto a la vida y a los rasgos existenciales de la condición humana como el significado de la vida, el destino final y psicológico de su vida en profundas experiencias como el amor así mismo y a otras personas o la inmersión en un trabajo, el gusto por el arte entre muchas otras formas de vivir que presentarán la diversidad de jóvenes.

La labor fundamental del teólogo será la de ayudarle al joven en la búsqueda de sentido de su vida; tal como lo expone Víctor Frankl, (2010)²³⁰ al creer que cuando el hombre busca ser feliz, lo que en realidad persigue no es tanto la felicidad en sí misma, sino tener motivos para ser feliz y el joven al estar fortalecido tiene argumentos para darse cuenta que ese motivo va más allá de sí mismo, puesto que siempre ha estado orientado hacia algo más que él mismo no es, hacia un sentido que le da posibilidades de realizarse como ser humano. El joven ya ha descubierto sus valores y con ellos toma su vida como misión y cada día emprende acciones para llenarla de sentido, buscando trascender.

²³⁰ Frankl, Viktor, (2010). El sentido de la vida. España: Plataforma.

CAPÍTULO CUATRO

CONCLUSIONES GENERALES Y POSIBLES LÍNEAS PARA EL MEJORAMIENTO DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

El objetivo fundamental de esta tesis era proponer algunas líneas para el acompañamiento espiritual para incorporarlas en un futuro cercano a cada una de las etapas del proceso reeducativo de jóvenes con problemas de comportamiento y con vulneraciones sociales, de la Escuela de Trabajo San José, en el marco de la pedagogía reeducativa.

Para lograr lo propuesto, se realizó un análisis del paso de los jóvenes por cada una de las etapas de la pedagogía reeducativa, mediante observación participante. Igualmente se desplegó un trabajo interdisciplinar de diálogo entre profesionales y docentes, mediante la técnica de grupos focales, logrando con ello captar la necesidad de la intervención espiritual y concluyendo sobre la importancia y la urgencia de unas líneas para el acompañamiento espiritual, paralelas a la intervención terapéutica y al trabajo pedagógico de los docentes.

La importancia del acompañamiento espiritual en el proceso reeducativo, radica precisamente en una experiencia personal que evidencie la salida de la crisis de los jóvenes y el apoyo de la Pastoral de la Juventud, pues a partir de ello se transita por el mundo real, acrecentando la fe, puesto que el 100% de los jóvenes que participaron en la investigación afirma creer en Dios o en algún poder superior.

El acompañamiento espiritual en el proceso reeducativo de los jóvenes, conlleva hablar de autorrealización humano-espiritual, objeto de estudio en futuras investigaciones como eje temático que queda enunciado para aquellos interesados en darle continuidad a los planteamientos presentados.

Dada la especificidad del trabajo de investigación teológica desde la intervención y acciones pastorales, las conclusiones se presentan desde un itinerario paso a paso.

4.1. La Teología Espiritual como dimensión humana

Este Trabajo de investigación enfatiza en la espiritualidad como una dimensión del ser humano que tiene su raíz en la experiencia interior más profunda de la persona, llevándola a dotar de sentido sus acciones y su propia existencia; realidad que se ha confundido con prácticas religiosas. Distinto es ser espiritual avivando las posibilidades de encontrar a Dios y dejarse tocar por Él, puesto que la espiritualidad le permite al ser humano estar dispuesto a recibir la luz, la fuerza y la bondad que con humildad le acerca a ese Dios que le ama y que lo cautiva.

Por la vía de la espiritualidad, el hombre abre la puerta a la moral y a la ética para buscar su transformación; de ahí que el mundo del hombre sea cada vez más espiritual, por cuanto la búsqueda de su trascendencia, le otorga significaciones al estar siempre en estado de emancipación espiritual, dejándose guiar como creyente en su proyecto de vida, a la luz del espíritu de Dios.

Al hablar de espiritualidad, se hace referencia a una dimensión trascendental donde cobran importancia las creencias y la esperanza, en relación con expectativas y emociones del ser humano: cuando el hombre se encuentra con Dios sabe que Él lo ha elegido y responde con fe a ese llamado en un acto sencillo denominado espiritualidad; un acto sublime e íntimo que acoge y alivia y cuando va creciendo espiritualmente, irradia energía de felicidad para hacerle frente a los retos difíciles.

La dimensión espiritual en el marco de la dimensión humana del joven, conlleva a una experiencia interior muy profunda dándole propósitos a sus acciones para aprender cómo encontrar regocijo en la experiencia de su cotidianidad, con valores que han de ser vividos, centrándose en todo aquello que va más allá de él mismo, camino a la trascendencia creativa para contemplar la vida como oportunidad, de acuerdo con sus aspiraciones y a las del grupo familiar, y social al cual pertenece.

La Dimensión espiritual en la naturaleza humana del joven implica entonces una serie de prácticas fundamentadas en la fe y todo acto moral que ha sido aprendido en su seno

familiar y que se ratifica en los procesos reeducativos cuando se desarrolla capacidad para comprender la vida, la forma como se direcciona y como se expresa desde una postura individual que cautive las posturas colectivas, dado que la espiritualidad es entendida finalmente como una relación personal con el ser trascendente.

En la conciencia de cada joven se abre espacio para una pedagogía del encuentro personal con Jesús, mediante la valoración del diálogo, la escucha y el discernimiento espiritual y pastoral que le permita mantenerse en la fe, pese a sus dificultades. Esto hace que los jóvenes en procesos de reeducación tengan la oportunidad de abrir espacios en su mente, en su corazón, en todo su ser, para fortalecer su capacidad de ser misericordiosos consigo mismos y con los otros, bajo la orientación y guía de los profesionales y docentes que los intervienen y acompañan, para lograr la renovación que tanto buscan.

Los jóvenes buscan centrar su vida en Jesús para salir del mundo oscuro, porque le reconocen como el Señor de la vida y su fe va tomando un tono más allá de contenido y normas y se convierte en ese encuentro anhelado con Dios, que les permite valorar su dignidad sea cualquiera su condición y los somete a desafíos como el de derretir su vida por el otro, siguiendo el ejemplo de Jesús.

Este paso de los jóvenes hacia su conversión desde su dimensión espiritual, es un proceso que durará el resto de su vida, porque los llena de Jesús en sus maneras de actuar y de pensar con valentía, impulsándolos a anunciar ese amor incondicional del buen Dios, pensando en su prójimo y en los otros que les esperan a la hora de haber experimentado la conversión a través de las diferentes etapas del proceso pedagógico reeducativo, como una de las dimensiones esenciales de la experiencia cristiana y desde horizontes nuevos de comprensión, iluminados por la fe, porque convertirse es volver a reunir la mirada en Dios, para tener la fortaleza de relativizar sus miedos y proyecciones.

4.2. El enfoque interdisciplinario de la Teología Espiritual

La Interdisciplinariedad de la teología espiritual conduce al reconocimiento de otras disciplinas en interacción para lograr sinergia y producción de conocimiento. Esta investigación ha posibilitado evidenciar la colaboración de disciplinas como la educación y su entramado pedagógico sin dejar de lado el método propio de la teología; la psicología mediante la acción de grupos terapéuticos; en la salud la teología espiritual hace lo propio desde una concepción paliativa y de acompañamiento; el trabajo social coadyuva en paralelo con la teología espiritual a cohesionar la comunidad en torno a objetivos propios no solamente de la cultura sino también de creencias y proyecciones.

De otro lado, en los enunciados epistemológicos de la ecosofía como ciencia que impregna de sabiduría e inteligencia al ser humano para habitar el planeta, transita por campos ecosóficos y uno de ellos es el espiritual que constituye la fuerza interna con la cual el ser humano se piensa y se siente para actuar en consecuencia.

A partir del siglo XX la Teología Espiritual se considera como disciplina teológica, antes solo era una derivación de la teología moral y es a partir de Vaticano II que se da un auge al estudio de la Teología Espiritual, con carácter científico y dicho carácter le permite interacción con otras ciencias. Su interdisciplinariedad conjuga estructuras y leyes para poder decirle algo a las demás ciencias, con su propio camino de reflexión y la forma como se relaciona con las demás disciplinas teológicas para riqueza de ellas y de alguna manera poder exponer sus propias aportaciones para ayudar a tener una mejor comprensión del hombre.

Es claro entonces que los aportes mutuos entre la teología y las otras ciencias no son solo contribuciones críticas, sino de orientación e inspiración de manera recíproca (de ida y vuelta).

Desde esta perspectiva el estudio interdisciplinar de la Teología Espiritual hace referencia a una disciplina teológica, con carácter científico, que se relaciona con otras ciencias humanas, enriqueciéndose de sus aportaciones y al mismo tiempo, da sus

contribuciones, permitiendo a la Teología Espiritual y a la Teología en general comprender mejor al ser humano y mostrarle a Cristo de la mejor manera.

El enfoque interdisciplinario de la Teología Espiritual de esta investigación está dado por el equipo conformado por profesionales que provienen de distintas disciplinas, y que por lo tanto están especializados en diferentes campos; ventaja que radica en que cada profesional desde su actuar, conocimientos y habilidades derivados de su profesión, aportan y a la vez se complementa con los demás, tras un mismo objetivo, que para el caso es la Teología Espiritual, desde una postura integradora y con características como la complejidad, creatividad o dinamismo transformador.

En esta misma línea de pensamiento, la Teología Espiritual como eje dinamizador del equipo interdisciplinario, es un aspecto innovador en las prácticas de la pedagogía reeducativa y sus intervenciones en los jóvenes con problemas de comportamiento y con sus derechos vulnerados, puesto que el establecimiento de enlace entre las teorías y el verdadero quehacer del joven recuperado, se refuerza de manera directa y oportuna con el trabajo de los terapeutas y docentes, lo cual requiere de un permanente esfuerzo, asistencia, trabajo consciente, responsable y disciplinado de todos.

Desde esta mirada, es vital el encuentro de diferentes disciplinas, guiadas por la Teología Espiritual, preservando las actividades propias de cada una, puesto que los profesionales son los puntos de enlace para garantizar resultados exitosos, la toma de decisiones y el adecuado establecimiento de políticas en los procesos reeducativos, dadas las funciones de acuerdo con la profesión y el tipo de intervención de cada uno. Aun cuando un grupo de jóvenes puede ser intervenido por varios miembros del equipo interdisciplinar, su abordaje no necesariamente se realiza con todos al mismo tiempo y luego mediante encuentros se llevan a cabo confrontaciones, análisis, resolución de casos de manera conjunta.

4.3. El clamor de la experiencia espiritualidad en los jóvenes en proceso de reeducación

Los valores espirituales desde los relatos del equipo interdisciplinario que intervienen en el acto reeducativo, tienen acción protectora en los jóvenes por cuanto se asocian a niveles de control emocional, mental y físico, cada vez con mayor fuerza porque cuando la espiritualidad es vivida por los adolescentes se reducen los síntomas depresivos, ansiosos, de estrés y demás afectaciones de adolescencia.

En el estudio realizado en la Escuela de Trabajo San José, se conjugó la necesidad de la espiritualidad en el proceso de reeducación de los jóvenes. Desde sus voces se pudo constatar que en cada una de las etapas por donde transita su paso a paso para la construcción de futuro, en lenguaje de proyecto de vida, la espiritualidad juega un papel muy importante porque le permite al joven encontrarse en sus verdades, en sus dificultades, en sus deseos y anhelos, para luego tomar decisiones que le ayuden a trascender. Cuando un joven afirma “recuperé a mi familia”, tiene todo un significado espiritual porque primero tuvo que asimilar el concepto de familia y luego asociarlo a algo que estaba perdido y fue recuperado; esto es una experiencia de encuentro con Dios que le ilumina y lo fortalece para no rendirse.

En las etapas del proceso reeducativo, solo tenían asiento las bases epistemológicas de las ciencias sociales que direccionaban una apuesta conceptual para formadores; hoy desde la interdisciplinariedad de la teología todo contenido epistémico se transforma por la experiencia de vivir la espiritualidad, acompañada del sentir del joven buscando cada vez un sentirse y ser mejor en trascendencia.

El desarrollo de una vida espiritual en los jóvenes implica una mayor capacidad para hacer frente a los desafíos de la vida y un acompañar resiliente para salir adelante de sus dificultades. Por ello, una vida espiritual activa en los jóvenes les ayuda a hacer a un lado los problemas que los llevaron a transitar por procesos reeducativos, llenándolos de convencimientos sobre su sentido de vida y de que lo que ellos hacen o dejan de hacer tiene repercusión directa en sus vidas. En suma, las prácticas espirituales de los jóvenes y adolescentes están en correlación positiva con factores protectores y que orientan su deseo ferviente de vivir.

Los jóvenes tienen sed, una necesidad como Zaqueo: solo hay restauración cuando hay verdadero cambio y un reconocimiento de lo valioso que es cada uno. El cambio entonces se da cuando se siente que es necesario resarcir y para ello es posible entonces, acudir al encuentro consigo mismo y con el otro, porque se está restaurando y cuando hay restauración, ello significa encuentro con Dios.

Esta filosofía dialógica comprende a los jóvenes como sujetos libres a quienes la vida les es dada para hacer, transitando por una búsqueda y logro de identidad, a través de diversas experiencias de encuentro en permanente reflexión sobre sus acciones, reconociéndose en lo que hacen, desde una fuerza de la autenticidad como seres de encuentro de sí mismos, que se halla en su interior y en las relaciones con los otros, porque algo de ellos está en los otros y así, en cada uno de ellos habitan innumerables otros.

Lo que da significado y ayuda a encontrar el soporte a la existencia en los jóvenes en proceso de reeducación ante esa necesidad de la espiritualidad, es el sentido de vida, puesto que constituye el motivo, la razón, lo que los impulsa para lograr lo que se proponen, asumiendo la propia existencia, para proyectarla libremente en el contexto al cual pertenecen y en la que comúnmente transcurren sus vidas; y es allí, precisamente en sus entornos, en donde esta búsqueda de sentido de vida y de autorrealización se lleva a cabo.

4.4. Nicho laboral del teólogo

Desde una postura real y actual, la teología espiritual desde sus fundamentos con apoyo en posturas de la ciencia conlleva a la reflexión, la crítica y la autocrítica como capacidades que ha de desarrollar el teólogo para abrirse camino, sin dejar de lado el misterio de la fe, lo cual significa un desarrollo teológico desde los niveles personal y social.

El estudio de campo realizado en la Escuela de Trabajo San José, permitió al investigador abrir el pensamiento a otras formas de la Teología Espiritual y ponerse al servicio de la humanidad, porque posibilitó anclar la mirada sobre la necesidad de acompañar a jóvenes en condición de alta vulnerabilidad, para tratar de devolverles la esperanza. El Teólogo en su ejercicio pastoral deja atrás su papel pasivo enclaustrado en el nivel personal

y lo traslada a entender desde el campo social: cómo las necesidades terrenales del ser humano van siendo satisfechas por la acción de la gracia en Jesús guía y acompañante de jóvenes que quieren nacer nuevamente a la vida.

Concretamente en el proceso reeducador de jóvenes con problemas de comportamiento y que han destrozado su vida, emerge un nuevo rol que ha de desempeñar el teólogo en cada una de las etapas del modelo reeducativo desde el campo espiritual.

El teólogo formado en esta perspectiva asume con carácter y valentía el papel que le corresponde como profesional de dicha ciencia, en diálogo con la comunidad y con las demás disciplinas de las ciencias sociales como antesala a los procesos de humanización en los cuales urge su presencia, tales como: los escenarios laborales, en la salud, en lo político, en lo jurídico, en lo ecológico, geriátrico, entre otras.

El ejercicio pastoral del teólogo conlleva a que este se interese por la comprensión del mundo local, con mirada global de sus saberes, en continua relación con los contextos en los cuales se desenvuelve para dar respuesta a los nuevos requerimientos éticos, axiológicos, espirituales y religiosos, que propone la realidad social contemporánea.

El profesional en Teología que reclama la sociedad, debe ser capaz de facilitar y colaborar en la construcción de escenarios sociopolíticos y eclesiales para la dirección y orientación de diversas actividades pastorales y contextuales, desempeñarse como formador académico, con solidez pedagógica, didáctica e investigativa de las ciencias de la religión, la teología y las humanidades con enfoque interdisciplinar, consejero, ayudante y tutor de la actividad comunitaria en sus diversos entornos y realidades educativas, culturales, políticas, sociales, de salud, de recuperación de la memoria colectiva en la promoción de la justicia, del cuidado del ambiente, en la humanización de las empresas y las actividades artísticas donde la fe pueda hacer sus respectivos aportes críticos.

En el transcurso de la presente investigación, fue posible descubrir que el campo de actuación del teólogo es muy amplio ya que desarrolla en este, capacidades para dar lección

a las incógnitas que el ser humano tiene en su diario vivir, para lo cual deberá trabajar con diversos grupos de personas, de distintos lugares sociales y de diferentes edades.

4.5. Líneas interdisciplinarias para el acompañamiento espiritual

La propuesta de líneas para el acompañamiento espiritual se relaciona con la pertinencia de la teología espiritual con cada una de las etapas del proceso reeducativo de jóvenes, acogiendo los aportes de las demás ciencias involucradas.

Las líneas para el acompañamiento espiritual posibilitan la exploración de la dimensión espiritual de los jóvenes en un encuentro interior consigo que les desarrolla pensamiento reflexivo y moviliza conciencia desde la perspectiva de la comprensión de lo que son como seres humanos y lo que pueden llegar a ser a partir de su crecimiento emocional, su actitud de cambio y su apuesta por el futuro.

Desde la teología, las líneas para el acompañamiento espiritual significan adhesión a Dios y la posibilidad de conversión como resignificación de vida, a través de la comprensión del dato revelado, el mismo que hace que la razón iluminada por la fe le impregne de sentido de Dios y así humildemente y lleno de esperanza, el adolescente sienta felicidad y conmoción por el cambio.

Con fundamento en una apuesta pedagógica que conecta con cada una de las etapas del proceso reeducativo, las líneas para el acompañamiento espiritual significan camino para recorrer que tiene variedad de puntos de partida, sin ataduras, sin fronteras y sin apuros para conquistar la meta. Con esta mirada formativa, cada adolescente va trascendiendo a la medida de sus capacidades y motivaciones porque siente que viene siendo acompañado desde el momento en que ingresa a su proceso reeducativo, independientemente de si cree o no, porque la dimensión espiritual es parte constitutiva de su ser y lo dota de sentido y significado.

Las líneas que se han formulado tienen los mismos objetivos de las ciencias sociales que intervienen en el acto educativo en relación con las demás ciencias. Las intervenciones

terapéuticas centradas en la espiritualidad trabajan en el sentido, el bienestar existencial, la dignidad y el significado, teniendo presente que se busca en los jóvenes el logro de la calidad de vida, así como aquellos factores emocionales y sociales, que dan cuenta de aspectos que influyen sobre la espiritualidad, más que en la espiritualidad misma. Además, por su parte, los ejes metodológicos incluyen la utilización de estrategias psicopedagógicas, diálogos y ejercicios experienciales orientados a reflexiones con la integración de la experiencia, la búsqueda de sentido y propósito, la trascendencia, la conexión consigo mismo, el entorno, las creencias, la fe y la completitud, alejando la desesperanza y la ideación suicida.

4.6. Propuestas para la investigación a futuro sobre el tema problemático en cuestión

Por el éxito en el proceso investigativo objeto de estudio, que convocó al investigador y a su equipo interdisciplinar a la producción de conocimiento en torno a la pertinencia de la Teología Espiritual en la intervención terapéutica de los jóvenes de la Escuela de Trabajo San José, se exponen propuestas que a futuro pueden ser temas de investigación suscitados en la ruta de trabajo de la presente investigación. Estas líneas que abren horizonte frente ejes de teología contextual, pueden ser:

1. Un trabajo pos-institucional que dé lugar a cómo realizar acompañamiento a los jóvenes que egresa de la Escuela de Trabajo San José, para que continúen con su proceso de reeducación liderando comunidades y realizándose como gestores de buenas prácticas de intervención social.
2. El rol de la familia de los jóvenes que han transitado por la pedagogía reeducativa y su incidencia en el fortalecimiento de procesos vinculantes con la sociedad.
3. El despertar de una educación emocional que refuerza la iluminación de la fe, desde la teología espiritual: rol del equipo interdisciplinario e incidencia en los jóvenes que participan en procesos reeducativos.
4. Teología contextual y nuevas comprensiones acerca del hombre, la cultura, la educación, el estado, la sociedad civil y los movimientos sociales a partir de las ciencias humanas y la teología espiritual.

5. Neuroteología y naturaleza de la experiencia espiritual: El valor epistémico de la experiencia espiritual y sus aportes a la pedagogía reeducativa.
6. La posibilidad de realizar una revisión ecuménica e intercultural de los procesos reeductivos con el fin de asegurar que en ellos tengan cabida todas las tradiciones espirituales, todas las referencias culturales, así como todas las creencias y convicciones.
7. El diálogo de los procesos reeducativos con las pedagogías críticas y liberadoras de América Latina.

BIBLIOGRAFÍA

- Acuña, Edgar. *Psicopatología de las Sectas Satánicas*. (Cartagena: Universidad de San Buenaventura, 2003)
- Álvarez Segura, Margarita y Echavarría, Martín Federico. *Re-conceptualizing Neurosis as a Degree of Egocentricity: Ethical Issues in Psychological Theory*. (Journal of Religion and Health 54/ 5, 2015)
- Ander-Egg, Ezequiel. *Metodología del Desarrollo de la Comunidad*. (Buenos Aires. Humanitas. 1965). Disponible en: <https://www.mitrabajoessocial.com/20-libros-de-ezequiel-ander-egg-para-trabajadores...>
- Arboleda Mora, Carlos. *Experiencia y testimonio*. (Medellín, UPB, 2011)
- Arroyave, Ramón. *La comunidad terapéutica, un horizonte de vida*. (Bogotá: Impresos y Suministros, 2011).
- Ausubel, Novak y Hanesian, *Psicología Educativa: Un punto de vista cognoscitivo*. (2º Ed. Trillas. México, 1983)
- Barreau, Jean-Marc. *Soins palliatifs: accompagner pour vivre*. (Canadá: Médiaspaul, 2017).
- Barrero, Edgar. *Psicología de la liberación. Aportes para la construcción de una psicología desde el sur* (Bogotá: Cátedra libre, 2015), 117
- Baumgartner, Isidor. *Psicología Pastoral. Introducción a la praxis de la pastoral curativa*. (Bilbao: Desclée de Brouwe, 1997)
- Becoña, E. *Bases científicas de la prevención de las drogodependencias*. (Madrid: 2002)
- Beinert, Wolfgang. *Diccionario de teología dogmática*. (1990). Barcelona: Editorial Herder.
- Bergoglio, Jorge Mario. *Carta Encíclica Laudato Si': sobre el cuidado de la casa común*. (Ciudad del Vaticano, 2015). Disponible en:

<https://www.oas.org/es/sg/casacomun/docs/papa-francesco-enciclica-laudato-si-sp.pdf>

Bergoglio, Jorge Mario. *Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium*. (Ciudad del Vaticano: Nro. 169 (2014).

Bermejo, José. *Duelo y espiritualidad*. (España: Editorial Sal Terrae, 2012)

Boff, Leonardo. *Saber cuidar. Ética do humano, compaixao pela terra* (Rio de Janeiro. Vozes, 2011)

Boff, Leonardo. *Espiritualidad ecológica. Retos ético-sociales de la ecología* (2017)

Boff, Leonardo. *Una espiritualidad liberadora* (Navarra: Ed. Verbo Divino, 1992).

Bouyer, L & Leclercq, J. *Histoire de la spiritualité chrétienne* (Aubier Vol. 3, 1960).

Bovon, Francois. *Evangelio según san Lucas, III*. (Sígueme, Salamanca, 2005).

Brown, R., Fitzmyer, J.A., Murphy, R. *Nuevo Comentario bíblico San Jerónimo*. (III-NT-I. Verbo Divino, Estella, Navarra. 2004).

Castaño Suárez, Sandro Aníbal. *Espiritualidad Amigoniana en diálogo interdisciplinar con las ciencias humanas, para el Anuncio del Kerigma al adolescente en conflicto social*. (Universidad Pontificia Bolivariana, Medellín, 2011)

Castillo, José María. *Espiritualidad para insatisfechos*. (Madrid: Editorial Trotta, 2008)

Clayton, Richard. *Transitions in drug use: Risk and protective factors*. En M. Glantz y R. Pickens (Eds.), *Vulnerability to drug abuse*. (Washington, DC: American Psychological Association, 1992).

Colmenares, A. *Investigación-acción participativa: una metodología integradora del conocimiento y la acción Voces y Silencios*. (*Revista Latinoamericana de Educación*, Vol. 3, No. 1, 102-115, 2015)

Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe. *Aparecida: Documento Conclusivo. 3ª ed.* (Aparecida: CELAM, 2007)

Congregación de Religiosos Terciarios Capuchinos. *Regla y vida* (Curia General, 2011).

Congregación de Religiosos Terciarios Capuchinos. *Plan amigoniano para la atención e intervención de adolescentes en vulnerabilidad y conflicto con la ley.* (Congregación de Religiosos Terciarios Capuchinos, Provincia San José, 2019).

Congreso de la República de Colombia. *Ley 1733 de 2014.* (Colombia: Congreso de la República de Colombia, 2014). Disponible en: <http://wsp.presidencia.gov.co/Normativa/Leyes/Documents/LEY%201733%20DEL%2008%20DE%20SEPTIEMBRE%20DE%202014.pdf>

Congreso de la Republica. *Ley estatutaria 1581 de 2012: Por la cual se dictan disposiciones generales para la protección de datos personales.* Diario Oficial No. 48.587 de 18 de octubre de 2012

Congreso de le República de Colombia. *Ley 1098 de 2006: Ley de Infancia y Adolescencia.* (Colombia: Congreso de la República de Colombia, 2006).

Consejo Episcopal Latinoamericano. *Fundamentación pastoral-educativa para la vida: aportes desde el Documento de Aparecida.* (CELAM, 2012).

Consejo Episcopal Latinoamericano. *Manual de Pastoral. Iglesia, droga y toxicomanía.* (Bogotá: Consejo Episcopal Latinoamericano, CELAM. 2002)

Corbin, M. *L'oeuvre de S. Anselme de Cantorbéry.* (Paris Cerf, 1986).

Cortina, Adela. *Ética de la razón cordial: Educar en la ciudadanía en el siglo XXI.* (España: Ediciones Nobel, 2007)

Charles André, Bernard. *Teología espiritual.* (España: Salamanca, 2007, 105-119).

- De Aquino, Santo Tomás. *Suma Teológica*. (hjd.com.ar. 2018) Disponible en: <http://hjd.com.ar/sumat/b/index.html>
- de Fiores, S, y Goffi, T. *Nuevo diccionario de espiritualidad*. (Madrid: Ediciones paulinas, 1979).
- De la Torre, Gonzalo. *Literatura preexílica y exílica*. (Quibdó. Uniclaretiana, 2005)
- De la Torre, Gonzalo. *Los profetas escritores de Israel*. (Quibdó. Uniclaretiana, 2003)
- De Zubiría Samper, Julián, *Los modelos pedagógicos: hacia una pedagogía dialogante*. (Coop. Editorial Magisterio 2010)
- Dionne, Jacques y Zambrano Constanzo, Alba. *Intervención con adolescentes infractores de ley*. (Santiago de Chile: Revista Señales, 2008) Disponible en: http://www.sename.gov.cl/wsename/otros/senales/Senales_02_2008.pdf#page=53
- Echavarría, Martín Fernando. *Espiritualidad y psicología*. En Diccionario Interdisciplinar Austral, (editado por Claudia E. Vanney, Ignacio Silva y Juan F. Franck, 2017) Disponible en: http://dia.austral.edu.ar/Espiritualidad_y_psicología
- Escobar, Jazmine y Bonilla-Jiménez, Francy Ivonne. *Grupos focales: una guía conceptual y metodológica*. (Cuadernos hispanoamericanos de psicología, vol. 9 no. 1, 51-67, 2009)
- F. G Kaiser. *Using Cutting-Edge Psychology to Advance Environmental Conservation*. (European Psychologist, 19 (2), 2014)
- Fals Borda, O. *Orígenes universales y retos actuales de la IAP*. (Análisis Político: [S.l.], n. 38, p. 73-90, sep. 2008. ISSN 0121-4705). Disponible en: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/anpol/article/view/79283>>. Fecha de acceso: 21 ago. 2020
- Fitzmeyer, Joseph. *Evangelio según san Lucas, IV*. (2004).

- Frankl, Victor. *El hombre en busca de sentido*. (Barcelona, Herder Editorial, 2015)
- Frankl, Víctor. *El sentido de la vida*. (España: Plataforma, 2010)
- Frankl, Viktor. *Búsqueda de Dios y sentido de la vida* (España: Herder, 2005)
- Galimberti, Umberto. *Diccionario de Psicología*. (Edición al cuidado de Ricardo Valdés, 2002)
- García Garrido, José Luis. *Los fundamentos de la Educación Social* (Madrid: magisterio, 1971)
- García, Alejo Nicolás. *La ciencia, los avances tecnológicos y la calidad de vida* (Buenos Aires, s.f.)
- García, Ciro. *Teología espiritual contemporánea. Corrientes y perspectivas*. (España: Monte Carmelo, 2002)
- García, Jesús Manuel. *Manual de Teología espiritual: Epistemología e Interdisciplinariedad* (Salamanca, Ed. Sígueme, 2015)
- Gardner, Howard. *Estructuras de la Mente. La Teoría de las Inteligencias Múltiples* (Fondo de Cultura Económica, México, 1983).
- Gärling, T. *Past and Present Environmental Psychology*. (European Psychologist, 19 (2), 2014)
- Garrod, Joan y Jones, Marsha. *Religion and Belief Basingstoke*. (Palgrave Macmillan, 2005)
- Gerosa, L. *Institutos seculares, asociaciones laicales y movimientos eclesiales en la Teología de Hans Urs von Baltasar*. (Communio. 12, 1990)
- Gil, David. *Confronting Injustice and Opression*. (New York; Columbia Universtiy Press, 1998).

- Goleman, Daniel. *Inteligencia emocional*. (Barcelona_Kair_s, 1996)
- Gómez da Costa, Antonio Carlos. *Pedagogía de la Presencia, de la soledad al encuentro* (Segunda Edición. Modus facendi, Belo Horizonte, 2001)
- González, Rosa María y Guinart, Susanna. *Alumnado en situación de riesgo social* (Editorial Grao. España, 2011)
- Gottwald, Norman K. *Las tribus de Yahveh. Una sociología de la religión del Israel liberado*. (Nueva York. Seminario teológico Presbiteriano, 2012)
- Grisolia, Julio. *Interdisciplinarietà*. (Revista del Instituto de Estudios Interdisciplinarios en Derecho Social y Relaciones del Trabajo (IDEIDES), 2016). Rescatado <http://revistaideides.com/interdisciplinarietà>
- Guasch, Moserrat y Ponce, Carmen. *¿Qué significa intervenir educativamente en desadaptación social?* (Barcelona: ICE Universidad de Barcelona, 2002)
- Gutiérrez, Gustavo. *Densidad del presente* (Salamanca: Sígueme, 2003)
- Hadzik, M. *Spirituality and Mental Health: Current Research and Future Directions*. (Journal of Spirituality and Mental Health 13, 2011)
- Hernández, S. R., Fernández, C. C. y Baptista, L. P. *Metodologías de la investigación*. (México: McGraw-Hill, Interamericana, 2003)
- Illanes, José Luis. *Tratado de Teología espiritual* (Navarra: Universidad de Navarra, 2007)
- Kaiser, F. G. *Using Cutting-Edge Psychology to Advance Environmental Conservation*. (European Psychologist, 19 (2), 2014)
- Koenig, Harold. *Spirituality and mental health*. (International Journal of Applied Psychoanalytic Studies 7/2, 2010)

- Koh, L. P. y Lee, T. M. *Sensible consumerism for environmental sustainability*. (Biological Conservation, 151 (1), 2012)
- Konings, Johan. *La Biblia, su historia y su lectura*. (Estella, Verbo Divino, 2008)
- Krmpotic, Claudia Sandra. *La espiritualidad como dimensión de la calidad de vida. Exploraciones conceptuales de una investigación en curso*. (Buenos Aires: Scripta Ethnologica, vol. XXXVIII, 2016)
- Lake, Lambert. *Spirituality and Religion in Mental Health: A Concise Review of the Evidence*. (Psychiatric Times 29, 2012)
- León Enríquez, Oswald Uriel y Calderón Gutiérrez, Juan José. *Aproximación a los referentes teóricos y conceptuales que fundamentan la propuesta pedagógica amigoniana* (Bogotá, 2013)
- León, Jorge. *Psicología Pastoral de la Iglesia* (Miami: Caribe, 1978)
- Levoratti, Armando. *Comentario bíblico latinoamericano*. (Vol.III-2. Verbo Divino. Estella, Navarra. 2005).
- López Marco, Fidel. *Grandes ejes temáticos de la pedagogía Reducativa*. (Congregación de religiosos Terciarios Capuchinos, 1999)
- Luthar, Suniya S, Cicchetti, Dante y Becker, Bronwyn. *The construct of resilience: A critical evaluation and guidelines for future work*. (Child Development. 71(3), 2000b)
- Martínez, Marino, *Los Principios Pedagógicos Amigonianos en la Práctica Pedagógica*. (Seminario San José, Godella, Valencia, España, sábado 10 de noviembre de 2007)
- Mato, Daniel. *Cultura, política y sociedad: Perspectivas latinoamericanas* (Buenos Aires: CLACSO, septiembre, 2005)
- Mazzini, María Marcela. *La crisis espiritual: una lectura desde la teología espiritual en diálogo con psicología y mística* (Tesis doctoral – Universidad Católica Argentina,

Facultad de Teología) [en línea], 2010. Disponible en:
<http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/tesis/crisis-espiritual-lectura-teologia.pdf>

Mesters, Carlos. *El libro de la alianza*. (Quito, Verbo Divino, 2006). 26.

Mesters, Carlos. *Los profetas y la salud del pueblo*. (Quito, Verbo Divino, 2003)

Mesters, Carlos. *Un proyecto de Dios y la práctica liberadora de Jesús*. (Quito. Verbo Divino, 2004)

Montenegro, Marisela. *De las interpretaciones por transparencia u opacidad: la atención a la diversidad sexo genéricas en Quito*. (Quito: Psicoperspectivas individuo sociedad, 2018)

Newberg, Andrew y Lee, Bruce. *The neuroscientific study of religious and spiritual phenomena: or why god doesn't use biostatistics*. (Zygon 40(2), 2005)

Norman, Gottwald. *Las tribus de Yahveh*. (Nueva York, Seminario teológico Presbiteriano, 2012). 104.

Orlando Greco. *Diccionario de Sociología*. (2008). Buenos Aires: Valleta Ediciones.

Ortega, Alberto. *Modelo psico-socio-educativo para el tratamiento integral de adicciones: Comunidad terapéutica amigoniana* (Bogotá, 2011)

Ortega, José. *Educación Social Especializada*. (Editorial ARIEL S.A. Barcelona, 1996)

Pagola, José Antonio y Such Hernández, Charles. *Grupos jóvenes de Jesús* (Madrid: PPC editorial y distribuidora, 2016)

Pagola, José Antonio. *El camino abierto por Jesús*. (Lucas. PPC. Madrid. (s.f.))

Pagola, José Antonio. *Anunciar hoy a Dios como buena noticia* (Bogotá: Editorial Delfín S.A.S, 2015)

- Pagola, José Antonio. *Espiritualidade centrada en Xesús*, (Encrucillada, n° 175, 2011)
Disponible en:
<https://jesuitas.lat/.../espiritualidad.../JOS%20ANTONIO%20PAGOLA%20-%2012>.
- Piedra, Margott. *Espiritualidad y educación en la sociedad del conocimiento* (Costar Rica: UNED, 2017)
- Pimentel Ramírez, Josefina. *Ciencia, religión y espiritualidad para los profesionales de la atención humana*. (Tamaulipas: Libros En Red, 2011), 80.
- Piñero, Antonio. *Guía para entender el Nuevo Testamento*. (Madrid, Trotta, 2006)
- Prada, Rafael. *Ética y desviaciones sexuales*. (Medellín: Ediciones Paulinas, 2003)
- Prada, Rafael. *Profundamente Humano*. (Bogotá: San Pablo, 1998)
- Prada, Rafael. *Psicología de grupos*. (Medellín: Ediciones paulinas, 1989).
- Prada, Rafael. *Psicoterapia y consejería* (Medellín: Ediciones paulinas, 1988)
- Prada, Rafael. *Sexualidad y amor*. (Bogotá, Ediciones Gráficas, 1994)
- Prada, Rafael. *Terapia al alcance de todos*. (Bogotá: Ediciones Paulinas, 1988)
- Puentes Muñoz, Yessica Milena, Urrego Barbosa, Sandra Carolina y Sánchez Pedraza, Ricardo. *Espiritualidad, religiosidad y enfermedad: una mirada desde mujeres con cáncer de mama* (Avances en Psicología Latinoamericana, 33(3), 2015). Disponible en: [dx.doi.org/10.12804/apl33.03.2015.08](https://doi.org/10.12804/apl33.03.2015.08)
- Puig, Jordi; Echarri, Fernando y Casas, María. *Educación ambiental, inteligencia espiritual y naturaleza*. (Pamplona: Universidad de Navarra. Facultad de Ciencias. Departamento de Biología Ambiental. 31080, 2014)

- Ramírez, Libia Elena et al. *Pedagogía frente a conflicto social y educativo* (Medellín: Fundación Universitaria Luis Amigó, 1999)
- Religiosos Terciarios Capuchinos. Comunidad San Gregorio. *Adolescencia y Toxicomanía: estructura, metodología e instrumentos terapéuticos*. Tomo II. (Santafé de Bogotá, Ed. Géminis Ltda. 2997)
- Rodríguez Pulido, Alba Isabel. *Comprensión teológico-pastoral del sufrimiento crónico en trabajadores con lesiones laborales a la luz de los relatos de curación en Lucas* (Bogotá: pontificia Universidad Javeriana, 2018)
- Ros García, S y Mezzo, Nel. *Del camino l'esperienza di Dio*. (Bologna, 2011)
- Rupnik, Marko Iván. *Según el Espíritu. La teología espiritual. En camino con la iglesia del Papa Francisco*. (Madrid: Romana Editorial, S.L., 2018)
- Salazar, Diana. *La interdisciplinarietà, resultado del desarrollo histórico de la ciencia*. En: González Soca AM, Reinoso Cápiro C. *Nociones de sociología, psicología y pedagogía* (La Habana: Pueblo y Educación, 2002)
- Salgado, Ana Cecilia. *Revisión de estudios empíricos sobre el impacto de la religión, religiosidad y espiritualidad como factores protectores. Propósitos y Representaciones*. (2(1), 2014), 121-159. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.20511/pyr2014.v2n1.5>
- Salmann, Elmar. *Passi e passaggi del cristianesimo. Piccola mistagogia verso il mondo della fede*. (Assisi, 2009)
- San Agustín de Hipona. *Actas del debate con el maniqueo Fortunato*. Traducido por: Pío de Luis Vizcaíno, OSA. (Madrid: Biblioteca Autores Cristianos, 1ª edición, 8422012766 ISBN-13: 9788422012764. 1986). Disponible en: https://www.augustinus.it/spagnolo/contro_fortunato/index2.htm

San Agustín de Hipona. *Carta 140: Tema: Libro sobre la gracia del Nuevo Testamento*. A Honorato. § 29. 70. (411-412 d.C.) Disponible en: <https://www.augustinus.it/spagnolo/lettere/index2.htm>

San Agustín de Hipona. *Comentario a Salmo 8*. (398 d. C.). Disponible en: https://www.augustinus.it/spagnolo/esposizioni_salmi/index2.htm

San Agustín de Hipona. *La Ciudad de Dios*. Traducido por Santos Santamarta del Río y Miguel Fuertes Lanero. (Madrid: Segunda Edición. Biblioteca de Autores Cristianos, 2001)

San Agustín de Hipona. *Sermón 101. El envío a la Misión*. (396-397 d. C.). Disponible en: <https://www.augustinus.it/spagnolo/discorsi/index2.htm>

San Agustín de Hipona. *Sermón 169. Progresar en el camino de la salvación*. (418 d. C.). disponible en: <https://www.augustinus.it/spagnolo/discorsi/index2.htm>

San Agustín de Hipona. *Sermón 335J. Fiesta Martiri*. (410-412 d. C.). Disponible en: <https://www.augustinus.it/spagnolo/discorsi/index2.htm>

San Agustín. *Tratado sobre la Santísima Trinidad en Obras de San Agustín*. (V, BAC, Madrid2006). De Tr. X,II-12 y XIV

San Anselmo de Canterbury. *Monologion*. (América. Edición alemana de P. F.S. Schmidt, Stuttgart-Bad Cannstatt, 1964)

Sánchez Gómez, M. C. *La dicotomía cualitativo-cuantitativo: posibilidades de integración y diseños mixtos*. (Campo Abierto, vol. monográfico, 11-30, 2015)

Sánchez Herrera, Beatriz. *Bienestar espiritual en personas con y sin discapacidad* (Aquichan, 9 (1), 2009)

Sandrín, Luciano. *Espiritualidad para hoy: de la psicología a la espiritualidad, Centro de Humanización de la Salud*. (Sal Terrae, Maliaño, Cantrabria, 2017)

- Sandrin, Luciano. *Psicología del enfermo. El hilo verde de la esperanza*. (Centro de Humanización de la Salud – Sal Terrae, Maliaño, Cantabria, 2015)
- Scannone, Juan Carlos. *Teología e interdisciplinariedad: presencia del saber teológico en el ámbito de las ciencias*. (Theologica Xaveriana, 1990)
- Schokel, L. *La Biblia de nuestro pueblo* (Adaptación para América Latina de la Biblia del Peregrino). (2006). Ediciones Mensajero. SAU.
- Schwantes, Milton. *Historia de los orígenes de Israel*. (Quito, Verbo Divino, 2003).
- Segura, Margarita Álvarez y Echavarría, Martín Federico. *Re-conceptualizing Neurosis as a Degree of Egocentricity: Ethical Issues in Psychological Theory*. (Journal of Religion and Health 54/ 5, 2015)
- Serna, Beatriz et al. *Impacto del Proceso Pedagógico -Terapéutico en los niños, niñas y adolescentes (NNA) vinculados al Sistema de Responsabilidad Penal para Adolescentes (SRPA)*. (Congregación de Religiosos Terciarios Capuchinos, Provincia de San José Colombia y Ecuador, periodo 2007- 2012. (2014)
- Serrano Ursúa, Félix Javier. *El método de la teología práctica y su incidencia en América Latina*. (Medellín. Biblia, Teología y Pastoral para América Latina y El Caribe 37.147 (2011): 387-398.
- Szentmártoni, Mihály. *Manual de Psicología pastoral*. (Salamanca: Ediciones Sígueme, 2003)
- Theobald, Cristoph. *La Rivelazione*, (Bologna, 2006)
- Torralba Francesc R. *Cultivar la Inteligencia Espiritual*. (Revista Mente Sana, Nº 59, España, 2010)
- Uriarte Arciniega, Juan de D. *La resiliencia. Una nueva perspectiva en psicopatología del desarrollo*. (Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea Vitoria-

- Gazteis, España, Revista de Psicodidáctica, vol. 10, núm. 2, 2005). Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/175/17510206.pdf>
- Vélez, Jaime. *Hechos extraños a la luz de la ciencia y de la fe*. (Bogotá: Nuevas ediciones, 1998)
- Vigotsky, Lev. *El desarrollo de las funciones psicológicas superiores*. (Barcelona: Ed. Crítica, 1979)
- Vives Aguilera, Juan Antonio. *Identidad Amigoniana en acción*. (Medellín: Fundación Universitaria Luis Amigó, 2002)
- Vives Aguilera, Juan Antonio. *Testigos del amor de Cristo: Estudio sobre la espiritualidad del P. Luis Amigó y de los Terciarios Capuchinos* (Roma, 1986)
- Von Balthasar, Hans Urs. *Sólo el amor es digno de fe*. (Salamanca: Sígueme, 2006), 73.
- Williams, Javonda, Thomas, Michelle y Bolland, Kathleen. *Los conflictos y los desafíos de la incorporación de la espiritualidad en el currículo*. Citado en: Morales et al. *Espiritualidad & Trabajo Social. Controversias y oportunidades* (Puerto Rico, 2015). Disponible en: <https://issuu.com/lourdesi.moralesalejandro/docs/libroespiritualidadpdf>.
- Zapata, Fernando Antonio. *Cuestiones actuales de Teología: Extractos de tesis doctorales en Teología 2014* (Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana, 2014)
- Zohar, Danah y Marshall, Ian. *Inteligencia espiritual, la inteligencia que permite ser creativo, tener valores y fe*. (Barcelona. Random House Mondadori, 2002)

ANEXOS

Anexo 1: Análisis de intervención de campo

Tabla Nro. 1. Análisis de lecturas del discurso espiritual por fases.

Lectura Intuitiva	Lectura Temática	Lectura Contextual	Lectura relacional
En esta fase, se buscó identificar qué se ha dicho sobre espiritualidad, lo que se dice	Se pudo determinar lo dicho sobre la temática objeto de investigación	Fue posible considerar quién es el yo hablante y quiénes son ellos en relación con el objeto de investigación	Esta fase permitió comprender cómo se dice lo que se dice en materia de espiritualidad

Fuente: elaboración propia del investigador

Tabla Nro. 2. Matriz de entrevista semiestructurada.

Categoría: Concepto de Espiritualidad
<ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Qué entiende usted por espiritualidad? 2. Desde su perspectiva profesional, ¿cómo cree que incide la espiritualidad en el proceso de recuperación de los jóvenes?
Categoría: elementos espirituales en la intervención
<ol style="list-style-type: none"> 3. ¿Cuáles han sido los elementos espirituales en su intervención con los jóvenes? 4. ¿Cuál es la relación de la espiritualidad con su disciplina específica en el trabajo con los jóvenes?
Categoría: Plan de intervención
<ol style="list-style-type: none"> 5. ¿Qué significa para usted “un Plan de Atención Integral”? 6. ¿Qué es para usted un plan de intervención? ¿Cómo se elabora? 7. ¿Cuáles elementos espirituales tiene en cuenta usted a la hora del diseño de su plan de intervención? ¿Cómo se ejecutan?

Fuente: Elaboración propia del investigador

Tabla Nro. 3. Matriz de organización y análisis de grupos focales.

Categorías Deductivas	Fuentes		
	Grupo 1.	Grupo 2.	Grupo 3.
	Jóvenes en etapa de robustecimiento	Equipo Staf: psicólogo, trabajador social, Terapeuta, coordinador académico, asesor de pastoral, coordinadora del programa, salud	Docentes reeducadores
Se indagó por la incidencia desde el rol que cada uno desempeña en la vida espiritual del adolescente y su recuperación			
Se preguntó por los Signos y símbolos, ritos, mitos que social y culturalmente evocan, repiten y naturalizan en lo cotidiano la espiritualidad del ser humano.			
Se averiguó por casos de intervención los cuales ha emergido la espiritualidad como factor protector en el proceso de la recuperación del joven. Elementos espirituales en la intervención			
Se averiguó sobre el establecimiento de Planes de Atención Integral Espiritual y los elementos que los constituyen			
Se consultó sobre el papel que juega la espiritualidad en los diseños de las líneas de intervención que se elaboran			

en los procesos de reeducación de menores, ¿Cómo interviene en la atención integral la espiritualidad? y ¿Cuáles son los aportes de la TE en cada disciplina?			
Se indagó por lo que hace lo espiritual en las diferentes disciplinas que intervienen en el proceso reeducativo y Cómo se complementa			

Fuente: elaboración propia del investigador

Tabla Nro. 4. Matriz de análisis encuesta a jóvenes. Etapa encauzamiento

Objetivo: conocer qué piensan los jóvenes de la Escuela de Trabajo San José, sobre el tema de espiritualidad en cada una de las etapas del proceso reeducativo en el cual participan.	
Preguntas	Respuestas
1. ¿Qué experiencia tienes de Dios que te ha llevado a saber quién es Él?	<ul style="list-style-type: none"> -Me salvó de las drogas -Él no me desampara, existe -Es el creador, por El, estoy aquí -La oportunidad que me ha dado de llegar a la comunidad vivencial
2. ¿Qué aspectos de tu vida se han fortalecido en la etapa del proceso reeducativo que actualmente estás viviendo?	<ul style="list-style-type: none"> -Soy un hombre humilde y que trasciende -Mi forma de pensar y de actuar -La convivencia y la solidaridad -El diálogo, mejoramiento de la personalidad

<p>3. ¿Consideras que es importante trabajar la dimensión espiritual en la etapa del proceso reeducativo en la cual te encuentras y por qué?</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Me ayuda con los obstáculos - Encontrarme con Dios es la salvación - El me ayuda a pensar bien las cosas y por eso es significativo - Qué sería de mi sin la espiritualidad de Dios
<p>4. ¿Qué acontecimientos de tu vida personal y familiar se han iluminado desde la espiritualidad? Escribe al menos uno</p>	<ul style="list-style-type: none"> - La confianza - Confianza y esperanza - La expresión y la tolerancia - He logrado trascender de todos los momentos adversos
<p>5. ¿Qué ha significado para ti ingresar a la comunidad terapéutica Nuevos Horizontes?</p> <hr/>	<ul style="list-style-type: none"> -El cambio en mi madre porque ya cree en mi -Mi mejoramiento personal -he cambiado físicamente y en mi forma de ser -Volver a nacer <hr/>
<p>6. De acuerdo a la forma como has vivido la etapa de tu proceso de reeducación en la cual te encuentras, defínela con un gesto, con un sentimiento o con un valor</p> <hr/>	<ul style="list-style-type: none"> -Agradecimiento -respeto, amor, tolerancia -Volví a nacer, sincero agradecimiento -Autoestima <hr/>

Fuente: Elaboración propia del investigador

**Tabla Nro. 5. Matriz de análisis encuesta a jóvenes de la escuela de trabajo San José.
Etapa afianzamiento**

<p>Objetivo: conocer qué piensan los jóvenes de la Escuela de Trabajo San José sobre el tema de espiritualidad en cada una de las etapas del proceso reeducativo en el cual participan.</p>	
<p>1. ¿Qué experiencia tienes de Dios que te ha llevado a saber quién es Él?</p>	<ul style="list-style-type: none"> -Por Dios estoy en un proceso de cambio -Fortaleza de levantarme a seguir mi camino -Me ha librado de muchos problemas, En semana Santa vino a mi -Me da felicidad y tranquilidad -Me volvió a la mi familia -Su presencia me anima -Siento su espíritu cuando me levanto y me envía energía -Dios es mi vida, tengo salud y vida por El -Me da fortalece para vivir, siento su presencia en la oración -Sanación ante todo y alegría en mi vida -Me ayuda para seguir en mi proceso, porque me da fortaleza -A conocer más de mí, esto es Dios -Me ha dado a conocer todo lo valioso que soy -Mucha fortaleza -Me ha dado sobriedad -Me ayudó a recuperar a mi familia -Yo no creo en Él, porque creo que Él es un mito que cuentan -Porque me ha ayudado a transformar mi vida espiritualmente

<p>2. ¿Qué aspectos de tu vida se han fortalecido en la etapa del proceso reeducativo que actualmente estás viviendo?</p>	<ul style="list-style-type: none"> -Me fortaleció mi criterio, mi responsabilidad y autoestima -Fortalecer la confianza en el Señor y las demás personas -Fortalecido el vínculo familiar mutua confianza -La relación con mi familia ha mejorado mi espiritualidad me acerca más a Dios -Ha fortalecido mi fe, mi autocontrol -He fortalecido mi espiritualidad, el diálogo -Establecimiento de vínculos familiares -Se vivir en familia y me valoro, tengo un proyecto de vida -Mi forma de pensar y actuar -La familia y lo personal -Mi responsabilidad ahora es mayor -Más humano, he mejorado los impulsos -He recuperado a mi familia -Mi proyecto de vida -proyecto de vida -Mi bienestar -He fortalecido mi criterio Mi criterio y creencia en Dios
<p>3. ¿Consideras que es importante trabajar la dimensión espiritual en la</p>	<ul style="list-style-type: none"> -Cuando tenga un momento malo, puedo superarlo más fácil

<p>etapa del proceso reeducativo en la cual te encuentras y por qué?</p>	<ul style="list-style-type: none"> -Si, al pasar los meses he fortalecido en vínculo con Dios, el sentimiento que me causa y la fe son pilares en mi vida -Me fortalece cuando tengo ansiedad -Yo puedo llegar a ser un pilar para estar en otros ámbitos -Siento que es demasiado importante por la perseverancia -Cuando me dan ganas de no seguir, me apego a Dios y continúo -Él siempre me ayuda y esto se debe a mi conexión con él -Dios es sabiduría pura y sincera, desde la espiritualidad me conecto con El -En momentos de ansiedad Dios me salva y me ayuda a tomar buenas decisiones -Si porque te hace entender que tu camino está mal y hay algo mejor para ti -me ayuda a ser mejor - Este es el momento en el cual más necesitamos a Dios -hablo con Dios y oro cuando estoy en crisis -Es lo que me mantiene firme --Si porque me ayuda a rehacer esta vida que llevo - Me ha sacado de problemas y por eso es importante -No creo en lo espiritual, pero si en el amor de mi madre -Si porque ayuda a crecer y salir adelante
--	--

<p>4. ¿Qué acontecimientos de tu vida personal y familiar se han iluminado desde la espiritualidad? Escribe al menos uno</p>	<ul style="list-style-type: none"> -El perdón, la confianza, el vínculo familiar, honestidad, esperanza -El perdón, la autoestima, mi proyecto de vida y mi salud -Reparar los daños, cambio de pensamiento -La comunicación, el perdón, la confianza -Volver a mirar a mi familia a los ojos -Ilumino mi vida en generar cambios y la forma de pensar -Dios siempre me ha iluminado desde cuando llegué -El perdón, la confianza, el amor -Estaba en tinieblas soy hombre nuevo -Consideración de mi parte hacia las personas -Más confianza y amor por mi familia -La confianza con mi familia -La reconciliación -Aprender a perdonar y a tener confianza -El perdón y la confianza -La confianza, la gratitud, el perdón -El amor propio -El perdón, la confianza, era un hombre en tinieblas
<p>5. ¿Qué ha significado para ti ingresar a la comunidad terapéutica Nuevos Horizontes?</p> <hr/>	<ul style="list-style-type: none"> -Para mejorar mi vida, estaba hundido -Esperanza, valores y creer en mi -Mi proyecto de vida diferente -Alegría para la transformación de mi vida -Que me ha ayudado a cambiar -Significa mucho pues mi mente cambió el chip -un nuevo rumbo en mi vida

	<ul style="list-style-type: none"> -este lugar me está devolviendo mi vida -Soy diferente -he sanado y mi familia también -Cambio en mi poder luchar por mis sueños -Volver a rehacer mi vida -Este lugar cambió mi vida, le debo todo -Crecer como persona -Convivencia, me ha ayudado a despertarme
<p>6. De acuerdo a la forma como has vivido la etapa de tu proceso de reeducación en la cual te encuentras, defínela con un gesto, con un sentimiento o con un valor</p> <hr/>	<ul style="list-style-type: none"> -Amor y paz -Trascendencia -felicidad -Felicidad y responsabilidad -Perseverancia, actitud -Crecimiento -Agradecimiento <hr/> <ul style="list-style-type: none"> ---prosperidad, trascendencia -Amor y compromiso -Alegría -Trascendencia y responsabilidad -Felicidad -Vivo mi proceso sin pereza -perseverancia -Perseverancia <hr/>

Fuente: Elaboración propia del investigador

Tabla Nro. 6. Matriz de análisis encuesta a jóvenes de la Escuela de Trabajo San José.

Etapas Robustecimiento

<p>Objetivo: conocer qué piensan los jóvenes de la Escuela de Trabajo San José, sobre el tema de espiritualidad en cada una de las etapas del proceso reeducativo en el cual participan.</p>	
<p>7. ¿Qué experiencia tienes de Dios que te ha llevado a saber quién es Él?</p>	<ul style="list-style-type: none"> -Es mi apoyo me ayuda a salir a delante -Me ha ayudado a tomar buenas decisiones -Fortalece mi proceso positivamente -Mediante la eucaristía y las oraciones con fe ahí me habla de todo lo bueno que he hecho -Me ha llevado a saber quién es porque me fortaleció a entrar a la comunidad Convivencial -Fortaleza para tomar una buena decisión de haber entrado a la comunidad -Me ayuda a recuperar mi vida y saber quién soy y qué es lo más hermoso de mi vida -Creo en El -La mejor de todas mis experiencias es que Dios me ha enseñado el camino correcto al ingresar a la comunidad -Hoy soy quien soy gracias a Dios es sensacional la experiencia, el amor me une a él
<p>8. ¿Qué aspectos de tu vida se han fortalecido en la etapa del proceso reeducativo que</p>	<ul style="list-style-type: none"> -He logrado fortalecer mi identidad, mi personalidad, la situación familiar y académica -Me he fortalecido a nivel familiar y personal -Ha mejorado mis lazos familiares, mi toma de decisiones y he crecido como persona -Fortalece mis vínculos con Dios y mi familia

<p>actualmente estás viviendo?</p>	<ul style="list-style-type: none"> -Mi proyecto de vida fortalecido -Mi amor por Dios fortalecido, amor a mi familia -Fortalecido mi criterio para tomar decisiones y buscar el buen camino -Fortaleció mi espiritualidad y vínculo familiar -He fortalecido mi relación con Dios -He fortalecido el criterio, el amor a mí mismo, a mi familia y más a Dios
<p>9. ¿Consideras que es importante trabajar la dimensión espiritual en la etapa del proceso reeducativo en la cual te encuentras y por qué?</p>	<ul style="list-style-type: none"> -Es sumamente necesario porque hace parte de mis factores protectores y dimensiones vitales, es la guía de este trasegar -Lo espiritual me fortalece en mis crisis -Es muy importante porque fortalece mi vida -Puedo aliviar mi espíritu y alma para apoyar a otros -me ayuda a seguir de pie - Mi fe me ha ayudado a ser más -Me fortalece para no tener recaídas -Me puede ayudar cuando salga a afrontar mi realidad y calmar mis ansiedades -Mi creencia en Dios, me da fuerzas y me ayuda -tengo una gran espiritualidad, me mantengo sobrio porque Dios está ahí
<p>10. ¿Qué acontecimientos de tu vida personal y familiar se han iluminado desde la</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Mí autoconocimiento, la confianza en mí en los demás - El perdón, la confianza, la autoestima, soy renovado en fe y esperanza - El perdón y la autoestima, mejor comunicación

<p>espiritualidad? Escribe al menos uno.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - El perdón, la confianza en mí mismo - Me dio el milagro de que mi madre se sanara de cáncer - -Iluminó el amor a mí mismo y la confianza en mi familia que la había perdido - -Dios ilumina mi camino, me da esperanza para recuperarme de la drogadicción - El perdón, la confianza, el amor, la sobriedad - Recuperé la confianza en mí mismo y con mi familia - -La reconciliación con mi familia
<p>11. ¿Qué ha significado para ti ingresar a la comunidad terapéutica Nuevos Horizontes?</p>	<ul style="list-style-type: none"> -Es una resurrección total, un renacimiento y conversión -Tenía mala vida, no me respetaba y ya tengo proyecto de vida -Es lo mejor que me ha pasado porque me cambió la vida - Significa mi vida, mi sobriedad, recuperaré todo, soy hombre nuevo -Volver a nacer -Fue un milagro de Dios -Es lo mejor que he hecho, pienso diferente -Oportunidad de nuevo estilo de vida -Aprender a vivir sin drogas -Volver a renacer
<p>De acuerdo a la forma como has vivido la etapa de tu proceso de</p>	<ul style="list-style-type: none"> -Verdad, perseverancia, crecimiento y liderazgo -El que trabaja dominará el que no será dominado - Resiliencia y reciprocidad

reeducación en la cual te encuentras, defínela con un gesto, con un sentimiento o con un valor	<ul style="list-style-type: none">-Perseverancia- Resiliencia, amor, felicidad- Alegría, amor humildad-Fortaleza y crecimiento-Sobriedad-Agradecimiento-Gratitud
--	--

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Proyecto de Investigación

Diálogo interdisciplinar entre la teología espiritual y la educación

Pbro. Sandro Aníbal Castaño Suárez

Estudiante del Doctorado en Teología,
Universidad Pontificia Bolivariana

Asesor:

FERNANDO ANTONIO ZAPATA MURIEL
DOCTOR EN TEOLOGÍA

UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA
2020

Formato de Consentimiento Informado 2019

DIÁLOGO INTERDISCIPLINAR ENTRE LA TEOLOGÍA ESPIRITUAL Y LA EDUCACIÓN

Nombre del Participante _____

Municipio: _____
Institución Educativa _____

Introducción:

En el Doctorado en Teología de la Universidad Pontificia Bolivariana se está ejecutando el trabajo de grado de Doctorado titulado “DIÁLOGO INTERDISCIPLINAR ENTRE LA TEOLOGÍA ESPIRITUAL Y LA EDUCACIÓN”. El estudio se realizará en la Comunidad terapéutica Convivencial de la Escuela de trabajo San José, en el Municipio de Bello, Antioquia.

¿Por qué lo estamos invitando a participar?: usted hace parte de la Comunidad terapéutica Convivencial de la Escuela de trabajo San José. La participación en este estudio es estrictamente voluntaria. Si usted acepta se le pedirá responder a una entrevista. Posteriormente se contactará para entregarle resultados de la investigación.

Costos: Usted no tendrá que incurrir en gastos para participar; los costos de la investigación son asumidos por los investigadores.

Beneficios: La participación en este estudio tendrá un beneficio directo, y es conocer el diálogo interdisciplinar entre la teología espiritual y la educación en un proceso de intervención terapéutica, el conocerlos facilitará la implementación de intervenciones en dicho proceso.

Riesgos: Se ha estimado que por participar en este proyecto usted no tendrá riesgos.

Derechos: Usted es libre de participar en el estudio y de retirarse cuando lo considere pertinente, sin que esto le represente perjuicio de ningún tipo. Igualmente puede reclamar sus datos e información tomados por el equipo investigador. Puede hacer diferentes preguntas sobre la investigación en cualquier momento. Usted tiene derecho a conocer los resultados de la investigación.

Confidencialidad: La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. El equipo investigador se compromete a guardar privacidad con los registros que puedan identificarlo a usted

como participante. Su información personal se manejará de manera anónima. Sólo el equipo de investigación tendrá acceso a la información privada de los participantes del estudio. Su nombre no aparecerá en ningún informe de este estudio.

Compensación: No habrá remuneración o pago alguno por su participación en la investigación.

Personas a contactar: En caso de tener inquietudes con respecto al proyecto o a su participación en el mismo, podrán contactar al investigador Sandro Aníbal Castaño Suárez, E-mail: dir.teologia@amigo.edu.co

Aceptación: Yo he leído este formato de consentimiento, y el personal del estudio me lo ha explicado verbalmente. Se ha dado respuesta a mis preguntas hasta el momento, y de forma libre y voluntaria he decidido tomar parte de esta investigación.

Manifiesto que no he recibido presiones verbales, escritas y/o gestuales para participar en el estudio; que dicha decisión la tomé en pleno uso de mis facultades mentales, sin encontrarme bajo efectos de medicamentos, drogas o bebidas alcohólicas, de forma consciente, autónoma y libre.

Su firma indica que decide voluntariamente participar en este proyecto.

Nombre del participante (en letra clara)

Documento de identidad

Fecha (día/mes/año)

Firma

Estructura grupo espiritual extenso	
<i>Es una intervención que permite el conocimiento de factores de riesgo y proyectivos familiares y sociales en los procesos de tratamiento reeducativo.</i>	
Objetivo General	Determinar los puntos comunes en las problemáticas en relación consigo mismo, con el otro y con Dios
Estructura pedagógica	
Filosofía	Esta se desarrollará de acuerdo a la temática a trabajar o la que el grupo acuerde
Estados de ánimo inicial	Permite determinar la disposición de los jóvenes y las estrategias y cambios que se deben implementar en el desarrollo del Platin
Motivación	Llevar a los jóvenes a identificar aquellas situaciones de bienestar y especialmente conflictivas en las que solemos entrar cuando nos relacionamos con otra u otras personas. Esto lo podemos hacer a través de un dramatizado, una canción u otro similar. Lluvia de ideas de los jóvenes El acompañante va dando la palabra y finalmente concluye
Desarrollo del grupo	<i>En este momento se invita a los jóvenes a expresar otras situaciones críticas que hagan referencia a personas cercanas</i> Para este momento es importante tener en cuenta:

	<ul style="list-style-type: none"> • No se va a juzgar a nadie por lo que diga o calle • Sólo se va a escuchar y compartir • Es un momento de análisis <p>Sugerir a los jóvenes que verbalicen lo reflexionado, teniendo en cuenta el tema tratado, señalando aspectos positivos y por mejorar</p>
Cierre del grupo	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Especificar en el grupo, a través de una dinámica, canción o lectura, Biblia, etc., cómo esa situación crítica o conflictiva afecta su vida en el momento presente